

Autor:
SATORU YAMAGUCHI
Ilustrador: NAMI HIDAKA
Traductor: Ferindrad

1



**REENCARNE
COMO LA VILLANA DE
UN JUEGO OTOME:
¡PERO SOLO HAY
BANDERAS
DE DESTRUCCIÓN!**

**Reencarne como la villana de un juego otome:
¡Pero solo hay banderas de Destrucción!**

Volumen 01

Escrito por: Satoru Yamaguchi

Ilustraciones por: Nami Hidaka

Corrección de Texto: Mayhek

Traducción al Español, Edición de imagen y demás por:

Ferindrad



Jeord Stuart

Género: Masculino

Posición: Tercer Príncipe Heredero

Personalidad: Secretamente terrible por dentro

Elemento Mágico: Fuego

Especialidad: Es un genio en cualquier cosa

Movimientos Característicos:

Sonrisa falsa, Intimidación



Katarina Claes

Género: Femenino

Posición:

Hija mayor de un Duque

Personalidad: Pura y densa

Elemento Mágico: Tierra

Especialidad: Escalar

Árboles, Elevador de Tierra

Movimientos Característicos:

Encantar a otros



Alan Stuart

Género: Masculino

Posición:

Cuarto Príncipe Heredero

Personalidad:

Arrogante pero denso

Elemento Mágico: Agua

Especialidad: Gran habilidad con instrumentos musicales

Movimientos Característicos:

Actuaciones musicales

¿Empezar el juego?

→ SI

→ NO

REENCARNE COMO ¡PERO SOLO HAY LA VILLANA DE UN JUEGO OTOME: BANDERAS DE DESTRUCCIÓN!

INTRODUCCIÓN
DE PERSONAJES



Jeord Stuart

Tercer Príncipe Heredero del Reino y prometido de Katarina. Aunque parece el príncipe ideal con su cabello rubio y ojos azules, en secreto alberga una naturaleza retorcida y terrible. Pasa sus días aburrido, sin mostrar interés en nada, hasta que finalmente conoce a Katarina. Su elemento mágico es el fuego.



Katarina Claes

La única hija del Duque Claes. Tiene rasgos particularmente angulosos... La propia Katarina siente que eso la hace ver como una villana. Después de que sus recuerdos regresaron, se sometió a un cambio de clase: de dama noble mimada a niña problemática, aunque es pura, olvidadiza, y a menudo se supera a sí misma, es una chica honesta y directa. Posee una habilidad académica y mágica por debajo del promedio. Su elemento mágico es la tierra.



KATARINA JOVEN



Keith Claes

El hermano adoptivo de Katarina, acogido por la familia Claes debido a su aptitud mágica. Considerablemente guapo, y visto por otros como sexy y encantador. Su elemento mágico es la tierra.



Alan Stuart

El hermano gemelo de Jeord, y el cuarto príncipe heredero del reino. Guapo pero salvaje e indómito, Alan es un príncipe arrogante. A menudo se compara con el genio de su hermano y se enfurruña cuando se da cuenta de que no puede alcanzarlo. Su elemento mágico es el agua.

Mary Hunt

La cuarta hija del Marqués Hunt, y la prometida de Alan. Ha perdido la confianza en sí misma y se ha aislado debido a la intimidación de sus hermanas mayores.

Nicol Ascart

Hijo del Canciller Real Ascart. Posee una belleza impresionante, muy parecida a la de una muñeca. ama profundamente a su hermana menor, Sophia. Su elemento mágico es el viento.

Sophia Ascart

Hija del Canciller Real Ascart, y hermana menor de Nicol. Sufre discriminación debido a su cabello blanco y ojos rojos. Una chica tranquila y pacífica.

Luigi Claes

Duque Claes, y jefe de la familia Claes. El padre de Katarina. Mima a su hija.

Anne Shelley

La criada personal de Katarina. Ha estado a su lado desde que Katarina tenía ocho años.

Milidiana Claes

La madre de Katarina, y esposa del Duque Claes. Tiene rasgos muy angulosos, muy parecidos a los de su hija.

Capítulo 1: Recuerdos de mi Vida Pasada

En contra de mi mejor juicio, decidí que era una buena idea jugar hasta altas horas de la noche. Como era de esperar, a la mañana siguiente me quedé dormida.

Me puse el uniforme y me lavé el rostro a medias, sin preocuparme por arreglar mi cabello desordenado mientras salía de la casa.

“¡Nunca había visto un uniforme de secundaria tan arrugado! ¿No tienes vergüenza?” Dijo mi madre cuando comencé a ponerme los zapatos. La ignoré.

Salí corriendo por la puerta principal y salté en mi bicicleta de confianza, que he usado desde la escuela media. Con una fuerte patada en los pedales, me fui. Continué pedaleando con todas mis fuerzas, pronto la pendiente se fusionó con la carretera principal.

Pedaleé una y otra vez... *Tal vez pedalear un poco más rápido sea mejor.* Seguí avanzando. Como era de esperar, finalmente llegué a un punto en el que ya no podía controlar mi velocidad.

Luego mi bicicleta decidió que era una buena idea volar directamente a la intersección de la concurrida carretera principal.

Cuando lentamente comencé a aterrorizarme por el inevitable impacto, voces distantes resonaron en mi mente. Eran voces familiares; mi familia, tal vez. “¡Hija, eres una tonta...!”

... Al menos, eso era lo que recordaba de mi vida anterior, después de haberlo recordado todo repentinamente después de un fuerte golpe en la cabeza.

Katarina Claes; ocho años de edad

Como la única hija del Duque Claes, estaba, como siempre, siendo mimada y adorada amorosamente. Con una saludable dosis de orgullo y caprichos egoístas, yo era la imagen de una mujer rica.

Hoy acompañaba a mi padre en una visita al castillo. El tercer príncipe del reino, que tenía la misma edad que yo, debía guiarme a través de los jardines del castillo.

La primera vez que conocí a este príncipe, sus ojos azules y cabello dorado me cautivaron, también tenía la cara de un ángel. Su comportamiento tranquilo y sereno era otra cosa, no pensarías que era un niño de ocho años.

Como era de esperarse, esta jovencita complaciente se enamoró de inmediato del príncipe y se aferró a él como si fuera pegamento. Dicha jovencita fue criada bajo el cuidado amoroso de sus padres, y estaba demasiado malcriada como para considerar no causar problemas a los demás.

Luego me quedé un poco demasiado cerca del príncipe, sin mirar a dónde iba, y me topé con el príncipe, cayendo en el proceso.

Si bien la fuerza del impacto no fue grande, no podría haber elegido un peor lugar para aterrizar. De todos los lugares, caí de cabeza en una roca decorativa en los terrenos del jardín. Debido a donde me había golpeado la cabeza, había una gran cantidad de sangre brotando de la herida, al menos, lo suficiente como para hacer que el príncipe y los sirvientes a nuestro alrededor se asustaran.

Personalmente, sin embargo, no pensé que esto fuera tan importante, porque había recuperado los recuerdos de mi vida anterior del impacto. *Sí, lo recuerdo.* En mi vida anterior, era una niña de secundaria de diecisiete años. En otras palabras, los recuerdos de diecisiete años inundaron mi joven mente en un instante, era como si mi cerebro se hubiera cortocircuitado en un instante.

Me llevaron a la enfermería del castillo mientras aún estaba aturdida. Después de un tratamiento preliminar, fui transportada por la fuerza de regreso mansión de los Claes. Después de ese evento, durante los siguientes cinco días fui asaltada por una fiebre de temperatura algo preocupante.

A medida que la fiebre finalmente disminuyó, pude organizar mejor los recuerdos en mi mente y finalmente pude sentarme en la cama. Fue en ese momento que recibí una visita inesperada del propio príncipe. Debido al hecho de que aún estaba postrada en cama, el príncipe me visitó en mi habitación.

“Hola, Lady Katarina. Espero que estés un poco mejor.” La voz angelical del tercer príncipe heredero, Jeord, solo sirvió para complementar sus imposiblemente bellas facciones. *¡Qué cara tan adorable!*

Si bien Katarina tenía sentimientos por el Príncipe Jeord antes de recuperar sus recuerdos, ahora no siento exactamente lo mismo, especialmente porque tenía diecisiete años. Pero aunque no tenía sentimientos románticos por el príncipe, mirar su rostro angelical era suficiente para traer un poco de paz a mi mente.

En verdad, él era demasiado hechizante para mirarlo, pronto encontré mi rostro cubierto de una sonrisa tonta. Supongo que mi tonta cara sonriente no me hizo ningún favor, ya que el Príncipe Jeord no estaba realmente convencido de mi recuperación. Volviéndose hacia mí con una expresión algo nublada, me ofreció una disculpa.

“... En verdad, me disculpo, Lady Katarina. Pensar que fui lo suficientemente descuidado como para haber marcado tu cara...” Dijo el príncipe, bajando la cabeza mientras lo hacía.

Para empezar, todo esto había sucedido porque me le había aferrado de forma egoísta, sin mirar a dónde iba. De hecho, ¡incluso ensucié los jardines del castillo con mi sangre! En todo caso, debería ser yo la que estuviese disculpándose.

En pánico, ofrecí una respuesta rápida. “Por favor levante la cabeza, Príncipe Jeord. Soy completamente responsable de mis acciones en este asunto, de hecho, debería disculparme por molestarlo a usted y a la gente amable en el castillo...” Bajé la cabeza en tono de disculpa, para sorpresa del Príncipe Jeord.

Ahora que lo pienso, la única impresión del príncipe sobre mí era la de una niña egoísta de ocho años. De hecho, la expresión de sorpresa del príncipe sería adoptada por los sirvientes de mi familia durante los próximos cinco días.

Para ser justos, Katarina era tratada como una princesa y criada con mucho cuidado. Sería natural para ella dar aires y actuar de una manera acorde con su estatus. Sin embargo, debido al hecho de que ahora estaba armada con aproximadamente diecisiete años de recuerdos comunes, ya no podía actuar de la manera arrogante que solía hacerlo Katarina. Debido a esto, los rumores sobre el cambio abrupto de la personalidad de la joven debido a la fiebre se extenderían por todo el hogar.

Incluso el Príncipe Jeord, que solo me había visto una vez, parecía sorprendido por este marcado contraste de personalidad. Sin embargo, siendo el joven príncipe capaz que era, pronto Jeord se recuperó de su conmoción inicial.

“En absoluto, mi Lady. Si hubiera sido más cuidadoso y observador acerca de mi entorno, no habría tropezado contigo, y tal vez no hubieras terminado con una cicatriz en tu hermoso rostro. Por favor, acepte mis humildes disculpas.” Dijo, inclinando la cabeza profundamente.

Ah, un príncipe tan encantador... A diferencia de la egoísta Lady Katarina de la casa Claes.

Si la memoria no me falla, mi accidente y la lesión posterior requirieron una pequeña puntada, como resultado de ello en mi frente quedo una pequeña cicatriz de, digamos, como máximo un centímetro.

Sin embargo, no me importó. No estaba exactamente orgullosa de mi historia; en mi vida anterior fui una niña bastante traviesa, y jugueteé en las colinas detrás de mi casa con mis dos hermanos desde muy joven. Debido a eso, me lesioné varias veces, y algunas de esas lesiones requirieron puntos de sutura mucho más grandes. Si bien mi madre no aprobó mi comportamiento al principio, finalmente se dio por vencida y dejó de comentar por completo. Como tal, parecía una tontería preocuparme tanto por una pequeña cicatriz en mi frente.

“No, en absoluto. Por favor, no se preocupe por esto, su alteza. ¡Es una herida pequeña, que se puede ocultar fácilmente con mi flequillo! No hay ningún problema en absoluto.” Dije con una amplia sonrisa en mi rostro. No tenía la intención de incomodar al príncipe más de lo que ya lo había hecho.

La expresión del Príncipe Jeord, sin embargo, una vez más se congeló en una máscara de conmoción e incredulidad. Miré alrededor. El príncipe no estaba solo en su reacción, todos los sirvientes en la habitación tenían miradas similares en sus rostros. Una atmósfera verdaderamente incómoda impregnaba la habitación.

El primero en romper el silencio no fue otro que el propio príncipe. *¡Ah, qué madurez para un niño de ocho años!* La niña de 8 + 17 años en la habitación haría bien en aprender de Su Alteza.

“... Mi Lady, incluso si no estás demasiado preocupada por tu lesión, la sociedad no lo vería así. De hecho, esta misma lesión puede afectar negativamente cualquier compromiso futuro o disuadir a posibles pretendientes.”

“... Oh...” Respondí, sin saber qué más decir. ¡El mundo en el que había vivido anteriormente apenas tenía penas tan duras por una lesión de solo un centímetro de largo!

Este no parecía ser el caso en este mundo de mediados de siglo, influenciado por Europa, con sus nobles damas y demás. En un mundo lleno de matrimonios políticos, incluso una pequeña desventaja podría tener un gran impacto. La noble sociedad era realmente molesta.

Cuando termine de comprender realidad de la situación, sentí una profunda melancolía sobre mi ser, mientras imágenes de debuts sociales y otras responsabilidades problemáticas surgían en mi mente.

Cuando Katarina solo tenía sus recuerdos de ocho años, sabía que debutar en la sociedad era natural y esperado. Ahora que tengo mis viejos recuerdos, sin embargo, no podía verlo como algo más que una terrible carga.

Después de todo, me había divertido en la escuela primaria trepando árboles y caminando por el bosque como un mono salvaje. En la escuela media, me convertí en una otaku de pleno derecho, sumergiéndome profundamente en el manga, los juegos y el anime. Apenas un estilo de vida satisfactorio o con propósito... ¿Cómo alguien como yo debutaría en una sociedad noble?

*Quiero volver a mi vida anterior... ¡Y comer papas fritas! ¡Y leer manga! ¡Y mirar anime!
¡Y jugar juegos!*

“... rina. Lady Katarina...”

“...Oh. ¿Sí?”

Perdida en los recuerdos de mi vida pasada, había olvidado por completo que el Príncipe Jeord estaba parado frente a mí. Parece que tenía mucho que decir, desafortunadamente, no estaba escuchando para nada. Me disculpo profundamente, Príncipe Jeord...

“Bueno, entonces, Lady Katarina. ¿Eso es aceptable para ti?”

“... Ah. S-Sí. Entiendo.”

El lindo y adorable Príncipe Jeord estaba parado frente a mí, mirándome directamente a los ojos.

Aunque apenas había escuchado nada de lo que tenía que decir, asentí con la cabeza, radiante en respuesta.

“Perfecto. Te volveré a visitar después de que estés de mejor humor, Lady Katarina. Cuídate.” Hizo una reverencia, la imagen de un príncipe sincero y adorable de ocho años. Salió de mi habitación con su séquito detrás de él.

No pude evitar preguntarme por qué el príncipe querría volver a visitarme, después de todo, realmente no había estado escuchando. Supongo que más tarde les preguntare a los sirvientes. Con ese pensamiento en mente, mantuve mi sonrisa radiante.

Con eso, la repentina visita del príncipe había terminado. Ser anfitrión de un visitante mientras estás mal es realmente agotador. *Supongo que debería dormir un poco más. Buenas noches...*

“¡¡Mi Lady!! ¡¡Felicidades!!”

Aunque acababa de acostarme, Anne, una de mis doncellas, sacudió mi cuerpo bruscamente de un lado a otro, despertándome sin ceremonia de mi sueño. *Pero tengo sueño...*

Aparentemente habiéndose mantenido en jaque ante la presencia del Príncipe Jeord, ahora Anne me sacudía con alegría desenfadada. Su rostro estaba rojo brillante. *¿Qué pasa, Anne? ¿Te has vuelto loca por el encanto del Príncipe Jeord?*

Anne, aparentemente inconsciente de mi mirada molesta, continuó en su estado de euforia. “¡Incluso si el Príncipe Jeord es el tercero en la línea al trono, él es más capaz, mi Lady! De hecho, ¡existe la posibilidad de que se convierta en Rey si su padre lo considera así! ¡Y tú, mi Lady, muy posiblemente podrías convertirte en Reina, siendo su prometida! ¡Felicitaciones por su compromiso, mi Lady!”

¿Espera? ¿Qué dijo? Sentí que la escuché decir algo muy extraño. ¿Con quién me estaba comprometiendo?

“Umm. Anne. ¿Qué fue lo que acabas de decir? ¿Podrías, por favor, repetirlo por mí?”

“¡Sí, mi Lady! Como ahora está comprometida con el Príncipe Jeord, ¡podría convertirse en Reina! ¡Felicitaciones por su compromiso, Lady Katarina!”

“... ¿Quién con... quién? ¿Qué? ¿Compromiso?”

“¡¿De qué estás hablando, mi Lady?! ¡Por supuesto que me refiero a tu compromiso con el Príncipe Jeord!”

“¡¿Q-QUÉEEEEEEEEEEEEEEEEEEEE~?!”

Mi grito reverberó en los pasillos de la mansión.

Eventualmente ese grito también se le atribuyó a las secuelas de la fiebre que había causado estragos en mi pobre cabecita.

Cuando finalmente me tranquilicé, exigí escuchar los detalles de Anne. Para ser específicos, le pregunté qué había dicho exactamente el Príncipe Jeord, ya que estuve ocupada recordando mi vida pasada.

Al parecer, el príncipe se sintió responsable de infligir una cicatriz en mi frente, por lo que se había encargado de hacer las paces. Por esa razón, el príncipe se refirió a sus intenciones de tomarme como su prometida.

No, no. Espera un minuto. ¡El Príncipe Jeord aún tiene ocho años!

Si bien personalmente sentí que esto era demasiado pronto, parecía ser la norma en este nuevo mundo, según los ocho años de recuerdos originales de Katarina. De hecho, los compromisos de los dos hermanos mayores del Príncipe Jeord se habían anunciado hace menos de medio año. Además, ahora era Katarina Claes, la primera hija del Duque Claes. Que un noble se casara con la realeza no era un problema social.

Supongo que no había nada necesariamente malo en esto... Me casaría con un príncipe angelical, y tal vez eventualmente me convertiría Reina. Para las hijas de otros nobles, este debe ser un sueño hecho realidad. Mis padres también estaban eufóricos por este giro de los acontecimientos.

Yo, sin embargo, no podía verlo como algo más que una molestia. Ya no me gustaba la idea de los debuts sociales, ¿y ahora estaba comprometida con un príncipe y eventualmente podría convertirme en Reina? Si eso no era una molestia, ¿qué lo era?

Por supuesto, ya no podía rechazar al príncipe. Decir: “¡No, no quiero hacerlo!” A mi feliz familia y sirvientes era imposible. Suspiré profundamente.

Aun así... ¡Pensar que el Príncipe Jeord estaría tan preocupado por una pequeña lesión!

Incluso cuando en principio fue mi culpa que me cayera... ¿Tenía que ir tan lejos?

Suspiré una vez más, levantando un pequeño espejo de mano a mi cara. En su superficie se reflejaba el rostro adecuadamente melancólico de una niña con una pequeña serie de puntos

en la frente. Si tuviera que decirlo Katarina era más bella que la mayoría de la gente, al menos, era considerablemente más bella que como me había visto en mi vida anterior.

Katarina tenía la cabeza llena de ondulado y liso cabello castaño. Sus ojos azul agua, inclinados un poco hacia arriba, causaron que cierto recuerdo mío surgiera de las profundidades. Todo lo que tenía que hacer era enrollar los bordes de sus delgados labios... ¡Ahí! La imagen misma de una villana estereotípica.

Por dentro, seguía siendo una niña otaku terrible, parecida a un mono. No me costó mucho entender que nunca podría llevarme bien con alguien tan sabio y refinado como el Príncipe Jeord.

Ese día, terminé dejando numerosos suspiros.

Aunque hice muchos intentos de hablar con mis padres sobre esto, simplemente vieron mi comportamiento molesto como un efecto secundario de la fiebre y me instruyeron que descansara hasta que mejorara. Con eso, me confinaron a mi habitación. Por el lado positivo, ahora estaba acostada en una cama que era tres veces más grande que la que había usado en mi vida anterior.

Además de tener fiebre durante la semana pasada, acababa de recibir al príncipe inmediatamente después de recuperarme, apenas tuve tiempo para hacer nada, mucho menos para revisar los recuerdos de mi vida pasada. Ahora, finalmente me quedé sola con mis propios pensamientos.

En mi vida anterior, fui la tercera hija de un asalariado y una ama de casa que trabajaba a tiempo parcial. Yo era la única niña en la familia, y mi familia era buena conmigo, criándome con amor y cuidado. Pasé la mayor parte de mis días de escuela primaria corriendo por las colinas cercanas con mis dos hermanos. Y luego, cuando conocí a algunas amigas otaku en la escuela media, me topé directamente con todo el estilo de vida otaku. La mayor parte de mis días los pasé comprando y consumiendo manga, *doujinshi*, DVD de anime y juegos. De hecho, esto continuó hasta la escuela secundaria, donde comencé a jugar juegos *otome* siguiendo las recomendaciones de mis amigas.

Ahora que lo pienso, nunca logré completar ese juego que estaba jugando... Para ser precisos, era un juego otome que había comprado unos días antes de mi desafortunado incidente en bicicleta.

Hmm, sí. Era un juego con una atmósfera europea de mediados de siglo, un juego otome ambientado en una academia de magia. *Por supuesto, ¿cómo podría olvidarlo?* Me gustó tanto ese juego que lo jugué todos los días, salvo las comidas y las duchas. Esa misma noche antes, había guardado y cargado mi partida varias veces, tratando desesperadamente de tener un buen final con ese personaje que era un príncipe sádico, terrible y de corazón negro. Al no tener mucha suerte, seguí cargando mi partida guardada y, antes de darme cuenta, el sol había comenzado a salir.

Uf, si tan solo me hubiera ido a dormir antes... ¿Por qué estaba tan obsesionada con tener el final correcto? Pero el viejo refrán tenía razón; no tenía sentido llorar sobre la leche derramada.

En algún momento de las primeras horas de la mañana, finalmente había conquistado la ruta del príncipe con la sonrisa falsa. Aunque parecía la imagen misma de un príncipe de cuento de hadas, era en verdad un personaje sádico y malvado. Al menos, así fue como fue escrito.

Siendo más perfecto que nadie, los días del príncipe estaban llenos de aburrimiento. La protagonista aparece ante este príncipe, dejando atrás sus días melancólicos con su personalidad brillante y enérgica. Poco después, el príncipe le gusta, y la situación finalmente se convierte en una historia de amor.

Debido a que el príncipe era un personaje tan retorcido, sin embargo, era extremadamente difícil ganarse su favor. Para empeorar las cosas, el personaje rival en la ruta del príncipe era bastante fastidiosa. El personaje rival era la hija de un rico duque, y había estado comprometida con el príncipe desde su infancia.

Esto se debió a un evento en el que el príncipe se había topado con ella, y ella se había tropezado, caído y lastimado la cabeza. Luego usó la cicatriz resultante como palanca para el matrimonio, alegando que el príncipe la había marcado. Ella lo ata a un compromiso irrazonable, intimida a la protagonista e intenta forzar a los dos a separarse.

La cicatriz, en realidad, había desaparecido hace mucho tiempo. Si bien el malvado príncipe mismo lo sabía, tenía la intención de usar el personaje rival como un medio de defensa contra un flujo interminable de pretendientes femeninas.

En cualquier caso, ese personaje rival era realmente complicado de tratar, incluso *yo* estaba molesta mientras jugaba.

Hmm... ¿Por qué todo esto parece tan familiar?

Usando una cicatriz infligida accidentalmente por el joven príncipe para asegurar un matrimonio beneficioso... La hija mayor de un duque... Mantener al príncipe obligado involuntariamente a un compromiso...

El personaje príncipe sádico en este juego era... su nombre era... Príncipe Jeord.

Y el... el nombre del personaje rival era... ¿Katarina Claes...?!

Cuando comprendí aquello entre en pánico, me senté en mi cama, levantando el espejo para volver a observar mi rostro. En el interior se reflejaba, sin lugar a dudas, la cara del personaje rival del juego, la villana.

Sí... Este era el rostro de la villana que había estado recordando. Después de todo ese era su papel. ¿Cómo...?

“¿¿¿COMO PUEDE ESTARME PASANDO ESTO~~~~?!”

Por segunda vez en un día, mis gritos resonaron en toda la mansión.

Ese día, los rumores en la mansión, a su vez, se centraron principalmente en si la joven necesitaría otra visita del buen médico.

En cualquier caso, tuve que confirmar si este era realmente el mundo retratado en ese juego otome que había jugado. ¡Esto podría ser una coincidencia, solo porque tenía el mismo nombre no necesariamente significaba que estaba en ese mundo! Eso sería sacar conclusiones de forma apresurada.

Lo primero que tuve que hacer fue escribir todo lo que recordaba sobre ese juego en papel. El nombre del juego que había estado jugando hasta el momento en que lamentablemente morí se llamaba *Fortune Lover*, y estaba ambientado en un reino de estilo europeo de mediados de siglo, donde en igual medida se practicaba la espada y la magia. Ubicado principalmente en una academia dedicada al estudio de las artes mágicas, era un clásico juego otome centrado en el romance.

Entre los nobles en este mundo, algunos nacieron con el don de la magia. Ocasionalmente, los plebeyos también fueron bendecidos con él, pero tales casos fueron extremadamente raros. Cuando el portador cumpliera quince años, se inscribiría en esta academia de magia para aprender a controlar mejor sus poderes.

La protagonista era una plebeya que fue admitida en la academia independientemente de su estatus social debido a su raro talento en la magia. Empujada de repente en una academia llena de nada más que nobles, la brillante y optimista protagonista se ve obligada a superar todo tipo de obstáculos.

En otra nota, los tipos de magia en este mundo se basaban en elementos donde se incluían el fuego, el agua, la tierra, el viento y la luz. La tierra era la más común, seguida por el viento, el agua y el fuego. La luz era, como era de esperar, el más fuerte de los cinco elementos, pero quienes la manejaban eran extremadamente raros. La protagonista, por supuesto, ejercía magia de luz.

Había cuatro posibles opciones de romance en el juego, la primera de las cuales era el tercer príncipe heredero del reino, Jeord Stuart. Estaba tomando su ruta justo antes de perecer lamentablemente. De un vistazo, era la imagen misma de un príncipe de cuento de hadas, con cabello rubio y ojos azules. Desafortunadamente, tenía una personalidad perversa y retorcida, y era un genio que podía hacer con facilidad cualquier cosa que pensara. Él desperdició sus días, sin ningún tipo de interés. Además, también tenía una novia que estaba comprometida con él desde su infancia, la hija mayor de Duque Claes, Katarina Claes. Su elemento mágico era el fuego.

El segundo interés amoroso era el gemelo de Jeord y el cuarto príncipe heredero del reino, Alan Stuart. Había desarrollado todo un complejo debido a las capacidades sobresalientes de su hermano gemelo, aunque apenas y era tan retorcido como su hermano. A diferencia de Jeord, sin embargo, él tenía cabello plateado y ojos azules, y poseía una atmósfera un tanto salvaje y apresurada sobre él. El hijo más joven de la familia real, tenía una disposición algo malcriada. Su elemento mágico era el agua.

El tercer interés amoroso era el hermano adoptivo de la prometida de Jeord, Keith Claes. Como su nombre lo indicaba, Katarina Claes era su hermana mayor adoptiva. Había sido adoptado por la familia Claes debido a su excepcional potencial mágico. Sin embargo, su madre adoptiva y su hermana mayor no le dieron la bienvenida a la familia, y su infancia fue mayoritariamente solitaria.

Como una forma de rebelión contra este abandono, eventualmente se convirtió en un coqueto playboy.

Su cabello beige claro y sus ojos verdes solo sirvieron para acentuar su imagen de mujeriego.

Su elemento mágico era la tierra.

El cuarto y último interés amoroso era el amigo de la infancia de Jeord y Alan, Nicol Ascart. También era hijo del Canciller Real. De los cuatro, era el más cercano a tener la mentalidad de una persona normal. Sin embargo, debido a su cara de póker siempre presente y su naturaleza reservada, era un personaje difícil de abordar. Era considerablemente guapo con su cabello negro y ojos oscuros, y su elemento mágico era el viento.

Y luego llegamos al infame personaje rival, Katarina Claes...

En el escenario de este juego, Katarina era la hija mayor del Duque Claes, y tenía los aires orgullosos para igualar su estatus. Ella lucía una cicatriz dejada en su frente por un accidente con el Príncipe Jeord en su infancia, y era su prometida, bajo la justificación de que ella le pertenecía mientras la cicatriz permaneciera. El príncipe, a su vez, estaba obligado por honor a mantener este acuerdo. Ella era malvada y cruel, un personaje que sin descanso alguno intimidó a su hermano adoptivo. Su elemento mágico era la tierra.

En este juego había una ruta de harén inverso, donde un jugador podía alcanzar finales felices con todos los posibles intereses amorosos. Sin embargo... en cuanto a Katarina Claes,...

Si bien era un obstáculo obvio en la ruta de Jeord, también apareció para aterrorizar a la protagonista en la ruta de Keith, infeliz de que su hermano adoptivo estuviera interesado en una simple plebeya. Ella también hizo lo mismo que en la ruta del harén inverso, en verdad era una villana bastante vil.

Si la protagonista tenía éxito en la ruta de Jeord y alcanzaba el proverbial final feliz, está dedicada villana sería despojada de su estatus y expulsada del reino por su larga historia de delitos menores e intimidación contra la protagonista... Después de lo cual la protagonista se casa con Jeord y vive feliz para siempre.

En el mal final, sin embargo, atacaría a la protagonista con un cuchillo por pura envidia. Jeord, saltando para defender a la protagonista, termina matando a Katarina en respuesta.

Incluso si fuera para proteger a alguien que amaba, Jeord terminó matando a su prometida, y abandona el reino en autoexilio para embarcarse en un largo viaje.

Lo mismo era cierto para las rutas Keith y del harén inverso, con Katarina, la villana, muriendo o siendo expulsada del reino.

Hmm... Eso es un poco extraño, ¿no? En los escenarios del final bueno, ella es expulsada del reino y despojada de su título... y en los malos, ella muere... ¿No hay finales felices para Katarina Claes? ¡Solo hay finales extremadamente malos! ¡Todas las rutas conducen a la fatalidad y solo hay banderas de destrucción!

Y así, moví mi pluma por el papel lo más rápido que pude, anotando toda la información que podía recordar. Sosteniendo mis papeles en una mano, entrevisté y reuní información sobre mis nobles padres, antes de dirigirme a la biblioteca para realizar una investigación detallada sobre la historia de este reino.

Con mi cabello desordenado y ojos inyectados en sangre, corrí de un estante a otro. Preocupados por mi bienestar, mis padres y sirvientes se ofrecieron a llamar a un médico. Pero no tuve tiempo para eso, así que rechacé rotundamente sus ofertas.

Unos días después, finalmente llegué a mi respuesta, pero me dejó completamente perdida. Mis investigaciones solo sirvieron para confirmar mis sospechas, y la investigación adicional arrojó la única respuesta a la que no quería llegar. No tuve más remedio que creer los frutos de mi trabajo.

Este era, de hecho, el mundo retratado en *Fortune Lover*...

No tuve más remedio que creer que de hecho había renacido de alguna manera en el mundo del juego que había estado jugando la noche anterior a mi muerte. Este era el mundo de *Fortune Lover*. Pero si ese fuera el caso, no había manera de que simplemente pudiera sentarme de brazos cruzados y aceptar los malos finales de Katarina Claes.

Honestamente, ser expulsada del reino o ser asesinada de una forma u otra no era algo que ansiara. ¡Dado que mi vida anterior había sido tan cruelmente interrumpida, al menos debería poder vivir hasta una edad avanzada en esta vida! ¡Sí, con todo y un gato en mi regazo!

Como tal, ahora comenzamos oficialmente la primera reunión estratégica de evasión de finales malos.

Presidenta de la reunión: Katarina Claes.

Representante de la reunión: Katarina Claes.

Secretaria de la reunión: Katarina Claes.

... Supongo que de alguna tengo que resolverlo por mí cuenta. Después de todo, no tenía a nadie con quien discutir esto. Incluso si un médico me considerado mentalmente sana, no podía anunciarle con extraña confianza a mis padres y criados que: “¡He renacido y este es el mundo de un juego Otome juego que había estado jugando en mi vida anterior!” Entre la mirada salvaje en mis ojos y su aspecto de confusión, seguramente sería llevada por la fuerza a un hospital.

Y así, sin más preámbulos, que comience la primera reunión estratégica de evasión de finales malos de Katarina Claes.

“Bien. ¿Alguna de ustedes, señoras, tiene buenas ideas?”

“Sí.”

“Perfecto. Pues bien, señorita Katarina Claes, si es tan amable de proceder.”

“En primer lugar, creo que sería prudente romper el compromiso de boda con el Príncipe Jeord. Si podemos lograr eso, podríamos evitar con éxito todos los finales malos de la ruta de Jeord.”

“Eso es cierto, sí. Pero esta oferta fue extendida por el propio Jeord... ¿Podrías hacer algo así en esta alegre atmósfera familiar?”

“... Supongo que no.”

“Bueno... ¿Qué pasa si simplemente no asistimos a clases en la academia de magia? ¡Si evitamos con éxito a la protagonista, evitaríamos todos los puntos de la trama del juego!”

“¿No es un deber de todos los nacidos con aptitud mágica ir a la academia? En el caso de Katarina, sus poderes se manifestaron a los cinco años. Incluso si es malcriada por su padre, no creo que ceda con respecto a la academia...”

“Kuh. Tantos problemas solo por esa inútil y tonta magia de tierra...”

“Bueno... ¿Qué tal si simplemente no intimidamos a la protagonista?”

“¡Sí, sí, eso es correcto!”

“... En el juego, las cobardes amigas Katarina también terminaron intimidando a la protagonista. ¡Incluso si no la intimidáramos, podríamos ser vistas como la cabecilla!”

“¡Eso no es todo! ¡Nuestro prometido es ese retorcido Príncipe Jeord! Él podría... ¡Hacer *algo* con nosotras, aunque solo sea para poder terminar con la protagonista!”

“N-No... ¿Qué se supone que debemos hacer?”

“No quiero morir...”

“... ¿Qué hacemos si somos expulsadas del país y perdemos nuestra posición social...? No tengo idea...”

“En cualquier caso, antes deberíamos calmarnos. Acabo de pensar en una excelente idea.”

“¿Una excelente idea?!”

“Primero es lo primero... Si Jeord alguna vez intenta atentar contra nuestras vidas, debemos ser capaces de defendernos. ¡Para ese fin, tenemos que ser más hábiles en la espada! ¡Si se trata de eso y tenemos que luchar contra él, no caeríamos tan fácilmente ante su espada!”

“¡Oooh! ¡Es verdad!”

“Además... necesitaremos algunos medios de supervivencia si nos exilian del reino. Mi solución sugerida sería... mejorar nuestra habilidad mágica.”

“¿Y exactamente cómo hacemos eso? Katarina solo tiene esa patética magia de tierra...”

“No hay tantos individuos con aptitud mágica en otros reinos y tierras. Entonces... si practicamos y perfeccionamos nuestra habilidad mágica, no tendríamos problemas para encontrar empleo, incluso si nos expulsan del reino. De hecho, en el juego Katarina estaba obsesionada con Jeord, y pasó todo su tiempo tratando de estar en buenos términos con él...”

“¡Es por eso que sus calificaciones fueron malas! ¡Ella no estudió ni practicó su magia en absoluto! Entonces, si realmente nos lo proponemos, ¡podemos volvernos hábiles en la magia!”

“¡Oh, ya veo!”

“¡Eso es a lo que me refería!”

“Bueno, señoras. ¡La solución es clara, debemos poner nuestras mentes en perfeccionar nuestra habilidad con la espada y magia!”

“De acuerdo.”

“De acuerdo.”

Y con esto, la primera reunión estratégica de evasión de finales malos llegó a su fin.

Si solo hubiera una persona en esta reunión que no fuera Katarina Claes, se apresuraría a señalar que la solución a la que habían llegado las tres Katarinas no equivalía a nada.

Desafortunadamente, en este momento tan importante no había otra persona presente para darle un consejo extra a Katarina...

Después de la primera reunión de Katarina Claes, establecí mi agenda para el día siguiente, comenzando un régimen de entrenamiento especial en esgrima y magia. Si bien mis padres se sorprendieron adecuadamente de mi repentina solicitud, alegué que era para fines de defensa propia, y por eso no me avergonzaría en la academia. Mi postura inquebrantable finalmente llevó a mis padres a estar de acuerdo, aunque de una manera algo exasperada. *Ahora que lo pienso, sus expresiones me recordaron una cara que mis padres anteriores solían poner. Qué nostálgico...*

Con mis esfuerzos concertados, molesté a mi padre con los ojos en blanco, convenciéndolo de que me encontrara apresuradamente un tutor de esgrima y magia. Si bien logró encontrarme un instructor de esgrima relativamente rápido, un tutor de magia fue un poco más difícil. Como resultado, me resigné a leer libros de magia de la biblioteca de la mansión, por ahora, esto sería suficiente como práctica.

En un rincón del jardín, apoyé un viejo tomo grueso sobre mis rodillas, lo abrí y leí la primera página. En la página estaban escritas las siguientes palabras: *“Para alcanzar grandes alturas en la magia, primero debes comunicarte con tus orígenes mágicos.”*

Para empezar, en mi vida anterior no balanceé espadas ni lancé magia. Como tal, no había forma de que en este mundo de repente me convirtiera en un prodigio mágico, en otras palabras, estaba comenzando desde cero.

Comunicarse con tus orígenes mágicos... Mi elemento mágico es la tierra. Para empeorar las cosas, era patéticamente débil. Como referencia, mi único hechizo mágico podría elevar la superficie de la tierra en dos o tres centímetros. En su estado actual, era básicamente inútil para mí. De hecho... Katarina Claes no podía usar ningún otro tipo de magia en el juego, elevar la tierra en niveles minúsculos era lo mejor que podía hacer.

Este “Levantamiento mágico de tierra de dos o tres centímetros”, supongo que podríamos llamarlo magia “Elevador de Tierra”, se usó principalmente para hacer tropezar a la protagonista. Y... ¿Había algo más? ¿No? Bueno, “Elevador de Tierra” podría verse muy bien como una herramienta hecha con el propósito expreso de hacer tropezar a alguien, ya que eso era todo lo que podía hacer.

Terrible. Un tipo de magia verdaderamente patético. Si este pequeño Elevador de Tierra fuera todo lo que pudiera usar, ¿cómo podría escapar de los aciagos destinos que tenía por delante? ¡De alguna manera tengo que mejorar mis poderes mágicos!

Comunicarse con tus orígenes mágicos... Hmm... ¿Eso significa que tengo que hablar con... la tierra misma?

La tierra... Comunicarme... Hablar con la tierra. ¡OH! ¡Ya veo!

“Um... mi Lady. ¿Qué es exactamente lo que estás haciendo?” Me llamó mi criada Anne con una expresión algo preocupada.

“Como ves, estoy labrando la tierra, Anne.” Respondí enérgicamente, vestida con un conjunto de overoles que me había prestado uno de los jardineros. En este día, había decidido plantar algunos cultivos en el gran jardín de la mansión.

“Umm. Recuerdo que deseaba practicar su magia, mi Lady. Pero... ¿Por qué está labrando la tierra?”

“¡Estoy labrando la tierra y plantando cultivos para aumentar mi poder mágico!”

“Sinceramente pido disculpas, mi Lady, pero no pretenderé entender algo de lo que acaba de decir.” Respondió Anne, su expresión de preocupación fue reemplazada por una de sorpresa. Parecía confundida por mi alegre respuesta.

“Umm, ya ves. En este tomo de magia que leí, decía... ‘Para alcanzar grandes alturas en la magia, uno debe comunicarse primero con sus orígenes mágicos’. Y mi elemento mágico es la tierra, ¿verdad? ¡Así que esto es todo! ¡Me estoy comunicando con la tierra! ¡Y lo estoy haciendo mientras planto cultivos en este campo que estoy labrando!”

A decir verdad, el lado de la familia de mi madre en mi vida anterior tenía una larga historia de agricultores. Mi abuela solía decir que cuidar los campos era como hablarle a la tierra, y eso era todo. En verdad, estaba agradecida por su consejo, si lograba labrar este campo y eventualmente cosechar sus frutos, habría logrado una gran comunicación con la tierra.

Por supuesto, primero pedí permiso al jardinero, y luego pedí prestada una azada, una pala y un mono de jardinería. No podría estar más preparada. Tomando todo eso en consideración, mientras mantuviese perfeccionando mis poderes mágicos labrando los campos, evitaría con éxito un mal final catastrófico.

“... No creo que labrar los campos sea ‘comunicarse con los orígenes mágicos’... De alguna manera, algo se siente... desagradable, sobre esa interpretación...”

Anne parecía estar murmurando para sí misma. Dejándola sola, bajé mi azada al suelo, renovando mis esfuerzos por labrar la tierra.

Solo faltaban siete años hasta que comenzara a estudiar en la academia. Durante este tiempo, tenía que hacer algo más que simplemente fortalecer mi hechizo Elevador de Tierra, también tenía que aprender otros hechizos, preferiblemente los más rentables. Y así seguí trabajando en el pequeño campo en el que me encontraba, paleando la tierra con una determinación de acero.

Sin embargo, pronto Anne interrumpió mi trabajo de campo, quien pareció recordar repentinamente un problema importante. “... ¡Ahh! ¡Este no es el momento para que esté labrando la tierra y trabajando en los campos, mi Lady! Tiene un arreglo importante, el príncipe... ¡¡Hoy el Príncipe Jeord le hará una visita social!!”

“... ¿Eh? ¿Por qué?” Pregunté, dejando caer mi azada en sorpresa.

“¡¿Qué quiere decir con eso, mi Lady?! ¡Él está aquí para visitarla, como es habitual después de un compromiso matrimonial!”

Oh... Es cierto.” *Oops*. Se me había olvidado por completo...

“En cualquier caso, ¡no debe hacer que espere! ¡Por favor, vuelva a la mansión de inmediato!”

“¡S-Sí! ¡Hagamos eso!” No podía dejar que el príncipe, de todas las personas, me viera en este atuendo. Incluso yo sabía que eso era demasiado.

En pánico, me di vuelta e intenté dirigirme hacia la mansión, pero ya era demasiado tarde. Impaciente por mi aparente ausencia, Jeord y su séquito de sirvientes habían decidido visitarme directamente en el jardín. Los sirvientes del príncipe parecían vacilantes cuando me miraron, probablemente confundidos sobre por qué una joven noble, que se suponía que

practicaba sus habilidades mágicas, estaba vestida con un atuendo agrícola con una azada a sus pies.

¿*Qué debo hacer...*? Honestamente, había querido volver a escondidas a la mansión sin ser detectada, cambiarme la ropa y volver al jardín con una cara nueva. Pero, por supuesto, esto ya no era posible, mis ojos se encontraron con los del Príncipe Jeord.

El príncipe, por su parte, al principio parecía abrumado por la sorpresa, con los ojos bien abiertos. Pero pronto asumió su sonrisa habitual y me habló. “Si no es Lady Katarina. Escuché que estabas practicando tu magia en el jardín, y pensé en presenciarte. ¿Exactamente qué es lo que estás haciendo?” Dijo el príncipe, su sonrisa siempre encantadora plasmada en su rostro.

Si bien antes hubiera comparado esa sonrisa con la de un ángel, el Príncipe Jeord era el mismo príncipe retorcido y malvado de *Fortune Lover*. Era un verdadero sádico, y su sonrisa parecía completamente demoníaca. Estaba claro que se estaba riendo de mí, una dama supuestamente noble, de pie en medio de un campo con ropa de jardinería. Esta no era la sonrisa de un pequeño y lindo príncipe que realmente quería saber lo que estaba haciendo.

Me di vuelta para mirar a los sirvientes de mi casa y luego al séquito del príncipe. Sí. Estaban completamente congelados, arraigados al suelo. De hecho, mi padre, que había estado con el grupo del príncipe, ahora estaba mortalmente pálido y parecía que se desmayaría en cualquier momento.

En realidad, mi madre ya se había desmayado, y en este momento estaba siendo apoyada por sus criadas personales.

Personalmente, sentí que no tenía sentido vestirme con ropa elegante si iba a hacer trabajo de campo. Decidí ignorar a los sirvientes congelados y a mis padres petrificados. Sí, esta era mi forma personal de desafío.

“Buen día, Príncipe Jeord. Gracias por venir hasta aquí, me disculpo por las molestias. En este momento me estoy comunicando con los orígenes de mi magia: la tierra.”

“Ejem. ¿Comunicándote con la tierra?”

“Sí. Sentí que la forma más rápida y eficiente de hacerlo era labrar la tierra y trabajar los campos, y eso fue lo que hice.”

“... ¿Entonces estás labrando la tierra... para comunicarte con ella? ¿Trabajando en los campos... para hablar con la tierra?”

Le respondí al príncipe con sinceridad y alegría, rematando aquello con una leve sonrisa. En respuesta, el príncipe miró hacia abajo, con los hombros temblorosos.

Oh no. Tenía que decirlo de ese modo. ¿Eso lo hizo enojar? ¡¿No me digas que seré exiliada del reino antes de que me inscriba en la academia...?! Tragué fuerte.

Después de un rato, los temblores del príncipe cesaron y él levantó la cabeza, mirándome fijamente. Había una sonrisa en su rostro. Por lo menos, no parecía enojado, eso era un alivio.

“Ya veo. Labrar la tierra y trabajar los campos para mejorar tu magia... Una forma verdaderamente revolucionaria de practicar, sin duda.”

“... ¿Es así...?” No hacía falta ser un genio para entender que el príncipe realmente quería decir que no tenía idea de cómo funcionaba la magia. Entonces le di una respuesta vaga, con la esperanza de suavizar el ambiente.

Sin embargo, de repente el Príncipe Jeord se me acercó, entrando en el campo en el que había estado trabajando. Con otro movimiento inesperado, se arrodilló ante mí, extendiendo su mano derecha.

“Lady Katarina, estoy aquí para discutir el asunto de nuestro compromiso. Una visita formal, sí. Espero que pases por alto mi rudeza por preguntar en un lugar así, pero ¿aceptas mi propuesta?”

“Oh... Um. Uh. Sí.”

Jeord rápidamente tomó mi mano entre las suyas, antes de bajar la cabeza y plantar un beso sobre ella. Como una escena de un cuento de hadas. Sin embargo, el hecho de que uno de los dos estuviera vestido con ropa de jardinería hacía que no termináramos de encajar en la imagen.



Antes de darme cuenta, había aceptado la propuesta de este príncipe angelical, si fuera la hija de cualquier otro noble, o tal vez incluso Katarina antes de que volvieran mis recuerdos, seguramente estaría eufórica por el desarrollo...

En cuanto a mí, sin embargo, era difícil de creer que el Príncipe Jeord acabara de plantar un beso en mi mano manchada de tierra. De hecho, debería haberlo rechazado, diciendo algo como: *“No soy digna de ti, Príncipe Jeord.”*

Oh... ¡Oh no! ¡Fui arrastrada por la corriente y dije que sí por accidente! ¡Ugh! Esto estuvo mal. ¡Ya no podía retractarme! ¡¿Qué debo hacer?!

De hecho, ¡incluso mis sirvientes y el séquito de Jeord parecían mirarnos de una manera cálida, llena felicitaciones! ¡Era casi como si el encanto abrumador de Jeord hubiera hecho que todos los presentes se olvidaran del hecho de que yo estaba en ropa de jardinería! Jeord... Realmente eres temible.

¡Mira! ¡Incluso mi padre, que estuvo casi fuera de combate hace unos momentos, está aplaudiendo!

Ah. Mi madre, sin embargo, todavía está inconsciente.

Aunque no tengo idea de cómo llegamos a este punto, supongo que ahora soy la prometida oficial del Príncipe Jeord, tercero en la línea del trono del reino. En cualquier caso... supongo que a partir de mañana tendré que esforzarme aún más en el entrenamiento de esgrima y magia...

★★★★★★★★

Jeord Stuart... ese es mi nombre.

Nací en una posición extraña, tercero en la línea al trono. En este reino, el próximo rey es elegido por el actual monarca gobernante. Como tal, tengo la oportunidad de convertirme en el próximo rey de estas tierras, pero honestamente hablando, esa noción me aburre. No parece otra cosa sino una molestia.

Para empezar, mis dos hermanos mayores son extremadamente capaces, y a menudo aprendía esgrima de ellos. Son buenos rivales, y el próximo rey debería ser simplemente uno de ellos. También tengo un hermano gemelo. Debido a su constitución naturalmente débil

desde su nacimiento, las niñeras y nuestra madre lo mimaron, por lo que mientras crecía apenas pasé tiempo con él.

Tal es mi papel en este desafortunado asunto, con la mayor parte de la atención entre mis dos hermanos mayores y mi gemelo más joven. A veces, casi parece que todo el castillo se ha olvidado de mi existencia.

Con una tutela mínima, pude dominar tanto la espada como mis estudios, mientras que mis tutores me alababan mucho, ¿y qué? No tiene sentido para mí.

Soy bueno leyendo los pensamientos de los demás, y mis tutores y superiores me quieren mucho, ganándome su favor con una sonrisa simple e inventada. A diferencia de mis hermanos mayores, no tengo mucho objetivo en la vida y realmente no experimento dificultades en la mayoría de los asuntos.

Cada día era un réquiem de aburrimiento.

En medio de este aburrimiento y repetición, sin embargo, hace aproximadamente medio año me arrastré en un asunto bastante problemático. Para ser precisos, dicho evento fue el compromiso matrimonial de mi segundo hermano mayor, tal vez impulsado por el compromiso de mi hermano mayor hace medio año.

Nada de eso realmente me importaba, sin embargo, sin importar la cantidad de anuncios, todos eran irrelevantes para mí... o eso pensaba.

Los nobles de la sociedad, que no tenían mucho más que chismear, se centraron inmediatamente en la posibilidad de que el tercer príncipe también se comprometiera. Si bien era una presencia en gran parte olvidada en el castillo, seguí siendo popular en la sociedad noble, habiendo pagado mis cuotas y realizado las tareas esperadas de mi papel. Ni un solo noble en los círculos sociales relevantes tenía algo malo que decir sobre el Príncipe Jeord, tercero en la línea al trono.

Como resultado, una innumerable cantidad de potenciales novias fueron presentadas ante mí por sus padres. Esto era, de nuevo, nada más que una molestia.

Fue en este mismo momento que el Duque Claes me envió una misiva, diciéndome que traería a su hija al castillo en su próxima visita, y que le gustaría mucho que me reuniera con ella; un fenómeno común. Los padres nobles comúnmente desfilaban sus hijas jóvenes ante mí, esperando una oferta de compromiso si se ajustaban a mis gustos.

Debido al hecho de que el Duque Claes ejerce una gran cantidad de fuerza social y política, no podía negarme y, finalmente, llegó el día.

Mi primera impresión de la joven Lady Katarina Claes fue... qué era lo que esperaba. Era una joven mimada, orgullosa, arrogante, estúpida. Se me pegó como el barro en el tacón de una bota. Era sinceramente bastante molesta.

Como resultado de este comportamiento egoísta, auto inducido, se cayó y se golpeó la cabeza. Algo realmente problemático. Por lo que escuché, el impacto había dejado un corte en su cabeza, uno que era lo suficientemente profundo como para requerir sutura. *Cosechas lo que siembras*, eso fue lo que pensé al escuchar las noticias.

Bueno, supuse que una visita formal sería lo correcto, y entonces ese sería el final de este asunto.

“Parece haberle gustado mucho Lady Katarina Claes, Príncipe Jeord. ¿No cree que ella simplemente podría exigir un compromiso de su parte, usando esta lesión como excusa?”

Esa fue la declaración de uno de los sirvientes... *Pero sí, puedo usar eso a mi favor*. Honestamente, esta línea interminable de pretendientes y nobles haciendo desfilar a sus hijas ante mí era irritante. Aunque solo quería elegir una novia al azar, las normas de la sociedad noble no perdonarían tal cosa.

Había varias facciones políticas en la sociedad noble, mis dos hermanos mayores tenían facciones políticas propias, como correspondía a su posición. Si me comprometiese con una dama noble del campo político en el que se encontraba mi hermano mayor, mi segundo hermano mayor me preguntaría si tengo intenciones ocultas tras mis acciones, y viceversa.

Convenientemente, la familia Claes era neutral, no había prometido alianza con ninguna de las facciones políticas de mis hermanos. Además, ahora tenía una razón adicional, la de accidentalmente causarle una cicatriz a su hija. Sería difícil para cualquiera pensar que el tercer príncipe, que se había puesto del lado del Duque Claes, estaba apuntando al trono.

La niña era, por supuesto, lo suficientemente irritante, pero no parecía ser completamente imbecil, y probablemente sería engañada con facilidad. Con todos estos factores en mente, decidí visitar a Lady Katarina, la hija mayor de la familia Claes.

Al entrar en la habitación de Lady Katarina mientras se recubría, lo que escuché traicionó mis expectativas...

“No, en absoluto. Por favor, no se preocupe por esto, Su Alteza. ¡Es una herida pequeña, que se puede ocultar fácilmente con mi flequillo! No hay ningún problema.”

La inesperada y casi ridícula respuesta de Katarina me golpeó con una fuerza considerable, dejándome momentáneamente sin palabras. *¿Qué se trae esta chica?* Era como ella dijo, la cicatriz en sí no era grande ni prominente. Sin embargo... esto no era algo que una noble dama diría.

Pensar que ella era solo una niña noble mimada cuando la conocí... ¿Su fiebre era tan severa? Aun así, realizar mi elaborado plan fue aún más problemático. Katarina, con una expresión alegre pero algo aturdida en su rostro, realmente no parecía estar escuchando mientras describía los detalles de la propuesta. Katarina Claes... Acabe por encontrarme algo interesado en la chica. Quizás sería prudente observarla un poco más.

Y resultó en que le hice una visita formal a Lady Katarina Claes, como es costumbre en los compromisos matrimoniales. Katarina, sin embargo, me presentó otra vista increíble, estaba vestida como una plebeya, parada en medio de un parche de tierra.

Cuando le pregunté qué era exactamente lo que estaba haciendo...

“Actualmente me estoy comunicando con los orígenes de mi magia, la tierra. Sentí que la forma más rápida y eficiente de hacerlo era labrar la tierra y trabajar los campos, y eso es lo que hago.” Respondió Katarina, aparentemente orgullosa de la conclusión a la que había llegado.

Fue graciosísimo. En ese momento estaba dispuesto a darlo todo, y simplemente reírme. Reprimiendo mi risa con gran esfuerzo, levanté la cabeza y mis ojos se encontraron con Katarina. Sus ojos azul aguamarina miraron directamente los míos. Luego me acerqué y me arrodillé ante ella.

“¿Aceptas mi propuesta?”

“Oh... Um. Uh. Sí.” Respondiendo sin pensarlo mucho, los ojos de Katarina me dijeron todo lo que necesitaba saber, estaba confundida, de verdad. Verla me hizo reír aún más fuerte.

Una joven de cabello castaño y ojos azul aguamarina ligeramente inclinados hacia arriba. Por primera vez en mi vida, me sentí fuertemente atraído por otra persona.

Por alguna razón, tuve la sensación de que mi vida penosamente aburrida de estar rodeado de personas igualmente aburridas... estaba a punto de tomar un giro muy interesante.

Capítulo 2: ¡Mi Hermano Adoptivo está Aquí!

Varias semanas después de aceptar formalmente la propuesta del Príncipe Jeord, respondí a una llamada de mi padre. Me acerqué a verlo después de haber terminado mi práctica diaria de esgrima. Últimamente, los miembros de mi familia habían dejado de recomendarme que viera a un médico. ¿Me pregunto por qué?

En otra nota, mi tutor volvió a alabarme, como siempre. “Lo has hecho espléndidamente, Lady Katarina. ¡Excelente! Ahora, solo tenemos que arreglar su juego de pies...” Tal fue el tono frecuente de los comentarios que recibí.

Parecía que estaban cerca de elegir un tutor mágico para mí, por lo que esa parte de mi plan también iba bien. A este ritmo, podría esquivar los ataques de Jeord con elegancia, y tal vez incluso construirme un imperio comercial mágico si alguna vez fuera exiliada del reino. Con esto, yo, Katarina Claes, negaré y derrotaré todos los terribles finales catastróficos que esperan por mí.

Ahora de buen humor, tarareé alegremente mientras daba brinquitos al dirigirme al estudio de mi padre. Poco sabía que, al entrar alegremente en la habitación, me esperaban más destinos catastróficos y banderas llenas de fatalidad, como asesinos en la oscuridad.

“Oh, mi Katarina. Como te has comprometido formalmente con el Príncipe Jeord, ¡no queda nadie para heredar el apellido Claes! Para remediar esto, he decidido adoptar a un niño de una de nuestras familias filiales.”

Con esas palabras, mi padre sonriente extendió la mano y, detrás de su sombra, apareció un niño pequeño que parecía ser de mi misma edad. Parecía estar increíblemente nervioso, tal vez se sintió oprimido por la elegancia y la atmósfera de la mansión.

Con un gesto de su mano, mi padre presentó al niño misterioso. “Este es Keith. A partir de hoy, él será tu hermano pequeño adoptivo. Katarina, ahora eres su hermana mayor. Por favor cuídalo bien.”

Como si fuera una señal, el chico se me acercó tímidamente. “... Soy Keith. Estaré a su cuidado...” Dijo, obviamente no acostumbrado a hablar de esa manera.

¡ESTA AQUÍ! ¡ES AQUÍ! ¡La segunda bandera de destrucción que lleva a un final desastroso! Con eso, mi estado de ánimo anteriormente optimista se destruyó instantáneamente.

Si bien sabía que este día llegaría, se sintió demasiado pronto. En realidad, *definitivamente* era demasiado pronto. ¡Apenas tuve tiempo de idear planes de contingencia para Keith!

Keith Claes. El hermano adoptivo de Katarina, y uno de los cuatro posibles intereses amorosos en *Fortune Lover*. En el escenario del juego, era un playboy coqueto.

Aturdida por este desarrollo, me quedé sin habla. Mi padre, incitándome con algunos movimientos oculares bien ubicados, logró recordarme que aún tenía que presentarme.

“K... Katarina. Soy Katarina. Encantada de conocerte.”

En respuesta a mi torpe saludo, Keith volvió a bajar la cabeza. Ahora solo un niño de ocho años, apenas parecía ser la misma persona del juego. Por un lado, no era coqueto en absoluto. Por supuesto, tendríamos un problema en nuestras manos si un niño de ocho años se comportara de esa manera.

Aun así, era un joven lindo y adorable, siendo uno de los intereses amorosos, esto era de esperar. Solo mirar su cabello color lino, lo tiene un poco desordenado, lo que me hizo querer revolverlo obsesivamente. Sus ojos azules eran perfectamente redondos, era increíblemente lindo.

Ahora que lo pienso, en mi vida anterior siempre había querido una hermana o hermano menor. Sin embargo, mis padres me habían dicho desde muy joven que eso ya no era posible. ¡Qué palabras tan frías! Como tal, me encantó el hecho de que ahora era bendecida con un hermano menor. Si es posible, quería consentirlo de muchas maneras.

Desafortunadamente, debido al hecho de que Keith era un posible interés amoroso de la protagonista, su propia existencia era una bandera de destrucción que indicaba un final desastroso para mí. Si bien me complació dar la bienvenida a un lindo hermano menor a mi vida... el hecho de que él fuera una bandera de destrucción me traumatizó. *Pero él es... es tan lindo... Pero... Ugh.* De cualquier manera, supongo que estaba bien para mí ser feliz, al menos por ahora.

“... Y así terminé adoptándolo en esta casa. Katarina, Katarina... ¿Estabas escuchando a tu padre?”

“... ¡S-Sí padre! ¡Por supuesto! ¡Estaba escuchando!” Cuando recuperé el sentido, me di cuenta de que todo este tiempo mi padre había estado hablando. Yo, sin embargo, no escuché nada de eso.

“Y entonces... como puedes ver, Keith está cansado de su largo viaje. Estará descansando por lo que resta del día. Cuidalo bien a partir de mañana, ¿me oyes?” Mi padre tenía razón, solo por la expresión de Keith, me di cuenta de que estaba exhausto.

Y con eso, Keith se fue, llevado por mi padre a su habitación personal. Después de verlos desaparecer en una esquina, me dirigí directamente a mi habitación, apresurándome lo más rápido que pude.

Tan pronto como entre, recuperé los papeles, los mismos documentos en los que había grabado mis recuerdos de mi vida pasada. Personalmente lo llamé el “Archivo de recuerdos sobre el juego que jugué en mi vida pasada”.

Inmediatamente después de darme cuenta de que estaba en el mundo de un juego otome que había jugado antes de mi muerte, comencé a escribir y archivar tanta información como me era posible. Llegue a la página apropiada, localizando la entrada en Keith Claes.

Keith Claes:

Un personaje solitario e independiente. Fue engendrado por el patriarca de una de las familias filiales a la Claes, pero su madre era una prostituta. A los tres años, fue llevado al cuidado de su padre.

Debido al hecho de que su madre era una prostituta, Keith fue acosado frecuentemente por sus hermanos mayores. En una ocasión, Keith fue llevado al límite después de ser intimidado por sus hermanos, y dicho incidente despertó sus poderes mágicos. Sus fuertes poderes golpearon a sus crueles hermanos, hiriéndolos. Este acto, sin embargo, hizo que Keith se convirtiera aún más en un paria.

Cuando el jefe de la familia filial escuchó que el propio Duque Claes estaba buscando un sucesor para su apellido, aunque uno con una fuerte aptitud mágica, Keith vino a su mente. El niño fue ofrecido sumariamente al Duque y adoptado por la familia principal.

Sin embargo, la familia Claes no aceptó a Keith como uno de los suyos. Su hermana mayor adoptiva, Katarina, que hasta entonces recibía toda la atención de su padre, llegó a odiar a su hermano adoptivo. Para empeorar las cosas, la esposa del Duque Claes llegó a conclusiones,

asumiendo que Keith era el hijo de la amante inexistente de su esposo. Ella también se distanció de Keith.

Frente a la posible ira de la joven dama y Madame Claes, incluso los sirvientes de la casa fueron incapaces de ayudarlo abiertamente. Keith pasaría la mayor parte de su tiempo solo, encerrado en su habitación. Para encubrir su trauma infantil y sus sentimientos de abandono, Keith a su vez se convertiría en un mujeriego, construyendo una reputación bastante terrible.

Después de inscribirse en la academia, Keith se encontraría con la protagonista, primero acercándose a ella con su coqueta fachada de playboy. Sin embargo, eventualmente se sentiría atraído por la naturaleza gentil de la protagonista, su sonrisa brillante curaba lentamente el dolor que había sentido a lo largo de los años. Antes de darse cuenta, termina encantado por ella. Por primera vez en su vida, Keith se da cuenta de que realmente ama a alguien.

Como era de esperar, Katarina Claes juega un papel muy importante en esta ruta, cumpliendo con su reputación de villana. Enfurecida por el hecho de que la simple plebeya, la protagonista, tuviera el descaro de hablar con alguien de la casa Claes, Katarina continuamente intimida a Keith y su nuevo amor, todo en nombre de mantener puras las líneas de sangre de la nobleza.

Y lo que le esperaba a Katarina al final de la ruta de Keith era...

En el final feliz, la protagonista tiene éxito en el romance con Keith. Al igual que el escenario de Jeord, Katarina es despojada de su título y exiliada del reino por su continuo acoso a Keith y su amor. Poco después, Keith dejaría la familia Claes, huyendo con la protagonista.

En el final malo, Keith no puede proteger a la protagonista de una de las maniobras de Katarina, sufriendo en el proceso heridas graves y cicatrices. Habiéndose hundido en las profundidades de la desesperación, Keith invoca una poderosa explosión mágica, matando a su hermana en represalia, antes de desaparecer en los rincones más lejanos de las tierras.

Tomando toda la información relevante, suspiré profundamente.

¿Por qué las cosas tienen que ser así? ¿Por qué Katarina Claes no tiene un final feliz? ¡Todos estos son finales terribles! De hecho, si algo cambio, ¡fue como murió Katarina! Por

la espada, por magia... Para ser justos, ella trabajó duro como villana. ¿Por qué solo tiene malos finales? ¡Eso es muy triste!

A causa de eso se llegó a la realización de otra reunión estratégica, decididas a levantarnos de las cenizas contra otra bandera catastrófica que me llevaría a un final desastroso.

Sin más preámbulos, que comience la segunda reunión estratégica de evasión de finales malos de Katarina Claes.

“Siguiendo la tendencia establecida en nuestra primera reunión, espero sus grandes ideas, señoritas.”

“Tengo una sugerencia.”

“Sí. Pues bien, Lady Katarina Claes, si es tan amable.”

“Este final catastrófico no difiere mucho del escenario final de Jeord. ¿No podríamos simplemente seguir perfeccionando nuestras habilidades con la espada y trabajar para establecer un imperio empresarial impulsado por la magia en caso de exilio?”

“Sin embargo... en este caso, ¡la espada no tiene nada que ver con lo que se le hizo a Katarina! ¡Si ella es asesinada por magia, tendremos que contrarrestarla con magia propia!”

“Pero ten en cuenta que el enemigo tiene una fuerte aptitud mágica. De hecho, ¡la única razón por la que fue adoptado por la familia principal se debió a su fuerte magia! ¡Katarina, que solo puede usar Elevador de Tierra, no podría compararse, sin importar lo mucho que trabaje!”

“¡Además, el enemigo está siempre presente! Él está bajo este mismo techo. ¡No podemos permitirnos bajar la guardia!”

“N-No... ¿Cómo puede ser eso? ¡¿Qué debemos hacer!” ¡Hemos llegado hasta aquí e incluso hemos evitado el final catastrófico de Jeord!”

“En este caso... no tenemos otra opción. Tendremos que... atar los cabos sueltos.”

“¿¿EH?! ¡¿Quieres decir...?!”

“Valoro mi propia vida, sabes. No hay elección...”

“No... ¡Eso no puede ser!”

“Tendrás que hacerlo tú misma. No existe otra alternativa. Aunque es el lindo hermano pequeño que siempre he querido... ¡No se puede hacer nada! ¡No hay otra manera! ¡¡Tenemos que meterlo en una caja y tirarlo por el tramo de escaleras más largo de la mansión!!”

“N-No... no puedo hacer algo tan cruel...”

“¡Pero no hay otras soluciones!”

“Um. Pido perdón por interrumpir tu acalorada discusión, pero... ¿Puedo?”

“¿Qué pasa, Lady Katarina Claes?! ¿Tienes alguna sugerencia mejor que pueda cambiar todo esto?”

“...Si. Para ser precisa... Keith solo se enamoró de la protagonista porque su presencia curó su soledad y dolor. Entonces... si para empezar Keith no está solo, no se enamoraría de la protagonista, ¿verdad...?”

“¡¿!?!?”

“Y... si Keith no se enamora de la protagonista, ¡Katarina Claes no se enfrentaría a un final catastrófico!”

“¡Q-Qué gran idea! ¡Cuánta sabiduría! Katarina Claes, ¡eres una GENIO!”

“¡Sí! ¡Hagamos eso! ¡¡Maravilloso!!”

“Bueno, entonces, todo lo que tenemos que hacer es asegurarnos de que Keith no esté solo. ¿Es ese el plan de batalla?”

“Sí, por supuesto. Sin embargo... ¿Cómo podríamos asegurarnos de que no esté solo?”

“Hmm. ¿Qué tal si nunca lo dejamos a su suerte... y simplemente lo mimamos y con frecuencia nos quedamos a su lado?”

“Bueno, eso es bastante simple. ¡Todo lo que tenemos que hacer es bañar de amor a nuestro hermano adoptivo! Para resumir... ¡Solo tenemos que hacer lo que queríamos hacer en primer lugar! ¡Que encantador!”

“Bueno, con esto, declaro que la forma adecuada de desarmar la bandera de destrucción de Keith Claes será simplemente colmarlo de amor fraternal.”

“De acuerdo.”

“De acuerdo.”

Y con esto, la segunda reunión estratégica de evasión de finales malos de Katarina Claes llegó a su fin.

“¡Pensar que todo lo que tenía que hacer era amar a mi hermano menor adoptivo!” Esto es demasiado sorprendente para mí como para creerlo. “Mañana lo invitaré a jugar...” Y con eso, rápidamente me quedé dormida.

Sin embargo, olvidé un detalle importante...

En el juego *Fortune Lover*, incluso la madre de Katarina se metió con Keith, lo que eventualmente contribuyó a su sufrimiento y soledad.

Al día siguiente, los dos estábamos sentados a la mesa del desayuno. Keith parecía algo recuperado de su viaje después de una noche de descanso. No queriendo dejar pasar esta oportunidad, inmediatamente invité a Keith a jugar.

“El clima de hoy es encantador, te mostraré el jardín, Keith. No debes haberlo visto, dado que anoche te acostaste de inmediato.”

“S-Sí. Muchas gracias, Lady Katarina.” Dijo Keith, reconociendo mis palabras formalmente. ¡Mi propio hermano adoptivo, tratándome como a un extraño! Hinché las mejillas en desafío.

“Keith, somos hermano y hermana, ya sabes. ¡Deberías llamarme Nee-san! Además, puedes dejar de ser tan formal conmigo.”

“Pero entonces, eso sería grosero de mi parte...” Dijo Keith, algo receloso de mi sugerencia.

“¡Uf, somos hermanos, Keith! ¡Está bien! Además, siempre quise tener un hermano menor me llamara Nee-san. ¡Es uno de mis muchos sueños! ¡Por favor, no tengas miedo de llamarme así!” Dije, mi rostro ahora peligrosamente cerca del de Keith. En mi emoción, me había olvidado de controlar mi comportamiento, ahora Keith parecía sorprendido y se encogió en su asiento.

Luego, a mi ferviente pedido, Keith finalmente se refirió a mí como: “Nee-san”. *Oh, pequeño y adorable hermano menor adoptivo mío. Esto es pura felicidad.*

Con eso, tiré de Keith detrás de mí mientras salía corriendo de la mansión y hacia el jardín. El cielo azul claro y el buen clima lo convirtieron en un día perfecto para pasear. Como se

esperaba para la mansión de un duque, era inútilmente grande. De hecho, un pequeño arroyo corría por los terrenos, desembocando en el estanque obligatorio.

“¡Hay peces en esta corriente, Keith! Podemos pescar aquí.”

“... ¿Pescar...?” Keith, que había estado mirando el arroyo detrás de mí, pareció sorprendido al escuchar esto.

“¡Sí, pescar! ¿Nunca antes lo has hecho?”

“... No, no lo he hecho...”

“Soy bastante buena en ello, ¿sabes? ¡La próxima vez deberíamos intentarlo juntos!”

“¿Has... pescado antes?”

“Sí, te enseñaré todo lo que sé, Keith.” Le dije, asintiendo con orgullo. Sin embargo, esto solo sirvió para amplificar la sorpresa de Keith. De hecho, había estado así durante los últimos minutos.

Aunque todavía no había pescado desde que me convertí en Katarina, pesqué carpas y cangrejos en mi vida anterior. Como tal, tenía la máxima confianza en que también podría hacer lo mismo en esta vida.

Luego, llevé a Keith a los campos. Desde mi primer encuentro con el Príncipe Jeord, recibí mucha ayuda de los jardineros y sirvientes con respecto a mi pequeño proyecto, y ahora pequeños brotes de varios vegetales se asomaban de la tierra labrada.

“Esto de aquí es una berenjena... Y ahí están los tomates.” Le dije, señalándole los cultivos a Keith. Parecería que las verduras en este mundo eran en gran medida las mismas que había visto en mi vida anterior.

“... ¿Huertos? ¿Tú... arastes el terreno, Nee-san?”

“¡Sí, lo hice! Al principio, lo estaba haciendo por mi cuenta, pero supongo que es un poco difícil para un completo aficionado. Ahora, los jardineros y los sirvientes me ayudan con eso. Prometí que celebraríamos una fiesta y cocinaríamos un montón después de la cosecha. Asegúrate de también asistir, Keith.”

Ante mis palabras, la expresión de sorpresa de Keith parecía haber alcanzado su cenit. Había estado así todo el día. Mirando la linda cara de Keith y su perpetua boca abierta de sorpresa, no pude evitar recordar su configuración original de personaje.

Keith, que había pasado toda su infancia encerrado solo en su habitación. Probablemente nunca tuvo la oportunidad de jugar afuera, y mucho menos observar cualquiera de estas vistas. Cada vez quería mostrarle más cosas.

“Keith... ¡Vamos, te mostraré mi lugar favorito!” Volví a tomar la mano de Keith, llevándolo lejos en una ráfaga de pasos.

“¡Aquí está!” Dije, señalando un gran árbol en las afueras del jardín. Era el árbol más grande en los terrenos de la mansión familiar, y en definitiva mi favorito. A menudo leo libros debajo o tomo siestas a la sombra. Pero más que nada...”

“¡El paisaje que ves desde allí es el mejor!”

Era como dije, la vista desde la cima del árbol más alto del jardín era realmente espectacular. Según mis recuerdos, Katarina no estaba muy interesada en escalar árboles. Yo, por otro lado, una vez fui conocida como un mono salvaje por mis tendencias de trepar a los árboles. Naturalmente, la posibilidad de escalar un árbol tan alto me emociono.

De hecho, hace bastante tiempo que había marcado este árbol para escalar, y finalmente había logrado llegar a la cima durante los descansos del trabajo en el huerto.

“¿Escalar árboles...?”

“¡Sí, escalar árboles! ¿Has escalado un árbol, Keith?”

Keith, con la boca aún abierta, sacudió la cabeza en respuesta. *Supongo que eso sería un no.*

“¡No importa! Te enseñaré todo lo que sé. Primero, observa mis movimientos...”

Con eso, me quité los zapatos y los arrojé descuidadamente a un lado. Después de subirme el vestido, me aferré al tronco del árbol y comencé a treparlo.

Aunque el vestido obstaculizaba mi movilidad más de lo que lo hacía mi ropa de jardinería, tal obstáculo no podría detenerme, en poco tiempo, había hecho un buen progreso. Tal era el poder de alguien que era conocida como el Mono Gigante de las Colinas del Patio Trasero. Sin embargo, mi escalada en los árboles había causado gran vergüenza a mi familia, y muchas veces me suplicaron que me detuviera.

Continué mi ascenso. Ahora acostumbrada al vestido, entré en un estado mental centrado, aumentando mi velocidad a medida que subía. Mi ascenso era cada vez más rápido. La genio en escalar árboles, el mono salvaje... Tenía muchos apodos, pero tenía un defecto...

Y eso se me estaba adelantando demasiado. Mis padres, e incluso mis maestros a menudo tenían la misma advertencia de dar, de hecho, este mismo defecto fue la razón por la que había fallecido tan prematuramente en mi vida anterior.

Incluso después de morir una vez y de haber renacido, desafortunadamente todavía tenía ese mismo defecto plagando mi mente, *supongo que los viejos hábitos nunca mueren.*

Al llegar a la mitad del árbol, me di vuelta, saludando a Keith en la parte inferior con una sonrisa radiante en mi rostro. La seguridad ya no era una consideración. Sintiéndome algo invencible, intensifiqué mi saludo. Esto, por supuesto, me llevó a perder el equilibrio y caer del árbol.

Cuando caí en cámara lenta sobre los jardines, las palabras de despedida de mi familia anterior hicieron eco en mi mente. *“¡Hija, eres una tonta...!”*

Con un tremendo ruido sordo, aterricé en el suelo. Pensaba a un ritmo vertiginoso, era imposible para mí no haber terminado herida, habiendo caído desde tal altura.

Pero... ¿Hmm? No duele mucho en absoluto. ¿Soy tan fuerte? De hecho, se siente como si hubiera aterrizado en algo suave...

Gire mi mirada hacia abajo.

“¿K-Keith?!”

¿Mi lindo hermano adoptivo se convirtió en un cojín suave para mi trasero cuando no estaba mirando? De hecho, ¿por qué parece que he aterrizado sobre él, y por qué está tirado en el suelo de ese modo?

“¡Noooo! Keith... ¡No te mueras, Keith...! ¡Ay, mi pobre y adorable hermano adoptivo!”
Abrazando el cuerpo extendido de Keith, comencé a gritar.

¿Este es mi castigo por considerar arrojarlo por las escaleras en una caja? No... no puede ser. ¡Pensar que he traído la muerte a mi hermano adoptivo con mi trasero!

Mi llanto se intensificó cuando grité el nombre de Keith. “¡KEEEEEEEITH! ¡NO TE MUERAS!”

“Um... ¿Nee-san?”

“No mueras... ¿Quién... quién podría haberlo sabido? ¿Cómo puede estar sucediendo esto? ¿Cómo pude matar a mi hermano adoptivo con mi trasero? ¡Keith...!”

“Um... ¿Me estás escuchando, Nee-san?”

“¡No te mueras! ¡¡KEEEEEEEITHHHH!!”

“¡Nee-san, KATARINA!”

Una repentina voz fuerte me sacó de mi dolor. Al levantar la vista del cuerpo que había estado abrazando, me encontré cara a cara con Keith, con los ojos bien abiertos. Por un momento, nuestros ojos azules se encontraron, y la confusión y el alivio se agitaron en mi pecho.

“¡¿Keith?! ¡¡ESTÁS VIVO!” Abrumada por la emoción, abracé a Keith aún más fuerte. Mi hermano adoptivo, sin embargo, de repente se puso algo rígido en mis brazos.

“¿Qué...? ¿Te duele en alguna parte, Keith?”

“... Estoy bien. Yo solo... caí de espaldas. Solo un pequeño impacto en la espalda. Estoy bien.” Dijo Keith con una leve sonrisa.

¡No me parece nada bien! ¡Keith debe estar fingiendo estar bien para no preocuparme...!

“Espera aquí, Keith. Conseguiré ayuda y te llevare de vuelta a la mansión de inmediato.

Debido al hecho de que había sido una plebeya en mi última vida, no estaba acostumbrada exactamente a tener un séquito, por lo que había despedido a mis sirvientes antes de partir. Pensar que algo así sucedería en su ausencia...

Tranquilizando a Keith a pesar de mi propia expresión de pánico, me di la vuelta y corrí lo más rápido que pude hacia la mansión.

Afortunadamente, Keith parecía haberse quedado con un pequeño hematoma, según el médico, se recuperaría en poco tiempo.

Mientras me postraba ante mi hermano menor adoptivo con verdadero remordimiento, Keith, siendo el ángel que era, simplemente dijo: “Me alegro de que no te hayas lastimado, Nee-san.”

Conmovida por su naturaleza gentil, volví a llorar. Con eso, Keith me perdonó, y mi padre y los sirvientes me advirtieron adecuadamente que fuera más cuidadosa cuando estuviese fuera. Con esto, mi aventura había terminado...

O eso pensé...

Después de terminar mi cena, me retiré a mi habitación, lista para rodar directamente a la cama. Sin embargo, antes de que pudiera hacer eso, recibí una citación de mi madre.

Hablando honestamente, había estado haciendo un esfuerzo consciente para evitarla desde los acuerdos de compromiso con Jeord. No pude evitar preguntarme para qué me quería. En cualquier caso, le permití a Anne arreglarme el cabello tanto como podía y luego me dirigí a la habitación de mi madre.

En mi camino a su habitación, un cierto detalle surgió de las profundidades de mi mente. *Ahora que lo pienso... en el escenario del juego, la madre de Katarina, Madam Claes, también le hizo pasar un mal rato a Keith, debido al malentendido de que era el hijo de la amante de su marido.*

Sí, ahora lo recuerdo, escuché tales rumores circulando entre los sirvientes cuando Keith fue traído a la casa, probablemente debido a sus ojos azules, que son similares a los de mi padre. Para empeorar las cosas, el matrimonio entre la señora Millidiana Claes y mi padre, el Duque Luigi Claes, fue más político que romántico... lo cual no es algo raro en el mundo de los nobles.

Mientras que mi padre era un hombre de mediana edad obsesionado con su hija, algo jovial, en el pasado había sido todo un playboy, y no había escasez de pretendientes femeninas que hacían cola con la esperanza de convertirse en su novia.

Millidiana Adiss, a su vez, era la segunda hija de la familia Adiss, que casualmente tenía una posición social similar a la de la familia Claes. Sin embargo, con sus ojos inclinados hacia arriba, en forma de almendra y su comportamiento algo tímido, pocos pretendientes parecían interesados en ella.

Por recomendación del Duque Adiss, se consideró beneficioso que ambas familias se unieran, con Luigi tomando a Millidiana como su novia... Y esa era la breve y resumida historia del matrimonio de mis padres.

En la superficie, los dos no parecían pelear ni discutir, pero incluso Katarina, su hija, podía ver que sus padres eran algo distantes el uno del otro. Por eso se suponía que Keith era el hijo ilegítimo de mi padre, dada la similitud de sus ojos... Por lo tanto, se arremolinaban los rumores entre los sirvientes.

Y eso, desafortunadamente, fue exacerbado por los sirvientes alegando que “la joven señorita lo ha vuelto a hacer”, debido a mi desventura al trepar árboles...

A pesar de todos esos rumores, tenía conocimiento de primera mano del juego, y sabía muy bien que Keith no era un niño ilegítimo. Mi madre, sin embargo, no tenía ese privilegio. Por el bien de ambos, tenía que asegurarme de que se entendiera la verdad del asunto...

En ese momento, mis pensamientos fueron interrumpidos por un conjunto de puertas imponentes, habíamos llegado. Al entrar en la habitación, me sorprendió también ver a mi padre y a Keith...

¿Q-Qué es esto? No tenía idea de lo que estaba pasando. Miré fijamente a mi padre en busca de una explicación, solo para que él mirara hacia atrás distraídamente, como si él tampoco supiera lo que estaba sucediendo.

Keith, por supuesto, sabía poco de lo que estaba sucediendo, en todo caso, parecía estar parado en una habitación inútilmente grande.

Finalmente, con una mirada que perturbaba aún más la extraña atmósfera, mi madre comenzó a hablar.

“Mi querido esposo, Katarina, Keith... Tengo una declaración importante que hacer.” Dijo mi madre, una expresión de profunda tristeza teñía sus rasgos.

“¿Qué es esto tan repentino, Millidiana?” La expresión de mi padre se endureció mientras miraba el rostro dolorido de mi madre.

Mi madre, a su vez, bajó la cabeza en la dirección general de su mirada. Luego dijo: “Por favor, divorciarte de mí, mi querido esposo, y vive feliz para siempre.”

“ ... ”

Un silencio completo llenó la habitación a raíz de esta repentina declaración, mi padre, Keith, los sirvientes y yo misma contuvimos la respiración.

Mi madre continuó, sin tener en cuenta nuestros rostros conmocionados. “Tomar a una mujer no deseada como yo como tu novia fue una cosa... ¡Pero mira! ¡Incluso la única hija nacida de mi cuerpo ha resultado ser una niña tan terrible! Pensar que incluso habría lastimado a tu precioso hijo, Keith... Me disculpo profundamente por sus acciones. Llevaré a esta hija sin esperanza conmigo a la mansión Adiss... Solo rezo para que usted, mi querido esposo, viva una vida feliz con Keith y su madre.”

Habiendo finalmente dicho esas palabras, las lágrimas corrieron por la cara de mi madre. En otras palabras, mi madre deseaba divorciarse de mi padre... para que él pueda vivir feliz para siempre con la madre de Keith, esta supuesta amante claramente inexistente.

Ella, por supuesto, no lo sabía. Aun así... para que mi propia madre me llame desesperada frente a tanta gente... *Hmm. Mis padres en mi anterior vida siempre parecían decir exactamente lo mismo.*

La atmósfera en la habitación ahora estaba completamente congelada, con todo el mundo aparentemente petrificado por un viento frío. Por un tiempo, nadie habló.

El primero en romper ese silencio fue mi padre. “¿Qué estás diciendo, mi querida Millidiana? Para empezar, ¿quién es esa... madre de Keith, de la que sigues hablando?”

“¡No tienes que esconderlo! Sé que él es hijo tuyo y de tu amante. Esta... *esposa* que tomaste en nombre de un matrimonio político desaparecerá con su hija sin esperanza. Solo rezo para que vivas una vida larga y feliz con tu nueva amante... Así que ahí lo tienes, Katarina. Empaca tus cosas.”

Mi madre gimió, las lágrimas seguían cayendo de sus ojos inyectados en sangre. Casi parecía que estaba lista para volar fuera de la casa a la menor provocación... ¡Y hasta se estaba llevando a su “hija sin esperanza”!

Si bien entendí cómo se sentía mi madre, nunca supe que estuviese tan desesperada. Parecía que el incidente: “¡Me caí de un árbol y aterricé en Keith!” Había provocado que se abriera una cierta compuerta dentro de la mente de mi desafortunada madre.

¿Realmente se divorciarán de esa manera? Otro silencio colectivo cayó sobre la habitación. Todo lo que los criados y yo podíamos hacer era observar.

Mi padre, habiéndose movido al lado de mi madre en algún momento, lentamente puso una mano sobre su hombro tembloroso. Él también tenía una expresión triste en su rostro, como si estuviera listo para comenzar a llorar en cualquier momento.

Pero, por supuesto, reaccionaría de esta manera, acababa de ser acusado de adulterio y ahora estaba a punto de divorciarse. En todo caso, sería extraño si hubiera reaccionado de otra manera.

“... Querido...” Mi madre lo miró, sus ojos aparentemente listos para derretirse por la gran cantidad de lágrimas que habían derramado.

“Oh, Millidiana... Cuando estábamos comprometidos, pude ver que en tus ojos había algo que nos dividía. Supuse que era porque nos habíamos casado sin tu permiso y bendición, que nunca habías encontrado en tu corazón una razón para perdonarme.”

“... Bueno, no... eso era porque tenías muchas otras novias para elegir, mi querido esposo. La única razón por la que me elegiste fue para mejorar las relaciones entre nuestras familias, ¿no? ¿Por tus obligaciones con el Duque Adiss? No tenías elección en el asunto, y yo siempre... he lamentado que...”

Sin embargo, de repente mi padre abrazó a mi madre con fuerza al final de su monólogo.

¿Eh...? ¿Qué pasa con este desarrollo tan repentino? Toda la habitación, tan confundida y sorprendida como yo, seguía observando en silencio.

“Oh, mi querida Millidiana... ¿Entonces eso fue lo que pensaste todo el tiempo? Lo siento mucho... por no haber dejado en claro mis verdaderos sentimientos. Por eso... te he causado tanto dolor. Millidiana... permíteme decirlo de nuevo. Te amo.”

“... Q-Querido...”

“Cuando el Duque Adiss te presentó ante mí, me enamoré de ti y luego... Cuando escuché que el Duque no había decidido un compromiso potencial para ti, ¡estaba eufórico! ¡Por eso! Decidí que tenía que hacerte mía bajo cualquier circunstancia... Y entonces apresuré todo el asunto. Después de eso, siempre me evitaste... ¡Pensé que me odiabas por lo que había hecho, por obligarte a casarte conmigo!”

“... No... De hecho, yo también me enamoré de ti en el momento en que te vi... Pero pensé que solo te casabas conmigo por razones políticas, y que realmente no te gustaba...”

“Oh, Millidiana... Parece que ambos nos hemos entendido mal.”

“¡Mi querido esposo...!”

Y con eso, la tragedia del divorcio fue evitada, en cambio fue reemplazada por una dramática escena de amor verdadero. Mis padres ahora solo tenían ojos el uno para el otro, al menos, si lo que decían las expresiones hirientes en sus rostros era lo que todos interpretamos.

Keith, los sirvientes y yo que habíamos estado observando todo este tiempo, solo podíamos mirar con expresiones atónitas mientras la conmovedora escena que reavivaba el amor de mis padres jugaba ante nuestros propios ojos.

“Joven señorita, joven maestro. Es casi la hora de dormir. Regresemos a sus habitaciones...”
Dijo uno de nuestros leales sirvientes antes de sacarnos de la habitación de mi madre.

Los otros sirvientes también se fueron, y estaba muy segura de que el mundo dentro de esas puertas cerradas ahora estaba estrictamente reservado para la pareja Claes. Por un tiempo, nos quedamos afuera de la habitación mientras los sirvientes salían, antes de ser conducidos de regreso a nuestras habitaciones.

Antes de regresar, le deseé buenas noches a Keith, agradeciéndole su paciencia durante todo el asunto. Keith respondió de la misma manera, aunque con una expresión algo preocupada en su rostro.

“Buenas noches, Nee-san.” Dijo Keith mientras se retiraba a su habitación.

Hmm. Sí, supongo que estaba realmente cansado.

Ahora que lo pienso, mi padre a menudo elogia mi cara de villana como angelical. Para ser precisos, a menudo me llamaba: “¡Su ángel, el más lindo del mundo!” Yo, por supuesto, me parezco a mi madre, por lo que realmente debe haber encontrado que esta cara que compartimos como hermosa. Por el contrario, mi padre era simplemente apuesto en el sentido más clásico de la palabra, pero para cada uno lo suyo.

Con esto, los malentendidos que rodeaban a Keith habían terminado, y mi madre ya no lo consideraría un hijo ilegítimo. Ella tampoco lo intimidaría más, toda la situación estaba resuelta, sin más sorpresas desagradables.

Con eso, el sol finalmente se puso en uno de los días más inútilmente largos de mi vida.

Habían pasado algunas semanas desde que: “Katarina se cayó de un árbol y casi aplastó a su hermano adoptivo.” Y el incidente de: “La crisis de divorcio de la pareja Claes”.

Desde entonces, no ha habido más que días pacíficos. Finalmente me asignaron un tutor de magia, y estaba previsto que pronto comenzara a entrenar seriamente mis habilidades mágicas. Keith, mi hermano adoptivo, gradualmente se había acostumbrado a la casa y se había acercado mucho más a mí.

Si tuviera que describir un problema reciente que había tenido, sería el del Príncipe Jeord de corazón negro que se presentaba regularmente en la mansión después de nuestro compromiso. Aparentemente había oído hablar del desgraciado episodio con el árbol de una fuente desconocida, y apareció para asegurarse de que estaba bien. No me lastimé hasta el punto en que necesitase visitas, así que le expliqué con calma a Jeord que Keith había amortiguado mi caída y que, a todos los efectos, estaba bien.

¡Qué vergonzoso, dado que tenía el apodo de “mono salvaje” en mi vida pasada! ¿En qué mundo se caen los monos de los árboles? Por lo menos, solo me había caído porque fui descuidada, y pronto me encontré describiendo apasionadamente la cadena de eventos al príncipe.

Sin embargo, por alguna razón, los hombros de Jeord comenzaron a temblar cuando llegué a la parte buena, y no podía decir si realmente me estaba escuchando o no.

En otra nota, mis padres, habiendo superado el trauma del incidente de: “La crisis de divorcio de la pareja de Claes”, se habían vuelto increíblemente amorosos, para vergüenza de su hija. Muchas veces, sentí que los dos deberían simplemente levantarse y crear un mundo completamente nuevo para ellos, a este ritmo, estaba cabía la posibilidad de que pronto tuviese una hermana o hermano. *Honestamente, me gustaría que se calmen pronto.*

De hecho, mi madre, que en el juego había sido tan fría y cruel con Keith, ahora había cambiado todo su comportamiento. Quizás fue por su nuevo amor con mi padre. Todo lo que tenía que decir sobre Keith era: “¡Cómo será él de hermoso y apuesto cuando crezca, al igual que tu padre!”. De hecho, ella lo mimaba regularmente, dejándome a mí, a su hija, desatendida...

¡Incluso la frase de mi padre cambió! Ahora dice: “Katarina, ¡eres exactamente como Millidiana! ¡La más linda del mundo!” De forma regular.

Y con esto, la familia Claes originalmente fracturada y triste, según la configuración del juego, ahora se había convertido en una cálida y amorosa.

Un día después de terminar nuestra práctica de esgrima, Keith y yo visitamos los campos en el jardín. Además de su amabilidad general y su disposición gentil, mi lindo hermano adoptivo tenía bastante talento con la espada, y hoy nuestro tutor también lo elogió.

Me sentí muy orgullosa de él, como cualquier buena hermana mayor debería. También me elogiaron por mi constante mejora de la esgrima, aunque todavía había algo que decir sobre mi juego de pies.

Como se esperaba, los cultivos crecían bien y parecían crecer día tras día.

“Nunca pregunté, Nee-san, pero ¿por qué comenzaste a hacer estos huertos?” Preguntó Keith, mirando una planta de pepino en crecimiento.

“Correcto. Supongo que nunca te lo conté, Keith.”

Le conté a Keith sobre todo el proceso, a saber, cómo había pensado originalmente comunicarme con el origen de mi magia, la tierra. Hace mucho tiempo que olvidé mi intención original, y en cambio estaba cultivando los cultivos como una especie de pasatiempo.

“... ¿Labrar la tierra y trabajar los campos para... comunicarte con el origen de tu magia para mejorarla? Algo sobre eso... no termina de convencerme...” Eso fue lo que dijo Keith cuando escuchó mi respuesta, murmurando para sí mismo constantemente mientras jadeaba y boqueaba.

Hmm. ¿No he visto esto en alguna parte? Quizás solo este recordando mal las cosas.

“Ahora que lo pienso... Keith. Tienes una fuerte aptitud mágica, ¿sí? ¿Exactamente qué puedes hacer?”

Después de todo, Keith fue adoptado por la familia Claes en parte debido a sus habilidades mágicas. Por lo menos, sería capaz de hechizos y hazañas más impresionantes que mi Elevador de Tierra.

Aunque me volví hacia Keith con una expresión radiante y expectante, me sorprendió descubrir que parecía algo aprensivo, sus rasgos endurecidos.

“¿...? ¿Keith? ¿Qué pasa?”

“No es nada.” Dijo Keith, sacudiendo lentamente la cabeza.

“¿Oh? Bueno, mira... ¡No puedo hacer otra cosa que esto!” Con eso, le mostré a Keith mi técnica secreta oculta: El Elevado de Tierra de Katarina Claes.

Una sonrisa volvió a la cara de Keith. “Es... pequeño.”

“¡Sí, ya ves! ¡Es pequeño! ¡Sí que lo es! Desearía poder hacer un muro de tierra, o tal vez un Golem de Tierra y moverlo...” Agaché la cabeza, algo triste por mis propias habilidades.

Keith, sin embargo, simplemente se quedó en su lugar, repitiendo una sola frase. “¿Golem de Tierra...?”

“¡Sí! ¡Me gustaría intentar controlar un Golem de Tierra!”

Si la memoria no me falla, Keith sí tenía la capacidad de controlar golems hechos de tierra, y usó este poder para ayudar a la protagonista en varios puntos de la historia.

Recordando esa escena en particular, una idea cruzó por mi mente. Si yo pudiera controlar un Golem de Tierra... podría hacerlo trabajar para mí. *Un golem no necesita ningún pago o salario, ¡haría una buena cantidad de dinero!* De hecho, si tuviera esta habilidad, ¡podría sobrevivir fácilmente fuera del reino incluso si fuera exiliada! Solo tenía que ordenarle a mi golem que construyera mi pequeño imperio de riquezas.

“Traté de hacer uno antes, pero realmente no sé cómo. ¡Cierto! Puedes hacerlo, ¿verdad Keith?” Me sorprendería que no pudiera, era la misma magia que usó en el juego.

“... Bueno... supongo. Pero...”

“¡Por favor, Keith! ¡Un poquito está bien! ¡Muéstrame! ¡Muéstrame!”

Aunque Keith parecía vacilar, seguí rogándole, pidiéndole que solo me mostrara un poco de su magia.

“... Muy bien, pero solo un poco...” Keith asintió.

“¡Hurra! ¡Muchas gracias, Keith!”

¡¡SI!! ¡LO HE HECHO! ¡Con esto, ganaré toneladas de dinero con mi magia! ¡Evitaré los finales catastróficos! Sí. Sí. ¡Incluso podría establecer la Corporación Katarina!

Estaba tan feliz que hice un pequeño brinco.

Aparentemente, Keith había jugado con muñecos hechos de tierra cuando vivía en su hogar anterior. Después de que sus habilidades habían despertado, su magia se deslizó en estos muñecos, haciéndolos moverse.

A los fines de esta demostración, Keith creó un pequeño golem del suelo del jardín, de unos diez centímetros de altura. Como se esperaba de mi hermano adoptivo; él era realmente capaz.

Después de que el golem se hizo adecuadamente, Keith puso sus manos sobre su creación y lentamente cerró los ojos. Después de un rato, los abrió, y el golem comenzó a caminar, en pequeños pero constantes pasos.

“¡E-Eso es increíble, Keith! ¡Se está moviendo! ¡El golem se está moviendo!”

“Si infundo algo de mi magia en el Golem de Tierra, puedo hacer que se mueva como lo desee...” Explicó Keith mientras yo continuaba celebrando ruidosamente.

“¡Hey, Keith! ¿Son todos de este tamaño?” El golem que había llevado a la protagonista en el juego que había jugado era mucho, mucho más grande.

“Si infundo aún más magia en el golem, se hará más grande... ¿Te gustaría ver?”

Keith tenía una expresión algo conflictiva mientras miraba, mis ojos brillantes llenos de expectativa. Asentí vigorosamente. Después de todo, ¿qué podría hacer un golem de diez centímetros? Necesitaría un golem mucho, mucho más grande para expandir el alcance de mi negocio.

La expresión de Keith se oscureció un poco, pero, tal vez no queriendo traicionar mi ansiosa mirada de expectación, una vez más colocó sus manos sobre el golem. Casi de inmediato, el golem que antes tenía diez centímetros entró en erupción y ahora tenía casi tres metros de altura.

Di un fuerte y animado ánimo. “¡De verdad! ¡Eso es realmente impresionante, Keith! ¡Eres un genio! ¡Hey, hey Keith! ¿Puedes mover este golem como el pequeño?” Pregunté, aun animada salvajemente.

“... Sí, se puede mover de manera similar.”

“¡Por favor! ¡Haz que se mueva! ¡Haz que se mueva!”

“... Bueno, solo un poco...”

Y con eso, el Golem de Tierra de tres metros de altura comenzó a moverse, sus pasos resonaban fuertemente.

¡Eso es todo! Finalmente sentí que estaba en un reino bendecido con magia. Hablando honestamente, no había visto ningún otro tipo de magia, salvo mi desafortunadamente simple Elevador de Tierra. Aunque debido a que Elevador de Tierra era lo que era, incluso llamarlo “magia” era un poco triste.

La magia era algo que no existía en el mundo anterior en el que había vivido, por lo que no pude evitar tener una visión idealista de la misma. De hecho, muchas veces me había preguntado si las cosas serían diferentes si pudiera usar la magia.

Y ahora... esto es magia real, ante mis propios ojos. Quería tocarlo, sentir ese golem andante y mágico con estas manos. Con esos pensamientos en mente, lentamente me acerqué al golem andante.

Keith, que había estado controlando el golem desde algún lugar detrás de donde yo estaba parada, parecía haber murmurado algo. Sin embargo, me estaba divirtiendo demasiado para escuchar. Me acerqué al golem lentamente, estirando mi mano. Desafortunadamente, fue entonces cuando el brazo del golem de tres metros de altura comenzó a moverse.

Tal vez el brazo del golem solo haría contacto ligeramente con mi pecho, o al menos, eso fue lo que pensé. En verdad, el impacto fue mucho, mucho más fuerte. Mi pequeño cuerpo fue lanzado hacia arriba y lejos, volando por el aire, antes de tener un abrupto aterrizaje de cabeza en el suelo frío y duro.

¿Cuánta mala suerte he tenido últimamente? ¡Todas mis experiencias han sido así!

Desde lo más profundo de mi conciencia que se desvanece rápidamente, pude escuchar la voz de Keith, llamándome repetidamente.

Ah, ahí está mi lindo hermano adoptivo, preocupándose por mí otra vez...

Lo siento, Keith.

Y con eso, mi visión y mis pensamientos se desvanecieron.

Cuando desperté, estaba en una superficie familiar, la cama de mi habitación. Ante mi estaba la cara de un hombre de mediana edad, llena de mocos y lágrimas. Ah, la cara igualmente familiar de mi padre.

“¡¡KATARINA!! Tú... ¡NO HAZ DESPERTADO!” Exclamó mi padre, abrazándome fuerte.

La fuerza de su gesto paterno envió un dolor sordo y punzante a través de mi cuerpo. *Querido padre... muchos de tus mocos se me han pegado, ya sabes. Por favor. No en la cara... Simplemente no en mi cara.* Si seguía así, tendría que luchar contra la cara cubierta de mocos de mi padre.

“Katarina... ahora que estás despierta, ¿cómo te sientes?” Esta vez, fue una pregunta de mi madre.

“¿Cómo me siento?”

“¿No te acuerdas? Fuiste lanzada al aire por el golem que hizo Keith, y luego te golpeaste la cabeza contra el suelo. Estabas inconsciente.”

“... ¡AH! ¡ESO ES CORRECTO!” Mis intentos de esquivar los mocos de mi padre habían hecho que me olvidara por qué estaba en la cama.

Incluso mi madre, que últimamente se había preocupado por Keith, parecía realmente preocupada. “¿Bien? ¿Cómo te sientes? Trajimos un médico para que te revisara la cabeza, pero aparte de un chichón y un poco de hinchazón en la espalda, en general estás bien.”

“Hmm... me duele un poco la cabeza. Ah... En verdad tengo un chichón...” Dije, sintiendo la herida en mi cabeza con mis dedos. También había un ligero dolor punzante en la espalda.

“En todo caso. El médico ha dicho que sanará en unas pocas semanas. Hasta entonces, asegúrate de descansar bien. Se te prohíbe salir a los jardines hasta que te hayas recuperado.”

“¿Ehh? Pero... ¡¡Pero tengo que cuidar los huertos...!!”

Mis protestas fueron respondidas de inmediato con una mirada escalofriante de mi madre.

“Si sigues siendo egoísta, Katarina Claes, me aseguraré de que de ahora en adelante no puedas volver a entrar en los jardines.”

“N-No... Eso no...”

“Hasta que estés mejor, no debes aventurarte en los jardines. Te quedarás aquí y te portarás bien, señorita. ¡¿Lo entiendes?!”

“... Sí, madre.” Me retiré en mi cama, como una rana atrapada en la mirada depredadora de una serpiente. “Hey... ¿Anne?” Le susurré suavemente a mi criada personal, Anne, que había estado parada a mi lado todo el tiempo.

“¿Qué pasa, mi Lady?”

“Quizás me equivoque, pero si la memoria sirve, ¿no era mi madre una persona más... calmada?”

“Sí, supongo que sí. Madam siempre ha sido una persona más tranquila.

“¿Ves? Lo sabía. ¿Por qué se volvió tan enérgica? ¿Sus recientes interacciones amorosas con padre le inculcaron una confianza desenfadada?”

“... Mi Lady, creo que, si me permite el atrevimiento, un niño problemático haría que una madre que alguna vez fue tranquila se volviera más... vigorosa. Después de todo, los padres cambian por el bien de sus hijos...”

“¿Qué quieres decir, niño problemático? ¡Keith es un hermano pequeño que se porta muy bien!”

“... Realmente no puedo comenzar a imaginar las profundidades de la pena de Madam...” Dijo Anne, antes de sacudir la cabeza y murmurar incoherentemente para sí misma.

“¡Correcto! ¿Qué hay de Keith? ¿Keith está bien?” Pregunté, alzando la voz sin querer.

Mi padre, que había estado murmurando: “¡Gracias a Dios, Katarina está bien...!” Para sí mismo todo este tiempo, se sonó la nariz sin ceremonias antes de responder a mi pregunta. “Keith regresó a su habitación después de que el médico anunció que estabas bien, mi querida Katarina.”

“¿Eso es así? Keith siguió llamándome cuando me lastimé... ¡Debe estar muy preocupado por mí!”

“Katarina... sobre el asunto de Keith...” La expresión de mi padre se tensó repentinamente, una marcada desviación de su anterior lloriqueo.

“¿Qué pasa, padre?”

“Bien. Keith... Tiene una fuerte aptitud mágica, y aún no puede controlar sus poderes, querida. Por eso hizo una promesa conmigo de no usar descuidadamente sus poderes hasta

que hayamos contratado a un tutor mágico adecuado. Entonces podría controlar mejor sus poderes. Creo que te expliqué esto cuando conociste a Keith, Katarina.”

“... N-No...”

¿Qué quiere decir? No recuerdo haber escuchado tal... ¡Oh, cierto! Papá dijo algo cuando conocí a Keith... pero estaba demasiado absorta en mis propios pensamientos y lo ignoré.

“Yo... lo siento mucho, padre. No escuché una sola palabra que dijiste...”

“Bueno... pensé que ese podría haber sido el caso.” Dijo mi padre, con una sonrisa ligera de derrota en su rostro. Mi madre, que había estado escuchando desde un costado, tenía una expresión exasperada en su rostro.

“No te hablé de esto, mi Katarina, pero... Keith había lastimado a sus hermanos en su morada anterior. Perdió el control de sus poderes mágicos. Keith tiene mucho miedo de que sus habilidades puedan dañar a alguien... Así que me sorprendió escuchar que las había usado.”

Recordé la expresión inicial de Keith cuando le pedí que mostrara su magia. Mientras que en ese momento estaba demasiado ocupada ahogándome en mi propia emoción, ahora podía ver claramente que Keith estaba evidentemente inquieto por mi pedido, había dudado mucho antes de mostrarme su magia.

“Keith también dijo... ‘Rompí mi promesa de no usar magia, y también lastimé a mi Nee-san. Todo es mi culpa, así que aceptaré cualquier castigo’.”

“¡¿Qué?! ¡No! ¡Esto no fue culpa de Keith! Le pedí a Keith que me mostrara... ¡No, lo presione contra su voluntad! También...”

De hecho... mientras me acercaba lentamente al golem de tres metros de altura, Keith me advirtió, de la emoción simplemente no podía escucharlo. Era algo parecido a... “¡Alto! ¡Es peligroso, Nee-san! ¡No te acerques más!”

“... Keith también me advirtió que no me acercara al golem... Pero estaba demasiado emocionada mirando su mágica que apenas y lo escuche. ¡Keith no tiene la culpa! Todo es mi culpa por acercarme sin cuidado. Lo siento mucho...” Bajé la cabeza con remordimiento, disculpándome repetidamente con mi padre, mi madre e incluso con Anne, que había estado preocupada por mí todo este tiempo.

“Entonces... Si va a haber algún castigo, me gustaría ser responsable y ser la única afectada.”
Dije, mirando a mi padre mientras lo hacía.

“Gracias por decirnos la verdad, mi linda Katarina. No tengo intención de castigarte ni a ti ni a Keith. Pero entonces, Katarina... También es cierto que últimamente has sido demasiado temeraria. Tienes que descansar hasta que estés mejor, ¿entiendes?” Dijo mi padre, dándome palmaditas en la cabeza.

Mi madre, sin embargo, seguía murmurando para sí misma. Sonaba algo parecido a “... Solo porque la chica es un poco temeraria... no significa que sea linda...”

“Tengo que disculparme adecuadamente con Keith...”

“Si deberías. ¡Pero! Ya es tarde. Puedes hacerlo mañana, Katarina.” Dijo mi padre, mirando por la ventana mientras lo hacía.

Ya estaba completamente oscuro, supongo que el sol se había puesto hace un rato. Era mediodía cuando me aventuré afuera con Keith... había estado dormida durante casi medio día.

“Bueno... mañana iré a disculparme.”

“Sí, sería lo mejor. Y de ahora en adelante ten más cuidado...” Mi padre volvió a darme unas palmaditas en la cabeza antes de salir de mi habitación, mi madre lo acompañó.

Después de ayudarme a prepararme para la cama, Anne me acurrucó y me deseó buenas noches.

Tan pronto como cerré los ojos la cara de Keith flotó desde las profundidades de mi mente. Aunque no había prestado mucha atención a lo que mi padre había dicho en ese momento, supe por mis recuerdos del juego que Keith se había aislado aún más socialmente en su hogar anterior después de herir a sus hermanos con su magia.

Antes de que perdiera la conciencia por completo, Keith había estado gritando mi nombre repetidamente, su voz era casi un triste gemido. *Qué cosa tan terrible he hecho...* Definitivamente lo visitaría temprano en la mañana y me disculparía adecuadamente.

Jurando por mi nombre que haría eso, cerré los ojos y finalmente me quedé dormida.

Sin embargo, ese voto pronto se rompería, porque a la mañana siguiente Keith no saldría de su habitación.

El día inmediatamente después de que el Golem de Tierra me envió volando descuidadamente, me dirigí directamente a la habitación de Keith, con la intención de disculparme de manera adecuada. Llamé repetidamente a su puerta. Quizás todavía no estaba despierto, ya que no recibí respuesta.

Si realmente estuviera durmiendo, me sentiría mal por molestarlo. De cualquier manera, pensé que Keith aparecería en la mesa del desayuno... pero pronto se demostró que estaba equivocada. Con el asiento a mi lado vacío, era fácil ver que Keith había decidido saltarse el desayuno por completo. Incluso mis padres parecían preocupados.

Mi madre se inclinó rápidamente hacia adelante, con una mirada sospechosa en su rostro. “Katarina... ¿Qué le hiciste a Keith cuando visitaste su habitación temprano esta mañana?”

¡Qué grosera, madre! ¡Aun no le he hecho nada!

Aun así, inmediatamente me dirigí a la habitación de Keith después de mi desayuno cuando una inquietante sensación de preocupación inundó mi mente. Nuevamente, llamé rápidamente a la puerta de Keith, tal como lo había hecho por la mañana. Aún sin recibir una respuesta, llamé a Keith desde más allá de la puerta.

“¡Keith! ¡Soy yo, Katarina! No fuiste a desayunar... ¿Quizás te sientes mal?”

Ante eso, una voz débil me respondió desde más allá de la puerta. “Nee-san...”

“Sí, soy yo, tu hermana mayor. ¿Qué pasa, Keith? ¿Te duele el estómago? ¿Estás bien?”

“... Estoy bien... Más importante aún, ¿cómo están tus heridas, Nee-san?”

“¿Eso? Ah, sí. Estoy bien. ¡Fue solo un pequeño golpe en la cabeza! Nada importante. Keith... me gustaría hablar contigo. ¿Puedo entrar?” Tenía que disculparme por los eventos de ayer.

Sin embargo...

“Lo siento. No puedo dejarte entrar.” La respuesta de Keith fue de rechazo.

“¿Qué... por qué?”

“... Ya no puedo estar a tu lado, Nee-san.”

Después de eso, no vinieron más voces desde más allá de la puerta de la habitación de Keith.

¿Qué está pasando? ¿De repente Keith no me quiere?

En cualquier caso, esperar en la puerta no era la solución, puse mi mano en el pomo y le di un buen giro. Pero, por desgracia, estaba bloqueado, y desafortunadamente el pomo se sacudió en mis manos.

No importa cuántas veces llamé a Keith para que abriera la puerta, no hubo respuesta. *¿Qué tengo que hacer?* Si esto continuaba... Keith me odiara y permanecerá confinado en su habitación... Confinamiento » Soledad » Se inscribe en la academia solitario y triste » Es curado por la protagonista cuando finalmente la conoce » Ama a la protagonista » Katarina se convierte en un obstáculo » Katarina es exiliada o asesinada por magia.

¿Eh? ¡Esto es malo! ¡Esto es muy, muy malo! ¡Esto es una línea recta hacia un final catastrófico!

Para luchar contra esto, puse todo mi ser en abrir la puerta. Sin embargo, fui interrumpida en medio de mis esfuerzos por la familiar voz de Anne.

“Mi Lady... ¿Exactamente qué está haciendo?”

“¡Keith se ha encerrado y no me deja verlo!”

“Bueno... Quizás Keith preferiría que no entraras, mi Lady.” Dijo Anne, con los ojos centrados en mí con una mirada fría y compasiva.

“Ugh... yo... supongo que ese puede ser el caso... ¡Pero Keith suena raro! ¡No es él mismo, Anne!” Estaba desesperada.

“En cualquier caso, si realmente desea entrar, mi Lady, hay una llave de repuesto en la habitación de los criados... ¡Mi Lady!”

Tan pronto como esas palabras salieron de los labios de Anne, corrí locamente hacia la habitación antes mencionada... Solo para ser recibida por otra vista deprimente, Keith había anticipado esto, y había quitado la llave de repuesto de su gancho antes de encerrarse.

Eres... demasiado listo, Keith. Sin embargo... con esto, lo entendí. Keith estaba completamente decidido a aislarse. ¡Esto es malo! ¡Muy malo! Si así es como va a ser... no tengo otra opción. Tengo que emplear mi solución definitiva.

Corrí a cierto lugar, recogí cierto objeto y una vez más volví a la puerta de Keith.

“Oh, mi Lady. ¿Ha encontrado la lla...? ¿Qué está haciendo, mi Lady? ¡¿Exactamente qué es eso en sus manos?!” Anne, que me había estado esperando frente a la puerta de la habitación de Keith, alzó la voz alarmada cuando me vio.

Respondí a Anne en medio de mis rápidas respiraciones. “Voy a ABRIR esta puerta. ¡Si Keith sigue encerrado, sucederá un desastre!”

“¡¿A-Abrir?! No puede... ¿Va a abrir la puerta con ESO, mi Lady? ¿C-Cómo? ¿Va a... destrozarla? Tranquilícese, mi Lady. Por favor, por favor deje esa cosa.”

Anne trató desesperadamente de calmarme, pero ya me habían llevado a mi límite. No había otra manera. Después de todo, si simplemente me sentara y dejara esto continuar, el final catastrófico que había evitado tan minuciosamente volvería a perseguirme.

“... Keith. Aléjate de la puerta...” Dije en voz alta.

Y luego, con una respiración profunda, levanté sobre mi cabeza el hacha que había recuperado del cobertizo del jardín... y la arrojé hacia la puerta.

“¡MI LADY!”

Y así resultó que los sonidos del metal en la madera astillada, mezclados con los gritos alarmados de Anne, resonaron en la mansión de la familia Claes.

Habiendo finalmente destruido la puerta, entré en la habitación, solo para ver a Keith sentado en su cama, sus ojos mirando a la puerta en estado de shock. Supuse que no podía entender esta situación. Detrás de mí, aparentemente Anne se había escapado, gritando algo sobre mi Lady a los otros sirvientes.

Bueno, la puerta puede esperar. Por ahora, tengo que disculparme.

“... Nee-san...” Sus ojos se abrieron en una expresión familiar, Keith parecía congelado en el lugar mientras caminaba hacia él.

Y entonces...

“Lo siento mucho por lo de ayer.” Dije, poniéndome de rodillas.

Bajé la frente, mi piel tocando el suelo frío. Sí, Katarina Claes se postraba una vez más. Personalmente sentí que una disculpa no tenía sentido a menos que hubiera expresado adecuadamente mi sinceridad.

“¡Realmente lamento haberte forzado a usar tu magia, y por no ser razonable...! ¡Y por no escuchar tus advertencias sobre no tocar el golem! ¡Lo siento mucho por haberte preocupado!” Dije, mi cabeza todavía estaba muy firmemente presionada contra el suelo.

Antes de darme cuenta, Keith estaba arrodillado junto a mí, su voz temblando. “... ¿Por qué? ¿Por qué te disculpas, Nee-san...? Yo... yo soy el culpable...”

“¡¿De qué estás hablando?! ¡Era la que equivocada! ¡Te pedí que hicieras algo que no querías hacer, Keith!”

Keith bajó la cabeza ante mis palabras, su voz imposiblemente tensa, como si algo le estuviera apretando el corazón. “... ¿N-No me tienes... miedo, Nee-san...?”

“¿Miedo?”

¿Qué quiere decir?

Bueno, sí, Keith, me asustaría si se hubiera enamorado de la protagonista y me hubiera metido en un final catastrófico. ¿P-Podría ser? ¿Keith ya me odia lo suficiente como para considerar deshacerse de mí? ¿Estaba en el final malo que había tratado tan desesperadamente de evitar?

“... En mi anterior hogar... terminé lastimando a mis hermanos con mi magia. Esta vez te lastimé, Nee-san. Aunque mi magia es fuerte, no puedo controlarla en absoluto...”

Tragué profundamente las palabras de Keith. *¿Entonces él me odia... por obligarlo a usar su magia...! ¿Viene? ¿El final catastrófico? ¿Cuál de todos?*

“... Aunque tengo una fuerte aptitud mágica, no puedo controlarla bien, y termino lastimando a la gente... Aun así, ¿no me tienes miedo, Nee-san?”

“... ¿Eh?” Su voz estaba lejos de ser furiosa u odiosa. *¿Este no es un final malo?* “Ahh. Lo dices de esa manera, ya veo...” Di un profundo suspiro de alivio.

Ante mis palabras, Keith, que hasta ahora había estado con la cabeza baja, de repente me miró confundido. Mis ojos se encontraron con los suyos, eran de un azul brillante y hermoso.

“Si no puedes controlar tu magia... solo tienes que trabajar duro de ahora en adelante, ¿verdad?”

Esto era cierto, en el juego Keith pudo controlar su poderosa magia sin ningún problema. Como era ahora, Keith era solo un niño de ocho años. Difícilmente me sorprendería si aprendiera a controlar su magia mucho antes de inscribirse en la academia.

“¡Pronto, padre designará a un tutor mágico, y nos enseñara adecuadamente! ¡Incluso podremos practicar nuestra magia juntos!” Dije, con una sonrisa que era tan brillante y amplia como mi sensación de alivio por haber vivido para ver otro día más.

Ante eso, Keith, que había estado callado hasta ahora, de repente habló. “... ¿Te quedarás... a mi lado, Nee-san?”

“¡Por supuesto! ¡Me quedaré contigo para siempre! A menos que... ¿Ya no te guste, Keith?”

Keith sacudió la cabeza rápidamente, girando su cabeza de un lado a otro. Parecía que después de todo Keith no me odiaba. *Qué alivio.*

“Entonces... incluso si algo malo sucede de ahora en adelante, no puedes encerrarte en tu habitación... ¡Keith! ¡¿Qué ocurre?!”

Aunque me sentí aliviada hace solo unos momentos, una vez más entre en un estado de alerta al ver ante mí, enormes gotas de lágrimas rodando por los ojos azules de Keith.

“¡¿Keith?! ¡¿Qué ocurre?! ¿Te duele en alguna parte?”

Entré en pánico al ver a Keith llorar de forma tan repentina. *¿No estábamos hablando con normalidad? ¡¿Ahora qué hice?! Aunque continúe dándole palmaditas desesperadas en la espalda, Keith no dejaba de llorar.*



Mientras Keith seguía llorando, solo podía sentarme aturdida a su lado, sin saber qué hacer.

“... Katarina. ¿Exactamente qué le has hecho?” Una voz baja, casi áspera, llegó a mis oídos desde la entrada de la habitación de Keith. Dándome la vuelta, vi nada menos que a mi madre, sus rasgos retorcidos en una rabia casi demoníaca. “Katarina... ¿No recuerdas cómo ayer prometiste que descansarías tranquilamente en tu habitación hasta que te recuperaras...? ¿Cuál es exactamente la razón... del patético estado de esta habitación? Incluso has hecho llorar a tu hermano adoptivo... ¿Qué, exactamente, está pasando por esa cabeza tuya en este momento...?”

“Ah... Um. Madre, esto es...” Sentí que mi sangre se congelaba en mis venas, como si me hubieran colocado dentro de una jaula llena de leones.

“Katarina. Ven. A. Mi. Habitación.”

“... ¡Eek!”

Agarrándome del cuello, mi madre consoló a Keith de una manera suave. “Oh mi querido Keith. Debes haber estado tan asustado. No te preocupes... me la llevaré... lejos de ti. Ahora todo está bien.” Luego se volvió hacia mí con una expresión que solo podía describirse como el polo opuesto de la calma.

“... M-Madre. Espera. Esto...” Aunque el propio Keith intentó levantar la cabeza y decir algo en mi defensa, había llorado demasiado y no podía encontrar las palabras.

Antes de darme cuenta de lo que estaba sucediendo, una pared de sirvientes se había reunido fuera de la habitación de Keith. Pero parece que mi padre, que amaba a su hija más que a nada en el mundo, no estaba presente.

Y así fue como terminé siendo expulsada por la fuerza y arrastrada a la habitación de mi madre, con mis únicos aliados incapaces de defender mis acciones. Durante las siguientes horas, mi madre me dio un regaño continuo, quien parecía nada menos que un demonio mientras impartía mi castigo psicológico.

Cuando finalmente me liberé de mi tormento unas horas más tarde, volví a mi habitación, exhausta por tal esfuerzo. Anne ya tenía una tetera lista para mí; podía sentir la gentileza de sus acciones calmando mi corazón. *Supongo que debería perdonarla por haber reportado el incidente del hacha a mi madre.*

Bebí profundamente de la taza, dando un último suspiro de alivio. *Ahora que lo pienso... ¿Keith está bien? Ha llorado tanto.* Me volví hacia Anne, esperando respuestas.

“Después de un tiempo, parecía haberse calmado.”

“¿Está bien? Eso es un alivio. Pero, ¿por qué Keith repentinamente comenzaría a llorar así...?”

“... Con el debido respeto, mi Lady. Dado que de repente habías destruido una puerta previamente cerrada con un hacha en tus manos, antes de acercarte a la persona dentro mientras aún sostenía el arma... ¿Cómo crees que reaccionaría Keith?”

“... Ugh... E-Eso fue...”

“Si fuera yo, mi Lady, estaría gritando, llorando de miedo.”

“... Supongo que debería disculparme con Keith.”

“Sí, supongo. Pero tenga cuidado, mi Lady. Puede que comience a gritar al verla.”

La mirada fría de Anne rápidamente hizo que mi alivio se disipara. Pensando en ello con calma, supuse que romper su puerta con un hacha fue, de hecho, un poco extremo. *Tenía demasiado miedo del final catastrófico... ¿Por qué no pensé en simplemente abrir la cerradura con una aguja?*

Pero, por supuesto, no podía deshacer lo que había hecho, y con la cabeza gacha, me dirigí penosamente a la habitación de Keith, una vez más con la intención de hacer las paces. Inesperadamente, sin embargo, Keith me recibió con una gran sonrisa en su rostro, antes de decir: “No tienes miedo en absoluto, Nee-san. ¡Quedémonos juntos de ahora en adelante!” Realmente, él era lo más lindo.

De hecho, incluso Keith le suplicó clemencia a mi madre. Gracias a eso, me permitieron regresar a la mesa esa noche. Mi hermano adoptivo es el mejor, no solo era lindo, sino que también tenía un alma extremadamente gentil.

Y con esto, el incidente: “¿Keith se encerró dentro de su habitación?” Terminó con una nota pacífica. Tomé una nota mental para mimarlo y asegurarme de que nunca más volviese a estar solo en el futuro.

A raíz de este incidente, sin embargo, mi madre decidió enviarme a clases de etiqueta social...

Con eso, evité otro final catastrófico, pero mi demoníaca madre me obligó a asistir a lecciones de etiqueta para nobles.



En mi octavo cumpleaños, en la temporada de primavera, mi nombre se convirtió en: “Keith Claes”. Esta era la segunda vez que cambié mi nombre en mi corta vida.

La primera vez que sucedió fue cuando tenía tres años. Hasta entonces, me dijeron que me callara y me sentara en una habitación pequeña. Si alguna vez fuera un poco ruidoso, me castigarían físicamente o me quitarían la comida. Y así fue como pasé mis días en silencio en esa pequeña habitación.

Sin embargo, un día, un hombre que nunca había visto antes me llevó en un gran carruaje antes de llevarme a una hermosa mansión. Ese día, conocí a mi padre, junto con mi madre adoptiva y mis hermanos. Aunque todavía era muy joven, pude ver por sus miradas frías que no era bienvenido en lo más mínimo.

Por los rumores que luego escuché de los sirvientes, me quedó claro que era un hijo no deseado, mi madre, que era prostituta, me empujó a las manos de mi padre biológico.

Nunca podría referirme a mis padres como “Padre” o “Madre”, no tuve ese privilegio. Del mismo modo, tuve que hablar con un tono de voz formal a mis hermanos. Al principio, no sabía hablar formalmente, y como tal fui castigado muchas, muchas veces. Tampoco tenía un asiento en la mesa familiar, comía solo en mi habitación.

Mis supuestos padres me ignoraron en gran medida y fingieron que no existía, eso era aceptable para mí. Sin embargo, mis hermanos me veían como algo que debía ser intimidado, y persistentemente se apegaba a esta creencia. Me golpearían, patearían y ocasionalmente incluso me encerrarían en el cobertizo de almacenamiento durante todo un día.

Como tal, intenté lo mejor que pude para evitar a mis hermanos adoptivos, y esto se logró al permanecer en mi habitación la mayor parte del día.

Después de un tiempo, sin embargo... *eso* sucedió.

Recuerdo bien el día, el clima era bueno. Desde la ventana de mi habitación, pude ver algunos pájaros pequeños construyendo un nido en un árbol cercano.

Absorto en observar a los pájaros por su fervor por construir nidos, olvidé mi propio lugar y salí lentamente de la casa para tener una mejor vista. Pronto, me encontré al lado del árbol.

Desafortunadamente para mí, mis hermanos también eligieron ese momento para salir de la casa. Mis hermanos adoptivos pronto me rodearon, abusando verbal y físicamente de mí. “¡Hijo de puta!” Se burlaban mientras me pateaban y golpeaban. Me acurruqué como siempre, soportando el dolor mientras esperaba que pasara.

Fue entonces cuando sucedió: uno de mis abusadores notó las pequeñas aves que anidaban en el árbol.

“Hey. Hay un pájaro allí, ¿ves?”

“Oh wow, sí, ya veo. ¿Quién le dio permiso para construir un nido en nuestra tierra? Pequeño cabrón descarado. ¡No te dejaremos hacer lo que quieras!”

Mis hermanos adoptivos comenzaron a arrojar piedras al pájaro. Pronto, el nido que las aves habían trabajado tanto para construir fue destruido en una lluvia de guijarros. Las aves mismas también fueron víctimas de los proyectiles, emitiendo una serie de chillidos de dolor.

“... ¡¡Detengan esto!!” Grité sin pensar. Cuando las palabras salieron de mi boca, algo caliente y abrasador pareció brotar de las profundidades de mi corazón y cuerpo.

Sin previo aviso, algunos objetos grandes cayeron del cielo, antes de darme cuenta, mis hermanos adoptivos estaban en el suelo, con los brazos y las piernas inmovilizados.

Esparcidos por el suelo, había algunos pedazos de tierra de formas extrañas, aproximadamente del tamaño de un puño adulto. Supuse que estos pedazos de tierra compactada eran los objetos que habían caído del cielo.

Los pedazos de tierra eran bastante duros, habían dejado pequeños cráteres donde habían aterrizado. Parece que mis hermanos adoptivos fueron golpeados por algunos de estos duros trozos de tierra y resultaron heridos.

¿Qué fue todo esto? Solo pude quedarme allí, sorprendido.

Después de un tiempo, mis hermanos fueron llevados a sus habitaciones por algunos sirvientes que habían salido a verlos. Se llamó a un médico. A partir de su diagnóstico, se descubrió que mis hermanos sufrían múltiples heridas de impacto en sus cuerpos, junto con algunos huesos terriblemente rotos.

El que los había herido no era otro que yo. Para ser más precisos, fue mi magia de tierra la que despertó, y usé dicha magia.

A partir de ese día, me aislé aún más y fui condenado al ostracismo en esta burla de hogar en el que vivía. A menos que fuera absolutamente necesario, se me prohibió salir de mi habitación y mis hermanos adoptivos me dieron un amplio espacio. De hecho, estaban absolutamente aterrorizados al verme, huyendo con gritos de “monstruo” y cosas por el estilo.

Esto no solo se aplicaba a mis hermanos, incluso mis padres adoptivos y sus sirvientes me evitaban. Si bien no huyeron como lo hicieron mis hermanos adoptivos, su miedo se reflejó en sus ojos.

Estaba atormentado por sus miradas, por lo que me mantuve encerrado en mi habitación, lo más silencioso posible. Días, meses y eventualmente años pasaron. Entonces, otro hombre que no conocía vino a mi habitación.

“En reconocimiento a su alta aptitud mágica, se ha decidido que se convertirá en el hijo adoptivo de la casa del Duque Claes.”

Y así, me metieron en otro carruaje de caballos, para ser llevado a otro lugar. Aunque había vivido en mi residencia anterior durante cinco años, ni una sola persona salió a decir adiós.

Tan pronto como llegué a mi destino, se hizo evidente para mí que esta mansión pertenecía a alguien con gran clase, era más grande de lo que podría haber sido mi residencia anterior. Desde los intrincados jarrones hasta las alfombras y tapetes que recubren los pasillos, la propia mansión exudaba un aire de refinamiento.

Mi nuevo padre no era otro que el dueño de la mansión, el Duque Claes.

“Hola, ¿eres Keith? ¡Bienvenido! Bienvenido a la familia Claes.” Dijo, dirigiéndose a mí con una sonrisa. Nunca en mi vida me habían acogido de esa manera, me habían tomado por sorpresa, me puse de pie, perplejo y sin palabras.

Casi de inmediato, el duque comenzó a presentarme al resto de su familia. Madame Claes parecía algo distante mientras me miraba con una mirada fría. Y luego estaba su hija, la única hija del duque, Katarina Claes.

Mis hermanos adoptivos en el pasado me acosaban casi a diario, sinceramente, el concepto mismo de tener hermanos me aterrorizaba. Si es posible, quería darle a mi nueva hermana adoptiva un amplio espacio o, al menos, mantenerme fuera de su camino.

Después de un breve intercambio de presentaciones y saludos con Katarina, me llevaron a mi nueva habitación y me dijeron que descansara un poco. Debido a mi repentino viaje desde mi anterior hogar, estaba terriblemente cansado y pronto me quedé dormido en esta gran y desconocida cama.

A la mañana siguiente, me senté en la mesa del desayuno con la familia Claes. Esta fue la primera vez que participé en una comida con otras personas en la misma mesa. La comida era increíblemente deliciosa, más deliciosa que cualquier cosa que hubiera comido en mi vida.

Mi corazón estaba lleno de una extraña sensación de calidez. Después de mi comida, volvía a mi habitación cuando...

Inesperadamente, Katarina se acercó a mí y me ofreció mostrarme los alrededores. De ser posible, hubiera querido alejarme de ella... No esperaba que se acercara a mí.

“Te mostraré el jardín, Keith.” Dijo.

Instintivamente, respondí formalmente. “Muchas gracias, Lady Katarina.”

“Keith, somos hermano y hermana, ya sabes. ¡Deberías llamarme Nee-san! Además, conmigo puedes dejar las formalidades de lado.” Dijo.

Me sorprendió. Hasta ahora, no se me permitía referirme a ninguno de los miembros de mi familia de esa manera, ni siquiera a mis hermanos. Entonces, como para reforzar su punto...

“¡Uf, somos hermanos, Keith! ¡Está bien! Además, siempre quise que un hermano menor me llamara Nee-san. ¡Es uno de mis muchos sueños!”

Parecería que Lady Katarina deseaba que me dirigiera a ella como: “Nee-san”, y así lo hice. Katarina, aparentemente muy satisfecha por esto, respondió con una sonrisa feliz.

Con eso, los dos salimos a los jardines de la mansión. Katarina, decidiendo aprovechar el clima agradable, me guio por todos los rincones de los jardines.

Sin embargo, después de hablar con ella por un tiempo, me di cuenta de que Katarina Claes era un poco... *diferente* a la mayoría de las señoritas nobles.

“Soy bastante buena pescando, ¿sabes? ¡Deberíamos intentarlo juntos la próxima vez!” Dijo ella, extendiéndome una invitación. En poco tiempo, se fue a otra diatriba, explicando apasionadamente cómo había labrado la tierra y sembrado cultivos en algunos campos.

Aunque había estado encerrado en habitaciones toda mi vida y nunca antes había pescado o labrado la tierra, no recordaba haber visto a mis hermanos adoptivos anteriores hacer algo por el estilo. De hecho, se me ocurrió que la mayoría de los otros niños nobles no se dedicaban a tales actividades. Todo lo que pude hacer fue mantener una expresión algo sorprendida mientras estos pensamientos corrían por mi cabeza.

“¡Vamos, te mostraré mi lugar favorito!” Katarina me agarró la mano, corriendo en una dirección u otra. En poco tiempo, estábamos parados frente al árbol más alto del jardín.

“¡El paisaje que ves desde allí es el mejor!” Dijo Katarina, con los ojos brillantes de emoción. Luego pasó a contarme cómo era particularmente hábil para trepar árboles.

Yo, a su vez, le dije que nunca había hecho algo así.

“¡Bien! Te enseñaré todo lo que sé. Primero, observa mis movimientos...”

Katarina se quitó los zapatos y se subió el vestido. Antes de que pudiera responder, ella fue y comenzó a trepar el árbol con seriedad.

Solo podía quedarme allí, todavía sorprendido por lo que estaba viendo. Katarina estaba haciendo un buen progreso, aunque la tensión mental de ser casi capaz de ver bajo su vestido mientras subía me hacía un poco difícil el observarla.

Katarina, sin embargo, no le prestó atención a esto, continuó escalando rápidamente el tronco del árbol, y luego, justo cuando estaba a mitad de camino, se volvió hacia mí, saludando con una gran sonrisa en su rostro.

Y entonces... sucedió. Katarina perdió el equilibrio y se balanceó peligrosamente.

“¡Cuidado!” Grité mientras corría hacia el árbol.

Con un repentino golpe, Katarina aterrizó, justo encima de mí. El impacto de su caída atravesó mi ser y, por un momento, mi conciencia pareció desvanecerse.

Después de un tiempo, sin embargo, volví a la realidad, solo para encontrarme en los brazos de Katarina.

“¡KEEEEEEEITH! ¡NO TE MUERAS!” Katarina gimió, una y otra vez, hasta que finalmente se dio cuenta de que estaba bien.

“¿Keith?! ¡ESTÁS VIVO...!” Gritó, abrazándome con una fuerza increíble.

Me paralice en el acto. Era la primera vez que alguien me abrazaba.

“¿Qué...? ¿Te duele en alguna parte, Keith?” Preguntó Katarina, preocupada por mi comportamiento.

Era la primera vez que alguien se preocupaba por mi bienestar. Nuevamente, estaba perplejo... Desconcertado. Hablando con honestidad, no sufrí heridas graves ni dolores insoportables. Sin embargo, no estaba seguro de qué hacer en tal situación.

Katarina, sin embargo, parecía haber confundido mi confusión con algún tipo de lesión grave. “Espera aquí, Keith. Conseguiré ayuda y te llevare de vuelta a la mansión.”

Y con eso, Katarina corrió, sin molestarse en ponerse los zapatos mientras se subía el vestido. Ella corrió hacia la mansión a una velocidad increíble. Al mirar su silueta que se encogía rápidamente, de alguna manera me sentí lleno de un calor extraño, tal como había estado en el desayuno.

Esa misma noche, Madame Claes nos llamó a todos a su habitación y le pidió al duque el divorcio. Después de una conversación, se hizo evidente que ella había malentendido varias cosas, y pronto los dos se volvieron a unir amorosamente.

Después de ese incidente, la disposición de Madame Claes pareció cambiar, de hecho, fue gentil y amable conmigo. Por supuesto, el propio Duque Claes también fue amable y amoroso.

Mi hermana adoptiva, Katarina Claes, me enseñó muchas cosas. Me enseñaron, por primera vez en mi vida, cómo pescar.

“Mantenlo en secreto de mi madre, ¿de acuerdo?” Dijo mientras me enseñaba a trepar a los árboles.

Cuando nuestro tutor me alabó por mi habilidad con la espada, Katarina se alegró por mí, como si ella misma fuera a quien se elogiaba.

Todos los días fueron vibrantes y agradables. Me sentí verdaderamente bendecido... y así lo olvidé. Olvidé que era un monstruo que había lastimado a otros con mi magia, magia peligrosa que no podía ser controlada.

Ese día, Katarina y yo visitamos los campos después de nuestra sesión de entrenamiento de esgrima. Las diversas plantas que Katarina había cultivado finalmente comenzaban a crecer. Cuando hablamos sobre los diversos aspectos del trabajo de campo, la conversación cambió al tema de la magia.

“¡Sí! ¡Me gustaría intentar controlar un Golem de Tierra!”

Un Golem de Tierra... La infusión de magia en una figura hecha de tierra, para controlarla posteriormente, tal era la naturaleza de esta habilidad específica. También era el tipo de magia que podía usar.

De hecho, lo descubrí por coincidencia. Estaba jugando con algo de tierra, transformándola en muñecos mientras estaba encerrado en mi habitación. En mi residencia anterior, apenas interactuaba con nadie. Para compensar esto, hice estos muñecos y me senté junto a ellos mientras comía.

Sin embargo, le prometí al Duque Claes que no usaría mi magia. Aunque tenía una gran aptitud mágica, todavía no tenía la habilidad para controlarla. Debido a mi historial de haber herido a mis anteriores hermanos adoptivos, el duque dijo que con el tiempo encontraría un tutor mágico adecuado que me enseñaría a controlar mis propias habilidades.

Katarina, sin embargo, me miró con ojos tan expectantes que cedí, decidí mostrarle solo un poco de mi magia. Ella, por su parte, estaba muy complacida con mi pequeño golem andante e inmediatamente me preguntó si podía hacerlo más grande...

Y así lo hice, solo para descubrir que no podía controlar un golem de ese tamaño.

Llena de emoción, Katarina se acercó al golem a pesar de mis advertencias, y pronto fue enviada a volar por el puño del golem. El pequeño cuerpo de Katarina se elevó por el cielo.

Esta vez, no pude atraparla, cayó de cabeza sobre el frío y duro suelo.

Después de que algunos sirvientes la transportaran a sus habitaciones, llamaron a un médico para que le hiciera un chequeo en profundidad a Katarina. Escuché que se había golpeado la cabeza y se había desmayado, pero por lo demás estaba bien.

Miré al Duque Claes, que estaba cuidando a su hija inconsciente con una expresión de preocupación en su rostro.

“Rompí mi promesa de no usar magia, y también lastimé a mi Nee-san con ella. Todo es mi culpa, así que aceptaré cualquier castigo. Realmente lo siento mucho. Siéntase libre de echarme de la casa si lo considera conveniente...”

El Duque Claes me miró visiblemente preocupado. “Acerca de este incidente... realmente deberíamos escuchar lo que tiene que decir Katarina después de que ella se haya despertado. Lo discutiremos entonces. Más importante aún, Keith... Te ves realmente enfermo, como si te fueses a desmayar en cualquier momento. Katarina estará bien. Deberías descansar en tu habitación.”

Con eso, el duque me sacó de la habitación de Katarina. Esa noche, solté un suspiro de alivio cuando escuché que Katarina despertó sin problema alguno. Aunque quería ir a verla de inmediato... no pude. Yo... tenía miedo.

A la mañana siguiente, no pude salir de mi habitación. Por primera vez desde que vivía en esta mansión, me perdí el desayuno.

Cerca de la hora cuándo terminaba el desayuno de la familia...

“¡Keith! ¡Soy yo, Katarina! No estabas en el desayuno... ¿Quizás te sientes mal?” La voz de Katarina me llamó desde más allá de la puerta.

“Nee-san...” Sin pensar, le respondí.

“Sí, soy yo, tu Nee-san. ¿Qué pasa, Keith? ¿Te duele el estómago? ¿Estás bien?” Aunque Katarina fue la que resultó herida por lo que había hecho, parecía más preocupada por mi bienestar.

“... Estoy bien... Más importante aún, ¿cómo están tus heridas, Nee-san?”

“¿Eso? Ah, sí. Estoy bien. ¡Fue solo un pequeño golpe en la cabeza! Nada importante. Keith... me gustaría hablar contigo. ¿Puedo entrar?”

Me alivió lo alegre que era Katarina. Honestamente... quería verla. Quería verla de inmediato. Pero...

“Lo siento. No puedo dejarte entrar.

“¿Qué... por qué?”

“... Ya no puedo estar a tu lado, Nee-san.”

Yo quería verla. Pero sin importar lo que hiciese, la imagen de Katarina desmayándose permaneció anclada en mi mente. Quería ver que estaba bien y feliz... Pero no pude hacer eso. Ya no podía estar al lado de Katarina.

Yo, siendo un monstruo incapaz controlar su magia, uno es estado perpetuo de descontrol, solo lastimaría a Katarina si me quedaba aquí. La amable y amigable Katarina, me enseñó muchas, muchas cosas. Y sin embargo, la lastimé.

Aunque Katarina continuó hablando en la puerta, enterré mi cabeza en las almohadas, haciéndome una bola en mi cama. Para empezar, estaba acostumbrado a vivir solo en una habitación pequeña... Así que seguiría viviendo así por mi cuenta, y así nunca más volvería a lastimar a nadie importante para mí.

Después de un tiempo, ya no podía escuchar la voz de Katarina. Supongo que ella se rindió conmigo, y me lo merecía, después de no haber respondido ni una vez a su voz. Eso era todo lo que pude pensar mientras permanecía solo en la oscuridad.

“... Keith. Aléjate de la puerta.”

Pensé que se había dado por vencida, pero volvía a escuchar la voz de Katarina. A pesar de mí mismo, me volví para mirar la puerta cerrada, solo para ver que de repente se astillaba y se hacía pedazos ante mis propios ojos.

En la entrada, recortada por la luz, estaba Katarina, con una expresión resuelta y un hacha en la mano. De nuevo, me quedé atónito. Katarina había destruido la puerta de mi habitación... y ahora había entrado.

Y entonces...

“¡Siento lo de ayer!” Katarina estaba de rodillas ante mi cama, y había bajado la cabeza tan profundamente que tocó el suelo. “¡Realmente lamento forzarte a usar tu magia, y por no ser razonable...! ¡Y por no escuchar tus advertencias sobre no tocar el golem! ¡Siento mucho haberte preocupado!”

Me levanté lentamente de mi cama, arrodillándome junto a Katarina. “... ¿Por qué? ¿Por qué te disculpas, Nee-san...? Yo... yo soy el culpable...”

“¿De qué estás hablando?! ¡Era la equivocada! ¡Te pedí que hicieras algo que no querías hacer, Keith!”

¿Por qué esta persona se volvió a acercar a mí? ¿Por qué estaba diciendo eso? Había pensado que ella me tendría miedo, ya que la había lastimado con mi magia. Aun así...

“... ¿N-No me tienes... miedo, Nee-san...?”

“¿Miedo?”

“... En mi anterior hogar... terminé lastimando a mis hermanos con mi magia. Esta vez, te lastimé, Nee-san... Aunque tengo una gran aptitud mágica, no puedo controlarla bien, y termino lastimando a la gente... Aun así, ¿no me tienes miedo, Nee-san?”

Le conté el incidente que había sucedido antes. Con esto, estaba seguro de que Katarina nunca se mostraría ante mí otra vez.

Estaba asustado. No quería volver a lastimar a Katarina... pero aún más, me aterraba la posibilidad de que todos me miraran con aquellos ojos. Esos ojos llenos de miedo, al igual que los de mi familia anterior.

Estaba asustado. Tenía miedo... de volver a ser etiquetado como un monstruo. Por eso me negué a encontrar la mirada de Katarina, incluso cuando irrumpió directamente en mi habitación. Si sus ojos estaban llenos de miedo, yo...

Contuve el aliento, esperando las siguientes palabras de Katarina.

“Ahh. Lo dijiste de esa manera, ya veo...”

Esas no eran las palabras que esperaba. Confundido, lentamente levanté la cabeza. Mis ojos se encontraron con los de ella, los ojos azul aguamarina de Katarina.

“Si no puedes controlar tu magia... solo tienes que trabajar duro de ahora en adelante, ¿verdad? ¡Pronto, padre nombrará un tutor mágico, y podremos aprender adecuadamente! ¡Incluso podemos practicar nuestra magia juntos!” Katarina no tenía el menor indicio de miedo en sus ojos. En cambio, estaban llenos de una suave calidez, acentuada por su leve sonrisa.

“... ¿Te quedarás... a mi lado, Nee-san?”

“¡Por supuesto! ¡Me quedaré contigo para siempre!”

Estar solo era doloroso y triste. Quería... estar con alguien. Pero nadie se quedaría a mi lado. Si me acercara a ellos, me gritarían y me llamarían “hijo de puta” o “monstruo”.

Me había dado por vencido y pensé que nadie querría estar con alguien como yo... Pero allí estaba ella; la cara de una joven sonriente, diciendo que estaríamos juntos para siempre.

“Entonces... incluso si algo malo sucede de ahora en adelante, no puedes encerrarte en tu habitación... ¡Keith! ¡¿Qué ocurre?! ¡¿Te duele en alguna parte?!” Katarina levantó la voz alarmada mientras miraba mi rostro.

Preguntándome por qué estaba tan nerviosa, levanté una mano hacia mi mejilla... solo para descubrir que estaba mojada. Las lágrimas fluían de mis ojos. *Ah, estoy llorando.* Como lo hice antes, silenciando mi voz lo mejor que pude, encerrado en esas pequeñas habitaciones. Las lágrimas fluían cuando las cosas eran difíciles o cuando estaba solo. Mientras lo hacían, me dolía el pecho y seguiría sufriendo.

Pero entonces... ¿Qué tipo de lágrimas eran estas? Cuanto más lloraba, más se llenaba mi corazón de una profunda calidez. Por primera vez en mi vida, descubrí que las personas también podían llorar cuando eran felices.

Katarina, aparentemente preocupada por mí, comenzó a darme palmaditas en la espalda. *Qué manos tan gentiles y cálidas.* Eso fue todo lo que pude pensar mientras ella continuaba consolándome.

Quiero estar a su lado, al lado de Katarina Claes. Si es posible... me gustaría estar con ella para siempre.

Decidí dominar mi magia y ser capaz de controlarla bien, y luego me quedaría al lado de Katarina y la protegería con todas mis fuerzas.

Capítulo 3: Mi Primera Fiesta de Té y Algunos Nuevos Amigos

Y así pasaron las estaciones, pronto, era verano. Yo, Katarina Claes, ahora tenía nueve años. Para mi cumpleaños, recibí un lindo vestido de padre y un ramo de flores de Keith. De mi madre, sin embargo, recibí una montaña de libros sobre modales y etiqueta social.

Jeord, por su parte, vino a mí con un regalo de lujo, un collar con todo tipo de piedras preciosas de aspecto caro. Por supuesto, no había forma de que pudiera aceptar algo así, así que lo rechacé lo mejor que pude.

Luego, el príncipe me preguntó qué querría, y después de pensarlo un poco, decidí pedir retoños de sandía. Sería más apropiado para mis campos tener algo de fruta.

Como de costumbre, Jeord se congeló y permaneció inmóvil momentáneamente después de escuchar mi pedido de retoños, pero fiel a su palabra, al día siguiente entregó unas pocas plantas de aspecto impresionante. Como no quería perder el tiempo, rápidamente planté los retoños. Si las sandías florecieran y daban frutos, me aseguraría de compartirlas con Jeord.

En otra nota, mi padre, que me adoraba como de costumbre, sugirió celebrar una lujosa fiesta de cumpleaños para mí. Personalmente no quería la atención, así que me negué. Mi madre, que estuvo de acuerdo conmigo porque me avergonzaría, convenció a mi padre de que me escuchara... por una vez.

Aun así, una fiesta tuvo que celebrarse cuando cumplí quince años, un debut social para mantener la reputación de la familia.

Mi madre, alegando que ella “haría algo por mí para entonces”, parecía demasiado entusiasmada con el proceso. El pensar en las lecciones de etiqueta ya espartanas de mi madre me asustó completamente.

Había comenzado a entrenar con mi tan esperado tutor mágico, quien afirmó que “comunicarse con el origen de la magia” no era exactamente lo que estaba imaginando. Con eso, me di cuenta de que labrar la tierra y plantar fruta no iba a aumentar mis poderes mágicos. Aun así, continué mi trabajo de campo como pasatiempo.

A los pocos meses de nuestro entrenamiento mágico, Keith comenzó a desarrollar un mayor sentido de control sobre sus poderes mágicos; como se esperaba de mi hermano adoptivo. Mi

Elevador de Tierra, por otro lado, había mejorado de su anterior altura cercana a los dos o tres centímetros. Ahora era tan alto como siete u ocho centímetros.

Sí. Sí. Un gran logro, al menos para mí. Tal vez pronto podría controlar Golems de Tierra, al igual que Keith.

Si bien no era exactamente perfecta, mi vida continuó pacíficamente, hasta que...

“... Ahh. ¿Por qué es así, me pregunto?” Dije, arrodillándome en el campo.

Estaba flanqueada por Keith, mi lindo hermano adoptivo, y el Príncipe Jeord, que ahora visitaba la mansión Claes más o menos una vez cada tres días.

“¿Qué pasa, Nee-san?”

“¿Qué pasa, Katarina?”

Keith y Jeord hablaron, aparentemente curiosos.

En respuesta les señalé una esquina del campo. “Miren eso.”

Las plantas en ese rincón específico estaban terriblemente marchitas, por decir menos. Pronto, sería la temporada de cosecha, las plantas en ese rincón, sin embargo, no parecían tener una cosecha muy buena.

“He estado cuidando las plantas de ese rincón...” Suspiré una vez más, sintiéndome un poco triste por lo que había visto. ¿Por qué solo se marchitan y mueren las plantas que me importan?

A decir *verdad*, tampoco era tan buena cuidando las plantas en mi vida anterior. Desde las flores de la gloria de la mañana hasta las plantas de pepino, cualquier cosa que tocara eventualmente se marchitaría.

Aun así, ¡había renacido! Seguramente esta vez podría cultivar plantas perfectamente... o eso pensaba. Contemplé las plantas con tristeza.

“Nee-san, ¿no estás cansada de tu trabajo de campo? Quizás deberías descansar por un tiempo...”

“Sí, Sí. Es mejor que descanses tu cuerpo, Katarina.”

Tanto Keith como Jeord me hablaron mientras yo bajaba la cabeza, ambos extendían sus manos, ofreciéndome ayudarme a levantarme. Sus miradas se encontraron.

“Príncipe Jeord. Llevaré a mi Nee-san a su habitación, además, está bastante bien si no te presentas a las visitas sociales con tanta frecuencia.”

“Soy el futuro esposo de Katarina, Keith. Yo la llevaré a su habitación. De hecho, estaría bastante bien si no insistieras en apegarte todo el tiempo a Katarina.”

Si bien los dos nunca se encontraron en el juego, tanto Keith como Jeord ahora se llevaban muy bien. Ambos estaban sonriendo y parecían divertirse un poco lanzándose bromas ocasionales. Al ver a estos dos muchachos alegres delante de mí, miré hacia la esquina y una vez más suspiré.

“Oh, mi Katarina. Hemos recibido una invitación a una fiesta de té. ¿Te gustaría asistir?” Preguntó mi padre.

“¿Fiesta... de té?” Pregunté, respondiendo mientras me llenaba la cara de pan.

Sin embargo, mi madre me lanzó una mirada asesina y, con un gran trago, me tragué el pan lo más rápido que pude.

“Sí, una fiesta de té. Ahora tienes nueve años, una buena edad para asistir a tal evento, creo.”

Aparentemente era común en este mundo que los niños de nueve o diez años asistieran a fiestas de té, en preparación para su eventual debut social a los quince años. El objetivo principal, por supuesto, era dejar que los hijos de los nobles se entremezclaran.

“Supongo...”

“¡Eso está fuera de cuestión! ¡Mi querido esposo, Katarina apenas está armada con los modales mínimos requeridos para tal asunto!” Espetó mi madre, aparentemente agitada por mi respuesta.

“Bueno... eso es algo cierto, sí, pero ¿no aprendería un poco si se expone a eso? Además, la invitación proviene de un pariente mío. No son exactamente extraños, creo que es una buena oportunidad para Katarina.” Dijo mi padre mientras me miraba de reojo.

¿Hmm? ¿Te refieres a lo que dijiste, padre? ¿Por qué la mirada de reojo?

“... Sí, supongo que tienes razón... Tal vez, si lo viera en persona, ella aprendería la importancia de todo...” Dijo mi madre, volviéndose hacia mí mientras lo hacía. Tenía los ojos en blanco y huecos.

¿Por qué los ojos, madre?

“Sí, Keith también asistirá a la fiesta con ella. Todos podemos estar tranquilos si Keith está con ella.” Dijo mi padre, asintiendo con satisfacción. Su expresión parecía sugerir que había encontrado una solución innovadora.

Mi madre estuvo de acuerdo con él. “...Si. Sí, eso es correcto. Estará bien si Keith está con ella...”

Ahora que lo pienso, mi hermano menor adoptivo, que había estado trabajando duro para mejorar, ahora tenía un gran favor con mis padres.

“Keith, ¿irías con Katarina a la fiesta de té?”

“Si padre. Estaré muy contento de ir con mi Nee-san. Keith respondió, con una sonrisa refinada en su rostro.

¿Eh? Pero... ¿Pero yo soy la hermana mayor! ¿Por qué estoy siendo tratado como una niña problemática que tiene que ser cuidada por Keith?

Y así, aunque tenía bastantes cosas que decir sobre estos asuntos, terminé yendo con Keith a mi primera fiesta de té.

Después de más lecciones sobre modales y etiqueta con mi madre, y un aluvión interminable de consejos y advertencias, finalmente llegó el día de la fiesta de té. En este día, mi padre me hizo usar un vestido a la medida recién hecho. Acompañé a Keith a la casa del Marqués Hunt, el anfitrión de la fiesta.

“Lady Katarina, Maestro Keith. Muchas gracias por asistir a la fiesta de té de nuestra familia.”

Estas palabras nos fueron entregadas por nada menos que Lillian Hunt, la hija mayor de la familia Hunt. Con su cabello y ojos color miel, era una chica de catorce años, casi lista para su debut social.

Detrás de ella había tres chicas jóvenes, las que supuse que eran sus hermanas. Si la memoria no me falla, había cuatro hijas en la lista de la familia Hunt.

Las hermanas de Lillian se presentaron de la mayor a la menor, la segunda, luego la tercera. Ambas eran chicas se parecían a su hermana mayor. Les devolví sus reverencias y saludos lo mejor que pude, recordando lo que mi madre me había enseñado tan desesperadamente.

Después de que tres de las cuatro hermanas nos saludaron, apareció una cuarta niña con un comportamiento algo tímido y vacilante. "... H-Hola... Es un placer conocerte. Soy la... cuarta hermana, M-Mary Hunt..."

La niña se presentó con una voz increíblemente suave. A diferencia de sus hermanas, su cabello y ojos eran de un profundo tono rojo, casi como un incendio. Sin embargo, era hermosa por derecho propio, con sus grandes ojos y labios rosados bien formados.

Mary hizo sus reverencias y saludos, incitándome a responder de igual manera. Inmediatamente después, sin embargo, se retiró detrás de sus hermanas, desapareciendo de la vista.

... ¿Es por mi cara? ¿Porque me veo como una especie de villana? Es cierto, tal vez parezco una villana, ¡pero eso no significa que deba ser tratada de esa manera!

Sentí un ligero tinte de tristeza en mi corazón cuando las hermanas Hunt se excusaron, aparentemente para saludar a sus otros invitados.

Algunas reglas para esta fiesta de té habían sido introducidas en mi mente por mi madre. Para empezar, no debía hablar demasiado y, en cambio, debería mantener una leve sonrisa en todo momento. Además, tampoco se suponía que me llenara la boca de bocadillos y dulces, ni debería hacer ruidos al beber mi té.

Eso no era todo, por encima de eso, no podía levantarme el vestido y correr, incluso si no podía ejecutar nada de lo anterior. Mi madre se propuso meter tantas de estas reglas como pudiera en mis oídos.

Por eso, en este día de todos los días, intenté sonreír con la mayor elegancia posible y tomar un sorbo de té de la manera más femenina. Después de todo, esta fiesta de té era una simulación de las formalidades involucradas en los grandes debuts sociales a los que eventualmente todos teníamos que asistir.

Las hermanas Hunt, aun dando vueltas y dando los saludos apropiados, no se sentaron a tomar el té. Del mismo modo, Keith y yo tuvimos que hacer lo mismo, antes de darme cuenta, habíamos caminado por la habitación en muchos círculos, y estaba empezando a cansarme un poco. Solo entonces nos detuvimos para tomar el té.

Personalmente, sentí que había hecho un gran esfuerzo, ¿entonces seguramente una sola galleta no haría daño? Estiré la mano hacia la bandeja.

¿Oh? ¿Qué es esto? Esta es una galleta muy deliciosa.

Hmm. Una más no haría daño.

Y otra.

¿Oh ho? ¿Lo de esa bandeja es un panecillo?

Probare uno.

De hecho, parecía que quedaban bastantes bocadillos, los otros invitados, aparentemente perdidos en la conversación, apenas habían tocado estas bandejas de golosinas.

¿Qué desperdicio! Debería haber traído una pequeña caja, para poder llevarme a casa algunos de estos bocadillos. ¿Quizás podría pedir prestado una de los Hunts?

“Nee-san.”

“... ¡¿K-Keith?!”

De la nada, mi hermano adoptivo se materializó a mis espaldas. Adecuadamente sorprendida, salté en respuesta. Nos habíamos separado mientras hacíamos nuestras rondas, pero antes de darme cuenta, Keith estaba parado justo detrás de mí.

“¡Me sorprendiste, Keith! ¿Ya terminaron las presentaciones?”

“Sí, en su mayoría están terminadas. Más importante aún, Nee-san... ¿Por qué estás parada en este lugar?”

“Umm...”

“Por casualidad, no estarías pensando en llevar a casa estos bocadillos sobrantes en una pequeña caja, ¿verdad?”

“¡¿?!”

¿Cómo es él tan increíble? ¿Qué eres, una especie de esper? ¿Un psíquico tal vez? Verdaderamente asombroso. ¿Cómo sabía exactamente lo que estaba pensando?

“¡Eso es asombroso, Keith! ¡Me conoces tan bien!”

“... No se trata de que te conozca bien, Nee-san. Si realmente fueras e hicieras algo así, la clase y la educación de la familia Claes se verían seriamente cuestionadas... Además, Nee-

san, seguramente nuestra madre te prohibiría comer cualquier tipo de bocadillos durante bastante tiempo en represalias.”

“... Ugh. Tienes razón...”

De hecho, mi madre había reaccionado de esa manera hace unos días, cuando recogí una galleta caída del suelo y rápidamente la comí durante una sesión de entrenamiento de etiqueta, citando la regla de los tres segundos. Mi madre, por supuesto, me prohibió comer bocadillos durante tres días completos.

Con eso en mente, solo podía imaginar lo que sucedería si le pidiera a los Hunts una caja y volviera a casa con las sobras, ¿quizás una prohibición de una semana?

Eso... sería muy lamentable. Por desafortunado que fuera, tuve que descartar la idea de llevarme estos bocadillos a casa. En respuesta, sin embargo, me llené la cara de los bocadillos que pude conseguir, hace tiempo que olvidé la promesa que había hecho con mi madre.

Keith intentó advertirme muchas veces. Cada vez, sin embargo, el intercambio fue de la misma manera. “¿No has comido suficiente, Nee-san?”

“Oh, solo un poco más...” Diría mientras continuaba atiborrándome.

Después de todo, sería un tremendo desperdicio simplemente dejar estos bocadillos tan solos y abandonados. ¡Y eran unos bocadillos deliciosos!

Ah, realmente delicioso. Este de aquí también lo es, solo uno más...

Como era de esperar, pronto un dolor familiar invadió mi abdomen, una señal reveladora de que había comido demasiadas galletas, dulces, bocadillos y cosas por el estilo. Después de tranquilizar al preocupado Keith de que estaba bien, todo el tiempo con una expresión de risa en mi rostro, salí corriendo a buscar el baño.

Al localizar a un sirviente, le pregunté por la ubicación del baño. Sin embargo, tuve que rechazar su oferta de orientación, corriendo por mi cuenta en otra dirección. Nunca llegaría a tiempo si un sirviente me guiara elegantemente.

Si bien me sentí aliviada de haber localizado el baño a tiempo, mi loca carrera hacia él me había dejado sin recordar el camino de regreso al área de recepción. Aunque la mansión del Marqués Hunt no era tan grande como la de mi padre, era, a todos los efectos, una gran

vivienda. No me llevó mucho tiempo darme cuenta de que no podía esperar regresar por mi propia cuenta.

Supongo que podría encontrar otro sirviente y preguntar. Así que deambulé por los pasillos, solo para detenerme en seco. Ante mí estaba... una vista increíblemente hermosa.

Un mar de flores se extendía ante mis propios ojos. ¿Un tipo de patio interior central, tal vez? Atraída por el impresionante paisaje, encontré una puerta que conducía hacia abajo y finalmente caminé lentamente hacia este jardín floral.

Sin embargo, tan pronto como puse un pie, una chica se puso de pie, aparentemente sorprendida por mi entrada. Aunque debería haberla saludado como un gesto de cortesía, dudé, sorprendida por el encuentro. Ella fue la primera en hablar.

“... L-Lady Katarina. ¿Por qué estás en... un lugar como este?” La niña no era otra que Mary Hunt, cuarta hija de la familia Hunt. Habíamos intercambiado saludos hace poco tiempo.

“... Um. Para un cambio de ritmo, ¿sí?” No podría decirle a la pobre Mary que me había llenado la cara de refrigerios, corrí al baño y me perdí en el camino de regreso. De hecho, no tenía la obligación de hacerlo, por lo que esta pequeña mentira blanca funcionaría bien.

“¿Qué estás haciendo aquí, Lady Mary?” Dejando a un lado el haber comido demasiado y el necesitar el baño, me pareció aún más extraño que una de las hijas Hunt se escondiera aquí en una ocasión tan importante.

“... Yo... no soy muy... buena con las multitudes...” Mary respondió, con esa misma voz suave, casi inaudible, con la que antes me había saludado.

¡Ella es una chica tan hermosa! ¡Qué desperdicio para ella estar encogiéndose así, escondiendo su rostro del público!

Hmm. O tal vez... ¿Es mi cara lo que la pone así? ¿Realmente me veo como una villana aterradora?

Incluso si hacía todo lo posible por sonreír, había una gran posibilidad de que esta cara de villana mía simplemente asustara a la hermosa pero frágil niña que tenía delante. En cualquier caso, ¡tenía que hacerle saber que era completamente inofensiva!

“E-Esto... Este es un jardín bastante impresionante. Todas estas flores... increíblemente hermosas, de verdad.” Hice mi mejor esfuerzo para disipar mi aura de villana, entregando mis líneas con una leve sonrisa en mi rostro.

Sin embargo, realmente me sentía así por el jardín, por lo que los cumplidos fueron sinceros. Aunque los jardines de la mansión Claes eran respetables por derecho propio, este pequeño jardín tenía un encanto único. Las flores en particular eran especialmente prominentes. El jardinero en jefe debe ser un individuo experto.

Hmm... ¡Eso es correcto! ¡Qué buena idea!

Si este jardinero misterioso fuera tan hábil para cultivar flores, tal vez podrían brindarme algunos consejos de jardinería e incluso revivir mi rincón de cultivo marchito.

Con eso en mente, rápidamente le hice la pregunta a Mary. “Dime... Lady Mary, ¿podrías presentarme al jardinero que supervisa este magnífico jardín?”

“... ¿Eh...?”

“¡Después de todo, estas flores están floreciendo espléndidamente! Me encantaría discutir ciertos asuntos con este increíble jardinero suyo.”

A pesar de la expresión cada vez más incómoda de Mary, me acerqué cada vez más, mi emoción hizo que mis fosas nasales se ensancharan mientras acumulaba elogios sobre este jardinero misterioso.

Finalmente, Mary respondió, con una voz casi inaudible. “... Ésa sería yo.”

“¿Eh?”

“Yo... yo soy quien cuida de este jardín...”

¡¿Qué?! ¿Mary es la cuidadora de este maravilloso jardín?

“¡¿Todo eso, Lady Mary?! ¡¿Cuidas todo este jardín tú sola?!”

“Bueno... No todo, solo las plantas en este pequeño rincón de aquí...”

En otras palabras, Mary era responsable del mar de flores en la esquina que había estado mirando todo este tiempo.

“... Increíble.”

“¿Eh...?”

“¡Es increíble, Lady Mary! ¡Has cultivado un jardín tan impresionante! ¿Cuál es? ¿Cuál es el secreto? ¿Cómo florecen así todas las flores? ¡Debe haber algún truco! ¿El suelo? ¡¿Es el suelo?!”

“... A-Ah... Um. Lady Katarina.”

Ahora estaba peligrosamente cerca de Mary, habiendo olvidado el concepto de espacio personal en mi emoción. Antes de darme cuenta, había arrinconado a esta pobre y frágil señorita, y respiraba sobre su piel.

Esto no es bueno. Me había emocionado demasiado. Con una respiración rápida pero profunda, di un pequeño paso atrás, asumiendo una sonrisa más elegante que pude reunir.

“B-Bueno. Me gustaría mucho discutir los detalles particulares de cómo ha logrado cultivar un jardín tan impresionante, Lady Mary.”

“... ¿Discutir los detalles... particulares?”

“Sí. Eso mismo.” Si es posible, deseaba mantener esta discusión con Mary antes de la temporada de cosecha de este verano.

Aunque Mary parecía sorprendida por el hecho de que había labrado la tierra y sembrado los campos, escuchó atentamente mi descripción del problema. Por lo menos, ella ya no parecía asustada, y ante eso, solté un suspiro interno de alivio.

Finalmente, concluí mi explicación.

“... Si alguien como yo pudiera ser útil, lo daría todo. Sin embargo, Lady Katarina, nunca antes he cultivado vegetales. No puedo hacer suposiciones solo con palabras... Me disculpo profundamente por no poder ayudar.”

“¡B-Bueno, si ese es el caso! ¿No podrías... visitarme? ¿Tal vez?” Le dije algo desesperada a Mary, que estaba con la cabeza baja.

“Ah, pero...”

Aunque Mary parecía algo reacia, seguí suplicando, incluso sugiriendo que llegara con un carruaje de caballos y que la acompañaría a la mansión.

¡La vida de mis cultivos está en juego! ¡Esto es de suma importancia! Me acordé del cruel destino que mis glorias de la mañana y las plantas de pepino se habían enfrentado en mi vida anterior.

Finalmente cediendo bajo mi continuo asalto, Mary acordó hacer una visita a la mansión Claes y echar un vistazo a los cultivos.

Mary, sin embargo, se negó fervientemente a ser recogida, aparentemente dispuesta a hacer el viaje ella misma. Con eso, una vez más estaba de un humor un tanto jovial, y Mary me condujo de vuelta al área de recepción.

Keith, sin embargo, me regañó un poco, ya que había estado preocupado todo este tiempo por mi repentina desaparición. Por alguna razón, parecía que nuestra relación de hermana mayor y hermano menor se había revertido...

Y así resultó que la primera fiesta del té en mi vida llegó a su fin, con relativa normalidad, en lugar de resultar en una gran vergüenza social.

Pocos días después de la fiesta de té, Mary hizo una visita a la mansión Claes, como prometió. Para abordar el problema que enfrentaban mis cultivos, Mary incluso había leído por adelantado sobre cómo cultivar. *Ah, qué chica tan amable y gentil.*

Después de una conversación, descubrí que Mary y yo teníamos la misma edad, y rápidamente nos hicimos amigas. Aunque al principio tenía algo de miedo de mí, ahora Mary sonreía. Y mi rincón de cosecha eventualmente se recuperaría, aunque después de innumerables visitas de Mary.

“¡Mary... muchas gracias! ¡Gracias a ti, mis cultivos vuelven a estar bien!” Dije alegremente, mirando los cultivos ahora restaurados.

“No, tú también trabajaste duro, Lady Katarina.” Respondió Mary con esa misma sonrisa amable en su rostro.

Ah, ser sonreída por una chica tan hermosa y adorable. Una fiesta para los ojos.

“Estaba seguro de que todo se marchitaría y moriría... ¡Pero ahora mira! Realmente eres otra cosa, Mary.”

“... E-Eso no es cierto...”

A pesar de su comportamiento humilde, Mary realmente tenía mucho talento para cultivar plantas. Casi parecía que sus propias manos le devolvían la vida a todo tipo de plantas enfermas.

Sí, las manos de Mary son especiales. Ahora que lo pienso, ¿no hay un término para este tipo de cosas?

“¡Tienes un pulgar verde, Mary! Tal vez incluso las manos verdes, ¡ja!”

“... ¿Pulgar verde?”

“Sí, un pulgar verde. Es un término usado para referirse a aquellos con un talento particular para el cultivo de plantas. Por supuesto, se refiere a algo más que tu pulgar... ¡Manos especiales, tal vez!”

“... Manos especiales...”

“¡Sí! ¡Con tus manos talentosas, insuflas vida en plantas moribundas! ¡Eres muy buena en eso!”

Tomé las manos de Mary fuertemente en las mías. Mary, sin embargo, tenía los ojos bien abiertos y estaba preocupada por mirar sus propias manos, ahora entrelazadas con las mías.

“... ¿Mis manos son especiales...?”

“¡Sí! ¡Pulgar verde, mano, sabes de lo que hablo! ¡Eres una persona especial y maravillosa!”
Dije riéndome. En respuesta Mary sonrió muy levemente.

Ah, su sonrisa es una verdadera bendición. Como una flor floreciente...

“Lady Katarina... sus huertos se han recuperado, pero... si es posible, ¿puedo visitarla de nuevo?”

“¡Por supuesto! ¡Venme a visitar en cualquier momento!” Declaré, riendo de todo corazón. Aunque Mary había hecho la pregunta de manera reservada, parecía contenta con mi respuesta.

“Un pulgar verde es realmente notable, ¿no?” Dijo Keith, que todo este tiempo había estado parado en silencio junto a mí.

“Bastante. ¡Especialmente si están en manos como las de Mary! Ella hace maravillas en las plantas.”

“Sí. Hace mucho tiempo, leí un libro titulado: *La niña del pulgar verde*, y entonces sé de la frase. ¿También leíste ese libro, Nee-san?”

“Hmm... no lo creo, Keith. Al menos, no era de un libro... De alguna manera, la frase simplemente flotó en mi mente.”

Recordé la frase mientras miraba a Mary. ¿Aprendí la frase de otro lugar?

“Aparte de eso, Herman Mayor. No es exagerado decir que últimamente Lady Mary se ha vuelto más alegre.”

“¡Eso es correcto! Aunque... al principio me tenía mucho miedo.”

“¿Eh? ¿Te tenía miedo, Nee-san?”

“... Sí, por desgracia. Tiene que ser mi cara de villana.” Respondí de una manera autocrítica. *Realmente odio esta cara de villana que heredé de mi madre.*

Keith, por su parte, parecía sorprendido. “... Realmente no creo que parezcas una villana, Nee-san... Además, Lady Mary no actuó de esa manera hacia ti, era así con todos en la fiesta.”

“... ¿Eh? ¿De verdad?”

“Sí. Ella tiene un comportamiento algo tímido y evasivo, independientemente de con quién está hablando. Quizás hay ciertas circunstancias en la familia que la han hecho perder su confianza.”

“... ¿Circunstancias? ¿Qué quieres decir?” Pregunté, perpleja.

Keith solo pudo mirar hacia atrás con ojos llenos de exasperación. “¿Exactamente qué es lo que estuviste haciendo en la mansión Hunt, Nee-san? ¿No estabas escuchando las conversaciones en la fiesta del té?”

“... Ugh...” Ahora que lo pienso, inmediatamente me ocupé de intentar llevarme a casa los bocadillos sobrantes tan pronto como terminamos nuestros saludos sociales. Y después de que Keith me sorprendió en el acto, respondí... llenando mi cara con más bocadillos.

Al final, apenas participé en ninguna conversación en la fiesta del té. *De hecho, ¡fue por eso que mi falta de etiqueta no fue expuesta! Sí, desde el principio ese era mi plan. Sí. Sí. Vamos a dejar las cosas así.*

Como si renunciara a mí, Keith suspiró profundamente. *Ah bueno. Me disculpo, mi querido hermano adoptivo.*

Keith lentamente me explicó lo que había oído en la fiesta de té a mí, su desafortunada hermana. Según sus palabras, parece que de las cuatro hermanas Hunt, sólo Mary se veía diferente. La razón era simple, Mary, la cuarta hermana, nació de una madre diferente.

La esposa anterior del Marqués Hunt había muerto de enfermedad, y después de que él se volvió a casar, tuvo una hija con esta nueva esposa, dicha hija era Mary. Sin embargo, debido al hecho de que la madre de Mary no era de alta nobleza, no fue exactamente bienvenida en la familia Hunt, con miembros de la familia en ambos lados protestando por su matrimonio.

Para empeorar las cosas, la madre de Mary había fallecido cuando aún tenía cinco años, nuevamente debido a una enfermedad. Mientras que el marqués hizo lo que pudo para cuidar a Mary, sus hermanas no sentían nada positivo hacia ella.

Todos los días la atormentaban con abuso verbal, alegando que el “hedor de plebeyos rezumaba de su ser”, o que ella “no tenía clase”.

“... Así que por eso Mary actuó de esa manera...” Apenas podía culparla por eso, era fácil ver cómo uno podía perder la confianza en sí mismo cuando se somete a ese tratamiento a diario. Pensando que de alguna manera era inadecuada, Mary lentamente tuvo miedo de aparecer ante los demás.

“Sin embargo, ahora ella está muy cambiada. Creo que Lady Mary estará bien.” Dijo Keith, con una expresión de empatía en su rostro.

¿Hay algo más sobre el asunto que mi hermano adoptivo trabajador sepa? Aunque había intentado preguntarle al respecto, Keith desvió la pregunta sin mucho esfuerzo.

Si bien el propio Keith había estado algo reservado y asustado cuando llegó por primera vez a la mansión, en los últimos meses había madurado significativamente. Dando todo de sí en las sesiones de etiqueta y entrenamiento mágico, se volvió cada vez más confiable.

Aunque le dije que no había necesidad de precipitarse hacia la edad adulta, Keith afirmó que lo estaba haciendo para poder proteger lo que era importante para él. Incluso me dijo esas mismas palabras con un aire de madurez sobre él, por desgracia, me hizo sentir

increíblemente sola. Como de costumbre los intentos de averiguar exactamente qué estaba tratando de proteger Keith fueron desviados, y en respuesta solo pude enfurruñarme.

“En otra nota, Nee-san. ¿Lady Mary no se comprometerá pronto con el príncipe Alan?”

“... ¿Eh? ¿Es así?” Respondí, a medias, de acuerdo con Keith. Si bien me hubiera gustado que siguiera siendo mi lindo hermano adoptivo por un tiempo más, parecía que Keith estaba madurando rápidamente en un adulto bastante joven.

Y de nuevo... ¿Qué es lo que quiere proteger? ¿Qué pasa si... espera? ¿Hay una chica que le gusta? ¡Espera, espera! ¡Al menos deberías presentarle esta chica misteriosa a tu Hermana Mayor! No permitiré que ninguna chica extraña entre aquí... ¿Hmm? Keith parece estar diciendo algo.

“... Keith. ¿Podrías repetirlo, por favor?”

“... Nee-san...” Keith me miró, de nuevo tenía una expresión de exasperación.

Ah hermano mío. Me disculpo.

“Como decía, pronto será hora de anunciar el compromiso de Lady Mary con el Príncipe Alan.”

“... ¿Eh? ¿Con quién dijiste que se comprometerá Mary?”

“Príncipe Alan. Te acuerdas, ¿sí? ¿El hermano gemelo del Príncipe Jeord, el cuarto príncipe en la línea del trono?”

“¿?!”

“Tal como es ahora, existe una gran posibilidad de que Lady Mary sea anunciada como la futura prometida del Príncipe Alan, sí.”

“... ¿Prometida? ¿Futura prometida? ¿Príncipe Alan?”

“Bueno... aún no se ha confirmado, pero ahora sería un buen momento para ello. La familia Hunt es conocida por su riqueza y su alta posición social, incluso entre los otros marqueses. El candidato más apropiado es el príncipe, ya que ambos son de la misma edad... Nee-san, ¿a dónde vas?”

Después de escuchar un poco más de la mitad de la explicación de Keith, salí corriendo, dirigiéndome directamente a mi habitación. *Príncipe Alan... Alan Stuart. ¡Es uno de los posibles intereses amorosos en el juego!*

Corriendo de regreso a mi habitación, recuperé rápidamente el: “Archivo de recuerdos sobre el juego que jugué en mi vida pasada” y verifiqué su contenido.

Después de colocar el archivo en mi escritorio, hojeé rápidamente sus páginas antes de detenerme en la entrada del Príncipe Alan.

Alan Stuart:

El hermano gemelo de Jeord, y cuarto en la línea al trono. Hasta los cinco años, tenía una constitución considerablemente débil, y sus cuidadores no estaban seguros de sí sobreviviría. Como resultado, los que estaban a su alrededor hicieron todo lo posible para asegurarse de que viviría, eventualmente lo mimaron demasiado en el proceso.

Debido a esto, su personalidad también es un poco retorcida, aunque no se acerca en nada al nivel de Jeord. Sintiendo un enorme complejo de inferioridad debido a las capacidades de Jeord, apenas habló con su hermano mayor, viéndolo como un archirrival.

A la edad de quince años, Alan se inscribía en la academia con su hermano, y a menudo competía con él tanto académica como mágicamente. Sin embargo, cuando se publican los resultados de la primera prueba de la academia, Alan quedó en tercer lugar, con Jeord en primer lugar y la protagonista en segundo.

Si bien Alan se resignó al hecho de que nunca podría superar a su hermano, se ofende por ser superado por una chica plebeya y, a su vez, también la ve como una rival.

Después de alguna interacción, Alan finalmente se enamoraría de la protagonista, encantado por su naturaleza optimista. A medida que avanza el juego, la protagonista le diría: “Eres perfecto como eres, Alan”. Esta declaración, a su vez, trajo un poco de paz a su corazón, y finalmente el amargo sentido de rivalidad de Alan con Jeord también disminuiría.

En este escenario, Katarina Claes, la villana más trabajadora de todos los tiempos, no se veía por ninguna parte. Aunque intentó intimidar a la protagonista debido a sus buenas calificaciones (a pesar de ser una plebeya), en esta ruta no tuvo mucho tiempo frente a la pantalla.

En el lugar de Katarina había otra rival: nada menos que Mary Hunt, hija del Marqués Hunt. Aunque ella respeta a Alan desde el fondo de su corazón y está algo celosa de la protagonista, no se involucra en ninguna intimidación o trucos sucios.

En cambio, Mary se comporta como una dama noble con una excelente educación, siendo hábil en la etiqueta social y el baile, a diferencia de la protagonista nacida como plebeya.

Aunque Jeord y Katarina apenas se preocupan por la existencia de Mary, Alan la quiere, aunque no en un sentido romántico. En cambio, la ve como una hermana pequeña adorable, y los dos se llevan bien.

De hecho, incluso los finales del juego fueron diferentes. En caso de que la protagonista obtenga un final feliz y tenga éxito en el romance con Alan, Mary les dará su bendición, pidiéndole a la protagonista que: “Cuide al Príncipe Alan de aquí en adelante”. Sin embargo, sus ojos se llenaron de lágrimas y su corazón de pena.

En el escenario del final malo, Mary y Alan viven felices para siempre, y eso era todo.

Pensé intensamente en la información que acababa de procesar.

¿Por qué solo Katarina sufre? ¿No es Mary también un personaje rival? ¿No la ves escapando desesperadamente de finales catastróficos!

Para empezar, ¿por qué Mary, siendo una persona tan amable, es una rival? ¿Solo Katarina es la única que es una verdadera villana?

¿Qué estaba pensando el personal detrás de este juego? ¿Por qué solo someten a Katarina y a nadie más a estos terribles escenarios? ¿Eso es demasiado triste para un diseño de personaje! Ustedes deberían intentar renacer como Katarina Claes, aunque solo fuese una vez, ¡veamos si les gusta eso!

¡Y luego está Alan! ¿Por qué tiene un buen final pase lo que pase? ¡Mira a Jeord o Keith! ¡Terminan convirtiéndose en asesinos y desaparecen en la naturaleza! ¡Esto es completamente irracional! ¡Nunca te perdonaré, personal de Fortune Lover!

Si alguna vez encuentro el camino de regreso a mi viejo mundo, ¡tengo la buena idea de irrumpir en sus oficinas y arrancarles nuevos finales!

... Por ahora, supongo que debería guardar mi monólogo acalorado.

Volví a la página. No había duda de ello; “Mary Hunt” era mi amiga gentil, linda y adorable. La Mary en el juego de *Fortune Lover*, sin embargo, era la imagen perfecta de una dama noble. Esto no coincidía con la Mary algo tímida y evasiva que actualmente conocía.

Ahora que lo pienso, Mary y Katarina no eran exactamente amigas en ese entorno. En todo caso, a Katarina, que tenía la tendencia de hacer lo que quisiera debido a la posición social de los Claes, no le agradaba tanto Mary Hunt.

Pensar que todo el tiempo Mary fue un personaje rival como yo... Aun así, no recordaba que la palabra “Alan” saliera de los labios de Mary. Solo podía suponer que aún no se habían conocido, dado que su compromiso pronto se anunciaría.

Por lo que pude recordar del juego, Mary había hablado de su encuentro con el Príncipe Alan durante un enfrentamiento entre ella y la protagonista. Fue así:

Desde temprana edad, Mary había sido intimidada debido al hecho de que nació de una madre diferente que el resto de sus hermanas. Sus hermanas mayores abusarían verbalmente de ella en cada oportunidad. Esto eventualmente llevaría a que Mary perdiera toda su confianza, creyendo que ella era tan inútil como sus hermanas afirmaron que era.

El Príncipe Alan fue quien apareció ante Mary en su desesperación, alabando las plantas que ella había cultivado en su jardín. “Eres increíble, Mary. Tienes un gran pulgar verde, ¿no?”

Una forma de hablar, por supuesto, se refería a individuos que tenían un talento particular para cultivar plantas y otra flora. Alan, adecuadamente impresionado por el jardín de Mary, la elogió y le dijo que era una persona increíble.

Esto haría que Mary recuperara su confianza perdida con el tiempo, y antes de darse cuenta, estaba perdidamente enamorada del príncipe. Para convertirse en una mujer que algún día podría estar al lado del príncipe, Mary trabajó duro todos los días y no recibió más que elogios cuando se inscribió en la academia.

Katarina, por otro lado, pasó todo su tiempo persiguiendo al Príncipe Jeord, y como tal se retrasó terriblemente en sus estudios académicos y de magia. Ella no era nada comparada con Mary.

Ah, de verdad, Mary es una persona increíble. ¡La increíble Mary con el pulgar verde! El Príncipe Alan seguro tiene talento con las palabras.

... Espera un minuto. ¿Pulgar verde...? ¿Ah? ¿Así que de aquí era de donde había sacado la frase!

Ah, sí. Finalmente lo recuerdo. Bien, bien. Era la famosa frase que el Príncipe Alan le dijo a Mary... que ella tenía un pulgar verde, que sus manos eran especiales, y todo eso.

... ¿Hmm? ¿Por qué recuerdo que de alguna manera le dije algo similar a Mary? Uh oh. ¡Esto es malo!! ¿Terminé usando la línea de Alan antes de que tuviera la oportunidad de decirlo?

¿Cómo podría ser esto? ¿Qué estaba pensando? ¡No puedo simplemente decir líneas famosas así antes de que el usuario legítimo las dijera!

¡¿Qué tengo que hacer?! ¡Con esto, la línea del Príncipe Alan sería una repetición! ¡Con tanto impacto como una bolsa de hojas de té ya preparada! ¡Seguramente esa línea solo tendrá la mitad de significado al momento de usarse por segunda vez!

Ahh, Katarina Claes, ¡en definitiva eres una tonta! Si tan solo me hubiera dado cuenta de esto antes...

Aunque pasé algún tiempo reflexionando en mi habitación, eventualmente me animé, bajo la justificación de que lo que se dijo no podía deshacerse.

¡Después de todo, el Príncipe Alan es un príncipe bastante bueno por derecho propio! Estoy segura de que estará bien; era solo una línea. De hecho, estoy segura de que se le ocurrirá una línea aún mejor, ¡una que robaría el corazón de Mary! Sí, ¡no pasa nada malo porque yo tomara una de sus líneas! Nada en absoluto.

Al llegar a esta conclusión irrefutable, me sentí aliviada. Empaqué los archivos y salí de mi habitación, volviendo con Keith, a quien hace poco había dejado sin mediar palabras.

★★★★★★★★

Mary Hunt es mi nombre. Nací como la cuarta hija de la familia de Marqués Hunt. Aunque mi madre era una persona hermosa y gentil, no fue aceptada en la familia Hunt debido a su baja posición social. Yo, su hija, fui tratada de la misma manera. Aun así, papá realmente amaba a mamá. La amaba mucho, mucho. Con su desafortunada muerte, sin embargo, grandes cambios se introdujeron en mi vida.

Como padre estaba lejos de la mansión la mayor parte del tiempo por trabajo y mi madre ya no estaba, sentí que no pertenecía a ninguna parte de esta mansión.

Mientras eran fríos y distantes cuando mi madre todavía respiraba, ahora que ella se había ido, mis hermanas mayores no perdieron el tiempo antes de acosarme brutalmente. Escondían mis cosas y, a veces, incluso las romperían... o dirían cosas terriblemente desagradables sobre mí.

Ejemplos de lo que dirían incluyen: “¡Mira ese cabello rojo tuyo! ¡Qué asqueroso!”; “¡El hedor de los plebeyos rezuma de tu ser!”; “¡No tienes absolutamente ninguna clase!”; “¡Conoce tu lugar!”; “¡No eres más que una portadora de desgracias!”; y así sucesivamente.

Asaltada con todas estas palabras día a día, sentí que mi corazón se desmoronaba y lentamente comencé a temer interactuar con los demás. Esta sensación de miedo impregnó mi ser. Eventualmente, comencé a creer lo que mis hermanas decían, que no era buena, que nunca llegaría a nada.

Mi único escape era el pequeño jardín en el patio. Mi corazón solo se sintió a gusto mientras cuidaba las plantas.

Sin embargo, un día la conocí en medio de una fiesta de té que la familia Hunt había organizado. Aunque tenía miedo y timidez, ella me habló abierta y alegremente. Se llamaba Katarina Claes. Ella había respondido a mi miedoso saludo con uno brillante, era como si fuera un ser de otro mundo.

Incapaz de superar mi miedo a la gente, dejé la fiesta del té a mitad de camino, habiendo alcanzado mi límite mental. Rápidamente escapé al pequeño jardín... pero allí, entre las flores florecientes, estaba Katarina Claes. Habiéndose aventurado galantemente en el jardín, Katarina no tuvo más que elogios por lo que vio. Elogió el jardín que todo este tiempo había estado cuidando.

Nadie me había elogiado de esta manera, no desde la muerte de mi madre. Sorprendida, me retiré una vez más. Fue entonces cuando Katarina de repente pidió un favor. Quería que echara un vistazo a los huertos en los que solía trabajar, debido a su mal estado.

Hablando honestamente, me sorprendió escuchar que la hija mayor de un duque se ocuparía de huertos de cualquier tipo. Pero no pude evitar encontrar adorables los ojos brillantes de Katarina y la pasión claramente visible que exudaba.

Una cosa llevó a la otra, y pronto me encontré yendo a la mansión de la familia Claes para ayudar a Katarina con sus campos. Me dediqué a aprender sobre los cultivos tanto como pude para poder ayudarla mejor.

A diferencia de mí, Katarina era audaz y optimista, era una persona admirable. Con los elogios de Katarina, pronto comencé a recuperar la confianza que había perdido.

¡Tienes un pulgar verde, Mary! Tal vez incluso las manos verdes, ¡ja! ¡Sí! ¡Pulgar verde, mano, ya sabes! ¡Eres una persona especial y maravillosa!

Había pensado que no era más que una chica débil e inútil, que nunca podría lograr nada. Sin embargo... Katarina dijo que yo era una persona especial y maravillosa.

Estaba muy, muy feliz. Sentía que ahora, más que nunca, tenía que convertirme en alguien que estuviera en condiciones de estar junto a Katarina. Tenía que ser una amiga digna.

Y así... Me despediría de Mary Hunt, cobarde y débil. Un día, seguramente, podría estar junto a ella con orgullo. Sí, trabajaría duro para convertirme en esa persona.

Capítulo 4: El Resultado de un Guante Lanzado

Unas semanas después de que los campos hubieran resucitado tan magníficamente, entramos en pleno verano. Por fin, la noticia del compromiso formal de Mary y el Príncipe Alan también llegó a la mansión Claes.

Habiendo invitado este día a Mary a la mansión, inmediatamente decidí hacerle la pregunta.

“Escuché sobre tu anuncio de compromiso, Mary. ¡Felicidades!”

“Sí, muchas gracias. Me comprometí formalmente con el príncipe. Como usted, Lady Katarina, estoy muy complacida.”

Si bien Mary parecía algo feliz, no pude evitar notar que no estaba exactamente contenta con el compromiso en sí.

“Um. Ejem. ¿Ya te has encontrado con el príncipe, Mary?”

“Sí, de hecho, lo he conocido.”

“... ¿Bien? ¿Cómo estuvo?”

“¿Cómo estuvo... qué, Lady Katarina?”

“Um... bueno, ya sabes. ¿Cómo era él? Y todo eso.”

Para que conste, era culpable de haber usado involuntariamente una de las famosas líneas del príncipe. ¿Sería capaz Alan de encantar a Mary sin esa línea suya?

“Es una persona muy guapa. También alabó mi jardín, Lady Katarina, como usted lo hizo.”

“Oh. ¿Y entonces...?”

Sí, todo esto era correcto, en cuanto al escenario. Sin embargo, la segunda mitad de la respuesta de Mary llamó mi atención.

“¿Y entonces? ¿A qué se refiere, Lady Katarina?”

“Umm. ¿Qué pasó después de que elogió tu jardín?”

“Bueno, ¿eso era todo lo que había que decir...?” Respondió Mary, inclinando ligeramente la cabeza en aparente confusión.

¿¿QUÉ?! ¿Eso fue todo? Bueno, ¿y qué hay de esa famosa línea? ¿No la dijo?

“Um. Ejem. ¿Dijo algo sobre tus manos verdes... um, pulgar verde?”

“... Pulgar verde, ¡ah! ¿Has oído hablar de eso, Lady Katarina?”

“... Quiero decir, él dijo algo así, ¿verdad? ¡Lo hizo! ¡¿Correcto?!”

Mary, que ahora se sonrojaba positivamente, parecía ofrecer una resistencia simbólica mientras continuaba preguntándole, antes de finalmente ceder.

“Cielos, qué vergüenza... Pensar que oirías sobre el asunto, Lady Katarina...”

“Hmm. Sí, como esperaba, él dijo... espera. ¿Qué quieres decir con ‘asunto’...?”

“Ah. Bueno, es como habrás oído, Lady Katarina. Le conté al Príncipe Alan cómo me habías elogiado, diciendo que tenía un pulgar verde...”

“¿¿EH?! ¿Se lo dijiste? ¿Y le dijiste que te lo dije?”

“Si, bien. Estaba realmente feliz de que me alabaran, a mí y a mis manos, de tal manera, Lady Katarina... Estaba tan feliz, que tuve que decirle al Príncipe Alan sobre eso...” Mary dijo, su voz volviéndose gradualmente más suave mientras el tono carmesí en su rostro se profundizaba.

Entonces... ¿Cómo debería resumir esto?

Antes de que Alan pudiera afirmar que Mary era una chica especial con un pulgar verde, ¿se lo dije? No solo eso, Mary le contó a Alan que... “Ah, Lady Katarina mencionó que tenía manos especiales... un pulgar verde, sí...”

Frente a tal espectáculo, no había forma de que Alan pudiera decir su línea. Después de todo, lo dije primero... o al menos, una variante.

Ah, Príncipe Alan. Lo siento de verdad.

Después de mi continuo interrogatorio, Mary afirmó que le tenía cariño al príncipe, pero para cualquiera de los presentes estaba claro que realmente no se sentía así.

Ah, Príncipe Alan. Lo siento mucho.

Bueno... en cualquier caso, están comprometidos, así que... ¡Estoy segura de que de aquí en adelante aprenderá todo sobre los encantos del príncipe!

... *Trabaja duro, Príncipe Alan*, pensé, con los ojos vidriosos mientras continuaba con mi monólogo interno. Mary, aparentemente preocupada por mi mirada lejana, incluso me preguntó si tenía hambre. *Realmente eres la imagen de una dama noble, Mary.*

Aunque no fue intencional, ¡de alguna manera me había metido entre los dos! Esto no era algo muy bueno. ¡En todo caso, los dos deberían vivir felices para siempre!

Por mucho que esperaba que fuera posible, no pensé que tuviera la capacidad de unirlos a los dos. Todo lo que podía hacer era animarlos... desde lo más profundo de mi corazón.

El incidente ocurrió unas semanas después de mi conversación con Mary. La temporada de cosecha también estaba llegando a su fin, ahora era un buen momento para cosechar y comer las verduras.

“¡Mi Lady! ¡El Príncipe está aquí, diciendo que necesita su presencia!” Dijo Anne, con un notable tono de pánico en su voz.

“¿Qué pasa, Anne? De cualquier manera, el Príncipe Jeord siempre llega por su propia voluntad.”

Si bien hice un esfuerzo por recibir formalmente al Príncipe Jeord en sus visitas, el príncipe mismo finalmente afirmó que no necesitaba una bienvenida formal después de que aumentara la frecuencia de sus visitas.

Hoy en día, el príncipe aparecía más o menos cada tres días, y a menudo simplemente caminaba hacia los jardines donde trabajaba con mi mono. Estaba, por supuesto, acostumbrado a mi traje de trabajo y equipo de jardinería, y como tal, no había una razón real para que me cambiara a ningún atuendo. Básicamente, el príncipe que me visitaba no era nada fuera de lo común, y apenas un motivo de pánico.

“¡No, no es eso, señorita! ¡Su visita no es el Príncipe Jeord!”

“... ¿Hmm?”

¿De qué está hablando Anne? A menos que haya una fiesta social, el único príncipe que frecuenta terrenos de la mansión es Jeord, pensé, dándole un buen tirón a uno de los pepinos cultivados.

“¡No es el Príncipe Jeord, mi Lady! ¡Es el Príncipe Alan, cuarto en la línea del trono!”

“... ¿Eh?” Respondí, aturdida. El pepino que había sostenido hace unos momentos se deslizó de mis manos enguantadas y cayó al suelo. “... ¿Por qué?”

“No sé la razón, mi Lady. En cualquier caso, realmente debería reunirse con él.”

Por alguna razón, siento que este es el comienzo de otro incidente problemático...

Después de regresar corriendo a la mansión a toda velocidad, me vestí rápidamente con la ayuda de Anne, y pronto me dirigí al salón de invitados. Me apresuré hasta las puertas de la sala, luego las abrí. Dentro me encontré con un joven algo arrogante, de pie y de espaldas a mí.

“Llegas tarde.” Dijo el príncipe, volviendo la cabeza para mirarme sin ofrecer ningún tipo de saludo o presentación.

¡Qué joven tan arrogante! Antes de darme cuenta, mis mejillas comenzaron a hincharse. Primero, y de forma repentina, entras en mi casa, ¿y ahora esto?

Tenía la buena idea de perder los estribos, pero él era, después de todo, un niño de ocho años. *¡Yo, sin embargo, soy una adulta! De diecisiete o diecinueve años de edad.* Me recordé ese hecho cuando le ofrecí al príncipe un saludo formal.

“Ofrezco mis sinceras disculpas. Estaba atrapada en otros asuntos. Soy Katarina Claes.”

“Alan Stuart.” Respondió el príncipe altivamente, a pesar de mi sonrisa y mi forma formal de hablar.

Alan Stuart... Un potencial interés amoroso en Fortune Lover, pero ah, seguro que es un príncipe lindo.

Sin embargo, no se parecía en nada a Jeord, su gemelo. Mientras que Jeord era muy parecido a un príncipe de cuento de hadas con su cabello rubio y ojos azules, Alan tenía cabello plateado y ojos de esmeralda brillante, una imagen más salvaje y elegante, por así decirlo.

A pesar de lo apresurado que podía ser, todavía era increíblemente arrogante, incluso para un príncipe. De hecho, su comportamiento me recordó a la propia Katarina Claes, al menos, antes de que de repente recuperara todos los recuerdos de su vida anterior.

Incluso Jeord, que era un príncipe por derecho propio, no se comportaba de esa manera. Mientras era retorcido a su manera y ciertamente tenía sus propios pensamientos

cuestionables, al menos estaba tranquilo y era humilde... al menos en superficie. Con esos pensamientos en mente, continué observando al Príncipe Alan.

“Katarina Claes. Estoy aquí porque tengo algo que decirte.” Dijo el altivo príncipe, volviendo una mirada de acero hacia mí.

“... Um. ¿Qué es?”

Hablando honestamente, hasta el momento no tenía ninguna conexión con Alan. Bueno... estaba comprometida con el Príncipe Jeord, y eso haría algún tipo de conexión. Sin embargo, por lo que recordaba de *Fortune Lover*, Alan hizo todo lo posible para evitar a su hermano a toda costa. Como tal, no debería tener ninguna razón especial para visitarme en persona.

“Conoces a Mary Hunt, ¿cierto?”

“¿Eh...? Ah, sí.” *¿Hmm? ¿Qué ocurre con Mary?*

“Mary dijo que eres... cercana a ella.”

“... ¿Sí? Supongo que somos amigas cercanas.”

La mirada de Alan se agudizó.

¿Qué pasa con este príncipe? ¿Qué es lo que él está tratando de decir?

“¿Sabías que Mary Hunt es ahora mi prometida?”

“Bueno, sí... sé de eso.”

“Entonces lo sabes. ¡Pues bien, deja de seducirla!”

“... ¡¿S-Seducirla?! ¡¿Qué?!”

Podía sentir la mirada de Alan clavándose en mí, tragué a pesar de mí misma. *Espera, espera, espera. ¿Qué está diciendo? ¿Este príncipe está bien de la cabeza?*

Yo, ¿seducir a Mary...? ¡Si para empezar las dos somos chicas! Bueno, sí, Mary es gentil, linda, y yo la aprecio mucho. Quiero llevarme bien con ella de aquí en adelante... ¡Pero en ningún momento he pensado en tomar a Mary como mi novia! ¡Yo... no juego para ese equipo!

Alan, sin embargo, apretó los dientes ante mi atónito silencio. “¡No te hagas la tonta! ¡Incluso si la invito a salir, ella se niega! Siempre alega: “Oh, hoy tengo una cita con Lady

Katarina'. ¡De hecho, TÚ eres de lo único que ella habla cuando está conmigo! Mary puede ser pura de corazón, ¡pero claramente tienes la culpa por haberla seducido! ¡¡No hay duda al respecto!!”

“¿¿Q-Qué se supone que significa eso?! ¡Ya he tenido suficiente de estas acusaciones infundadas tuyas!”

Alan, que aparentemente había querido pelear conmigo desde el principio, había logrado molestarme. Aunque no quería empecé a gritar.

“¿Qué acusaciones sin fundamento? ¡Esta es la verdad! ¡Con esa cara tuya, has corrompido a mi pura Mary!”

Veo que este príncipe falto de confianza ha decidido rápidamente que soy una villana simplemente por mi cara. Ah, si hay algo en lo que es bueno, es en molestar a la gente.

“¿¿Qué te pasa?! ¡No hay tal cosa! ¡De hecho, es TÚ culpa por invitar a Mary a salir cuando ya tiene planes de visitar mi mansión! Para empezar, si realmente fueras encantador, ¡ninguna chica rechazaría tu invitación! ¡Estas corto de encanto! ¿Mary sigue hablando de mí? ¡Bueno, por supuesto que lo haría! ¡Es porque eres ABURRIDO!” Grité, llena de una ira justificada.

Sin embargo, pronto me arrepentí de mi arrebato.

“... Corto de encanto... Aburrido...” La expresión de Alan ahora era pedregosa.

...Esto es malo. Finalmente fui y lo hice... Le dije algo terrible al príncipe.

Teniendo en cuenta que todo comenzó porque accidentalmente usé una de sus líneas... bueno. Lo que se dijo no puede ser retirado.

Sentí gotas de sudor frío fluir por mi espalda.

“... Ja. Jaja. Esta es la primera vez que me ridiculizan...” Por las orejas de Alan parecía salir vapor, estaba realmente lívido.

“... Um. Eso que acabo de decir...”

Ah, esto es lo que obtengo por ceder durante el calor del momento. ¡Ahora no puedo retractarme de lo que dije!

“Prepárate, Katarina Claes. Tomaré tu tren de insultos como si me hubieras lanzado un guante.”

Espera, espera. ¡En ningún momento te arroje un guante! ¡No voy a desafiar a nadie a ningún duelo! Solo fue un resbalón de lengua...

“¡Te reto! ¡A un duelo!” Dijo Alan, con la nariz bien alta.

“... Entonces. ¿Cómo llegamos a esto...?” Dijo Anne, con su rostro dividido entre confusión y exasperación.

Ahora estábamos parados en los jardines de la mansión Claes. Para ser específicos, estábamos parados frente a dos árboles altos, convenientemente ubicados uno al lado del otro.

“Bueno, el Maestro Alan proclamó con bastante orgullo que: ‘Dejaré que tú, la mujer, decidas sobre el contenido del desafío’... y así lo hice.”

“... ¡Aun así! ¡Eres hija de un duque, mi Lady! ¡Y él es uno de los príncipes del reino! ¿Ustedes dos... trepando árboles? Esto está yendo demasiado lejos...”

“Bueno, Anne. No podía pensar en otra cosa en la que me iría mejor, así que...”

“¡P-Peró mi Lady! ¡El Maestro Alan no trepa árboles! ¿No viste cómo se congeló cuando escuchó tu sugerencia, mi Lady?”

“... Pero él fue quien aceptó los términos, ya sabes...”

Fue como dijo Anne, Alan se había congelado en el mismo momento en que las palabras “trepas árboles” salieron de mis labios. De hecho, su expresión era similar a la de boquiabierto de la sorpresa, y allí el príncipe permaneció inmóvil durante aproximadamente diez segundos.

Por preocupación, había preguntado al príncipe. “¿Quizás no puede trepar árboles, Príncipe Alan?” Sin embargo, su respuesta fue cortante: “¡Tonterías! ¡Acepto tu desafío!” Y con eso, finalmente salió de su pose previamente congelada.

Así fue como tanto el Príncipe Alan como yo terminamos de pie frente a un par de árboles altos en los jardines de la mansión Claes.

En otra nota, mi siempre gentil hermano adoptivo, Keith, mantenía a madre ocupada, todo para que ella no notara este espectáculo.

Las reglas del desafío fueron simples, el primero en llegar a la cima gana.

Aunque había estado mirando el árbol boquiabierto por un buen rato, eventualmente se arremangó, como si reforzara su determinación. En todo caso, el séquito del príncipe parecía estar más en pánico.

Los sirvientes suplicaron cosas como: “¡Oh, mi príncipe, es muy peligroso!” Y “¡Por favor, detengan esto de inmediato!”

Yo, por otro lado, me había cambiado a un atuendo con pantalones, en otras palabras, estaba completamente preparada.

“Bueno, entonces, Príncipe Alan. ¿Estás listo?”

“...Sí. Correcto. En cualquier momento.”

“Bien. Comenzaremos a la cuenta de tres. Anne, mi doncella personal, hará los honores.”

“S-Sí.”

Y así fue como me las arreglé para arrastrar a una renuente Anne a mi supuesto desafío. Con su cuenta, la pelea comenzó, y luego terminó rápidamente... con mi abrumadora victoria.

Para empezar, trepaba árboles muy a menudo y ya estaba en la cima en cuestión de minutos.

Alan, sin embargo... *Ahora que lo pienso, ¿Alan alguna vez ha trepado árboles en su vida?*

Mientras había terminado mi ascenso, él todavía estaba atrapado en la rama más baja del árbol. Con esto, el desafío terminó en mi completa y absoluta victoria.

“Príncipe Alan. Tenemos un claro vencedor en este concurso, ¿podríamos dar el tema por terminado?” Lo llamé.

Hmph. No creas que puedes derrotarme, a mí, el mono salvaje de las colinas, pequeño. ¿Siquiera has escalado un árbol antes?

Me volví hacia Alan con una sonrisa victoriosa. Alan, sin embargo, me miró una vez más, visiblemente reacio a aceptar la derrota. “¡Una vez más! ¡Te reto otra vez! ¡Es la primera vez que trepo a un árbol, simplemente no estaba acostumbrado!”

Ah, ahí está. Entonces el príncipe mismo admite que nunca antes ha trepado a un árbol. Tal vez deberías haberlo dicho desde el principio, en lugar de estar presumiendo.

“Eso está bastante bien. Pero no pienses que podrás ganar tan fácilmente, príncipe.

“¡De acuerdo!”

Alan continuó desafiándome una y otra vez, aunque el resultado apenas cambió. Tal vez esto era de esperarse. Finalmente...

“¡Ganaré la próxima vez! ¡Solo espera!” Dijo Alan, escupiendo líneas típicas de un personaje rival derrotado. Amenazando con aparecer para otro desafío en algún momento en el futuro, finalmente Alan y su séquito abandonaron el terreno.

Si bien no lo sabía en ese momento, en el futuro cercano continuaría estaría tratando en repetidas ocasiones con los desafíos de Alan...

El Príncipe Alan volvió a aparecer al día siguiente, gritando sobre otro desafío. Yo, por supuesto, lo derroté fácilmente. El príncipe volvería a aparecer de vez en cuando, solo para desafiarme. Luego sería derrotado, y por un tiempo estos días tontos se repitieron.

A medida que pasaban los días, terminamos entablando una extraña amistad, y se hizo algo habitual para Alan y para mí tomar un té después de los inevitables desafíos. Últimamente, el príncipe parecía un poco más feliz a pesar de su largo historial de derrotas. Quizás solo estaba imaginando cosas.

Con esto, pensé que la crisis entre el príncipe y yo había terminado... Pero finalmente, llegó el día.

“¿Jeord?! ¿Qué estás haciendo aquí?!”

Estaba destinado a suceder con el tiempo. Jeord y Alan se habían topado en la mansión Claes. Jeord aparecía más o menos cada tres días, a veces un poco más. Alan, por otro lado, visitaba una vez a la semana, con tales horarios, era inevitable que eventualmente se encontraran.

Mary, que visitaba dos veces por semana, ya se había presentado a Jeord. Aunque le había dicho a Jeord de pasada sobre las contiendas entre Alan y yo, no le mencioné a Alan que su gemelo visitaba cada tres días.

Si bien mi compromiso con el Príncipe Jeord era de dominio público, también sabía de la hostilidad abierta que Alan mostraba cada vez que la conversación pasó a su hermano. Como tal, había dudado en hablar con él en detalle sobre las visitas de Jeord.

Así fue como los dos hermanos gemelos, que casi nunca se hablaban, se encontraron en los terrenos de la mansión Claes.

“Suenas como si el que yo esté aquí es algo misterioso. Esta es la casa de mi prometida, mi presencia aquí no está fuera de lugar.” Dijo Jeord, mirando a su hermano gemelo con una sonrisa.

Tal vez sea cierto, aun así, las visitas de Jeord parecen terriblemente frecuentes. ¿Todas las parejas comprometidas de este mundo hacen lo mismo?

“... En cualquier caso, hoy estoy aquí para tener un desafío con ella. No te interpongas en el camino.” Por alguna razón, Alan parecía haber perdido la mayor parte de su ventaja. ¿Qué pasó con su actitud insoportablemente altiva?

Mientras que Alan estaba actuando algo más extraño de lo habitual, Jeord pareció responder de la misma manera. La sonrisa siempre presente en su rostro era mucho más sospechosa, tal vez incluso un poco maliciosa.

“Sobre esos desafíos... escuché que no has logrado ni una victoria. ¿No sería mejor simplemente rendirse...?”

Si bien tenía pensamientos similares, nunca se lo habría dicho a Alan de una manera tan directa. Lo miré con algo de miedo, temeroso de que Alan pudiera romperse y respondiese con rabia. Este no fue el caso, sin embargo, su expresión no era de ira, sino de dolor.

“... ¡No! ¡¡NO!! ¡Todavía tenemos que resolverlo! ¡Puedo ganar! ¡Yo... sé que puedo...!” Alan gritó, la desesperación era evidente en su voz.

Parecía que Alan solo podía ver a Jeord. Lentamente una atmósfera extraña llenó la mansión Claes. Si bien era bastante buena ignorando desarrollos desagradables de todo tipo, esto estaba en otro nivel. Esto era... malo.

Muy bien, claramente la solución es cambiar el tema en cuestión. Tenía que hacer algo, algo para eliminar este miasma que flotaba en el aire. Tenía justo lo que necesitaba... algo que había estado en mi mente durante bastante tiempo.

“... Ah. Príncipe Alan. Si acepta, ¿tal vez podríamos cambiar los términos del desafío en sí? Mi madre seguramente estará muy disgustada si seguimos trepando árboles.”

Para ser honesta, era un milagro que madre no se hubiera dado cuenta hasta ahora, pero no tenía la intención de seguir abusando de mi suerte. Madre, por supuesto, hace tiempo que se había rendido conmigo, si trepaba árboles, que así fuera.

Sin embargo, invitar a un príncipe a hacer lo mismo... seguramente la ira de madre sería temible.

Debido al hecho de que Keith había mantenido a mi madre ocupada en cada una de las visitas de Alan, tal vez era inevitable que sospechara de lo que estaba haciendo. Si no cambiara el contenido del desafío, pronto podría volver a encontrarme en problemas...

“... Si tú lo dices... entonces. ¿Cuál será el nuevo desafío?”

“... Hmm.”

Por fin, Alan me estaba mirando. La atmósfera desagradable de hace un momento, también, comenzó a dispersarse lentamente. *Bien, bien.*

Aunque fui yo quien propuso la sugerencia, no estaba muy segura de con qué reemplazar el venerable deporte de la escalada de árboles. Hablando honestamente, mis habilidades mágicas y académicas eran promedio en el mejor de los casos, y por lo tanto no eran buenos candidatos para un desafío.

Por supuesto, existía la opción de que me permitiera perder ante él, tal vez entonces el príncipe estaría contento. Sin embargo, me quedaría con un mal sabor de boca.

Mientras continuaba rascándome la cabeza y reflexionando sobre un posible reemplazo, uno de los miembros del séquito de Alan presentó humildemente una posible solución.

“Disculpe, Lady Claes, pero ¿no sería más seguro un juego de mesa? De esa manera nadie se lastimaría.”

El sirviente de Alan tenía razón, si realmente jugáramos un juego de mesa, nadie resultaría físicamente herido, y cualquier diferencia entre los géneros sería irrelevante. Yo, sin embargo, era notoriamente mala en estos juegos. Ajedrez, Otelo, fuera lo que fuera, si requería pensar, era mala en eso.

En este mundo, el ajedrez era aparentemente el juego de mesa más popular, pero por supuesto no era fanática de él. Si bien podía jugarlo, me sentiría un poco amargada si era derrotada. Al ver mi expresión de disgusto, el sirviente de Alan me dio otra sugerencia.

“Ah. Pues bien, ¿qué tal un concurso musical? ¿Tal vez, concurso de instrumentos? El mejor jugador ganaría, ¿sí?”

Hmm. Ese, por lo menos, es un cambio refrescante. En este mundo, poder tocar un instrumento era visto como un símbolo de estatus entre la nobleza, como tal, me hicieron aprender a tocar el piano y el violín desde muy joven.

En mi vida anterior, había participado en conciertos y similares con mi grabadora y piano. Por lo menos, todavía podía tocar el piano de manera razonable. En cuanto al violín, desafortunadamente... no era tan adecuada para él.

“No me importaría tocar el piano.” Respondí, algo alegre. Alan estuvo de acuerdo de inmediato.

Con esto, el desafío entre Alan y yo ya no era el de trepar a los árboles, sino una competencia musical. Y sin darme cuenta, de repente había adquirido un aire aristocrático. Por lo menos, estaba segura de que Madre no estaría molesta incluso si nos presenciara competir.

Los sirvientes se unieron en alivio, con la mayoría del séquito del príncipe diciendo algo como: “Ah, qué alivio que todo este asunto de trepar árboles haya terminado...” De hecho, el sirviente que había sugerido la idea un desafío musical estaba siendo elogiado fervientemente por sus compañeros.

Y así, todos los presentes nos dirigimos hacia una habitación con un piano, a los efectos de este combate musical seguro y aristocrático.

El piano en la mansión Claes era considerablemente grande, acorde con su condición de piano principal de la familia de un duque. Ciertamente era de una escala mucho mayor que aquel más pequeño que solía tocar en la sala de música de la escuela.

Como era una especie de competencia musical, los sirvientes de nuestras dos familias debían ser los jueces. Jeord, quien también estuvo presente, fue llamado a calificar nuestras actuaciones.

Con esto, el escenario estaba listo, yo sería la primera, seguida por el Príncipe Alan.

Me senté en el banco y me volví hacia el piano. Si bien solo podía tocar: “Der Flohwalzer” en mi vida anterior, me hicieron practicar desde muy joven como Katarina. La partitura era una canción de práctica dirigida a principiantes y niños pequeños.

Aunque cometí algunos errores menores aquí y allá, sentí que toque razonablemente bien. De hecho, Jeord se sorprendió de mi actuación, o más exactamente, del hecho de que incluso podía tocar el piano... *¿Debería tomar eso como un cumplido?*

El siguiente fue Alan, que se volvió hacia el piano y rápidamente comenzó a tocar. En aras de la equidad, ambos estábamos usando la misma partitura.

Aunque era la misma canción, un sonido definitivamente diferente fluyó por los pasillos de la mansión. Todos los presentes, incluida yo, contuvimos la respiración de forma colectiva, la actuación de Alan fue realmente espléndida. Simplemente asumí que era un príncipe mimado que estaba lleno de sí mismo, ¡pensar que poseía talentos tan increíbles!

Al final de su actuación, todos los sirvientes presentes estallaron en aplausos, algo que no sucedió al final de mi sesión.

“¡Asombroso! Príncipe Alan, ¡eso fue realmente increíble!” Si bien era bastante sorda cuando se trataba de música, al menos podía discernir entre una buena actuación y una promedio.

El propio Alan, sin embargo, no parecía demasiado impresionado, tenía una expresión dura en su rostro. “... No es gran cosa.”

“¡Eso no es cierto! ¡Tienes un talento increíble, Príncipe Alan!”

“... No tengo nada que merezca ser llamado talento.”

Cuanto más lo alababa, más complicadas se volvían sus facciones. *¿Qué le pasa?*

“Como dijo Katarina, eso fue de lo más impresionante.” Dijo Jeord, alabando el desempeño de su gemelo.

“... Pero realmente no piensas eso, ¿verdad?” Murmuró Alan. Su expresión era de dolor, similar a la que había visto antes. Luego gritó: “¿Qué es esto, lástima? ¡No necesito nada de esto! ¡Sé que simplemente piensas en mí como un fracaso que no sirve para nada!”

Luego, como si huyera de una cosa u otra, salió corriendo de la habitación.

Si bien no tenía idea de lo que estaba pasando, sentí que un escape tan dramático justificaba una búsqueda igualmente dramática. Ignorando las expresiones de asombro de los criados reunidos, perseguí a Alan, como la heroína de un Manga Shoujo.

Parecería que el refrán de la gente que huye a lugares familiares era realmente cierto. Alan estaba parado debajo de esos mismos árboles donde habíamos celebrado nuestros desafíos. Me miró un poco mientras me acercaba, pero eso no parecía servir de consuelo, pronto volvió a bajar la cabeza.

“... ¿Tú también has venido a reírte de mí?” Dijo Alan, de repente.

“¿Eh?” No tenía idea de lo que quería decir. *¿De qué me voy a reír? ¡Nada de esto fue particularmente agradable o gracioso!*

“... Estás aquí para reírte, ¿verdad? ‘No pienses que eres algo solo porque puedes tocar el piano’... algo así, ¿verdad?”

“... ¿Qué quieres decir, Príncipe Alan? ¿Solo porque puedes tocarlo? ¡Eso no es un ‘solo’! Tienes un talento notable, ¿sabes?”

Habiendo presenciado una actuación tan increíble, habría asumido que Alan al menos estaría un poco orgulloso de sí mismo. *¡La modestia es lo último que esperaba!*

Después de haber estado expuesto a su magnífica interpretación, no pude evitar darme cuenta de que mi rendimiento dejaba algo que desear. En comparación con el rendimiento cautivador de Alan, mi autoevaluación había pasado de “aceptable” a “no muy buena en absoluto”.

“No necesito tu lastima, Katarina. Después de todo soy bueno para nada. Soy lo que queda después de que Jeord se lleva toda la gloria.”

Si bien asumí que Alan era arrogante y algo impertinente, parecía que en realidad era un príncipe con una perspectiva bastante negativa.

“¡No es lástima! Príncipe Alan... ¿Por qué tienes tan poca confianza en ti mismo?”

“Ja. Me han comparado con Jeord desde que llegue en este mundo. Nunca he ganado contra él en ninguna categoría. Apuesto a que Jeord tomó todas las cosas buenas para él cuando aún estábamos en el vientre de nuestra madre. Entonces, si lo piensas bien... ¿Cómo puede un individuo hecho a partir de restos tener algún tipo de confianza?”

Hmm ¿Eso es lo que siente? Ahora que lo pienso, Fortune Lover tenía un entorno así para Alan. Desde el día en que nació, Alan había sido constantemente comparado con Jeord y, sin embargo, nunca podría superar a su hermano gemelo en nada. No importa cuánto trabaje Alan, Jeord lograría lo que sea que buscara antes de hacerlo, todo el tiempo permaneciendo tranquilo y sereno.

Supongo que simplemente decirle a Alan, quien ha estado en una situación así durante toda su vida, que de repente tenga confianza en sí mismo y trabaje duro sería algo insensible. Después de todo, Mary, la linda prometida de Alan, fue quien sanó su corazón en los eventos del juego.

Sin embargo, Alan no estaba desprovisto de habilidades. En el escenario de *Fortune Lover*, las calificaciones de Alan en la Academia eran de primera clase. El problema aquí no eran las capacidades de Alan, sino que Jeord era demasiado bueno en todo lo que hacía.

Aun así, la actuación anterior de Alan fue realmente otra cosa; quizás tenía un talento innato para la música. Si la memoria no me falla, Alan tocó el violín para la protagonista en varias ocasiones. Sí, si tuviera que adivinar, al Príncipe Alan le iría mejor que a Jeord en un campo: la música. Por lo menos, tenía el talento para ello.

En otras palabras...

“... Personalmente, creo que es más que cada uno de ustedes tiene sus propias fortalezas particulares. Sus propios... fuertes.”

“... ¿Qué quieres decir?”

Uh oh. ¡Accidentalmente lo dije eso! Para empeorar las cosas, ¡Alan me está mirando directamente!

“Umm... Bueno. Creo que el Príncipe Jeord tiene cosas para las que es adecuado y bueno, así como cosas que realmente no puede manejar bien. Lo mismo ocurre contigo, Príncipe Alan, creo que también tiene habilidades de las que puede estar orgulloso. Es solo una cuestión de... fortalezas y debilidades individuales.”

Una explicación bastante larga y sin aliento, pero que de alguna manera logró transmitir lo que había querido decir.

“¿Fortalezas individuales... y debilidades? Entonces, ¿estás afirmando que incluso Jeord tiene algo en lo que no es bueno? Nunca he oído hablar de algo así, desde entonces hasta ahora.”

Supongo que Alan tenía razón, el Príncipe Jeord, que aparentemente podía hacer cualquier cosa sin sudar, apenas parecía preocupado por nada. Era bastante inteligente en todos los sentidos, y su habilidad con la espada era admirable... a pesar del hecho de que pasaba gran parte de su tiempo visitándome en mi mansión. De hecho, recientemente se había ofrecido a ayudar con la cosecha, y estaba recolectando cosechas a un ritmo mucho más rápido que nunca.

Seguramente no había nada en lo que fuera malo o con lo que tuviera dificultades. Incluso yo había pensado lo mismo, hasta que...

“Fufufufu. Bueno, Príncipe Alan, supongo que debo informarle que el Príncipe Jeord tiene una... debilidad.”

“¿?!”

Una audaz sonrisa iluminó mi rostro. Después de todo, no lo estaba inventando. Lo había notado recientemente: la única cosa con la que Jeord simplemente no era capaz de tratar.

Más exactamente, diría que era una especie de descubrimiento. Fiel a su imagen, originalmente había pensado de principio a fin en Jeord como un príncipe perfecto, uno de libro de imágenes, sin fallas ni debilidades.

Sin embargo, a medida que pasaron los días y Jeord continuó ayudándome con mi cosecha (y me daba una parte), no pude evitar notarlo. Sí, al igual que la amable anciana del vecindario que la mayoría de los niños conocía, me había acercado a Jeord y ahora lo entendía.

“Bueno... lo que el Príncipe Jeord no puede soportar es...”

“¿Es...?” Alan continuó mirándome, congelado en sorpresa y anticipación. En mi cara había una sonrisa maliciosa. Algo adecuada, tal vez, para una villana.

Esto había sucedido hace unas semanas. Ese día, Jeord y Mary estaban visitando la mansión, planeando llevar a casa algunos de los cultivos que yo había cultivado.

Jeord, Mary y Keith tuvieron la amabilidad de ofrecer ayuda con la cosecha, y fue entonces cuando apareció. Se lanzó de un lado a otro por mis piernas, y parecía dirigirse a Mary. Podrían ser muy desagradables, no queriendo sorprenderla, decidí atraparlo.

Sin embargo... rápidamente cambió de rumbo, yendo en línea recta hacia Jeord, que estaba mirando con cautela. Por primera vez en mi vida, vi al Jeord generalmente tranquilo... acobardado. Temeroso. Perturbado, por lo menos.

Y entonces supe, tal vez, solo tal vez... A Jeord realmente no le gustó lo que acababa de ver.

Recordando los eventos con esa sonrisa maliciosa aún en mi rostro, vi al propio Jeord, había venido a buscarnos, supongo, debido a cuánto tiempo nos estábamos tomando.

La oportunidad perfecta. Sí, esta era la oportunidad perfecta para confirmar mi teoría. Hasta ahora, todo lo que teníamos eran suposiciones... Este era el momento.

Con esos pensamientos en mente, busqué en mi bolsillo, agarrando el objeto que había estado llevando conmigo, escondido, durante los últimos días. Tiré de Alan detrás de algunos árboles y arbustos, y nos escondimos mientras esperaba el momento perfecto, observando a Jeord todo el tiempo. Cuando Jeord se acercó a nuestro escondite, lo saqué de mi bolsillo y lo tiré justo delante de sus pies.

“¿Uwaargh?!” Un grito estrangulado surgió de la garganta de Jeord al ver el objeto que repentinamente apareció frente a él. Se fue la expresión tranquila y serena que solía tener, en su lugar había sorpresa, confusión, vacilación.

“Ah, sí. ¡No hay duda de eso!” Me reí, todavía escondida en los arbustos.

“Hey, espera... entonces, ¿exactamente con qué Jeord no es bueno? ¿Qué le arrojaste?” Preguntó Alan, aparentemente no completamente convencido.

Decidí remediarlo rápidamente, llenando a Alan con los sórdidos detalles. “¿Era una SERPIENTE!”

“¿Una serpiente?!”

“... Bueno, más exactamente, es una imitación de una. No puedo tener exactamente una serpiente real en mi bolsillo, ¿verdad?”

“... De igual forma no creo que la mayoría de la gente se ponga serpientes de ningún tipo en sus bolsillos. ¿Bien? ¿Por qué se la arrojaste?”

“Como dije, Príncipe Alan, te estoy mostrando qué dificultades tiene el Príncipe Jeord...”

“Dificultades... ¿No quieres decir?! ¿SERPIENTES?!”

“¡Sí, por cierto! Al principio no era más que una sospecha, pero viendo cómo reaccionó, ¡ahora puedo decirlo con certeza! ¡El Príncipe Jeord le tiene miedo a las serpientes!”
Declaré, increíblemente orgullosa de lo que había descubierto y logrado.

Ah, de verdad, este es un descubrimiento sorprendente. Por fin, hemos descubierto la singular debilidad del príncipe perfecto.

En otra nota, la “serpiente” que había lanzado era un juguete, hecho a mano con papel enrollado, una herramienta que había hecho en mis esfuerzos por descubrir la verdadera debilidad de Jeord. Por supuesto, no se parecía en nada a lo real, pero a juzgar por la reacción de Jeord, tuvo un efecto notable.

“Miedo... de las serpientes. Serpientes, ¿eh? Parece intimidado... pero eso no era de lo que estaba hablando. Pero las serpientes. Ah, EN VERDAD parece intimidado por eso...”

Alan, que había estado murmurando para sí mismo todo este tiempo, parecía ajeno al hecho de que estaba haciendo un pequeño baile de victoria junto a él. ¡Yo estaba exuberante! ¡Exaltada! ¡Había descubierto la verdadera debilidad de Jeord! Con esto, incluso si me enfrentara a un final catastrófico, ¡tendría una última carta de triunfo! Continué mi baile de celebración, sin darme cuenta del hecho de que una presencia profunda y oscura se me había acercado lentamente por detrás.

“Katarina... Pareces estar de muy buen humor. Me pregunto qué ha provocado esta súbita... alegría.”

“¿?!”

Dándome la vuelta, me encontré cara a cara con Jeord, que estaba de pie con una sonrisa radiante en su rostro. En su mano no había otra cosa que la serpiente de juguete que acababa de arrojarle hace unos momentos.

Ah, sí. Él sonríe tan brillantemente... pero por alguna razón, esta sonrisa infunde miedo en mi corazón. Lento pero seguro, me di cuenta de un aura oscura que surgía de su ser.



“P-Príncipe Jeord...”

“Pensar que estaba preocupado por ustedes dos, ya que habías salido a perseguir a Alan y no regresaban... ¿Entonces, puedo preguntar qué es esto?”

Dijo Jeord, sosteniendo la serpiente de juguete ante mis ojos.

“Ah... Um. Eso... Eso es... Uh...” Solo podía mirar impotente, incapaz de decir una sola palabra frente al aura tremendamente intimidante de Jeord.

*¡Esto es malo! Pensé probar mi teoría con una pequeña broma, ¡pero Jeord está enojado!
¡No, definitivamente está pálido!*

En realidad, estoy segura de que no vio nada... ¿Cómo está tan seguro de que yo fui quien tiró la serpiente de juguete?

“Katarina... ¿No cumpliste nueve este mismo mes?”

“... Sí.”

“Nueve años de edad, Katarina Claes. La hija mayor de un duque y mi propia prometida... se podría pensar que difícilmente arrojaría un juguete como este, ¿sí...?”

“... Ugh.”

La sonrisa ya brillante de Jeord se intensificó rápidamente.

Esto... Ah, este es el verdadero miedo. ¿Qué pasa si... fuese exiliada del reino por el crimen de: “Asalto con Serpiente Proyectil a Su Alteza el Tercer Príncipe Heredero”?

Ah... ¿Cómo puede estar ocurriendo esto? ¿Un final catastrófico? ¿En un lugar como este?

“Ahora que lo pienso, Katarina. Hoy no me he reunido con Madame Claes. ¿Quizás sabrías de su paradero?”

“... Ah, sí. En este momento mi madre está tomando el té con Keith.” Sorprendida por el repentino cambio de tema, respondí sin rodeos y con honestidad la pregunta de Jeord.

La sonrisa de Jeord apenas vaciló mientras procesaba mi respuesta. “Ya veo. Pues bien, Katarina. Realmente debería pasar a saludarla. Después de todo, tengo mucho que decirle sobre ciertos incidentes peculiares, como tus competencias de escalar árboles con Alan y el hecho de que... me arrojaste este... juguete.”

“¿¿?” ¡¿Qué?! ¿Jeord me va a vender a mi madre, simplemente porque le lace una serpiente de juguete? Como se esperaba del príncipe de corazón negro. Jeord, una encarnación del verdadero miedo instintivo.

Por mucho que supliqué y rogué a Jeord, que ahora marchaba directamente hacia madre, todo lo que hizo fue sonreír. Una sonrisa radiante y radiante... con una pizca obvia de intenso disgusto. *¡He enojado al príncipe de corazón negro, la única persona que no debería haber molestado!*

Todavía revolcándome en la desesperación, apenas noté una voz débil detrás de mí mientras perseguía desventuradamente al todavía humeante Jeord. Dándome la vuelta con curiosidad, vi que la fuente no era otra que Alan, que había sido olvidado, y se estaba riendo. Se estaba riendo a carcajadas, como si una gran presa hubiera estallado dentro de su ser. Para ser más exactos, estaba abrazando su estómago y riendo de una manera positivamente explosiva.

¡Maldita sea, Alan! ¿Cómo puedes reírte de la desgracia de los demás? Aunque admitiré que este incidente es completamente culpa mía...

Por ahora, sin embargo, apenas podía molestarme con Alan, ¡necesitaba perseguir a Jeord! Y entonces corrí. Pero tal vez sea necesario decir que alguien como yo no podría contener la ira de Jeord...

Y así resultó que mi madre se enteró de mis concursos de escalada de árboles con Alan y mi serpiente de juguete arrojada a Jeord. Ese día pasé muchas horas soportando un regaño que creí sería infinito.

En retrospectiva, este incidente fue más que un desastre, también logré enormes avances hacia mis objetivos. Para empezar, ¡había descubierto la verdadera debilidad de Jeord! En el caso de un final catastrófico donde amenace con cortarme con su espada, todo lo que tenía que hacer era arrojarle una serpiente y escapar mientras estaba en estado de pánico.

Realmente un plan perfecto e impecable. *Ah, Katarina Claes. Eres una estratega tan notable.* Todo lo que tenía que hacer era mejorar la apariencia de mis serpientes en el tiempo entre este día y mi inscripción en la academia. ¡Las haría más realistas, más convincentes, y luego me aseguraría de esconder una en mi bolsillo en todo momento!

Con esto, se me ocurrió un método increíblemente ingenioso para evitar un final catastrófico.

En otra nota, Alan ya no me desafió a más concursos, competiciones o duelos. Aun así, continuó visitando la mansión Claes, y me sorprendió encontrarlo hablando normalmente con Jeord después de un tiempo, aunque ni siquiera sabía cuándo comenzó a suceder eso.

Hmm ¿Por qué cambiaron las cosas? Si bien tenía curiosidad, ¡ahora no era el momento para tales consideraciones!

Tuve que prepararme adecuadamente para los días venideros. Katarina Claes debe dar pasos audaces hacia la creación de una serpiente de jugué mucho más realista. ¡Todo en nombre de derrotar al Príncipe Jeord, en caso de que surja la necesidad!



Nací como el cuarto príncipe heredero en línea al trono, recibiendo el nombre de Alan Stuart. Mi hermano gemelo mayor, Jeord, es el tercer príncipe heredero.

Mi constitución fue débil durante los primeros años de mi vida. De hecho, pasé la mayor parte de mi tiempo postrado en cama. Como resultado, siento que mi madre, las niñeras y mis cuidadores hicieron un buen trabajo y terminaron mimándome, al menos, me criaron bien.

A medida que mi cuerpo lentamente ganaba fuerza, finalmente llegué a un punto en el que podía comenzar seriamente mi entrenamiento físico y académico. A partir de entonces, trabajé duro para reducir la distancia entre mi hermano y yo. Mi trabajo duro me ganó el elogio de todos mis tutores, y tal vez me adelanté un poco.

Fue cuando asistí por primera vez a las sesiones de tutoría académica con mi hermano gemelo mayor, Jeord, cuando noté las diferencias entre nosotros. Mientras me retorció el cerebro para responder a una pregunta, Jeord simplemente tenía una expresión fría y tranquila en su rostro, y pronto resolvía el problema con el que estaba luchando.

Incluso nuestras lecciones de esgrima fueron de la misma manera. Mientras corría hacia Jeord con todas mis fuerzas, él simplemente desvió mis golpes como lo haría con un niño, derrotándome fácilmente sin sudar.

Era inferior a Jeord... y la distancia entre nosotros era enorme. Finalmente me di cuenta de eso. Por supuesto, mis tutores físicos y académicos me dijeron que Jeord era “especial” y que era algo natural que perdiera ante él. Tal vez me estaban consolando, pero pronto me

negué a tomar más lecciones junto con Jeord. Entonces me distanciaría de mi hermano... No podía soportar ser comparado con él, ni estar a su lado.

Un día escuché cierta conversación.

“El Maestro Alan siempre carece de las cosas que hace, ¿no?”

“No creo que haya elegido ser así, ¿no vivió los primeros años de su vida postrado en cama?”

“Ah, sí, y tener a ese Jeord como hermano gemelo... pobre.”

“¿Quizás todas las cosas buenas fueron tomadas por el Maestro Jeord cuando aún estaban en el vientre de su madre!”

“Jaja, ¿estás diciendo que sólo tiene la escoria y las sobras?”

“Hey, eso fue excederse un poco demasiado, ¿no?”

Los sirvientes hablaron entre sí, riéndose mientras paseaban por los pasillos del castillo real. Era como si mi campo de visión se oscureciera lentamente. Ni siquiera pude reunir ira por las transgresiones que acababan de ocurrir ante mí...

Las palabras perforaron mi corazón. En particular, la declaración de: “¿Quizás todas las cosas buenas fueron tomadas por el Maestro Jeord!” Como una espina inamovible permaneció, resistiendo resueltamente todos mis intentos de eliminarla. Una vez que escuché esa afirmación, era como si esas mismas palabras fueran susurradas por todos a mí alrededor, mis tutores de esgrima, de estudios académicos e incluso los sirvientes parecían repetir esta frase sin cesar.

No importaba cuánto o cuánto lo intentara, Jeord simplemente se elevaba sobre mí con esa cara fría y serena. No recuerdo exactamente cuándo comenzó, pero finalmente me llené de la sensación de ser inferior a mi hermano.

Sin embargo, sin importar mis intentos de vencerlo, y no importa cuán consciente de sus logros fuera, Jeord simplemente no estaba interesado. Para ser precisos, ni siquiera estaba reflejado en sus ojos. Esto me hizo sufrir, y me hizo albergar un profundo resentimiento hacia él... Y, sin embargo, cuanta más distancia puse entre mi hermano y yo, más lo resentí y más me dolió por dentro.

Fue en la primavera de mi octavo cumpleaños cuando me enteré de los planes de compromiso de Jeord. El castillo estaba lleno de chismes. Aparentemente había decidido tomar a la hija mayor de un poderoso duque como su prometida. Unos meses después de eso, mis planes de compromiso también finalizaron, a diferencia de Jeord, no le había pedido su mano en persona.

Dado que yo era el último príncipe en la fila al trono sin una novia, todos los otros nobles aprovecharon la oportunidad, haciendo desfilar a sus hijas delante de mí. Al final, se decidió que debía comprometerme con la hija menor de la familia Hunt, Mary Hunt, por razones políticas.

Afortunadamente, ella era una chica adorable. Sus ojos grandes y redondos eran de un profundo tono de siena quemada, y sus largas pestañas solo servían para complementarlos. Ella era casi como una muñeca preciosa. Con su voz algo suave, me saludó con gran esfuerzo, realmente era adorable. Como era el más joven de mi familia, casi sentí que de repente había ganado una linda hermanita. Me alegré.

Finalmente, nuestra conversación cambió a la de un pequeño jardín que había estado cuidando en el patio central de su mansión. Era realmente hermoso. Cuando la elogí, diciendo que era un pequeño jardín maravilloso y espléndido, Mary sonrió, muy levemente.

Su sonrisa me recordó un libro que había leído el día anterior llamado: *La niña del pulgar verde*. La protagonista de la historia era una niña con manos especiales, tenía bastante talento para cultivar plantas y cuidarlas. Un pulgar verde, por así decirlo. Seguramente, Mary también tenía estas mismas manos especiales. Entonces decidí mencionarle esto, pero...

“En verdad, hace unos días me dijeron que tenía un pulgar verde. Y también manos especiales...”

“...”

Era como si mi mente hubiera sido leída, alguien más le había dicho esto a Mary antes que yo. Perdí el hilo de mis pensamientos y me quedé sin palabras.

“Lady Katarina, que ha sido muy amable conmigo, me lo mencionó el día anterior.” Parecía que Mary había tenido un cambio al recordar la escena. Mirando al espacio y hablando sobre el encuentro, su expresión recordaba mucho a una doncella enamorada.

Yo, por supuesto, me quedé de piedra y solo pude responder con un pálido: “Ah... es así.”

Sin embargo, Mary pareció extrañamente motivada por mi mera formalidad al responderle, y comenzó a hablar apasionadamente sobre esta “Lady Katarina”. A partir de ese día, todo lo que Mary hablaría en mis visitas fue de Lady Katarina. Cuando traté de invitarla a tomar té, ella rápidamente se negó, afirmando que tenía una “cita previa con Lady Katarina”.

¿Quién... quién es esta, “Lady Katarina”? Sentí una sensación de resentimiento surgir dentro de mí, pero pronto, esta pregunta fue respondida.

Katarina Claes. Un miembro de la familia Claes, la hija mayor del propio Duque Claes... y ella también era la prometida de Jeord.

Jeord... me quita todo. Todo el tiempo haciendo esa expresión presumida suya.

¿Y ahora esto? ¿Su prometida, esta Katarina Claes, me va a quitar a Mary?

Podía sentir mi visión volver a oscurecerse. Antes de darme cuenta, ya estaba en un carruaje de caballos hacia la mansión Claes.

Me hicieron esperar en el salón de invitados. Esta Katarina Claes llegó tarde, pero finalmente apareció y se presentó. Una chica con ojos azules y cabello castaño... aparentemente de la misma edad que yo. Aunque no la llamaría fea de ninguna manera, sus ojos azules se inclinaron un poco hacia arriba, dando la impresión de ser una persona algo estricta y dura.

¿Esta era la prometida de Jeord? ¿La bella dama que Mary alabó a menudo? No podía creer lo que veía. Esto fue realmente inesperado. En cualquier caso, planteé mis preocupaciones a esta Katarina casi de inmediato.

“¿Sabías que Mary Hunt es ahora mi prometida?”

“Bueno, sí... sé de eso.”

Me enfureció el hecho de que ella pudiera decir eso con una cara seria, y tan fácilmente.

“Entonces lo sabes. ¡En ese caso, deja de seducirla!”

“... ¡¿S-Seducirla?! ¡¿Qué?!” Los ojos azules de Katarina se abrieron de par en par ante la acusación. Era casi como si ella pretendiera no saber nada sobre el asunto, me enfurecí aún más.

“¡No te hagas la tonta! ¡Incluso si la invito a salir, ella se niega! Siempre alega: “Oh, hoy tengo una cita con Lady Katarina”. ¡De hecho, TÚ eres de lo único que ella habla cuando

está conmigo! Mary puede ser pura de corazón, ¡pero claramente tienes la culpa por haberla seducido! ¡¡No hay duda al respecto!!”

“¿Q-Qué se supone que significa eso?! ¡Ya he tenido suficiente de estas acusaciones infundadas tuyas!” Con eso, los ojos ya inclinados de Katarina parecían inclinarse aún más hacia arriba. ¿Cómo era esto posible?

“¿Qué acusaciones sin fundamento? ¡Esta es la verdad! ¡Con esa cara tuya, has corrompido a mi pura Mary!”

“¿Qué te pasa?! ¡No hay tal cosa! ¡De hecho, es TU culpa por invitar a Mary a salir cuando ya tiene planes de visitar mi mansión! Para empezar, si realmente fueras encantador, ¡ninguna chica rechazaría tu invitación! ¡Estas corto de encanto! ¿Mary sigue hablando de mí? ¡Bueno, por supuesto que lo haría! ¡Es porque eres ABURRIDO!”

“... Corto de encanto... Aburrido...”

Antes de darme cuenta, me faltaban las palabras. Si bien todo este tiempo me habían tratado como las sobras de Jeord... esta era la primera vez en mi vida que había conocido a alguien que me dijera algo así. Fue demasiado para mí, comencé a reír a pesar de mí mismo.

“... Ja. Jaja. Esta es la primera vez que me ridiculizan en la cara...”

“... Um. Eso que acabo de decir...”

“Prepárate, Katarina Claes. Tomaré tu tren de insultos como si me hubieras lanzado un guante.” Dije, algo arrogante, desafiando a Katarina en el acto. “¡Te reto! ¡A un duelo!”

¿Cómo resultó de esta manera? Me pregunté, mientras estaba de pie ante este... árbol.

Sí, desafié a Katarina Claes a un duelo. Entre hombres este asunto sería resuelto por la espada... pero Katarina era una mujer. Como tal, le había permitido elegir un concurso más apropiado para el desafío en cuestión. Si bien supuse que simplemente sugeriría una partida de ajedrez o algún otro juego de mesa...

“Bueno, entonces nos conformaremos con escalar árboles.” Dijo Katarina sin pestañear.

Por alguna razón, las palabras que acababa de pronunciar eran... desconocidas... para mí. ¿Escalar árboles? ¿Qué fue eso? Por supuesto, sabía lo que era un árbol y lo que significaba escalar... pero, ¿qué significaban esas dos palabras al estar juntas?

Nunca había hecho algo así en los últimos ocho años de mi vida. Tal vez lo hicieron los hijos de plebeyos, pero ¿los hijos de nobles trepando árboles? Inaudito.

Katarina, como si encontrara divertida mi reacción, preguntó: “¿Quizás no sepa trepar árboles, Príncipe Alan?”

¡Esta era ahora una cuestión de mi orgullo como hombre! Le respondí sin dudarlo. “¡Disparates! ¡Acepto tu reto!”

Y es por eso que ahora estábamos parados frente a los dos árboles más altos en los jardines de la mansión Claes... todos alineados para nuestro desafío. Las reglas del desafío fueron simples, el primero en alcanzar la cima de su respectivo árbol gana.

Sí, con esto sería fácil discernir un vencedor. Sin embargo... nunca antes había trepado un árbol. En realidad, ni siquiera sabía cómo trepar árboles...

Sin embargo, acepté el desafío de Katarina, por lo que sin importar nada tenía que hacerlo. Me armé de valor, arremangándome las mangas.

“Bueno, entonces, Príncipe Alan. ¿Estás listo?”

“...Sí. Correcto. En cualquier momento.”

“Bien. Comenzaremos a la cuenta de tres. Anne, mi doncella personal, hará los honores.”

“S-Sí.”

El desafío comenzó bajo la atenta mirada de nuestros sirvientes... y luego terminó rápidamente. Perdí... terriblemente. Todo lo que pude hacer fue subir a la primera rama de la cosa, ¡para comenzar no sabía cómo escalar! No tenía idea de cómo progresar desde ese punto.

Katarina, sin embargo, estaba subiendo su árbol como... una especie de mono. Estaba encaramada en la cima.

¿Por qué exactamente es que la hija mayor de la familia Claes es tan buena escalando árboles? De hecho, ¿no es ella la hija mayor? ¿De un noble? ¿De un duque? ¿Las hijas de los duques suelen trepar árboles...? No pude entender esto. Mis pensamientos se enredaron en un desastre incoherente.

“Príncipe Alan. Tenemos un claro vencedor en este concurso, ¿podemos dar esto por terminado?” Dijo Katarina, volviéndose hacia mí con una expresión engreída. ¡Parecía tan llena de sí misma! Antes de darme cuenta, las palabras ya habían salido de mis labios.

“¡Una vez más! ¡Te reto otra vez! ¡Es la primera vez que trepo a un árbol, simplemente no estaba acostumbrado!”

“Eso está bastante bien. Pero no piense que puede ganar tan fácilmente, príncipe.”

“¡De acuerdo!”

Sin embargo, no importa cuánto lo intenté ni veces la desafié, Katarina siempre ganaba, su velocidad rivalizaba incluso con la de un mono. Como resultado, decidí posponer el desafío, volvería unos días después para resolverlo.

Pasaron algunas semanas desde que comencé a desafiar a Katarina Claes. Después de algunos combates más de escalar árboles, no pude evitar notar algo: Katarina siempre hablaba en serio. Ella no se contuvo ni me dio ninguna holgura solo porque yo era un príncipe. Ella también me miró directamente.

Hasta ahora, nadie me había desafiado de esa manera, con seriedad, con su corazón y alma. No importa cuánto lo intente, mi hermano gemelo, Jeord, nunca me miró. No estaba reflejado en sus ojos.

La mirada inquebrantable y la actitud sincera de Katarina causaron que el dolor en mi corazón disminuyera lentamente. Esperaba con ansias mis visitas a la mansión Claes. Visitar a Katarina era... divertido.

Sin embargo... eso solo duró hasta cierto día.

“¿Jeord?! ¿¿Qué estás haciendo aquí?!” Exclamé, incapaz de contenerme ante la repentina visión de mi hermano en la mansión Claes.

“Suenas como el que yo este sea algo misterioso. Esta es la casa de mi prometida, mi presencia aquí no está fuera de lugar.” Respondió Jeord, con una sonrisa de confianza en su rostro.

Era como él decía. No pude encontrar una réplica adecuada. *¿Cuándo, cómo? ¿Cómo pude olvidar que Katarina es la prometida de mi hermano?* Me sorprendí a mí mismo.

“... En cualquier caso, hoy estoy aquí para tener un desafío con ella. No te interpongas en el camino.”

“Sobre esos desafíos... escuché que no has logrado ni una victoria. ¿No sería mejor simplemente rendirse...?” Dijo Jeord, sus ojos fríos.

Pude escucharlo. Lo escuché de nuevo... Las voces que decían que Jeord me quitó todo, dejándome solo con las sobras.

“... ¡No! ¡¡NO!! ¡Todavía tenemos que resolverlo! ¡Puedo ganar esto! ¡Yo... sé que puedo...!”

¡No me menosprecies! ¡No me hagas parecer tonto!

Mi visión se nubló. Podía sentir que mi entorno se desvanecía, hundiéndose en la oscuridad.

Lo había olvidado por completo, este dolor fuerte y palpitante en el pecho... debido a lo ligero y cálido que se había sentido últimamente.

No... esto es malo. No me siento bien en absoluto...

“... Ah. Príncipe Alan Si acepta, ¿tal vez podríamos cambiar los términos del desafío en sí? Seguramente mi madre estará muy disgustada si seguimos trepando árboles.”

Katarina, que de repente me había llamado, tenía una expresión extraña en su rostro, parecía extrañamente alegre, pero su sonrisa se contraía ligeramente.

El fuerte dolor en mi corazón disminuyó ligeramente al ver su rostro. Ante una sugerencia de Katarina, nuestro desafío de escalar árboles fue suspendido y, en su lugar, fue reemplazado por un combate musical, para ser precisos con el piano.

Después de movernos a la sala del piano, comenzamos nuestro concurso. Katarina se levantó primero, tocando una canción de práctica destinada a niños y principiantes. Aunque cometió algunos pequeños errores aquí y allá, siguió tocando hasta el final.

Luego fue mi turno. Cuando terminé, todos en la sala estaban aplaudiendo. Katarina, de hecho, parecía la más emocionada de todos. Estaba saltando, aplaudiendo e incluso vitoreando.

“¡Asombroso! Príncipe Alan, ¡eso fue realmente increíble!”

Katarina me elogió, al igual que lo hicieron mis tutores en el castillo real. Seguramente ella solo estaba... compadeciéndome.

“... No es la gran cosa.”

“¡Eso no es cierto! ¡Tienes un talento increíble, Príncipe Alan!”

“... No tengo nada que merezca ser llamado talento.”

Katarina tenía razón, encontré que para mí los instrumentos musicales eran más intuitivos que los estudios académicos o la esgrima, pero...

¿Un talento? ¿Yo? No. No hay forma de que pueda tener algo así.

Yo era las sobras, lo que queda después de que Jeord se hubiera llevado todas las cosas buenas. No importa lo que hice, no podría esperar ser mejor que mi hermano.

“Como dijo Katarina, eso fue de lo más impresionante.” Dijo Jeord, con esa sonrisa falsa que siempre tenía en su cara engreída.

Mi hermano podría hacer cualquier cosa. Seguramente me estaba ridiculizando de nuevo, ¡lo sabía!

Mi visión comenzó a volver a desvanecerse. El dolor que había disminuido ahora estaba de vuelta con toda su fuerza, apuñalándose profundamente en mi ser.

“... Pero realmente no piensas eso, ¿verdad? ¿Qué es esto, lástima? ¡No necesito nada de esto! ¡Sé que simplemente piensas en mí como un fracaso que no sirve para nada!”

¡No podía soportarlo más! ¡No podía soportar estar en el mismo lugar que Jeord! Sentí que todos se estaban... riendo de mí.

Salí corriendo de la habitación tan rápido como mis piernas me lo permitían. Corrí, hacia la oscuridad. Solo quería desaparecer, pero en lugar de eso me encontré de pie ante los árboles que Katarina y yo solíamos trepar.

Me quedé allí un rato. Muy pronto, sentí la presencia de alguien más, y levanté la cabeza. Había pensado que un sirviente o miembro de mi séquito real había venido a vigilarme, pero... no. Era Katarina.

Solté las palabras descuidadamente. “... ¿Has venido a reírte de mí?”

“¿Eh?”

“...Estás aquí para reírte, ¿verdad? ‘No pienses que eres algo solo porque puedes tocar el piano’ ... algo así, ¿verdad?”

“... ¿Qué quieres decir, Príncipe Alan? ¿Solo porque puedes tocarlo? ¡Eso no es un ‘justo’! Tienes un talento notable, quiero que lo sepas.”

“No necesito tu lástima, Katarina. Después de todo no soy bueno para nada. Soy lo que queda después de que Jeord se lleva toda la gloria.”

Pensé que Katarina era diferente de todas esas personas en el castillo. Pero al final... ella era como ellos, con su piedad inútil. Yo sabía. Sabía que se reían de mí desde las sombras.

Después de todo, yo mismo sabía lo inútil y poco notable que era. Así había sido siempre, todos lo dicen.

“¡No es lástima! Príncipe Alan... ¿Por qué tienes tan poca confianza en ti mismo?”

“Ja. Me han comparado con Jeord desde que llegue en este mundo. Nunca he ganado contra él en ninguna categoría. Apuesto a que Jeord tomó todas las cosas buenas para él cuando aún estábamos en el vientre de nuestra madre. Entonces, si lo piensas bien... ¿Cómo puede un individuo hecho a partir de restos tener algún tipo de confianza?” Dije en un ataque de auto-desprecio. Ahora, incluso Katarina se quedó quieta, mirándome con apatía apacible. Cómo todo el mundo.

“... Personalmente, creo que es más que cada uno de ustedes tiene sus propias fortalezas particulares. Sus propios... fuertes.” Katarina, sin embargo, no se detuvo y se negó permanecer en silencio.

“... ¿Qué quieres decir?” Murmuré, mirando directamente a Katarina.

“Umm... Bueno. Creo que el Príncipe Jeord tiene cosas para las que es adecuado y bueno, así como cosas que realmente no puede manejar bien. Lo mismo ocurre contigo, Príncipe Alan, creo que también tiene habilidades de las que puede estar orgulloso. Es solo una cuestión de... fortalezas y debilidades individuales.”

“¿Fortalezas individuales... y debilidades? Entonces, ¿estás afirmando que incluso Jeord tiene algo en lo que no es bueno? Nunca he oído hablar de algo así, desde entonces hasta ahora.”

Mire su cara engreída, su expresión segura y fría. ¡Jeord podría hacer cualquier cosa!

¡Incluso se extiende a sus gustos en comida! Desde que nació, nunca escuché quejas de que Jeord fuera quisquilloso con sus comidas.

Así de perfecto es él. Príncipe Jeord, bueno en todo... a diferencia de mí.

Sin embargo.

“Fufufufu. Bueno, Príncipe Alan, supongo que debo informarle que el Príncipe Jeord tiene una... debilidad.”

“¿?!”

Una sonrisa de confianza apareció en el rostro de Katarina. “Bueno... lo que el Príncipe Jeord no puede soportar es...”

“¿Es...?” Tragué saliva. Solo podía mirar en absoluto silencio.

Ah, ahí está él. Jeord había vagado cerca, buscándonos a los dos. Katarina, al confirmar visualmente su objetivo, de repente sacó algo de su bolsillo y se lo arrojó a mi hermano.

“¿Uwaargh?!?”

Ese misterioso objeto aterrizó frente a él, y un extraño grito surgió de las profundidades de la garganta de Jeord. *De hecho... nunca lo había visto así. ¿Él está... en pánico? ¿Nervioso?*

“Hey, espera... entonces, ¿exactamente con qué Jeord no es bueno? ¿Qué le arrojaste?”

Jeord estaba realmente en pánico. ¿Qué era? ¿Tenía que saber!

Katarina respondió a mi pregunta con una expresión algo petulante.

“¿Era una SERPIENTE!”

“¿Una serpiente?!?” No pude evitar sorprenderme con esta respuesta inesperada.

“... Bueno, más exactamente, es una imitación de una. No puedo tener exactamente una serpiente real en mi bolsillo, ¿verdad?”

“... De igual forma no creo que la mayoría de la gente se ponga serpientes de ningún tipo en sus bolsillos. ¿Bien? ¿Por qué se la arrojaste?”

“Como dije, Príncipe Alan, te estoy mostrando qué dificultades tiene el Príncipe Jeord...”

“Dificultades... ¿No quieres decir?! ¿SERPIENTES?!?”

“¡Sí, por cierto! Al principio no era más que una sospecha, pero viendo cómo reaccionó, ¡ahora puedo decirlo con certeza! ¡El Príncipe Jeord le tiene miedo a las serpientes!” Katarina declaró triunfante. Por alguna razón, parecía realmente orgullosa de lo que acababa de decir.

¿Pero en serio? ¿Jeord le tiene... miedo a las serpientes? ¡Inconcebible! Nunca podría haberlo adivinado.

En realidad... ¡Eso no es lo que quería saber! Quería saber qué podía hacer mejor que Jeord. Pensé que tal vez secretamente tenía carencias en los caminos de la esgrima o del conocimiento académico. Pero... de todas las cosas, serpientes...

Aun así... REALMENTE se ve intimidado por eso... ¡Solo hay que mirarlo!

Esto era realmente inesperado. El Príncipe Jeord, un príncipe capaz y respetado de un gran reino... ¿Sorprendido? ¿Por una serpiente de juguete lanzada por Katarina Claes?

Debería retirar lo que dije. Katarina Claes; ella era definitivamente diferente a la gente del castillo real.

Diferente de la mayoría de los niños nobles... “Ja. Jaja...” ¡Ella es otra cosa! ¡Qué chica tan extraña!

Perdido en mis pensamientos, continué reflexionando sobre lo que acababa de ver. Katarina, sin embargo, había sido atrapada en el acto por Jeord.

Jeord estaba enojado, y con razón. Se podía ver en sus ojos y en cómo Katarina se retiraba lentamente. Pero... hmm. Realmente no se sentía como si estuviese enojado, pero en lugar de eso simplemente se estaba metiendo con Katarina.

El Jeord que conocía siempre parecía aburrido, y siempre tenía esa sonrisa falsa en su rostro. No le interesaba el mundo y, en realidad, cualquier otra cosa. Así fue como lo vi.

Aun así... Jeord realmente había entrado en pánico al ver la serpiente de juguete de Katarina. Y ahora, ¿estaba enojado por el hecho de que entró en pánico...? *¿Este es el Jeord que conozco...?*

Solo podía mirar sin comprender mientras Jeord anunciaba abiertamente su intención, le contaría a Madame Claes sobre todas las cosas malas que había hecho todo este tiempo.

Katarina, que había estado tan segura y triunfante hace solo unos momentos, ahora parecía pálida y realmente conmocionada.

¿Por qué estaba tan orgullosa del descubrimiento? ¿Serpientes...? No entiendo.

¡Mírala! Ahora se está disculpando desesperadamente con Jeord, y parece que podría llorar en cualquier momento. Mientras empatizaba con la triste vista... no pude evitar reír. ¡Esto es ridículo! Katarina, Jeord... ¡Ambos se ven tan tontos!

No pude aguantar más. Me doblé, abrazando mi estómago y...

Me reí. Las lágrimas fluyeron de mis ojos, pero me reí y seguí riéndome. Era la primera vez en mi vida que me reía así. Estaba riendo, llorando, ya no estaba seguro de cual. Las lágrimas que se habían encerrado en mi corazón se entremezclaron con mis nuevas lágrimas de risa y alegría, después de un tiempo ya no sabía cuál era cuál. Mi visión pronto se aclaró, y mi corazón se sintió a gusto.

Después de un tiempo, Katarina fue escoltada a la fuerza por Madame Claes, y a la luz de esto, Jeord y yo volvimos al castillo real.

A nuestro regreso, llamé a Jeord. “¡Ja! Incluso tienes algo con lo que no puedes lidiar, ¿eh?”

Antes de darme cuenta, estaba hablando con Jeord casualmente, ahora que lo pienso, ha pasado mucho tiempo desde que le hablé de esta manera. Ante mis palabras, la sonrisa constantemente presumida de Jeord vaciló, reemplazada por un leve ceño momentáneo. Era la primera vez que lo veía hacer otra expresión.

“No diría que no puedo lidiar con eso. Entra más en la categoría de... algo que no me gusta mucho.”

Por alguna razón, Jeord parecía no poder mantener su sonrisa habitual ante la mención, o tal vez sugerencia de serpientes. *¿Algo que no le gusta? ¿Entonces es malo con las serpientes? ¡Qué inesperado y tonto! Pensar que mi hermano tiene ese lado.*

“Pensé que estabas bien con todo, y que podías hacer cualquier cosa.”

Tal vez eso fue todo menos una suposición de mi parte, al final. Jeord no fue el que me atrapó y me hizo sentir inferior. Todas estas emociones... habían brotado dentro de mí.

Todo este tiempo, no había estado viendo a Jeord por quién era realmente. Después de todo, incluso Jeord tenía algo que no podía lidiar... y yo era igual. Aprendí eso, en este día... todo gracias a esa extraña y loca hija mayor del Duque Claes.

“Por supuesto que hay cosas con las que soy malo y cosas que no puedo hacer.”

“¿Oh enserio? Cuéntalo.” Animado por la vacilante sonrisa de medio ceño que Jeord todavía tenía en su rostro, casualmente continué la conversación.

“Ah, sí... bueno. Por ejemplo, podríamos decir que no soy capaz de predecir las acciones de cierta Katarina Claes.”

“...Sí. Eso... eso es cierto...” Respondí con una sonrisa incómoda en mi propio rostro.

¿Escalar árboles de la nada con la velocidad de un mono y luego arrojar serpientes de juguete a la gente? Incluso el gran Jeord tendría dificultades para predecir las acciones de alguien así. La cara triunfante de Katarina resurgió en mi mente, esa cara que hizo después de haber asustado a Jeord con la serpiente de juguete...

Mis mejillas se sintieron cálidas. Quería recordar esa cara por un tiempo, recordar lo absurdo que era todo.

“En otra nota... ¿No tuviste otro desafío con Katarina? ¿Vas a volver a desafiarla pronto?”

“Hmm... sí. Sobre eso... creo que ahora estamos a mano.”

Si, lo pensé mejor, sentí que había terminado con estos desafíos. Todo este tiempo, había estado obsesionado con ganar y perder. Ahora, sin embargo, todo eso parecía una mentira distante, y una extraña paz se apoderó de mi corazón.

“Bueno, en ese caso, nunca nos volveremos a ver en la mansión Claes.”

“¿Eh? ¿Qué? ¿Por qué?” Dije, repentinamente volví a mis sentidos. No entendí lo que quería decir con eso.

“¿Por qué? Pero, por supuesto, ahora que han terminado con sus desafíos, no hay tienes otra razón para visitarla, ¿no?”

“Bueno... sí, eso creo...”

Ahora que lo pienso, solo había estado visitando la mansión Claes para competir con Katarina. Ahora que ya no era necesario un concurso, supuse que ya no tenía una razón para visitarla...

Pude ver los ojos azules de Katarina mirándome fijamente. Incluso si ella era la prometida de mi hermano, no visitar más la mansión de los Claes significaba que no volvería a ver a Katarina. Al menos, no a menudo.

... No me gustó ese pensamiento.

Mientras estaba de pie, perdido en sus pensamientos, de repente Jeord me miró directamente, sus ojos determinados y serios. Era la primera vez que veía esa expresión en su rostro.

“Ella es mi prometida, Alan.”

“¿¿??” *¿De qué está hablando? ¡Ya lo sé!* Confundido, le pedí a Jeord una aclaración.

“Ah, entonces no te has dado cuenta. Aun así, hermano... nunca te dejaré tenerla.” Dijo Jeord, una vez más con esa sonrisa engreída. Con un giro rápido, se fue, caminando rápidamente en la dirección de su habitación.

No entendía su punto de vista, todo lo que podía hacer era ver cómo Jeord desaparecía por el pasillo. Hasta ahora, una visión así habría llenado mi corazón de dolor y pena, pero por alguna razón ahora me sentía bien. Aunque no es como si de repente me comenzara a agradar, esa aura negra que perseguía mi visión parecía haber desaparecido, junto con las emociones que provocaba.

También regresé a mi habitación. En el camino de regreso, miré por la ventana y allí, en el jardín, había dos árboles altos, uno al lado del otro. Nuevamente, recordé a cierta hija extraña de un duque, que era ridículamente buena trepando árboles.

¿Estaba triste después de ser reprendida por Madame Claes? Yo fui quien la retó en primer lugar... así que me sentí algo responsable por su situación.

Bueno, supongo que la próxima vez que la visite podría disculparme, y tal vez llevarle algunos de esos dulces y bocadillos que tanto ama esa niña tonta. Ella se llenaría la cara de ellos, como una especie de ardilla arbórea.

Ah, el solo pensarlo... es bastante gracioso. Ya me siento mejor.

Capítulo 5: Mi Encuentro con los Hermanos Hermosos

Era el segundo verano desde que recuperé los recuerdos de mi vida pasada, ahora tenía diez años.

Alrededor de esta época del año pasado, mis cultivos habían estado enfrentando una crisis, se estaban marchitando, y Alan había estado visitando todo el tiempo, desafiándome a esto y aquello. Comparativamente, este año fue algo pacífico.

Con mi prometido, el Príncipe Jeord, marcando el ritmo y el precedente, muchos otros invitados se presentaron en la mansión Claes. Alan y Mary también visitaban a intervalos regulares.

Aunque los dos príncipes no parecían llevarse muy bien al principio, ahora parecían haber hecho las paces. Alan, por su parte, había comenzado a estudiar seriamente el piano y el violín, dándolo todo en lo que respecta a la música y los instrumentos. Eventualmente su talento se notó, y ahora se lo conocía como una especie de genio musical, bendecido por los propios dioses.

Mary también hizo su parte del progreso, mientras que cuando la conocí era una chica algo tímida y reservada, ahora era la imagen de una joven noble. A pesar de esto, ella todavía parecía admirarme.

De hecho, justo el otro día, Mary había hecho una declaración bastante audaz, viéndose mareada mientras lo hacía. Fue algo parecido a...

“¡Si yo fuera un hombre, con toda seguridad tomaría a Lady Katarina como mi prometida!”

Ah Mary. Una chica adorable, de verdad.

Si bien le sugerí a Mary que, “Bueno, el Príncipe Alan *es* tu prometido. ¿No deberías pasar tiempo con él?” La respuesta de Mary, sin embargo, fue rápida: “Me niego, ya que eso significaría que tendría menos tiempo para pasar contigo, Lady Katarina.”

Fue una forma bastante despiadada de rechazo. Me encontré sin palabras.

Incluso mi lindo hermano adoptivo, Keith, estaba fuera de casa, ya no estaba encerrado en esa habitación suya. Por supuesto, sería un gran problema si Keith terminara convirtiéndose

en un playboy, encantando a las mujeres que lo rodean. Con ese fin, a menudo le recordaba que fuera amable y gentil con las mujeres, y personalmente sentía que estaba funcionando.

En ese sentido, también había estado mejorando mis estrategias de para evitar finales catastróficos... es decir, una estrategia clave para escapar de las garras de Jeord en caso de que alguna vez viniera corriendo hacia mí con una espada desenvainada. Para asegurarme de no ser injustamente reducida, entrené duro en mi esgrima y mi juego de pies, incluso ganando elogios de mi tutor. ¡Se fue mi vieja debilidad!

Además, tenía un truco más bajo la manga en caso de que Jeord fuera a la ofensiva. El jardinero jefe de la mansión Claes, Tom, también conocido como el “Abuelo”, era bastante talentoso con sus manos. Con su consejo y consulta experta, mis serpientes de juguete se habían vuelto aún más realistas en todas las formas posibles.

Con esto, seguramente Jeord saltaría asustado, confundiendo el juguete con el animal de verdad. De hecho, eran tan increíblemente realistas, que probablemente podría hacer una buena cantidad de monedas vendiéndolas en el mercado local. Sin embargo, esa sería otra estrategia para hacer frente al exilio, si alguna vez sucede.

Tampoco había estado aflojando en el departamento de magia, era, después de todo, parte de mi plan ganarme la vida con mi magia si se daba el caso.

Solo había pasado un año desde que comencé a recibir de forma formal tutela mágica. Al principio, mi hechizo “Elevador de Tierra” solo podía crear pequeñas colinas de un par de centímetros. Desde entonces había progresado significativamente y ahora podía hacer pequeños setos de unos quince centímetros de altura. Si continuaba a este ritmo, tendría que cambiar mi encantamiento para reflejar su nueva e impresionante altura. Quizás: “¡Elévate, Muro de Tierra!” Sería más apropiado.

Mi hermano adoptivo, Keith, también había hecho un buen progreso, y ahora era completamente capaz de controlar su propia magia. De hecho, incluso un golem del tamaño del que antes me había enviado a volar lo obedeció por completo.

Animada por el éxito de Keith, yo también intenté manipular un Golem de Tierra. Sin embargo, la infusión de magia en un golem era inesperadamente difícil, y tales técnicas mágicas precisas todavía estaban más allá de mí.

Habiendo reencarnado como hija de un duque, había asumido que mi precisión física habría aumentado un poco, pero desafortunadamente no era así. En todo caso, sentí que no había cambiado mucho en ese aspecto.

Mi tutor mágico me recordaba regularmente que uno requería reservas adecuadas de maná y capacidad mágica para utilizar la magia adecuadamente. La magia era realmente un tema profundo y complicado.

Y así, pasé mis días de esta manera, algo despreocupada, pero con bastante satisfacción. En el camino, sin embargo, había desarrollado otro pasatiempo, además de labrar los campos y trepar árboles.

Dicho pasatiempo era... leer. Al leer, no me refería a libros sobre historia o economía, no, ninguno de esos temas difíciles y congestionados. Los libros que me gustaron no eran más que novelas románticas.

Mientras se hablaba en voz baja y susurros, últimamente un boom de novelas románticas se estaba extendiendo por las ciudades cercanas. Tales novelas se consideraban por debajo de los gustos de los nobles debido a su naturaleza supuestamente vulgar. A pesar de ello, muchos continuaron disfrutando de ellas en privado.

En cuanto a cómo estos libros llegaron a mi escritorio, la respuesta era simple, fue gracias a cierta doncella en la mansión. Esta doncella, por una razón u otra, tenía una buena comprensión de las tendencias actuales y otros acontecimientos en las calles.

Todo lo que se necesitó fue un solo libro de préstamo, no pasó mucho tiempo antes de que estuviera completamente enganchada. Mi reacción fue quizás algo natural, dado el hecho de que ya no tenía acceso al manga y al anime que había consumido tan vorazmente en mi vida anterior.

El tema de estas novelas era variado, historias de amor sobre príncipes encantadores, caballeros o incluso historias sobre la belleza de la amistad. Si bien las ofertas en el mercado palidecieron en comparación con lo que tenía en mi vida pasada, inmediatamente acepté estas novelas como un pez al agua.

Quizás también valía la pena mencionar que mi favorito absoluto en este momento era la historia de una hermosa amistad entre dos niñas, una princesa y una niña común. Se llamaba: *La Princesa Esmeralda y Sophia*.

Estaba extasiada con lo rápido que mi madre aprobó mi nuevo pasatiempo y de inmediato me entregó una mesada para comprar dichos libros. Muy probablemente el comentario de Anne tuvo algo que ver con eso, si la memoria no me falla, ella había dicho algo en la línea de... “En mi humilde opinión, Madame, sería mucho más apropiado que mi Lady leyera silenciosamente libros en su habitación, en lugar de no hacer nada bueno afuera.”

Supongo que mi madre había encontrado suficiente contundencia en la declaración como para aceptarla. En cualquier caso, ahora podía comprar y leer los libros que me gustaban, y eso era realmente una bendición.

Sin embargo, en medio de todas las buenas noticias, hubo un desarrollo desafortunado, la criada que me había presentado estas novelas en primer lugar había dejado recientemente nuestro empleo porque se iba a casar. Con su partida, perdí a una amiga y compañera, y ya no tenía a nadie con quien hablar sobre estas novelas.

¡Ah, eso es verdaderamente frustrante! Realmente quería compartir mi pasión con alguien más. En mi búsqueda de un espíritu afín, incluso intenté presentar tales libros a Anne y Mary. Pero no estaban interesadas en novelas románticas de ningún tipo. Un desarrollo muy desafortunado.

Ah, quiero una amiga, de verdad. Tendré que buscar una en la próxima fiesta de té a la que asista.

Como es costumbre, unos días después llegaron noticias de que Jeord y Alan estaban celebrando una fiesta de té en el castillo real. Debido a la naturaleza real de la fiesta, muchos jóvenes señores y damas debían asistir, y con estos números, tal vez podría encontrar a alguien que realmente entendiera mi pasión... por las novelas románticas.

Antes de darme cuenta, había comenzado a esperar esta fiesta de té real. El evento se llevaría a cabo en un rincón de los jardines reales, un rincón algo grande, dado lo espaciosos que eran los terrenos. El formato sería similar a la primera fiesta a la que asistí en la mansión Hunt; un evento que imita las fiestas sociales de baile a las que uno asistiría una vez que fuera mayor de edad.

Como se esperaba de una fiesta organizada por la realeza, este evento fue más grande y más grandioso que cualquier otro que haya estado antes. Fue en una escala completamente diferente, y también asistieron muchas más personas.

Dado que Jeord y Alan solían visitarme y pasar mucho tiempo conmigo, era algo diferente intercambiar breves saludos con ellos. Después de todo, los dos eran los anfitriones del evento, y no tuvieron mucho tiempo para nuestras habituales y largas conversaciones.

Después de aprender mi lección en aquella primera fiesta de té, me abstuve de llenarme la cara con bocadillos, y en su lugar me quedé quieta, bebiendo mi té tan elegantemente como pude.

Por supuesto, como se esperaba de las cocinas reales, el té y los bocadillos eran increíblemente buenos. ¡Ni siquiera podía contar todas las variedades de bocadillos en exhibición!

Reprimir mi deseo se estaba convirtiendo lentamente en una hazaña hercúlea. Si bien traté de ser estratégica limitándome a uno de cada refrigerio, no esperaba ver una gran variedad de tés en exhibición. En un caso raro, pero igualmente desafortunado, probé todos y cada uno, y pronto me di cuenta de que había tenido demasiado. Mi estómago se hinchó un poco, visiblemente más redondo que antes.

Yo, sin embargo, había crecido como una dama noble. Después de disculparme temporalmente tan elegantemente como pude, dejé a Keith y Mary atrás, lentamente y con calma, me dirigí a un baño cercano mientras mi determinación se ponía a prueba.

Sin embargo, mientras navegaba rápidamente por los terrenos del castillo en busca de alivio, me encontré con un espectáculo muy horrible. Era un perro vicioso, corriendo libre y sin cadenas, un perro guardián de algún tipo que se le había escapado a su dueño, quizás...

Hablando con honestidad, no era buena con los perros... aunque solo fuera porque siempre me odiaban. De hecho, esto fue cierto incluso en mi vida pasada. Por alguna razón inexplicable, la mayoría de los perros se enfurecieron al verme, como si estuvieran enfrentando a un antiguo enemigo.

Para empeorar las cosas, el perro guardián que se escapó ahora me mostró sus colmillos, como para indicar que era una amenaza. *¡Pero nos acabamos de conocer hace solo unos segundos! ¡¿Qué demonios?!*

Por supuesto, el perro guardián desencadenado no perdió el tiempo haciendo una línea recta hacia mí. Si bien podría haber asustado a ciertos tipos de perros, notablemente el de la clase

Chihuahua, este era tan grande como un Doberman, y no era un enemigo al que pudiera vencer.

Subiendo mi vestido, corrí, escapando tan rápido como pude. Esto a su vez me llevó lógicamente a subir a un árbol cercano para refugiarme.

Incapaz de acosarme mientras me escondía entre las ramas del árbol, el perro aulló y gruñó por lo que pareció una eternidad. En poco tiempo, sin embargo, una voz llamó, tal vez su dueño, notó que su perro no estaba. Obedeciendo la voz, el perro giró y se fue, y por un momento, todo estuvo quieto.

Aliviada, comencé a descender... solo para ser recibida por varias personas que no había visto antes. El perro no se veía por ninguna parte. Eran seis, tal vez siete, y de todas las cosas, habían decidido iniciar una conversación en el fondo de este mismo árbol que yo había trepado.

Si bajo ahora... ¡Sabrían que subí! ¿Una hija perfecta e infalible de un duque... trepando árboles en los jardines del castillo real? Si se corriera la voz de esto... sería realmente malo. ¡Tengo que moverme rápidamente a otra ubicación...!

Sin embargo, estaba en mi límite. Para empezar, ya necesitaba ir al baño, luego me persiguió un perro rabioso, y finalmente termine encaramada a este árbol. Había pasado... bastante tiempo. Muy pronto, mi vejiga alcanzaría su límite.

Incluso si mi descenso de un árbol se convirtiera en causa de rumores... ya no tenía otra opción. *¡Será infinitamente preferible a mojarme a mi edad! ¡Qué vergüenza!*

Preparándome, me deslicé por el árbol a toda velocidad. Los individuos reunidos solo podían mirarme sin comprender, obviamente sorprendidos por mi repentina aparición.

“Disculpen, pero están en mi camino.” Le dije a la pequeña multitud que se había reunido aquí sin razón aparente. Era como si hubieran sido colocados aquí por alguna fuerza divina, todo con el terrible propósito de impedirme ir al baño.

Mi voz de pánico y ansiedad sonó más severa de lo que pretendía, ¡era casi fría y degradante para mis oídos! Pero ahora no era el momento de preocuparse por tales trivialidades.

Como aterrorizados por mi repentina entrada y mi pronta salida, las personas se dispersaron rápidamente, como hojas en el viento. *¿Era tan temible? ¡Seguramente no había necesidad de huir de mí, y menos de ese modo!*

Tras una inspección más cercana, me fije que quedaba una chica parada delante de mí, demasiado aturdida para escapar. La chica estaba de espaldas al árbol en cuestión, y no parecía haber presenciado mi dramática entrada.

Cuando se dio la vuelta, me sorprendí. Tragué saliva, sorprendida por la vista. Ella era... hermosa, por decir menos. Sus ojos carmesí complementaban su cabello blanco como la nieve, una chica deslumbrante con una piel suave y clara que era casi translúcida.

Por una fracción de segundo, me cautivó su belleza, solo para ser sacudida y traída bruscamente a la realidad por la intensa presión en mi vejiga. Si no llegara al baño pronto, seguramente ocurriría una tragedia.

Reuniendo toda mi fuerza de voluntad, le sonreí tan gentilmente como pude a la chica algo asustada, mis mejores intentos de tranquilizarla, dada la situación. Y luego me di vuelta y corrí en la dirección apropiada.

Por un golpe de suerte, finalmente lo logré, evitando así el estallido de una verdadera tragedia en el transcurso de esta fiesta de té. Lo peor ya había pasado, pero no podía evitar la sensación de que algún día sería superada por estos eventos traicioneros.

A partir de ahora, tendría que considerar seriamente un inodoro portátil de algún tipo cada vez que asistiera a una fiesta de té. Reflexione sobre eso por un tiempo con una expresión seria en mi rostro aliviado.

Habiendo logrado llegar al baño sin incidentes, regresé a donde me había sentado originalmente en la fiesta de té, solo para encontrar que Keith y Mary no estaban a la vista. Simplemente había demasiada gente.

Quejándome internamente, pronto actué sobre mis frustraciones, llevando cualquier bocadillo que encontrara a mi boca.

“Ah... Um.” Una pequeña voz salió de detrás de mí.

Dándome la vuelta, me encontré cara a cara con la chica increíblemente hermosa que había conocido en el árbol.

“Ah... tú fuiste la de hace un momento...”

“S-Sí. Eso es correcto...” Dijo la hermosa chica, asintiendo lentamente.

Ahora que la miraba bien, ella realmente era impresionante. Aunque gracias al Príncipe Jeord y a mi alegre grupo de amigos estaba acostumbrada a gente hermosa en general, esta chica estaba en una clase propia. Aunque no quería tragué fuerte.

Su cabello blanco puro casi parecía estar hecho de mechones de seda, cayendo en una cascada silenciosa y helada. Su piel recordaba a la nieve recién caída, imposiblemente pura y suave. Sus rasgos solo parecían acentuar sus ojos carmesís, esos mismos ojos estaban mirando directamente a mi alma.

Ella me recordó a... un personaje de una novela romántica.

En realidad... *¡AH! ¡Eso es correcto! ¡Se ve exactamente como Sophia, de esa novela de tendencia: La Princesa Esmeralda y Sophia!*

Sophia era de plebeya. Tenía el cabello negro y sedoso, y ojos igualmente negros y conmovedores. Su piel era blanca, blanca como la nieve. Una verdadera belleza. La princesa, que se había escabullido en la ciudad, quedó cautivada por la belleza de Sophia.

La chica delante de mí era como una verdadera encarnación de Sophia. Pero a diferencia del personaje, ella estaba aquí, parada delante de mí en carne y hueso.

Miré a la chica, incapaz de comprender lo que estaba viendo.

“Um... hace un momento...” Sus mejillas blancas como la nieve ahora estaban enrojecidas, un suave tono rojo se extendía lentamente por su rostro.

¡Ah, esto es como esa escena! ¡Al igual que Sophia reaccionando cuando mira por primera vez a la princesa Esmeralda! Ese mismo sonrojo.

Desafortunadamente para la chica, no era una princesa hermosa, sino Katarina Claes, una villana extraordinaria... todo gracias a esta cara mía.

Si la memoria no me falla, la princesa le dijo esta línea exacta a Sophia...

“Qué cabello tan lindo tienes. Al igual que los hilos de seda... ¿Te importaría si pasara mis dedos por él, solo un poco?”

“... ¡¿Eh?!” La chica frente a mí parecía sorprendida. Su expresión fue suficiente para despertarme de mi sueño...

¡Ugh! ¿Qué he hecho? ¡Antes de darme cuenta mis fantasías se escaparon de mis labios!

La chica cambió su peso de una pierna a otra, aparentemente en estado de pánico. Una reacción natural, por supuesto, si se enfrenta a un príncipe de cuento de hadas... ¡Pero pensar que la persona que se lo dijo no era otra que yo, con mi cara de villana! Si yo fuera ella, tendría miedo, ¡estaría verdaderamente asustada!

“Ah... Um. Quise decir...” Busqué desesperadamente una excusa.

La chica en pánico, sin embargo, de repente soltó una línea propia. “... Princesa Esmeralda.”

¡¿QUÉ?! Sera... ¿Podría ser?

Antes de poder detenerme, agarré sus hombros, acercando mi rostro al de ella. “¡Princesa Esmeralda! ¡De las novelas románticas!! ¡¿Quizá, tal vez?! ¡¿También sabes de *La Princesa Esmeralda* y *Sophia*?!”

Intimida por mi repentino acercamiento y el hecho de que la estaba agarrando por los hombros, la chica asintió rápidamente, su pánico apenas se desvaneció. Animada, enumeré varios títulos, solo para que la chica asintiera con la cabeza a todos y cada uno de ellos.

¡No lo puedo creer! ¡La he encontrado! ¡Mi compañera de armas en la apreciación de novelas románticas!

¡Eso no es todo! Al igual que el personaje de la historia, ¡también es increíblemente hermosa!

Yo... estoy abrumada. Llena de emoción, y gratitud.

Me puse de pie, temblando en el lugar...

“... ¿Qué estás haciendo, Nee-san?” Una voz familiar, aunque algo sospechosa. ¿Sospechaba... de mí?

Girando en la dirección de la voz, fui recibida por Keith, mi hermano adoptivo, flanqueado por Mary.

“... ¿Qué? Lo que sea que...” Me di la vuelta a la chica, observando mi propio comportamiento.

Aparentemente, en algún momento, la había capturado con mis manos, una en cada hombro. Mi cara estaba cerca de la suya, y mis fosas nasales se dilataron de emoción.

Ah, sí. Me veo como el clásico pervertido.

“¡¿Wah?! P-Pido disculpas....” Murmuré, dejando que la chica se fuera rápidamente. Podía sentirme sorprendida de las miradas que convergían en mí desde todas las direcciones.

Sí, de verdad... lo siento. En mi repentino ataque de euforia, toda lógica abandonó mi ser.

Ahora que lo pienso, ¡ni siquiera sé su nombre! Y para empeorar las cosas, ¡no le dije el mío!

¡Qué paso en falso social tan terrible, esto es suficiente para descalificarme como una dama noble!

Levantando mi vestido tan leve y elegantemente como pude, hice una reverencia, emitiendo un saludo social formal.

“Me disculpo por mis modales. Soy Katarina Claes. Estoy muy contenta de conocerle.”

A pesar del hecho de que había sido capturada por una villana de aspecto sospechoso, y ahora estaba siendo saludada formalmente por ella, la chica me devolvió el saludó, como se esperaba de una señorita con una educación noble.

“... Sophia Ascart.”

¡¿Qué?! ¿Ella es... Sophia? ¿Cómo la Sophia en el libro? ¡¿Sophia estaba basada en esta hermosa chica ante mí?!

Mi emoción desenfadada y excitación literaria estaba fuera de serie.

“¡Lady Sophia! Si quisieras, ¿te gustaría hablar en mayor detalle conmigo?” Pregunté con entusiasmo, agarrando las manos de Sophia en las mías.

Keith, sin embargo, que había estado parado a mi lado todo este tiempo, me recordó de inmediato la situación en cuestión.

“Nee-san, me disculpo por interrumpirte en medio de una conversación tan enérgica... pero la fiesta de té ya ha terminado. Deberíamos ir haciendo los preparativos apropiados y regresar a la mansión.”

“¡¿?!”

¡¿QUÉ?! ¡P-Peró mis apasionadas discusiones sobre novelas! ¡Apenas comenzamos!

¡En ese caso...!

“Bueno, entonces, Lady Sophia. Si lo desea, no dude en visitar la mansión Claes...”

“... ¿Eh? Um... Lo hare.”

Volviendo a agarrar las manos de Sophia, le hice una invitación rápida, y estaba eufórica cuando aceptó de inmediato.

¡Lo hice! Como no quería desperdiciar la oportunidad, en el acto decidí una fecha y hora para la visita.

“Bueno, con todo decidido, estaré esperando ansiosamente tu llegada.”

Con eso, y una sonrisa adecuadamente grande, me despedí de Sophia y me volví para regresar a la mansión con Keith.

Y resultó que conocí a la compañera que deseaba en esta fiesta de té real. No solo hablaba de mis novelas favoritas conmigo, ¡sino que incluso parecía un personaje de mi libro favorito!

¡Qué gran éxito!

Sonreí ampliamente en el carruaje de caballos mientras Keith miraba, con una expresión algo sorprendida y atónita en su rostro.

Pronto fue el día prometido, y como era de esperar, Sophia apareció en la mansión Claes. Había estado esperando esto toda la mañana.

“Mi Lady, Lady Sophia, de quien había estado hablando ha llegado, pero...” Anne, que aparentemente vino para informarme de la llegada de Sophia, parecía un poco apagada.

¡Al fin! ¡Sophia está aquí! En mi apuro por verla, salí corriendo de la habitación, dejando a Anne con una palabra superficial de agradecimiento.

Como era de esperar, Sophia estaba parada en el salón de invitados, esperando mi llegada. *Hermosa como siempre... pero ¿oh?* Por alguna razón, había otra persona a su lado, un joven deslumbrante.

Con su cabello y ojos negros, parecía un poco diferente de Sophia en apariencia. Sin embargo, luego de una inspección más cercana, descubrí que este no era el caso, sus similitudes faciales sugerían lazos familiares. Como dos muñecas perfectas, se pararon uno al lado del otro, se complementaron perfectamente.

Si tuviera que adivinar, esta fue la razón por la que Anne estaba tan sorprendida. Encantada por su belleza, solo podía mirarlos mientras me quedaba maravillada, sin embargo, el chico me llamo primero.

“Muchas gracias por extender una invitación a mi hermana. Mi hermana rara vez se aventura sola, así que he venido con ella. Me llamo Nicol. Soy el hermano mayor de Sophia.”

Mi corazonada fue realmente precisa, este joven imposiblemente guapo era el hermano de Sophia.

Me sorprendió un poco la declaración de Nicol. Sophia debe haber sido una chica bastante protegida. Quizás no era de las que hablaban. En cierta forma la entendía, principalmente porque mi madre insistía en que: “Harás que Keith te acompañe cuando salgas en todo momento. Escucharás lo que dice Keith, y bajo ninguna circunstancia harás nada extraño.”

Como tal, Keith siempre estaba a mi lado. *Sí, debido a que las dos estamos tan protegidas, seguramente nos haremos amigas bastante rápido.*

Con esos pensamientos en mente, hice una reverencia apropiada, primero al hermano de Sophia y luego a la misma Sophia. “No, el placer es todo mío. Gracias por venir. Soy Katarina Claes.”

“Nicol Ascart, hermano mayor de Sophia Ascart. Encantado de conocerte.” Dijo, presentándose una vez más.

Me congelé ante esas palabras. Nicol Ascart... un nombre con el que estaba familiarizada. Definitivamente lo había escuchado en alguna parte. “Ah, disculpa mi ignorancia, pero ¿serías hijo del Canciller Ascart...?”

“Sí. Eso es correcto.”

*¡¿Imposible?! ¡Esta persona es un posible interés amoroso en Fortune Lover, Nicol Ascart!
¡No es de extrañar que sea tan guapo y elegante!*

Hablando honestamente, había querido dejar todo y volver a mi habitación en este mismo instante para poder sacar los archivos y darles una buena lectura. Eso no era exactamente algo que pudiera hacer en este momento, así que hice lo mejor que pude para recordar la mayor cantidad de detalles posible.

Nicol Ascart... hijo del Canciller Ascart y amigo de la infancia de Alan. Un año mayor que la protagonista y un estudiante de último año en la Academia que era famoso por hablar relativamente poco.

Hmm. No, esto es todo lo que puedo recordar en este momento.

Para empezar, ¡todavía no había intentado la ruta de Nicol antes de mi muerte prematura!

Había planeado hacerlo después de finalmente tener éxito con Jeord.

Como resultado, sabía muy poco de la ruta de Nicol... principalmente porque ni siquiera la había tocado. Si no fuera porque una de mis amigas me conto acerca del personaje, ¡nunca habría oído hablar de él! Esa amiga mía había completado su ruta de antemano, y nos estaba contando todo al respecto.

Déjame ver... según lo que dijo mi amiga Acchan... el personaje rival en la ruta de Nicol es... ¡Es cierto! ¡Su hermana!

¡Sí, lo recuerdo ahora! Nicol es irremediamente sobreprotector de su hermana... y entonces Sophia es la rival.

Para tener éxito en la ruta de Nicol, uno primero tendría que interactuar apropiadamente con Sophia... Recuerdo vagamente que Acchan dijo algo así.

Ah, muchas gracias, Acchan. Y también lamento mucho molestarme por los spoilers. ¿Quién pensaría que los spoilers de Acchan me serían de ayuda en esta clase de eventualidad...?

Entonces... si el personaje rival es de hecho Sophia, ¡eso significaría que Katarina no tiene nada que ver con eso! ¡No hay finales catastróficos con Nicol!

Además, si Sophia es el personaje rival, Katarina no tendrá líneas famosas para robar... a diferencia del incidente con Alan y Mary. Por lo menos, espero no terminar volviendo a hacer lo mismo.

¡Bien! Con esto, no habrá problemas incluso si me hago buena amiga de Sophia. ¡Después de todo, es una aliada, una compañera de armas en mi disfrute de novelas románticas!

Nunca la dejaría escapar tan fácilmente...

“... Um. ¿Lady Katarina...?”

Parece que yo, Katarina Claes, una vez más he caído presa de mis fantasías mentales. Antes de darme cuenta, Sophia me estaba mirando directamente con preocupación evidente en su muy bonita cara.

“Ah, Lady Sophia. Me disculpo. ¡Una vez más, es un placer conocerte, de verdad! Si lo desea, me gustaría continuar nuestra conversación anterior...”

Con eso, invité a Sophia a una mesa que había sido preparada para la ocasión, llena de deliciosos té y bocadillos. Después de eso, Sophia y yo pasamos algunas horas significativas juntas.

Si bien al principio era algo reservada y temerosa, tal vez en respuesta a un extraño y nuevo ambiente, finalmente Sophia se abrió cuando la conversación giró en torno a los libros.

Ella realmente parecía amar sus libros. Además de las novelas románticas contemporáneas, también leía cuentos y mitos antiguos, junto con ficción histórica y muchos otros géneros. Fue realmente una conversación interesante, ¡incluso me dio algunas recomendaciones!

Sin embargo, si había algo que me molestaba un poco, era el hecho de que el hermano de Sophia, Nicol, casi no decía nada. De hecho, se distanció de nuestra discusión, simplemente observando en silencio. Me sentí un poco mal por excluirlo mientras teníamos una conversación alegre y adecuadamente femenina. ¿Quizás debería haber llamado a Keith para que le hiciera compañía?

Realmente estaba callado, al igual que su personaje. *¡Qué desperdicio, dado lo elegante que es!*

El tiempo pasó demasiado rápido sin que ninguno de nosotros lo notara. Las dos volvimos a la realidad demasiado pronto por uno de los miembros del séquito de Sophia, que susurró que ya casi era hora de que volviera.

Levantándose rápidamente en respuesta a la declaración, el cabello de Sophia brilló y destello, me quede deslumbrada a la vez que fascina mientras que la observaba en silencio. *Es realmente bello. No hay ningún error al respecto, seguramente se sentiría como la seda. ¿Le importaría si lo tocara... solo un poco?*

“Qué hermoso cabello tienes... ¿Te importaría si pasara mis dedos por él, solo un poco?”

Antes de que pudiera contenerme las palabras ya habían escapado de mis labios. Había soltado una línea de *La Princesa Esmeralda y Sophia...* y había entregado la línea como si fuera la princesa misma.

En la novela, sin embargo... Sophia se sonrojó, su cara estaba manchada de un suave carmesí. Pero aquí...

“... ¡¿Eh?!”

¡Qué desastre! ¡Parece haber sorprendido mucho a Sophia! ¡Oh no, ya lo hice! ¡Ella se ve muy angustiada! ¿Qué has hecho ahora, Katarina Claes?

Si bien siempre había jugado felizmente con el cabello suave y a veces ondulado de Mary, ¡no había pensado en el hecho de que tocar el cabello de otra dama noble en este mundo podría ser un falso paso social! Mary, por supuesto, siempre parecía contenta, pero aun así...

Para empeorar las cosas, la agarré por los hombros y respiré en su cara cuando la conocí. ¡Seguramente ella piensa que soy una especie de desviada! ¡Una pervertida!

¡Qué terrible giro de los acontecimientos! Incluso si tengo cara de villana, ¡no quiero el título de pervertida! ¡Todo menos eso!

“... U-Um... bueno...” Me quedé clavada en el lugar, aterrorizada internamente mientras buscaba una excusa.

“... ¿A ti?”

“... ¿Eh?”

Sophia hablo, su voz débil y temblorosa, era un susurro casi inaudible. Con calma le pedí que se repitiera.

“... ¿A ti, no te disgusta?” Dijo Sophia, ahora en voz más alta.

¿Disgustarme? ¿Quién? ¿Eh? ¡Espera! ¿Está disgustada por mis acciones aparentemente perversas?

¡No, no, Sophia! ¡Lo estas malentendiendo, no soy una pervertida! Muy bien, puede que tal vez ocurriese ese incidente de hace un año en el que supuestamente seduje a Mary lejos de cierto príncipe altivo, pero...

¡PERO! ¡No juego para ese equipo! ¡Soy normal! ¡¡Solo soy una chica normal!!

“S-Sobre eso, yo... uh...” *¡Una excusa! ¡Piensa en una, rápido! ¡Hazlo ahora!*

“... ¿No te disgusta mi apariencia, Lady Katarina?”

Me quedé boquiabierta, habiendo perdido todas mis palabras y el tren de pensamiento detrás de ellas. *¿Eh? ¿Qué? La disgustada aquí no era ella... ¿Sino yo? ¿Qué?*

Sophia continuó, evidentemente cerca de empezar a llorar, mientras yo todavía permanecía con boquiabierta, como un pez dorado jadeante.

“... ¿No te disgusta, Lady Katarina? Este... cabello blanco mío, solo visto en los ancianos... estos ojos rojo sangre. Todos me llaman niña asquerosa, además de maldita...”

“¿?!”

¿QUÉ?! ¿Cómo puede se ser tan desagradable hacia algo tan hermoso?

Hasta ahora, entre los habitantes de este mundo había visto ojos y cabello rubios, plateados, marrones, rojos y negros. Como tal, simplemente asumí que el cabello blanco y los ojos rojos de Sophia eran relativamente normales. Pensar... que fue condenada al ostracismo por eso. ¿No es extraño? Y luego estaba eso...

“... ¿Maldita? ¿Qué quieres decir...?”

Sophia intentó responder a mi pregunta, incluso en medio de sus tumultuosas emociones. Pero fue Nicol, su hermano, quien habló primero.

“... Son rumores maliciosos. De ciertas personas que están celosas de los logros de nuestro padre, de nuestra familia. Tales celos hacen que difundan ese tipo de acusaciones.”

Eso tenía sentido; los Ascarts eran una familia formidable. Supongo que era natural para los fuertes y capaces el tener muchos enemigos, y por supuesto, estos enemigos y detractores a su vez difundirían rumores desagradables sobre ellos.

Esto era cierto incluso para la familia Claes. Mientras Keith era capaz y hábil, y había hecho todo lo posible para cultivar una imagen noble, los rumores en la calle afirmaban que éramos “extraños y excéntricos”. *¡Acusaciones sin fundamento! Ah, los celos son algo terrible y espantoso.*

“... Aun así. Hace poco, para cambiar el hecho de que mi apariencia es repugnante y desagradable...” Dijo Sophia, con una sorprendente cantidad de convicción y fuerza.

Ella debe haber escuchado muchos de estos rumores susurrados alrededor de su persona. Si bien era cierto que nunca había visto a nadie como Sophia todo este tiempo...

“... Bueno, personalmente creo que eres muy bonita...”

“... ¿Eh?” Los ojos de Sophia se abrieron de par en par. Me miró directamente, no, miro a través mí, mientras yo continuaba hablando, seguía encontrándome con su mirada.

“Creo que tu sedoso cabello blanco es hermoso. Que tus ojos brillantes de color rojo rubí son hermosos. Que... tú... eres hermosa.”

Ahora que me he explicado, ¡tal vez deje de parecer una perversa!

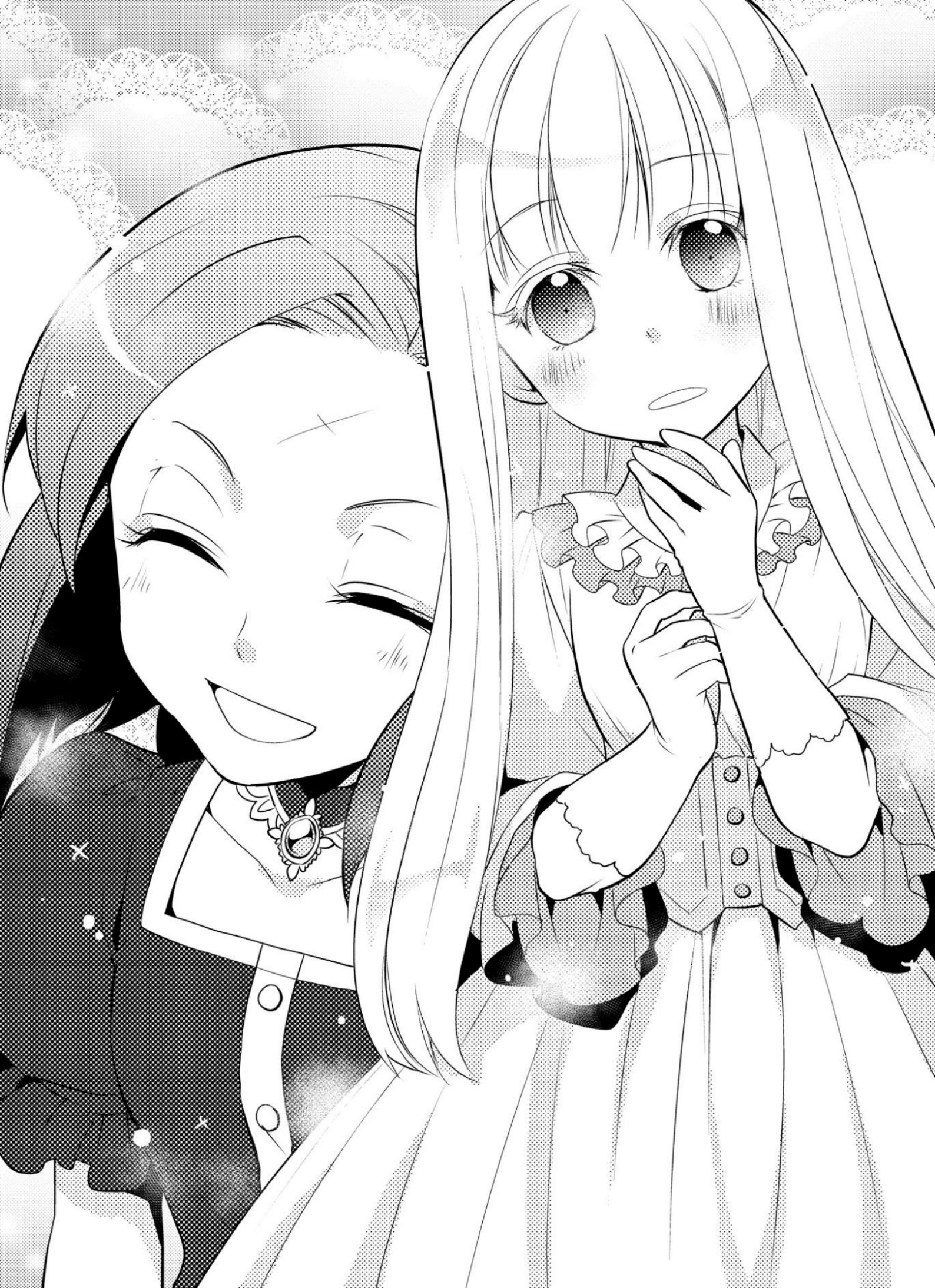
¡Todo menos eso! ¡No me caerán etiquetas de perversa! Si tengo una cara de villana y además me etiquetan como perversa, no tengo idea de lo que haría.

Ten seguridad, Sophia. Soy normal, el epítome de lo normal.

Intentando tranquilizarla, le di a Sophia mi sonrisa más cálida posible.

“En realidad, ¡me encantaría que vinieras a visitarme de nuevo! Y si no te importa... ¿Te gustaría ser mi amiga?”

Diciendo eso, extendí una mano y me sorprendió cuando Sophia la tomó con la suya. Sus hermosas y suaves manos blancas sostenían fuertemente las mías. Afortunadamente, ya no tenía una expresión de sorpresa su rostro. Esta fue la historia de cómo hice mi primera amiga que aprecia las novelas románticas.



Vi a Sophia y su séquito salir al porche y la despedí mientras abordaban su carruaje de caballos. Inmediatamente después, regresé a mi habitación y saqué el “Archivo de recuerdos sobre el juego que jugué en mi vida pasada”. Como era de esperar, no había muchos detalles registrados.

Si bien me sorprendió que Sophia fuera un personaje rival como Katarina, esta vez no había hecho nada extraño o desagradable. Sentí una oleada de alivio sobre mi ser. En todo caso, estaba feliz, Sophia tenía la misma edad que Katarina y también tenía reservas de magia dentro de ella.

Esto, por supuesto, significaba que estaríamos en el mismo año en la Academia de Magia. ¡Podríamos discutir novelas románticas, incluso en clase!

Superada por la felicidad, salté a mi cama, rebotando mientras aterrizaba. Este comportamiento, por supuesto, me valió una severa advertencia de Anne.

Y así fue como Sophia terminó visitando regularmente la mansión Claes, junto con Nicol, su hermano silencioso.

Quizás fue debido a la influencia de Sophia y mis apasionadas conversaciones, pero Mary finalmente comenzó a mostrar algo de interés. Eventualmente preguntó: “¿Me prestas un libro, Lady Katarina?”. En poco tiempo, Mary se había unido a nuestro novedoso grupo de apreciación de novelas, y nuestras conversaciones se volvieron aún más animadas.

Incluso un día llevé a Sophia a los campos, porque nunca antes había jugado mucho afuera. De hecho, ¡incluso comenzó a ayudarme con mis cultivos!

Si bien ambos se sorprendieron al principio, ahora Sophia y Nicol estaban muy acostumbrados a mí, y no reaccionaron mucho incluso si aparecía en mi ropa de jardinería.

Con esto, el señorío Claes ganó otro visitante regular, y yo, una gran amiga.



Mi nombre es Sophia Ascart, la hija de la familia Ascart. Mi padre es el Conde Ascart, que también es el Canciller del Rey. El Rey lo valoraba y confiaba mucho en él.

Mi padre es una persona amable, al igual que mi madre y mi hermano mayor. Nací en el privilegio y fui bendecida con una familia amable y amorosa. Realmente había sido

bendecida desde que nací. Estaba realmente feliz... Y tal vez por eso sucedió, como un precio para mi felicidad y bendiciones.

Nací diferente; diferente a los demás a mí alrededor. Mi cabello era blanco, completamente blanco, como si todo el color hubiera caído de él. Mis ojos eran rojos, rojos como la sangre.

Mi apariencia era... anormal. La gente me miraba con curiosidad y eventualmente susurraba sobre mí en las sombras, llamándome niña maldita.

Aun así, mi familia me quería mucho. Mi padre, que me acariciaba suavemente la cabeza; mi madre, que me abrazaría amorosamente; y mi querido hermano, que siempre estuvo a mi lado, protegiéndome con todo su ser.

Mi amable familia me dijo que un día, aparecería alguien que me entendería. Me dijeron que seguramente podría hacer grandes amigos... pero no pensé que fuera cierto.

Por eso me encerré en mi habitación. No quería que nadie me mirara, y me aislé lo más posible.

En mi habitación tranquila, leo libro tras libro. Las maravillosas y hermosas historias dentro de mí me transportaron lejos de mi cruel realidad. Cuando estaba leyendo, podía olvidarme de todos mis problemas.

Entre estos libros, mi favorito era uno sobre una amistad entre una princesa y una joven plebeya, *La Princesa Esmeralda y Sophia*.

La chica de la historia compartió nombre conmigo, ella también era Sophia. Pero en la historia, Sophia era popular y alegre, con una cabeza llena de cabello negro azabache y un par de ojos negros brillantes.

La princesa eventualmente se cruzaría con Sophia...

“Qué cabello tan hermoso tienes... ¿Te importaría si pasara mis dedos por él, solo un poco?” Dijo la princesa, volviéndose hacia Sophia con una sonrisa amable. Sophia le devolvió la sonrisa con timidez.

Era una historia muy espléndida... una que una niña maldita como yo no podría experimentar. Por eso seguí encerrándome en mi habitación, fantaseando con convertirme en Sophia, la Sophia en la historia con la Princesa Esmeralda.

En mi imaginación, al menos, podría ser una chica popular y amada por quienes la rodeaban...

“Sophia, por favor, ve a la fiesta de té en el castillo real.” Me dijo mi padre, con su acostumbrada gentileza.

Hasta ahora, no había asistido a ningún tipo de fiesta de té. Después de todo... un solo paso afuera fue todo lo que tomó para que la gente comenzara a susurrar sobre mi apariencia maldita.

Entonces... Realmente no quería salir. Le dije a mi gentil padre cómo me sentía. En verdad no quería ir. Pero mi padre, que generalmente cedía a mis demandas, ese día no asintió con la cabeza.

“Escucha, Sophia. La magia habita en ti, y cuando seas mayor de edad, estarás inscrita en la Academia, al igual que tus compañeros. No te haría mucho bien permanecer encerrada en tu habitación todo el día. La próxima fiesta de té es organizada por los príncipes reales y asistirán muchos hijos de nobles. Algunos de ellos incluso asistirían a la Academia contigo. Si duele o se vuelve difícil, Sophia, puedes volver a casa temprano, pero al menos, necesitas ver un poco más del mundo exterior.”

Por supuesto, sabía que esto era cierto. Cuando cumpliera los quince años, me vería obligada a asistir a la Academia, incluso sabía que no podía permanecer en mi habitación para siempre, perdida en mis fantasías e historias.

“Por lo menos, necesitas ver un poco más del mundo exterior.” Dijo mi padre.

Tenía razón... independientemente de mis dudas, hice todo lo posible para reunir algo de coraje y decidí asistir a esta fiesta de té.

Y así, mi hermano Nicol y yo asistimos a una fiesta de té por primera vez en mi vida. Era una fiesta grande y elegante, celebrada en uno de los rincones de los jardines reales. Había mucha gente allí, multitudes de un tamaño que nunca antes había visto.

Al principio, deambulaba con mi hermano, mirando varios bocadillos y tés que nunca antes había visto. Pero pronto nos separamos, y me encontré rodeada de muchos otros chicos nobles.

Todos tenían las mismas expresiones severas y críticas. Terminaron llevándome a un árbol en las afueras de la fiesta de té, y debajo de él, nos pusimos de pie.

“¿Sabes lo importante de esta ocasión? ¡Esta es la primera fiesta de té organizada por los príncipes reales!”

“¡Eso es correcto! Si una niña maldita como tú aparece en un evento como este, ¡lo arruinarás todo!”

“¿Por qué estás aquí? ¡No deberías mostrar esa cara vergonzosa y maldita tuya!”

Me rodearon, diciendo cosas terribles en todo momento. Sabía que me veía asquerosa... Sabía que la gente me odiaba. Aun así, todo lo que pude hacer fue permanecer en silencio, mordiéndome el labio.

Nunca debí de salir de mi habitación. Hubiera estado a salvo si me hubiera quedado encerrada, de ese modo algo así no me sucedería.

Justo cuando esos pensamientos pasaron por mi mente...

“Disculpen, pero están en mi camino.”

Una voz clara sonó detrás de mí. Me di la vuelta, y de pie delante de mí estaba una chica. Era genial, compuesta y elegante... al igual que la Princesa Esmeralda. ¿Cuándo apareció ella? ¿Cómo llegó allí...?

Con solo una fría y compuesta frase, los matones que me habían rodeado se dispersaron a los vientos. Todo fue tan repentino que no entendí lo que estaba sucediendo, pero sabía que esta chica me había ayudado.

Solo pude quedarme paralizada, aturdida, mientras la chica me sonreía serena y segura. Pronto se dio la vuelta, caminando rápidamente hacia un destino desconocido.

Por un tiempo, mis ojos se centraron en su silueta, y todo lo que pude hacer... fue mirar. Me escondí detrás del árbol, temerosa de que los matones volvieran. Solo volví a la fiesta de té después de afirmar que realmente se habían ido... y como si el destino tomara parte de ello, me crucé con la chica de antes.

Debería agradecerle por ayudarme... Y así, reuní mi coraje, acercándome a ella con voz temblorosa. “Um...”

Se dio la vuelta de una manera increíblemente elegante, con esa misma expresión tranquila y serena en su rostro.

“Um... un... hace un momento...”

Estaba muy nerviosa. Mi voz... no salía. Sus ojos azules miraron directamente a los míos... luego sus labios se separaron y habló.

“Qué cabello tan lindo tienes. Al igual que hilos de seda... ¿Te importaría si pasara mis dedos por él, solo un poco?”

“... ¡¿Eh?!”

Era una frase de *La Princesa Esmeralda y Sophia*... Lo sabía, habiéndola leído docenas de veces. Fue lo que se le dijo a la brillante y alegre Sophia cuando se cruzó con una chica misteriosa en la ciudad... Una chica con un aura de refinamiento y confianza. Su nombre era...

“... Princesa Esmeralda.” Le dije, sin pensar.

Y entonces...

“¡Princesa Esmeralda! ¡¡De las novelas románticas!! ¡¿Quizá, tal vez?! ¡¿También sabes de La Princesa Esmeralda y Sophia?!”

Antes de darme cuenta, la chica tenía sus manos sobre mis hombros. Solo pude estar sorprendida y en silencio. ¿Por qué esta chica de repente dijo una de las líneas de la Princesa Esmeralda...? ¿Por qué me sostiene tan fuerte por los hombros? Yo... ya no sabía lo que estaba pasando...

Solo miradas curiosas, frías o críticas, eran lo que me habían arrojado toda mi vida. Y sin embargo... los ojos de esta chica brillaban, brillaban mientras me miraba directamente.

Nunca he... nunca me habían dirigido tal mirada. Alguien me miraba de forma tan atenta...
Mi confusión se intensificó.

Barrida por la corriente, solo podía asentir mansamente mientras la chica me hacía una variedad de preguntas, aparentemente cada vez más emocionada.

“... ¿Qué estás haciendo, Nee-san?”

Desde el costado provino una voz sorprendida. Me di vuelta, y allí estaba un joven guapo con cabello castaño y ojos azules. Los dos parecían conocerse.

“¡Wah! P-Pido disculpas.” Finalmente, la chica me soltó ante la pregunta del joven. Luego hizo una reverencia muy elegante, por fin presentándose. “Me disculpo por mis modales. Soy Katarina Claes. Estoy muy contenta de conocerte.”

Sus modales y semblante... era como si en verdad fuera la Princesa Esmeralda, en carne y hueso.

Pronto me di cuenta de que tenía que devolver su saludo con el mío, y rápidamente lo hice de manera algo aterrada. “... Sophia Ascart.”

Y entonces... ocurrió algo increíble.

“¡Lady Sophia! Si le agrada, ¿le gustaría hablar en mayor detalle conmigo?”

La chica, no... Las manos de Katarina ahora estaban sosteniendo las mías. *¿Qué dice esta chica...? ¿Ella sabe quién... qué soy?*

No podía entender la situación, y solo me quedé quieta, en silencio. Y entonces...

“Bueno, entonces, Lady Sophia. Si lo desea, no dude en visitar la mansión Claes...”

“... ¿Eh? Um... Lo hare.”

Antes de darme cuenta, le había prometido a Katarina que la visitaría. Incluso cuando finalizamos los detalles de mi visita, me sentí perdida y confundida, ya no estaba segura de si esto era realidad, o los sueños y fantasías que siempre había imaginado mientras estaba encerrado en mi habitación.

Y así... llegó el día prometido. Nunca había salido sola y, naturalmente, mi hermano gentil y cariñoso me acompañó.

Mi hermano era un año mayor que yo, con una cabeza de cabello negro, ojos profundos y pensativos. Había venido para protegerme, tenerlo a mi lado era realmente tranquilizador.

Y así reuní mi coraje e hice el viaje a la mansión Claes. Cuando llegamos, los sirvientes que nos recibieron me miraron con expresiones de sorpresa. Aunque ya estaba acostumbrada a todo esto, podía sentir el poco coraje que reuní rápidamente desvaneciéndose.

Tal vez esto sea solo otra broma... Mientras mi inquietud me consumía, ella apareció. Sus rasgos refinados, sus respiraciones rápidas, parecía que se había apresurado hasta aquí. Katarina, sin embargo, simplemente nos miró, sin decir una sola palabra.

¿Es verdad? ¿Todo es solo una broma? ¿Me equivoqué al venir aquí? Me congelé donde estaba, y las palabras nunca salieron de mis labios. Mi confiable hermano, sin embargo, habló en mi lugar.

“Muchas gracias por extender una invitación a mi hermana. Mi hermana rara vez se aventura sola, así que he venido con ella. Me llamo Nicol. Soy el hermano mayor de Sophia.”

Como sacudida por las palabras de mi hermano, Katarina rápidamente ofreció su propia respuesta. “No, el placer es todo mío. Gracias por venir. Soy Katarina Claes.”

¿Gracias por venir...? ¿Entonces esto no es una broma? ¿Está... realmente bien para mí estar aquí?

“Nicol Ascart, hermano mayor de Sophia Ascart. Estoy encantado de conocerte.” Dijo mi hermano, una vez más indicando su nombre.

Por alguna razón, Katarina se congeló por un momento, sin moverse en lo más mínimo. *Me pregunto qué pasa...*

La llamé, preocupada por su extraño estado. “... Um. ¿Lady Katarina...?”

“Ah, Lady Sophia. Me disculpo. ¡Una vez más, es un placer verte de nuevo, de verdad! Si lo desea, me gustaría continuar nuestra conversación anterior...”

Y con eso, Katarina nos invitó a una mesa aparentemente preparada para la ocasión, con té, bocadillos y todo.

Si bien al principio me sentí muy incómoda, esa sensación desagradable se desvaneció lentamente cuando comencé a hablar con Katarina. Era la primera vez que podía hablar con alguien más sobre los libros que amaba. El tiempo pasó como si fuera un sueño.

Y como un sueño, fue fugaz, antes de darme cuenta, el sol se estaba poniendo. Uno de nuestros sirvientes se inclinó, informándome que era hora de que el sueño terminara... que teníamos que regresar.

Me puse de pie, lista para partir, y fue entonces cuando Katarina me llamó. “Qué hermoso cabello tienes... ¿Te importaría si pasara mis dedos por él, solo un poco?”

“... ¡¿Eh?!” Solo podía mirar sin expresión, mis rasgos congelados en la confusión. *¿De qué está hablando...? No hay forma de que este repugnante cabello blanco mío sea hermoso...*

Antes de poder detenerme, hice la pregunta que siempre quise hacer. Era esa sospecha persistente que tenía en mi mente desde que la conocí: “... ¿No te disgusta mi apariencia, Lady Katarina?”

Esas miradas que se dirigieron a mí cuando me aventuré al mundo exterior, y los susurros en las sombras, hablando de lo repulsiva que era mi apariencia...

“... ¿No te disgusta, Lady Katarina? Este... cabello blanco mío, solo visto en los ancianos... estos ojos rojo sangre. Todos me llaman niña asquerosa, además de maldita...”

No había una sola parte de mí que pudiera ser hermosa, eso es totalmente imposible. No era más que una cosa desagradable que debía evitarse, algo en lo que los demás jamás posaran sus miradas. Nada más...

“... ¿Maldita? ¿A qué te refieres con...?” Dijo Katarina, tartamudeando en confusión.

“... Son rumores maliciosos. De ciertas personas que están celosas de los logros de nuestro padre, de nuestra familia. Tales celos hacen que difundan ese tipo de acusaciones.” La voz de mi hermano resonó fríamente por la habitación. Mi gentil hermano, mi familia, una vez más protegiéndome del mundo... como siempre...

“... Aun así. Hace poco, para cambiar el hecho de que mi apariencia es repugnante y desagradable...”

No faltaron declaraciones despiadadas dirigidas a mi extraña apariencia. Siempre había sido así. *¿Por qué nací así...? Me gustaría haber nacido hermosa... al igual que la Sophia de mi historia favorita.*

“... Bueno, personalmente creo que eres muy bonita...” Dijo Katarina.

¿Bonita? ¿De qué está hablando...? La miré fijamente.

“Creo que tu sedoso cabello blanco es hermoso. Que tus ojos brillantes color rojo rubí son bellos. Que... tú... eres preciosa.” Dijo Katarina, sonriéndome.

Cabello blanco sedoso... ojos brillantes rojo rubí. ¿Son estas verdaderamente palabras que podrían usarse para describir a alguien como yo? Es... increíble... esas palabras son increíbles.

Sin embargo, sus ojos azul aguamarina se mostraban totalmente sinceros mientras miraban los míos. Katarina... como una heroína de la justicia, vino a mi rescate en la fiesta del té. Una chica como la Princesa Esmeralda de mi historia favorita.

“En realidad, ¡me encantaría que vinieras a visitarnos de nuevo! Y si no te importa... ¿Te gustaría ser mi amiga?” Dijo Katarina, sus manos extendiéndose hacia mí.

“Un día, alguien que te entienda aparecerá, Sophia. Y ustedes serán grandes amigos.”

Nunca había asentido cuando un miembro de mi amada familia me había dicho esto. Era, después de todo, imposible... Pensé que nadie así podría existir.

Yo, que había sido tratado como una paria, a quien siempre veían con miradas extrañas y temerosas. Pensar que alguien me pediría que fuese su amiga...

Lentamente tomé las manos de Katarina en mis palmas temblorosas. Ella sostuvo mis manos con fuerza, sonriendo suavemente mientras las sostenía.

¿Esto es un sueño...? Ya no podía decirlo mientras estaba sentada en el carruaje, todavía aturdida por los acontecimientos.

Sin embargo, mi hermano me sonrió, una sonrisa que no veía con frecuencia. “Me alegra que hayas hecho una amiga.”

Una amiga... pensé que tal hazaña sería imposible para alguien como yo. Por eso me había quedado encerrada en mi habitación, sin nada más que mi imaginación y mis sueños de compañía. En realidad...

Había querido, deseado, un amigo. Por mucho tiempo... eso fue todo lo que siempre quise.

Recordé el calor de las manos de Katarina y la feliz sonrisa en su rostro. Siempre había querido a alguien así... pero luego, me había rendido. Y ahora, sostenía esa misma cosa... apretada en mis manos.

A partir de entonces, continuamos nuestras visitas a la mansión Claes, y al hacerlo conocimos a algunos de los otros amigos de Katarina, incluidos su hermano y dos príncipes de la corona.

Antes de darme cuenta, mi mundo previamente estrecho y aislado se había expandido, casi imposiblemente, en un abrir y cerrar de ojos. Mary, otra amiga de Katarina, me dijo esto:

“Hace un tiempo... me odiaba a mí misma. Odiaba estos ojos y mi cabello, que son de este color siena quemada.”

Me sorprendió. Mary era muy parecida a Katarina, una noble dama de cierto renombre... y, sin embargo, ¿se odiaba a sí misma...? *¡Mira su hermoso cabello, tus impresionantes ojos!* No podía creer lo que estaba escuchando.

“Pero... cuando Lady Katarina me dijo que era adorable, que era linda y que le gustaba por lo que era... descubrí que ya no podía odiarme a mí misma. Descubrí que me encantaba mi cabello, mis ojos... Y así, Lady Sophia, creo que usted también estará bastante bien.” Dijo Mary, mirándome con seriedad.

Todos los individuos reunidos en esta mansión, incluida Mary, no me consideraban asquerosa o repugnante. Katarina misma dijo lo dijo, que mi cabello y mis ojos eran cosas hermosas y maravillosas.

Todas las personas que había conocido hasta ahora pensaban que era asquerosa... pero Katarina era diferente. Su sincero elogio lo dejó claro.

¿Algún día llegaré a amarme a mí misma, como Mary...? ¿Alguna vez llegará un día en el que pueda aceptar esta extraña apariencia mía?

El futuro seguía siendo un misterio para mí. Aun así, ahora sentía que ese día podría llegar.

“Muchas gracias.” Le dije agradecida a Mary.

Mary, sin embargo, sonrió descaradamente, al igual que Katarina. “Para que lo sepas... no tengo intenciones de entregarte a Lady Katarina.”

Una vez pensé que leer sola en mi habitación era lo mejor que podía hacer. Nunca supe que encontraría algo tanto más sorprendente... este maravilloso mundo en el que repentinamente me habían metido.



A medida que el verano llegaba a su fin, ahora el mundo estaba coloreado con los principios del otoño. Habían pasado varias semanas desde que Sophia y su hermano, Nicol, me visitaron por primera vez en mi morada.

Con la incorporación de Sophia, incluso Mary se interesó, y las tres fuimos arrastrados colectivamente en un boom de novelas románticas. Gracias a la naturaleza bibilofílica de

Sophia y a su conocimiento enciclopédico, los géneros cubiertos en nuestras reuniones ampliaron su alcance enormemente.

En otro punto, la novela romántica actual con la que estábamos enamoradas era otra cosa, una historia sobre un conde diabólicamente apuesto y su romance con una chica más joven.

El conde era tan increíblemente impresionante que cautivaba a hombres y mujeres por igual, pero en cambio se enamora de una chica normal que vive en un pueblo pequeño. Era una dulce historia de amor y romance.

Por supuesto, había comenzado a leer esta novela bajo la recomendación de Sophia. El conde en cuestión era un joven increíblemente hermoso, con cabello y ojos negros como el azabache.

“En realidad... me di cuenta de que el conde se parecía a mi hermano, así que esta serie termino gustándome...” Fue lo que Sophia me dijo, aunque en susurros. “Mi opinión puede ser parcial... después de todo, él es mi hermano...” Así dijo Sophia, aparentemente avergonzada por la idea. Sin embargo, cuanto más leo esta novela, más noto las similitudes.

Aunque Jeord, Keith y Alan eran todos guapos por derecho propio, el hermano de Sophia, Nicol, era bastante... diferente, en su aura y sus encantos. Sus rasgos de muñeca, cabello liso y negro... y luego estaban esos ojos suyos que tenían una misteriosa habilidad para atraer uno más y más a su mirada.

Si continuaba envejeciendo de esta manera, definitivamente podría verlo convertirse en el mismo Conde seductor de mi novela, hechizando a hombres y mujeres por igual.

Sin embargo, todavía había demasiadas incógnitas con respecto al hermano de Sophia, Nicol. Ahora que lo pienso, estaba escrito en el manual de *Fortune Lover* que Nicol tenía el mejor sentido común entre el resto de los posibles intereses románticos del juego.

Además, también era el hermano mayor de una de mis queridas amigas... Quería llevarme bien con él. Sin embargo, Nicol era un hombre de pocas palabras. Cuando hablaba, la conversación a menudo terminaba en una o dos frases.

Debido al hecho de que mi entorno a menudo estaba ocupado y bullicioso, el naturalmente tranquilo Nicol apenas tuvo la oportunidad de hablar mucho conmigo, si es que lo hizo. Sea como fuere, sus acciones comunicaron su amor por Sophia, e incluso soportó todas nuestras travesuras, Nicol era un muy buen hermano.

No era difícil entender por qué Sophia admiraría a semejante hermano. De hecho, si se creyeran los rumores, Nicol se destacó tanto en lo académico como en la esgrima, un personaje de alta especificación, al igual que Jeord y Alan.

Si se presenta la oportunidad, realmente quiero hablar más con Nicol... No mucho después de tener este pensamiento, dicha oportunidad se me presentó.

“Si lo desean... podríamos tener una sesión de lectura en mi humilde morada...”

¡Día tras día, había molestado a Sophia sobre sus libros, ya que realmente quería verlos! Entonces ella eventualmente me invitó. No pude evitar sentir que la había obligado a hacerlo, tal vez solo un poco...

“¿De verdad?! ¿Realmente puedo ir?!” Exclamé, saltando de alegría.

Sophia simplemente me sonrió, mientras que las cejas de Anne se fruncieron, ocasionalmente retorciéndose. “Madame estaría muy disgustada de verla comportarse como tal, mi Lady...”

Y así fue como hice una visita a los Ascarts en su casa. Aunque estaba principalmente allí para leer los libros de Sophia y hablar sobre novelas, también esperaba hablar con Nicol.

Era importante conocerlo un poco mejor, especialmente por cómo Sophia lo admiraba. Me animé y decidí sacarle más de dos frases a Nicol en esta visita.

Finalmente, llegó el día prometido. Ansiosa por tener en mis manos en la preciada colección de Sophia, me subí al carruaje con destino a la casa de la familia Ascart. Naturalmente, Keith también estaba conmigo, porque supuestamente era la hija malcriada y socialmente inadaptada de la familia Claes.

Mi madre estaba preocupada, como siempre, y me dio otra advertencia cuando me fui. “Ten cuidado, Katarina. Y por favor, no te avergüences.”

¡Qué bien que mamá dijera tal cosa! Ya había estado en muchas fiestas de té, e incluso visité la mansión de Mary varias veces. Las dos somos cercanas. Por supuesto, no hubo problemas. ¿Por qué esta vez los habría?

Habiendo llegado finalmente a la casa de Ascart con Keith, me pareció que no era tan grande como la mansión Claes, pero estaba limpia, bien organizada y decorada con buen gusto. Los sirvientes nos llevaron a lo que parecía ser un área de recepción con té y otras ofrendas.

Justo cuando estábamos a punto de instalarnos, una pareja entró en la habitación: un hombre muy guapo, con una dama elegante y digna a su lado. Parecían tener la misma edad que mis padres.

Estaba esperando a mi amiga Sophia, no a esta pareja imposiblemente hermosa. Este desarrollo repentino me sorprendió, y por un momento los miré con asombro.

Entonces... ¿Quiénes son exactamente estas hermosas personas? Justo cuando ese pensamiento cruzó por mi mente, el hombre se volvió hacia mí, sonriendo alegremente.

“Es un placer conocerte. Soy el padre de Nicol y Sophia, Dan Ascart. Esta es mi esposa, Radia.”

“Radia Ascart. Un placer.”

Después de dar sus saludos, ambos sonrieron amablemente, dándome la bienvenida a su hogar.

¡¿Qué?! ¿Estos son los padres de Sophia y Nicol? Como era de esperar, eran individuos formidablemente hermosos.

Si este era el caso... debe ser la misma persona capaz, aquella que había asumido el cargo de canciller, sirviendo directamente al propio rey. El rumoreado Canciller Real.

Me volví hacia Madame Ascart para ver que esa sonrisa amable todavía iluminaba sus rasgos. Al igual que Nicol, el Conde Ascart tenía el cabello negro. Madame Ascart también era impresionante, con su pálido cabello rubio dorado y sus ojos azules. Si no supiera nada, habría asumido que eran personajes sacados de un cuento de hadas. Como se esperaba de los padres de Sophia y Nicol.

Todavía aturdida por su resplandor de cuento de hadas, continué mirándolos a ambos, boquiabierta, hasta que Keith me dio un ligero empujón.

“Nee-san... tus saludos...” Susurró Keith.

¡Eso es correcto! En estas circunstancias... correcto, el saludo socialmente aceptable de una dama noble...

“... El placer es mío. Soy Katarina Claes Muchas gracias por invitarme aquí en este día.”

“Soy su hermano menor, Keith Claes. Estamos a su cuidado.”

Tan pronto como entregué mi elegante saludo acorde a una joven noble, Keith siguió con el suyo.

Sí. Hicimos nuestras presentaciones correctamente. ¿Pero qué hacen los padres de Sophia aquí? Tal vez mi confusión era evidente en mi cara.

“Pensamos saludarlos primero, Sophia y su hermano aún no han sido informados. Probablemente esté inquieta en su habitación, esperándote mientras hablamos.” Rápidamente respondió el Conde Ascart a mi pregunta no formulada.

“Es así...” Aunque ahora sabía por qué los padres de Sophia estaban aquí, esta era la primera vez que los padres de alguien más venían en persona a saludarme. No pude evitar sentirme nerviosa.

Aunque había estado en la casa de Mary varias veces, su padre a menudo estaba ocupado y, como tal, a menudo no estaba en casa. De hecho, no lo había visto desde la primera fiesta de té a la que asistí.

Ir a la casa de un amigo a jugar no era nada nuevo para mí, pero que sus padres aparecieran para saludarme, eso sí. Nerviosa, me quedé callada, rígida como una tabla. Madame Ascart, sin embargo, se acercó elegante y lentamente a mí.

“He oído muchas cosas sobre usted de mi hija, Lady Katarina. Desde que le conoció, Sophia ha estado tan feliz... Muchas gracias.” Dijo, antes de extender una mano.

Ahora que podía verla de cerca, realmente era bastante bella. Sus rasgos también se parecían a los de Sophia... ¿O era al revés? Extendiéndome nerviosamente, tomé su mano extendida en la mía.

“También estoy muy agradecida. Disfruto mucho hablar con Lady Sophia. Me alegraría si pudiéramos seguir llevándonos bien de aquí en adelante.”

En verdad, había podido vivir satisfactoria esta vida de lectora de novelas románticas en gran parte gracias a Sophia. Si no la hubiera conocido, mi vida no se habría enriquecido con estas maravillosas historias. Por supuesto que me gustaría seguir siendo su amiga.

Al escuchar mis palabras, Madame Ascart, que realmente se parecía a Sophia, me apretó la mano con fuerza. “Estoy muy, muy contenta... de que Sophia tenga una amiga tan maravillosa como tú.”

Y con eso, Madame Ascart y el Conde inclinaron sus cabezas. “También me gustaría darte las gracias. Lady Katarina Claes... gracias. En verdad.”

“¿Eh...? Ah, sí, también gracias, sí...” ¡Mi nerviosismo alcanzó su punto máximo, al pensar que esta hermosa pareja, de todas las personas, se inclinarían ante mí! Ahora estaba más que nerviosa, estaba aterrorizada. Quería dar un saludo digno, pero con esto, ¡todos mis esfuerzos se desperdiciaron!

Aun así, tanto el Conde como Madame Ascart simplemente continuaron sonriéndome calurosamente, sin prestar atención a mi nerviosismo y pánico. *¡Qué padres tan gentiles y amables!*

Y con esa misma sonrisa de bienvenida, salieron de la habitación y dijeron que pronto irían a buscar a Sophia. Incluso su salida fue algo bello. No pude evitar suspirar mientras mis ojos los seguían fuera de la sala de recepción.

... ¿Cómo podría alguien no estar nervioso en su presencia? Bueno... en cualquier caso, supongo que es bueno que me hayan recibido en su casa.

Quizás era más difícil para mí dejar una buena impresión, en lugar de, por ejemplo, una persona normal. Este rostro de villana es el culpable. Cualquier intento de sonreír con elegancia puede convertirse en una villanía o incluso en una sonrisa malvada. La posibilidad de que tal cosa sucediera era alta.

De hecho, eso fue exactamente lo que sucedió durante esa fiesta de té en el castillo cuando esos chicos se dispersaron en el momento en que descendí del árbol. ¡Una mirada fue todo lo que tomó! Qué triste recuerdo...

Una vez que la pareja Ascart estuvo fuera del alcance de mi oído y vista, me incliné y le susurré a Keith. “¡Qué padres tan hermosos y gentiles tiene Sophia!”

“Es como tú dices, Nee-san.” Coincidió Keith, mientras sonriendo.

“¡Si tan solo madre fuera como Madame Ascart! Ella debería estar un poco más tranquila, ¿no te parece? Ese ceño fruncido y casi siempre estar enojada no favorece su apariencia...”

“... Nee-san. Yo también creo que a mi madre le gustaría mucho vivir tranquila...” Dijo Keith, mirándome con ojos extrañamente tristes mientras me quejaba de que nuestra madre no era para nada amable y hermosa con Madame Ascart.

¿Qué quiere decir? Miré a Keith, una mirada en blanco a mi cara. Mi hermano, sin embargo, simplemente suspiró en respuesta.

En ese mismo momento, Sophia entró en la habitación. Siguiendo de cerca detrás de ella estaba, como se esperaba, Nicol. Las respiraciones de Sophia eran algo irregulares, y sus mejillas estaban sonrojadas con un ligero tinte rojo. Por otro lado, Nicol, que probablemente había viajado a la misma velocidad, apenas parecía haberse quedado sin aliento.

“¡Bienvenida, Lady Katarina!” Dijo Sophia, con sus mejillas sonrojadas y una leve sonrisa. *Ah, Sophia. Tan bella como siempre.*

Como de costumbre, me divertí mucho hablando con Sophia, además de mirar a través del estudio de la familia Ascart con su increíble colección de libros y tomos. Entre ellos había muchas historias que Sophia había leído. Fue realmente un placer para mí estar cerca de ellos.

Sin embargo, las cosas eran diferentes debido al hecho de que la presencia de Keith significaba que Nicol no estaba tan aislado como antes. Ahora presentado con un chico de su edad, incluso el infamemente silencioso Nicol tendría algunas cosas que decir. Si bien no eran tan vocales como Sophia y yo, algunas vislumbres revelaron que tenían una conversación entre ellos.

El tiempo agradable pasa demasiado rápido. Aunque mis lecciones académicas y de etiqueta parecían una eternidad, el tiempo que pasé con Sophia pareció ocurrir en un instante, como si el tiempo se hubiera acelerado. Si bien todavía había muchas cosas que quería hacer, quedarme hasta demasiado tarde enfurecería a madre, quien me había ordenado que no molestara a mis anfitriones.

Abrazando los libros que había tomado prestados de Sophia cerca de mi pecho, Keith y yo empacamos, preparándonos para el viaje a casa. Sucedió cuando estábamos a punto de despedirnos de los hermanos Ascart.

“¡Oh no! Dejé el libro que te recomendé en mi habitación, Katarina...” Exclamó Sophia, un poco más sorprendida de lo que debería estar.

“Ah, ese libro del que estábamos hablando hace un momento, ¿verdad?” Era, como dijo Sophia, el mejor libro de su lista de recomendaciones. Había hablado de ello

apasionadamente en el estudio, y tal vez en su pasión se había olvidado de llevar el libro con ella cuando nos despidió.

“Sí, ese libro. Pido disculpas... Iré a buscarlo de inmediato.”

“No hay problema alguno, Sophia. ¿Quizás lo mejor sea que me lo prestes la próxima vez?”

Sophia parecía lista para regresar al estudio en cualquier momento. “No, realmente es un libro increíble... ¡Espero que puedas leerlo lo antes posible...! Por favor, solo será un momento.”

Diciendo eso, Sophia se giró, apresurándose en dirección al estudio. Las damas nobles con sus vestidos no eran especialmente rápidas, pero ella partió a un ritmo bastante acelerado.

Ver a Sophia despegar así me recordó a una amiga en mi vida anterior, Acchan. Si Sophia me hubiera conocido en ese entonces, seguramente habríamos leído manga juntas, visto anime y tal vez incluso jugado algunos juegos otome. *Ahh... tengo muy buenas amigas.*

Cuando vi salir a Sophia, Nicol, que había estado en silencio hasta ahora, de repente se volvió hacia mí. “Lady Katarina Claes. Permíteme agradecerte una vez más por ser amiga de Sophia. Estoy agradecido desde el fondo de mi corazón.”

Ahora que lo pienso, quería hablar con Nicol... Ese pensamiento fue casi olvidado ya que me perdí en el estudio de la familia Ascart, sin embargo, seguía enterrado entre las conversaciones de libros y novelas con Sophia.

¡Pero, ahora... esta es una buena oportunidad! Con esto, podría hablar un poco con Nicol.

“No, el placer es todo mío... De hecho, estoy agradecida de que Lady Sophia sea amiga de alguien como yo. En realidad... tus padres dijeron lo mismo...”

“¿Mis padres?”

Fue entonces cuando me di cuenta de que me había olvidado de contarles a Nicol y Sophia sobre nuestra breve reunión con sus padres.

“Sí, se tomaron la molestia de presentarse personalmente en la sala de recepción antes de su llegada. Son unos padres realmente maravillosos.”

“... Es eso así. Gracias, Lady Katarina.” Dijo Nicol sin expresión alguna en su rostro. Y con eso, la conversación terminó.

Si bien esta era la charla más larga que tuve con Nicol Ascart, ¡tampoco fue una conversación! ¿Exactamente qué le dijo Keith, para que Nicol hubiera tenido toda una conversación con él?

Me gustaría algo del talento conversacional de Keith. Tal vez solo un poco. ¿O es porque ambos son chicos? En cualquier caso, tengo que ver si la conversación puede revivirse...

Necesito algún tipo de tema... ¡Sí! ¡Tal vez eso sirva! ¡Este es el lugar para utilizar todo mi conocimiento de mi vida pasada! ¡Le mostraré todos mis diecisiete años de sabiduría! Ya no estoy dispuesta a perder ante Keith.

Algo... algo para continuar la conversación. Sacudí mi mente y sondeé mis recuerdos. Y luego... Oh, espera. ¿Qué hacía la abuela de al lado que cada vez que me atrapaba me hablaba durante treinta minutos o más?

¡Eso es!! ¡Ya lo tengo! Esa vecina mía era una experta en conversaciones, con el poder de prolongar las conversaciones más mundanas. ¡Ahora es el momento de canalizar su poder...!

Sí, de hecho, había una frase que le gustaba mucho usar, una y otra vez...

“Realmente eres bendecido, Maestro Nicol, por tener unos padres tan increíbles y una linda hermana menor.” Seguí mi declaración con una sonrisa completa, tal como lo había hecho esa anciana.

Esa abuela cambiará su frase cuando se enfrentaba a un miembro diferente de nuestra familia. Por ejemplo, ella le diría a mi padre lo afortunado que era, al haberse casado con una novia tan hermosa. Una vez que se pronunció esta frase, mi padre estuvo ausente durante más o menos los siguientes treinta minutos.

Sí. Logre una reproducción completa de las palabras de esa abuelita habladora. Sin embargo...

“... ¿Bendecido...?” Por alguna razón, de repente el comportamiento de Nicol cambió por completo.

“¿Eh? Um...”

“... ¿De verdad crees... que soy bendecido?”

Aunque la cara de Nicol seguía tan inexpresiva como siempre, algo al respecto era... diferente. Este cambio repentino en él me asustó. No, me aterrorizó.

Esta vez en verdad lo he hecho, ¿no? Había seleccionado de alguna manera la frase equivocada, las palabras erróneas...

“Creo que tienes una familia maravillosa... um. ¿Tal vez estaba... equivocada de alguna manera...?” Tartamudeé, pronunciando mis palabras lenta y aprensivamente.

Nicol me miró con esos ojos negros suyos, tan intensa era su mirada que podía sentir agujeros en mi ser. ¡Agujeros! Y entonces...

“... No. No, Lady Katarina. No te equivocas en absoluto. Tengo dos padres respetables y maravillosos y una gentil y linda hermana menor. Sí... estoy verdaderamente bendecido.” Dijo Nicol, como complacido. Y entonces... sonrió.

Conocía a Nicol desde hacía unas semanas, pero nunca lo había visto sonreír. Había escuchado de Sophia que su hermano, de hecho, no solía sonreír en absoluto.

Pero Nicol ahora estaba... sonriendo. Sonriendo, como si fuera realmente feliz. Aunque ya era hermoso por derecho propio, esa sonrisa sincera en su rostro parecía amplificar esa belleza varias veces.

Era como aquel Conde atractivo, el mismo de la novela que me gustaba, como si hubiera aparecido ante mí, con una sonrisa hechizante y todo. Pensar que todo este tiempo Nicol era el Conde seductor...

Como era de esperar, me quede callada, congelada. Fue Sophia quien me liberó de la maldición del Conde, abrazando el libro que había traído como si fuera una especie de tesoro. “Lady Katarina... aquí. ¡Este es el libro!”

Finalmente me liberé del hechizo del Conde, todo gracias a la linda Sophia que abrazaba un libro. Girando un poco la cabeza, vi a Keith, que también estaba enraizado en el lugar. Nicol, por otro lado, había vuelto a su habitual ser sin emociones.

¡Esto es malo! ¡Mi adorable hermano adoptivo ha sido encantado por el poder del Conde seductor! Aunque no quiero que Keith se enamore de la protagonista, ¡es demasiado peligroso que se enamore de otro chico! ¡Si esto sigue así, mi querido hermano adoptivo puede perderse!

Después de aceptar con gratitud el libro de Sophia, me posicioné estratégicamente entre Keith y Nicol en el camino hasta el carruaje. Nos despedimos y abordamos, y pronto dejamos atrás la casa de la familia Ascart. Y en el camino de regreso...

“... Pensar que todo este tiempo Nicol era el Conde seductor mismo... ¿De aquí en adelante seré capaz de proteger a Keith de sus garras...?”

“... Pensar que surgiría otro rival... ¿Con cuántas tentaciones debe ser bañada...?”

Tanto Keith como yo miramos por nuestras respectivas ventanas, cada uno murmurando algo inaudible para nosotros.



Soy el hijo mayor de la familia del Conde Ascart, Nicol Ascart. En mi juventud mi padre me llevó al castillo muchas veces, debido al hecho que él era el Canciller Real. Como resultado, tuve muchas oportunidades de relacionarme con los príncipes de este reino, especialmente con los príncipes gemelos, que eran un año más jóvenes que yo.

Fue aproximadamente un año antes cuando estos dos príncipes, a quienes conocía desde la infancia, comenzaron a cambiar.

Jeord, el tercer príncipe heredero, y su sonrisa incesantemente perfecta y falsa. Sus ojos solo mostraban aburrimiento; nada se reflejaba en ellos. Aunque un día, sin embargo, Jeord dijo que había encontrado “algo muy interesante”... y luego, sonrió. Era una sonrisa muy diferente a la que le gustaba mostrarle al mundo. Y con el tiempo, Jeord cambió, de forma lenta pero segura. Lentamente su falsa sonrisa desapareció, y en su lugar había un vigor chispeante.

Y luego estaba el hermano de Jeord, el cuarto príncipe heredero, Alan. A menudo Alan se comparaba con Jeord y se resistía a él en todo momento. Su desesperación parecía solo traerle dolor.

Incluso Alan, sin embargo, comenzó a cambiar con el tiempo. Como si le hubieran quitado un gran peso de encima, Alan dejó de resistirse a Jeord. En cambio, comenzó a esforzarse por promover sus talentos musicales, que era donde originalmente estaban sus intereses. Su talento era formidable, y casi de la noche a la mañana, la gente lo alababa como un prodigio de la música.

Sin embargo, el cambio más marcado de todos fue el hecho de que ahora Alan hablaría normalmente con Jeord, a quien solía despreciar. Los que estaban en el castillo quedaron sorprendidos, incluso desconcertados, por esto. Encontraron extraño que la actitud de Alan hacia Jeord, que siempre había sido de desafío y resistencia, cambiara.

De hecho, los cambios fueron más allá de los dos simplemente hablando normalmente entre sí. Incluso comenzaron a abandonar los terrenos del castillo juntos. Últimamente, incluso se les había visto hablando cordialmente dentro de los terrenos del castillo. Un cambio verdaderamente teatral.

Sin embargo, la razón de este profundo cambio siguió siendo un misterio para la mayoría. Los rumores, cuando finalmente llegaron, hablaban de un lugar que era conocido por sus continuas visitas, la mansión de Claes, hogar del Duque Claes y su familia. Algo o alguien, fue la razón por la cual tal cambio había ocurrido en los dos príncipes...

Fue un día después de la fiesta de té en el castillo real que nos dirigimos a la rumoreada mansión Claes. Mi hermana, que había asistido a esta fiesta conmigo, aparentemente recibió una invitación formal de la hija mayor de la familia Claes, Lady Katarina Claes.

Mi hermana, Sophia Ascart, es una chica amable y adorable. Una noble dama de buena reputación por derecho propio. Sophia se destaca, sin embargo, con su cabello blanco como la porcelana y sus ojos rojos.

Y debido a este hecho, porque Sophia era un poco diferente, estaba expuesta a los crueles caprichos de la sociedad. La miraban extrañamente mientras caminaba, y los celosos de los logros de nuestra familia afirmaban que era una “niña maldita”.

Aún más crueles fueron los niños tontos que tomaron esas palabras literalmente. Con sus despiadadas miradas y palabras, estas personas hieren a Sophia. Eventualmente se encerró en su habitación, ya no estaba dispuesta a enfrentar el mundo. Durante unos años, Sophia permaneció así, cerrada al mundo exterior...

Hasta el día en que esos dos príncipes celebraron una fiesta de té en el castillo real, a la que ambos asistimos. Sophia no parecía demasiado entusiasmada por ir, y yo tampoco.

Los dos príncipes se habían encontrado con Sophia varias veces. No tenía dudas de que no le echarían miradas discriminatorias ni se considerarían superiores a ella. La fiesta, sin

embargo, era de gran escala, como cabría corresponder a una de las celebradas por los príncipes gemelos.

También asistirían los niños, jóvenes Maestros y Ladys de muchas familias nobles. Seguramente habría algunos de ellos que rehuirían y lamentarían la presencia de Sophia, creyéndose superiores. No deseaba que Sophia fuera a ese lugar, pero mi padre nos convenció de lo contrario.

“Tanto tú como Sophia tienen magia dentro. A la edad de quince años, ambos deberán asistir a la Academia de Magia. Recuerda que tú y Sophia son diferentes tanto en género como en edad, por lo que no siempre podrás permanecer a su lado y protegerla. Sophia tiene que aprender a protegerse. Con tantos niños reunidos, estoy seguro de que incluso hará algunos amigos.”

Nosotros, los hermanos Ascart, teníamos magia en nuestras venas, y todos aquellos en nuestra misma situación debían inscribirse en la academia una vez que fuesen mayores de edad, según las leyes de esta tierra. En cuatro años, haría lo mismo... y un año luego de eso, Sophia tendría que hacer lo mismo.

Quería estar a su lado el mayor tiempo posible. Quería proteger a mi preciada hermana. Sin embargo, dadas nuestras diferencias en edad y género, no había forma de que siempre pudiera cuidarla.

Antes de que Sophia se encerrara, mis padres la llevaron en salidas similares, dijeron que era para que hiciera amigos. Sin embargo, los niños eran excepcionalmente sensibles a aquellos que eran... diferentes, de ellos mismos. Al final, todos esos esfuerzos terminaron lastimando a Sophia.

Comprendí que esto no podría continuar. Sin embargo... la perspectiva, la sola idea de ver a Sophia llorar una vez más era infinitamente más aterradora para mí.

En la fiesta del té, a pesar de mis esfuerzos, me separaron de mi hermana. Fui realmente patético. ¿Cómo podría pensar en proteger a Sophia de ese modo? Muchos de esos terribles niños nobles, los mismos que antes habían lastimado a Sophia, también estuvieron presentes en esta fiesta. Ahora que estaba separado de ella, seguramente la volverían a lastimar. No había duda al respecto. Con este pensamiento en mente, apenas podía calmarme.

Y entonces busqué desesperadamente a mi hermana, sin éxito. Fue solo al término de la fiesta que finalmente la encontré. Sophia, sin embargo, simplemente estaba de pie con una expresión en blanco en su rostro.

“¿Qué te han hecho? ¿Quién era?” Pregunté, preocupado.

“Alguien con el nombre de Lady Katarina Claes... me ha invitado a visitar su mansión.” murmuró Sophia, esa misma expresión aún plasmada en sus rasgos.

Y entonces los dos nos dirigimos a la rumoreada mansión de Claes. Hablando honestamente, no estaba demasiado entusiasmado con este giro de los acontecimientos, porque antes Sophia ya había recibido muchas invitaciones similares... solo para que la rechazaran en las puertas.

La preocupación nubló mi mente. No tuve más remedio que acercarme a Jeord, el prometido de Katarina, para preguntarle sobre la propia Katarina. Me referí a cómo había sido amable con Sophia en la fiesta y había invitado a mi hermana a su mansión.

“Parece que recientemente has cambiado. Eres un poco más... sobrio. ¿Simplemente estabas jugando con otra dama noble...?”

“¿...?” Por un momento, Jeord murmuró para sí mismo, antes de finalmente mirarme con una sonrisa aparentemente omnisciente. “Nicol. Debo admitir que Katarina es... extraña. Diferente. Sin embargo, ella no lastimara a tu querida hermana.”

Confiado en las palabras de Jeord, pero aún preocupado por Sophia, terminé siguiéndola hasta la mansión de la familia Claes.

“Creo que tu sedoso cabello blanco es hermoso. Que tus ojos brillantes color rojo rubí son bellos. Que... tú... eres preciosa.” Dijo Katarina Claes, sonriendo a Sophia mientras lo hacía.

“En realidad, ¡me encantaría que vinieras a visitarnos de nuevo! Y si no te importa... ¿Te gustaría ser mi amiga?”

Esas fueron las palabras de la chica. Ella sonreía suavemente mientras sostenía las manos de Sophia entre las suyas. Era como Jeord había dicho. No había forma de que esta chica lastimara a mi preciosa hermana.

Mientras miraba la suave sonrisa de Katarina, finalmente me di cuenta. Ella era la indicada. Ella era la razón por la cual esos cambios habían acontecido sobre Jeord y Alan.

Tenía un ambiente único... que chica más misteriosa. Los príncipes gemelos visitaron esta mansión solo para verla. Y al igual que aquellos antes que ella, Sophia cambió después de conocer a Katarina Claes.

Antes, nunca había querido dar un solo paso fuera de su habitación. Ahora clamaba que la dejaran salir todos los días. Una luz había iluminado sus rasgos oscuros y doloridos. Una luz surgió desde dentro y la sonrisa volvió a su rostro. Estaba profundamente, profundamente... agradecido... hacia Katarina Claes.

Sin embargo, con la creciente cantidad de salidas de Sophia, llegaron los rumores e insultos susurrados en las sombras. No quedaría de brazos cruzados mientras esperaba ver a mi hermana, ahora sonriente, regresar a su habitación oscura y solitaria.

Apliqué los tipos apropiados de... presión sobre aquellos que se atreverían a hablar mal de Sophia. Silencié las voces en las sombras. Supongo que antes no había sido lo suficientemente fuerte. Renové mis esfuerzos, y con eso, los susurros finalmente se desvanecieron.

Aun así, a la vez que estos chismosos finalmente desaparecieron...

“¡El Maestro Nicol es muy desafortunado, teniendo que hacer todo eso solo por su hermana!”

“El Maestro Nicol es más capaz... ¡Pero esos rumores! ¡Todo por su hermana! Qué pena...”

“Qué desafortunado. Ese chico Ascart... por haber dicho tantas cosas sobre él a sus espaldas.”

Las condenas, los chismes, el desdén, casi habían cesado. En su lugar había... lástima. ¿Empatía, tal vez? Mientras más trabajaba para proteger a Sophia, más fuertes se volvían las voces.

No eran voces hostiles, de ninguna manera. Simplemente me compadecieron, me compadecieron por tener que hacer todo esto. Hablaron de lo desafortunado que era.

Sin embargo... esas palabras perforaron mi corazón. Sin piedad. A fondo. No era una víctima que necesitaba ser compadecida. Mi familia no era de ninguna manera desafortunada. Tenía dos padres respetables y una hermana amable y gentil. Eran una familia de la que podría estar orgulloso. En todo caso, pensé que era afortunado.

Pero nadie a mí alrededor entendió esto. Si afirmara ser afortunado, ser feliz, asumirían que simplemente lo estaba soportando. Tolerándolo.

Esto me enfureció. Era afortunado. Era bendecido. Y sin embargo... ¿Cómo podrían? ¿Cómo podían simplemente decidir que era desafortunado, que me tenían lástima?

¡No se atrevan a pensar en mi preciosa hermana como una fuente de desgracia! ¡No he sido más que feliz desde que nació Sophia...!

Con el tiempo, me cansé de estas palabras no deseadas, esta lástima no solicitada. Pensé que ya no era importante, incluso si nadie lo entendía. Mi preciosa hermana ahora estaba sonriendo, riendo. Y eso, para mí... fue suficiente.

Incluso si los espectadores me compadecían, o me consideraban una víctima desafortunada... incluso si nunca me entienden. Eso también estuvo bien. Eso serviría

“Realmente eres bendecido, Maestro Nicol, por tener padres tan increíbles y una linda hermana menor.” Katarina Claes, la chica frente a mí, dijo con esa misma sonrisa amable en su rostro. Era esa sonrisa exacta que le había mostrado a Sophia. Una luz suave y cálida.

“... ¿Bendecido...?”

Sí. Exactamente. Justo como siempre había pensado. Pero... nadie me entendía. Nadie buscaba hacerlo.

“¿Eh? Um...”

“... ¿De verdad crees... que soy bendecido?” Dije, mirando directamente a Katarina.

“Creo que tienes una familia maravillosa... um. ¿Estaba quizás... equivocada de alguna manera...?” Y Katarina me devolvió la mirada, sus ojos azul aguamarina mirándome.

“... No. No, Lady Katarina. No te equivocas en absoluto. Tengo dos padres respetables y maravillosos y una gentil y linda hermana menor. Sí... estoy verdaderamente bendecido.”

Pensé que nadie lo entendería, que jamás alguien lo haría. Ya me había rendido. Aun así... ocurrió esto. Esta chica... Katarina. Ella entendió.

Ah. Pensar que había asumido que estaba solo, que nunca nadie entendería mis pensamientos.

La indignación en mi corazón lentamente comenzó a desvanecerse. Una vez más miré a la chica parada frente a mí.

La hija mayor del Duque Claes, Katarina Claes. Una chica misteriosa que había cambiado a esos príncipes gemelos, y la primera en comprender estos pensamientos míos, cuando ya había renunciado a la empatía y la comprensión.

Finalmente entendí por qué los príncipes y mi hermana estaban tan ansiosos por visitar la mansión Claes. Una y otra vez, día tras día. Supongo que fue razonable suponer que pronto los imitaría, poniendo un pie frente a otro en el camino a la mansión Claes. No solo para escoltar a Sophia y mantenerla a salvo, sino para conocer mejor... a Katarina Claes.

Capítulo 6: ¡Finalmente, ha Llegado mi Cumpleaños!

El tiempo pasa muy rápido. Recuerdo los acontecimientos de esa primavera, cuando tenía ocho años, y en un abrir y cerrar de ojos, otros siete habían pasado.

Ya tenía quince años, lo que significaba que en este mundo era mayor de edad. Quince era la edad en que los hijos de los nobles hacen su debut social. Y, por supuesto, aquellos con afinidad mágica tenían que asistir a la Academia de Magia, según las leyes de la tierra.

Cumplí quince años este verano, así que, en la primavera del próximo año, yo también tendría que inscribirme. Además, la academia era un internado, todos los estudiantes tenían que quedarse en sus dormitorios, independientemente de la clase social.

Aunque a los estudiantes que eran particularmente importantes se les dieron sus propias habitaciones privadas y se les permitió llevar algunos sirvientes con ellos, era una vida más restrictiva que no se parecía en nada a la libertad con la que la mayoría estaba familiarizado.

Al inscribirse en la academia... comenzaría el aterrador juego otome. La protagonista, una plebeya que nació con la rara aptitud de la magia de la luz, se inscribiría en esta Academia de Magia para caminar entre la nobleza. Y en esta academia, esta protagonista atraería la atención de los príncipes gemelos, el hijo del duque y el hijo del canciller. Todos serían increíblemente guapos y populares y todos se enamorarían de ella.

Mientras tanto, Katarina Claes, la antagonista y villana en algunos de estos escenarios, se dirigiría hacia un final catastrófico.

Mientras pensaba en estos siete años, era evidente que me había esforzado al máximo para evitar estos malos finales. Me moví en muchos frentes: mejorando mi esgrima, practicando las aplicaciones de mi magia repetidamente, asegurándome de que Keith nunca estuviera solo, y avanzando en mi técnica en el arte de la creación de serpientes de juguete.

Tuve mis éxitos. Por un lado, fui alabada por mi esgrima. Keith nunca volvió a aislarse, y mis serpientes de juguete se volvieron más reales con cada intento. Hubo, sin embargo, una cosa que no salió tan bien, y era el fortalecimiento de mi magia.

Para empezar mi aptitud con la magia era algo deficiente. Aunque aumenté las capacidades de mi hechizo Elevador de Tierra de dos a quince centímetros en un año... eso fue lo más que

logre. No importa cuánto entrene, el muro de la tierra no se hizo más alto, ni pude usar ningún otro tipo de magia.

Si bien luché contra esta realidad al principio, pronto me quedaron pocas opciones más que aceptarla. Era muy desafortunado, sí, pero hizo poco para cambiar el hecho de que no parecía que tuviese mucha aptitud mágica. Si bien me dijeron que mis lecciones en la academia pueden despertar un potencial oculto dentro de mí, un segundo “florecimiento”, por así decirlo, personalmente no tenía muchas expectativas.

Y así, mi plan original de utilizar mis capacidades mágicas supuestamente raras para encontrar un trabajo en caso de que me exiliaran del reino estaba... en riesgo. Existe la posibilidad de que no funcione en absoluto. Si es así, ¿cómo me mantendría a flote?

Fue durante una de estas sesiones contemplativas que uno de mis sirvientes me mencionó algo interesante. “Es una práctica común que las grandes familias de agricultores empleen a otros agricultores para trabajar sus campos y otras cosas.”

¡Eso es! Mis habilidades agrícolas habían mejorado drásticamente con los años, y las plantas ya no se marchitaban con mi toque. Incluso me había vuelto razonablemente versada en el trabajo de campo. Incluso si fuera exiliada, podría simplemente buscar una gran familia de agricultores, hacer que me contraten y vivir como agricultora. Mientras pudiera encontrar trabajo, seguramente podría seguir viviendo.

Así que continué mi entrenamiento mágico, aunque me ramifiqué en estudios agrícolas, en caso de que realmente tuviera que recurrir a la agricultura para mi sustento.

Con eso, mis estrategias y planes de contingencia estaban completos; mientras los perfeccionaba seguí viviendo, afinando mis habilidades y mejorando mis planes.

Sin embargo, hubo una cosa que se desvió de mis planes y predicciones: el hecho de que todos los intereses románticos de *Fortune Lover* terminaron reuniéndose en mi morada, y cómo parecía haber desarrollado relaciones dramáticamente diferentes con todos ellos.

Primero... estaba Jeord Stuart. El tercer príncipe heredero del Reino, y el prometido de Katarina Claes. Aunque parecía ser un príncipe de cuento de hadas con su cabello rubio y ojos azules, en realidad era un sádico terrible y retorcido. Si Jeord se enamorara de la protagonista, Katarina se dirigiría a un final catastrófico, sin ninguna duda.

Mientras que Jeord no tenía ningún interés en Katarina y apenas tenía contacto con ella en el entorno de *Fortune Lover*, antes de darme cuenta, visitaba mi mansión cada tres días. A menudo le daba verduras y frutas de mi cosecha, y él me enviaba algunos bocadillos y dulces en señal de agradecimiento. Parecía que éramos amigos; después de todo, pasamos mucho tiempo juntos.

Honestamente hablando, me llevé muy bien con Jeord. Me era difícil imaginar que de repente vendría hacia mí con su espada desenvainada, con la intención de exiliarme del reino. Sin embargo... si Jeord entrara en contacto con la protagonista y se enamorara de ella, Katarina se convertiría en un obstáculo.

“El amor puede cambiar a una persona”, o eso decía una novela que había leído recientemente. No podía bajar la guardia.

De hecho, la cicatriz en mi frente que en primer lugar fue lo que condujo a todo este compromiso matrimonial había desaparecido hace mucho tiempo. Al notar esto, inmediatamente envié a buscar a Jeord, ansiosa de informarle de la noticia...

“Príncipe Jeord. La cicatriz en mi frente se ha desvanecido por completo. Como tal, ya no es necesario que asumas la responsabilidad social por mí, no me importa si se cancela el compromiso.” Dije, feliz de informar a Jeord de su nueva libertad. Jeord, sin embargo, parecía sorprendido, sus ojos se abrieron por un momento, antes de que su expresión fuera rápidamente reemplazada por su sonrisa habitual.

“¿Eso es así? Bueno, muéstrame, por favor.” Jeord se acercó a mí con su rostro siempre sonriente. Apartó mi flequillo a un lado, casi bruscamente, e inspeccionó mi frente.

¡Y ahí estaba! Ya no tenía cicatrices en esta frente mía. O eso pensé...

“No, Katarina. Por lo que puedo ver todavía queda bastante cicatriz.” Dijo Jeord mientras seguía mirando mi frente sanada.

“¿Eh? Pero lo he comprobado muchas veces en el espejo... Anne también ayudó...” Murmuré, atónita ante este giro de los acontecimientos.

“Supongo que ambas estaban equivocadas, sí. Aún queda una cicatriz aquí. ¿No lo crees tú también?” Dijo Jeord, volviéndose hacia Anne mientras lo hacía. Anne, mi doncella personal, todo este tiempo había estado parada a mi lado.

Aunque Anne había estado de acuerdo conmigo en que la cicatriz había desaparecido por completo hace poco tiempo... ¡Ahora asintió con la cabeza, de acuerdo con Jeord! ¡Una traición inesperada...!

Y entonces resultó que la cicatriz supuestamente desaparecida en mi frente todavía se consideraba existente. Jeord, todavía sonriendo, terminó la discusión con una sola declaración. “Así que ya ves, no habrá cancelaciones con respecto a nuestro compromiso.”

Después de este evento, mi madre, que había aceptado el compromiso todo ese tiempo, ahora se sentía muy diferente sobre el asunto. Tanto ella como Keith parecían creer que: “Katarina no podría cumplir con los deberes que se esperan de una reina”. Sin embargo, independientemente de sus protestas, mi compromiso matrimonial permaneció intacto hasta el día de hoy.

Como se esperaba de Jeord, así era exactamente en el juego *Fortune Lover*. El príncipe aún no estaba listo para dejar ir a su prometida, tal vez debido al hecho de que era una pared conveniente contra la interminable corriente de pretendientes con las que de otro modo tendría que tratar.

Con esto, quedó claro que no podía evitar por completo el final catastrófico de comprometerme con Jeord. Como tal, decidí llevar una espada a la academia para protección personal, junto con un juguete de serpiente más realista y completo. Tenía aún más trabajo por hacer; para empezar, tenía que practicar cómo sacar suavemente la serpiente de mi bolsillo...

Y luego estaba el asunto de Keith Claes. Mi lindo hermano adoptivo, que había sido traído a la familia hace siete años por su impresionante habilidad mágica, también un potencial interés amoroso. Si Keith se enamorara de la protagonista, todo habría terminado para Katarina. Una línea recta hacia otro final catastrófico.

En el escenario de *Fortune Lover*, Keith, con su cabello rubio y ojos verdes, era condenado al ostracismo y alienado por su madre adoptiva y su hermana. Su rebelión contra tal tratamiento lo convertía en un playboy.

Y luego se encontraría con la protagonista en la academia, y su amor lo curaría lentamente; una perspectiva muy problemática para mí, por supuesto. Y trabajé duro todos los días para asegurarme de que Keith nunca se sintiese solo. Como resultado, Keith nunca se convirtió en un encerrado, y antes de darme cuenta, estaba constantemente a mi lado.

Por lo que parece, Keith ya no estaba solo... por lo que probablemente no se enamoraría de la protagonista al entrar en la academia. Hubo, sin embargo, una falla en todo este plan.

Para evitar que se convirtiera en playboy, constantemente le decía a Keith que fuera gentil y amable con las mujeres. Repetí esto a menudo. Y el resultado... no fue como esperaba.

Keith se había convertido en un mujeriego caballeroso, a falta de mejores palabras. Hizo lo que su hermana adoptiva predicaba, era gentil y amable con las mujeres, lo cual era una gran cosa.

Sin embargo, Keith creció con el paso de los años, y en poco tiempo ya no era el lindo y adorable joven que era. En cambio, se había vuelto... atractivo, para el otro sexo. Yo, por supuesto, apenas noté que algo de esto sucediera. Tal vez fue porque estaba con Keith todo el tiempo, o tal vez fue porque carecía de la percepción de ser afectada por los encantos de Keith.

De una forma u otra, cuando me di cuenta ya era demasiado tarde, ya que Keith se había vuelto tan encantador y atractivo que las damas nobles se estaban enamorando de él. Para empeorar las cosas, incluso las sirvientas se vieron afectadas. Se había convertido en un completo hombre de damas. Si bien logré evitar que Keith se encerrara, en lugar de eso alenté su transformación en un encantador de damas...

Correcto. Alan Stuart. El cuarto príncipe heredero, el hermano gemelo de Jeord, y otro potencial interés amoroso. Con su aspecto salvaje, cabello plateado y ojos azules, Alan creció constantemente comparándose con Jeord, manteniendo un enorme complejo de inferioridad... que lo hizo odiar a su hermano. Al menos, así era en la configuración original de *Fortune Lover*.

En cambio, Alan se había convertido en una persona bastante diferente, ya no se sentía inferior a Jeord, ni lo odiaba. De hecho, si bien los dos no se llevaban exactamente bien, al menos tenían una relación funcional y cordial.

Katarina Claes nunca apareció como antagonista en la ruta de Alan, y originalmente los dos nunca deberían haberse conocido... Pero por una razón u otra, Alan visitaba mi morada a menudo. Ahora, habiendo abrazado por completo su talento musical, me había enviado muchas invitaciones a sus presentaciones de piano o violín, y yo asistiría a estas funciones con Mary y el resto. Ahora éramos buenos amigos.

Esto era extraño, en el escenario de *Fortune Lover*, Alan nunca exploró sus talentos hasta tal punto. De hecho, solo se suponía que debía hacerlo después de conocer a la protagonista. No pude evitar notar que esta serie de eventos se desvió mucho del escenario y la trama que recordaba.

Y luego estaba el asunto de Mary Hunt... la prometida de Alan, y el personaje rival de la ruta de Alan. Sus ojos y cabello eran una siena quemada, complementando perfectamente sus rasgos. Era casi como una muñeca, una hermosa joven. En el escenario original de *Fortune Lover*, Mary apenas tuvo contacto con Katarina Claes, al igual que Alan.

Sin embargo, Mary se había convertido en una de mis mejores amigas. Si bien era reservada y tenía un poco de miedo a las interacciones sociales cuando la conocí, había cambiado mucho en los últimos siete años. Se destacó en sus estudios y se presentó como una joven elegante y refinada en su debut social hace un tiempo. Y también, el atractivo de sus pasos de baile se había convertido recientemente en un tema de conversación. En todo caso, ella era el ejemplo perfecto de lo que debería ser una dama noble, y se había convertido en esa misma imagen a lo largo de los años.

Según el escenario original, se suponía que Mary estaba profundamente enamorada de Alan. Mary como era ahora, sin embargo, no parecía pensar mucho en él. Mientras se llevaban lo suficientemente bien, Mary nunca habló de Alan cuando estuvimos juntas, y no parecían reunirse fuera de mi mansión. ¿Estaba simplemente escondiéndolo todo porque era tímida?

Supuestamente, Mary era la imagen de una dama noble perfecta que también tenía ambiciones de convertirse en reina, al menos, eso según lo que recuerdo de *Fortune Lover*. Pero ahora, ella no parecía tener ningún interés en ingresar a la familia real.

De hecho, Mary había comenzado a afirmar desde hace unos años que: “Apenas soy apta para un papel tan importante, en particular en el de la reina...” También me mencionó de forma regular lo difícil que era vivir como realeza y lo ocupadas que estaban sus vidas.

Cuanto más escuché de las opiniones de Mary, más sentí cierta melancolía hacia mi compromiso aparentemente inevitable con el Príncipe Jeord. Después de todo, si tal cosa intimidaba incluso a Mary, que era perfecta en muchos aspectos, alguien como yo no sería adecuada para el papel.

Al ver que tenía dudas sobre mi futuro, Mary ofreció una sugerencia. “Bueno, entonces, quizás ambas podríamos renegar de nuestros compromisos... y nosotras dos podríamos escapar a alguna tierra lejana.”

Ah, qué palabras tan gentiles. Mary era realmente una amiga gentil y confiable.

Y luego... Nicol Ascart. El hijo silencioso e inexpresivo del Canciller Ascart... quien, por supuesto, también era un posible interés amoroso. Un joven deslumbrante de cabello y ojos negros; diabólicamente seductor, capaz de encantar a hombres y mujeres por igual con su aura y presencia únicas.

Como se esperaba, un individuo así no tendría ninguna conexión con Katarina Claes. Pero terminé haciéndome amiga de la hermana menor de Nicol, y como tal, incluso él comenzó a aparecer en la mansión.

Nicol solo dijo lo que tenía que decir, siendo estoico y reservado la mayor parte del tiempo. Y, sin embargo, sus atractivos poderes seductores solo parecían aumentar a medida que pasaban los años. Ahora sonreía más de lo que solía hacerlo, probablemente porque había decidido abrirse a nosotros. Fue una cosa encantadora... *No, no. No seré influenciada. Esa sonrisa suya es peligrosa.*

Peligrosamente atractivo... tanto que Nicol era popular entre las damas y los hombres, si se creía en los rumores. Todo lo que necesitó fue vislumbrar su hermoso rostro y su leve sonrisa.

La mansión de Claes fue la anfitriona de muchas de las víctimas de Nicol, y su encanto ya había puesto a algunos sirvientes bajo su hechizo. Aun así, el hecho de que de alguna manera había logrado proteger a Keith y Mary de sus seductoras artimañas era algo con lo que podía consolarme.

Por último, pero no menos importante... Sophia Ascart. La hermana menor de Nicol, y naturalmente el personaje rival en la ruta de Nicol. Sophia, que era hermosa como su hermano, originalmente nunca debería haberse cruzado con Katarina Claes. Sin embargo, ahora era una amiga íntima mía, al igual que Mary, así como una compañera en el negocio de apreciar las novelas románticas.

Debido al hecho de que había estado encerrada en su habitación hasta los diez años, la destreza de lectura de Sophia era formidable y sus recomendaciones siempre eran buenas.

Ella tenía la asombrosa habilidad de encontrar piezas verdaderamente grandes en un gran mar literario. La respetaba profundamente, en mi corazón, ella era la verdadera maestra de la apreciación de novelas románticas.

Sophia también tenía un gran respeto por su hermano, y a menudo hablaba de él en nuestras conversaciones. “Mi hermano es realmente un individuo increíble... si se me permite decirlo él sería el marido ideal...” ¡Era casi como si se hubiera enamorado de él! Sophia realmente amaba a su hermano.

A este ritmo, seguramente se entristecería mucho si Nicol encontrara a alguien que le gustara. Si llegara un momento así, ¡sería mi deber como amiga íntima consolarla lo mejor que pudiera!

Y resultó que, por alguna extraña razón, había formado amistades con estos potenciales intereses amorosos y personajes rivales, y pronto, en esta primavera, comenzaría mi vida en la academia con ellos.

Por fin, era mi decimoquinto cumpleaños. Mi fiesta de debut social se celebró en la mansión Claes, tal como se había planeado hace unos años.

Quizás valió la pena señalar que esta fiesta era un baile. No solo tuve que saludar a todos y cada uno de los invitados que pasaron por las puertas, sino que también tuve que participar en los bailes.

Si bien era lo suficientemente capaz en lo que respecta al movimiento físico y al ejercicio, desafortunadamente no nací con un buen sentido del ritmo, y siempre tuve dificultades con el baile. Tuve que someterme a un régimen de entrenamiento infernal bajo la atenta mirada de mi madre, todo por poder bailar en esta fiesta de cumpleaños mía. Al menos mis movimientos ahora parecían una especie de baile, pero estaba profundamente inquieta por el hecho de que podía sufrir un desliz en cualquier momento.

Y luego estaba el hecho de que mi escolta para la fiesta era... de todas las personas, Jeord. Sinceramente, quería que Keith lo hiciera, pero me dijeron que era inapropiado, debido a que tenía un prometido real. Mientras Keith simplemente sonreía y me perdonaba, incluso si terminaba pisándole los pies, tenía la sensación de que Jeord no sería... tan indulgente.

Cuanto más lo pensaba, más antipática me volvía. Descubrí que ahora más que nunca no me gustaba esta fiesta. Aunque la fiesta comenzó en algún momento de la noche, estaba

preocupada desde el momento en que me desperté, con maquillaje y comprobaciones de último minuto en mi atuendo, entre otras cosas. Cuando llegó la noche, ya estaba bastante agotada.

Una mirada en el espejo mostraba a una joven bien vestida y apropiadamente maquillada, los esfuerzos de muchos, por supuesto. Sin embargo, todas estas preparaciones no hicieron nada para cambiar la naturaleza villana de mi cara.

Y así me dirigí al lugar con Jeord, vestida con un atuendo formal, casi sin mi aspecto habitual. Después de emitir los saludos habituales a los invitados y demás, Jeord me llevó a la sala de baile, ya que el primer baile del día sería con mi propio prometido.

Me concentré mucho para no hacer nada tonto como pisar sus pies. Con la mayor precaución, bailé con cuidado.

“Esta noche estás muy hermosa, Katarina.”

“Muchas gracias.”

No pude evitar notar las miradas hirientes de las otras mujeres a mí alrededor cuando el príncipe de cabello rubio y ojos azules pronunció sus líneas. Después de todo, independientemente de cómo estaba Jeord en el interior, no se podía negar que la forma en que se presentaba era realmente algo maravilloso de contemplar.

Como resultado de esto, sin embargo, pude sentir los celos concentrados de las mujeres en este mundo, todo dirigido a mí por ser su prometida. *Honestamente, si son tan envidiosas, no me importaría si alguna de ellas tomara mi lugar...* Esos fueron los pensamientos que pasaron por mi mente mientras continuaba con el baile.

“Katarina. Aunque puede haber dicho esto antes, permíteme decir esto una vez más; no tengo absolutamente ninguna intención de cancelar mi compromiso contigo.” Dijo Jeord, sonriendo.

Jeord dijo esto mientras estábamos en la pista de baile, incluso mientras innumerables miradas apasionadas se dirigían a él. Pero por supuesto que lo haría. Si cancelaba el compromiso, todo el infierno se desataría. Al parecer, necesitaba a alguien como yo para evitar su ola interminable de pretendientes. Entonces...

“... Entiendo.” Era lo que por ahora tenía que decir.

“Ya veo. ¿Así que finalmente entiendes, Katarina?”

“Sí... pero... um. Si alguna vez encuentras a alguien que te guste, Prince Jeord, infórmame de inmediato. ¡Inmediatamente renunciare al compromiso!”

¡Sí, nunca interferiría! ¡De hecho, estaría orando por la futura felicidad del Príncipe Jeord!
Pensé desesperadamente. Tenía que hacer esto para no ser un obstáculo... ¡Para no ser eliminada en algún momento en el futuro!

“... Hmm. Ya veo, Katarina. Parece que no entiendes nada.” Dijo Jeord, su sonrisa temblando ligeramente.

¿Eh? ¿No me cree? ¿Incluso después de mi apasionada declaración de no interferencia?

“Sí, realmente me pregunto. ¿Cómo exactamente debo comunicarte esto? Quizás fue un poco temprano, para la parte involucrada en la formulación de este... acuerdo preestablecido.”

“¿?” *¿De qué está hablando?* No tenía absolutamente ninguna idea. *¿Acuerdo preestablecido? ¿Qué es eso?* Las preguntas y la confusión comenzaron a nublar mi mente.

“¡Wah!” De repente, sentí que algo me levantaba, mi sentido del equilibrio desapareció de en el aire. Antes de darme cuenta, estaba siendo sostenida en los brazos de Jeord. “Um... Ah. Príncipe Jeord. Mis disculpas.”

Pensar que estaría tan distraída durante el baile... Dado que era mala bailando, solo podía suponer que no había logrado mantener el ritmo en un punto y me había caído dramáticamente. Jeord, a su vez, probablemente me atrapó en el proceso.

Me disculpé, intentando rápidamente levantarme para que Jeord ya no tuviera que apoyarme... *¿Hmm?* Parece que Jeord me estaba abrazando con fuerza, no pude liberarme. “¿Eh? ¿Príncipe Jeord...?”

De hecho, Jeord me tuvo en lo que solo podría describirse como un fuerte abrazo. *¡Oh no...! ¿Tal vez le pisé los pies cuando me caí? ¿Es por eso que está paralizado, incapaz de moverse? ¡Esto es malo! ¡Y después de haber tratado tan desesperadamente de ser cautelosa...!*

“Prince Jeord... ¿Estás bien?” Le pregunté, algo tímidamente. Jeord, sin embargo, parecía estar... riéndose para sí mismo.

“Ah, pero en verdad que eres indefensa, Katarina. Si sigues así, podría atraparte... en cualquier momento.” Jeord susurró justo al lado de mi oído.



¿Eh? Entonces, ¿este no es un caso donde accidentalmente le pise un pie y él quedo paralizado por el dolor? A medida que me confundía cada vez más, noté que la cabeza de Jeord se movía lentamente hacia mi cuello, y luego sentí una... sensación extraña, a un lado de mi cuello. Antes de darme cuenta, me había liberado de las garras de Jeord.

“Esto servirá por hoy, Katarina. Pero un día... lo tomaré todo.” La sonrisa en el rostro de Jeord era como la de un niño travieso.

¿Entonces de que se trata esto? Estaba completamente desconcertada. En cualquier caso, hasta ahora había logrado evitar pisarle los pies a alguien... y eso estaba bien.

Finalmente, terminé mi extraño baile con Jeord. Inmediatamente después, sin embargo, Keith caminó hacia mí enérgicamente, con una expresión algo tensa en su rostro.

“Si quisieras, Nee-san...” Dijo Keith, sacando un pañuelo de su bolsillo, antes de ponerlo en mi cuello, moviéndolo de un lado a otro.

“¿Eh? Hey, Keith, ¿qué estás...? ¿Por qué mi lindo hermano adoptivo frota repentinamente mi cuello con un pañuelo...? Dado que hoy me dieron un cambio de imagen, esperaría que mi cuello esté limpio...”

“Ah, ya ves, Nee-san. Un pequeño insecto aterrizó en tu cuello, y yo solo estaba... limpiando eso para ti.”

“Ah, ¿era eso correcto? Gracias, Keith.” *Un insecto, ¿eh? Bueno, es verano.* Ahora que lo pienso, esa extraña sensación que sentí en mi cuello mientras estaba abrazada por Jeord puede haber sido una especie de insecto.

¡Ah, qué pena... pensar que nuestros sirvientes pasaron tanto tiempo preparándome y asegurándose de que me veía perfecta! Qué pena que aparezca un insecto y arruine todo. Fue bueno que Keith lo notara, y ahora me estaba ayudando a limpiarlo.

Después de terminar su limpieza voluntaria de mi cuello, Keith se volvió hacia mí y me pidió un baile. “Este día estas muy hermosa, Nee-san.”

“Gracias, Keith.” Mientras Keith hablaba con su sonrisa habitual y gentil, pude sentir las muchas miradas femeninas dirigidas hacia nosotros. Pero, por supuesto, eso sucedería, Keith era el sucesor de la familia Claes, y todavía no estaba comprometido con nadie.

No faltaron las damas nobles que lo perseguían, y su encanto supuestamente irresistible (que lamentablemente no entendía) solo sirvió para hechizar aún más a las mujeres de los alrededores.

Ahora que lo pienso, Keith no parecía tener a nadie que le gustara, a pesar de ser tan increíblemente popular. De hecho, este tema de conversación nunca se había mencionado mientras estábamos juntos.

Si es posible, me gustaría que Keith se comprometiera con una mujer increíble, quizás no con la chica protagonista. Tales eran los pensamientos flotando en mi cabeza mientras Keith me guiaba. Realmente era bueno bailando. Sin embargo, Keith, levemente sonriente, de repente adoptó una expresión más seria.

“Sabes, Nee-san... Realmente deberías ser un poco más... consciente. De los peligros que te rodean.”

“... ¿Hmm? ¿Consciente de... peligros?”

“Sí. Especialmente cuando se trata del Príncipe Jeord.”

¡Ah! ¡Ser consciente de los peligros que me rodean! Pero, ¿por qué Keith repentinamente habla de ser consciente de los peligros cuando estoy cerca de Jeord? Para empezar, ya estaba muy consciente de Jeord. Incluso cautelosa.

“¡No te preocupes! ¡Me interesa sentir el peligro cuando se trata del Príncipe Jeord!”

“... ¿En serio, Nee-san? Para ser honesto, no parece de esa manera...” Respondió Keith, pareciendo algo incrédulo ante mi orgullosa respuesta.

“¡Las cosas son perfectas, sí! ¡Estoy absolutamente preparada para cancelar el compromiso en cualquier momento! Incluso le dije hace un momento que lo haría, que nunca me interpondría en su verdadero amor... ¡Le dije que eso!”

“... ¿Cómo es eso... perfecto, Nee-san? No... Eso no significa nada. ¿No viste lo que pasó justo ahora? ¿Cómo puedes estar... diciendo...?” La expresión de Keith se hizo aún más intensa cuando comenzó a murmurar rápidamente para sí mismo.

¿Hmm? ¿Mi conciencia de la situación es realmente tan deficiente? Entonces... “Si eso no fuera suficiente, incluso podría preparar documentos, ¿sabes? Para cancelar el compromiso y tal. Y luego todo lo que haría es mostrárselos al Príncipe Jeord...”

“¡No! ¡No, no debes, Nee-san...! Si lo provocas más... puede que no se sepa qué haría... lo que realmente haría...”

¿De qué está hablando Keith? Realmente no tenía idea... Keith, sin embargo, se esforzó mucho para advertirme de nunca estar sola con Jeord.

Pero sí, por supuesto, Keith tenía razón. Si me encontrara con él en privado y él me exiliara allí, estaría en muchos problemas. En cualquier caso, la protagonista aún no se había presentado. *Todavía estoy bien... creo...*

Y finalmente terminé mi baile con Keith, quien ahora había adoptado una expresión bastante extraña. Seguía murmurando a sí mismo. El siguiente en la fila aparentemente era Alan, que acababa de terminar su baile con Mary.

Alan casualmente extendió su mano en mi dirección. “Hoy te ves menos desgastada, ¿eh?” Dijo.

¿Eso siquiera es un cumplido? En cualquier caso, supongo que debería agradecerle. “...Muchas gracias.”

Alan, por supuesto, atrajo muchas miradas apasionadas de las mujeres en la pista de baile, al igual que Jeord y Keith antes que él. Por lo que escuché, el joven prodigio y genio de la música supuestamente fue patrocinado por muchas mecenas mayores que él. Estas mujeres mayores dirían cosas como... “Oh, pero ese cambio de personalidad cuando está actuando... y cómo es cuando no lo está... ¡No puedo tener suficiente!”

Como siempre, no tenía idea de lo que estaban pasando.

La prometida de Alan era, por supuesto, nada menos que Mary, una dama noble y reconocida por muchos. Los rumores dicen que incluso las fanáticas de Alan les desean lo mejor a los dos. Lo hicieron bastante bien por sí mismos, si puedo decirlo, a diferencia de lo que dicen los rumores sobre Jeord y yo... algo sobre cómo: “Nunca nos llevamos bien, excepto cuando estábamos frente a multitudes”.

Si bien Alan era mucho más brusco y rudo en la forma en que lideraba el baile en comparación con Jeord o Keith, realmente era un genio de la música, su sentido del ritmo era impecable. Los movimientos elegantes estaban en marcado contraste con lo que solía ser Alan. Ahora parecía más un adulto que nunca.

¿Es esta la diferencia de comportamiento de la que hablaban las mujeres mayores? Hmm. Probablemente no del todo... Esto fue un poco demasiado para que yo lo entendiese. ¿Tal vez lo haga cuando sea un poco mayor?

Bueno, técnicamente tengo, más o menos, mentalmente diecisiete años... y luego está el hecho de que ahora tengo quince años... así que soy lo suficientemente adulta, ¿no?

... ¿Quizás es solo mi cuerpo lo que limita mi conciencia! ¡Sí, tiene que ser eso! ¡De ninguna manera podría ser una chica sin esperanza que nunca crecerá y madurará! Sí, Katarina, creamos en eso, pensé, animándome lo mejor que pude.

“Oi, tú... ¿Qué pasa con este punto en tu cuello?” Preguntó Alan, como si notara algo.

“¿En mi cuello?”

“Al lado, justo aquí. Está un poco rojo.”

“Ah, eso. Bueno, desafortunadamente hace un momento me picó un insecto...”

“¿Un insecto? ¿Un insecto aquí dentro?”

“Sí, de alguna manera se las arregló para entrar. Probablemente se arrastró desde algún lugar.”

“Eso es así.”

¿Esta picadura de insecto es tan llamativa? Tenía que asegurarme de aplicar algún tipo de aerosol para evitar insectos la próxima vez que asistiera a cualquier tipo de fiesta o baile. En realidad... ¿Este mundo incluso tenía repelentes de insectos de algún tipo?

“Aun así... realmente te ves diferente de lo habitual...” Dijo Alan mientras me miraba bien.

“Sí, los criados de mi familia pasaron todo el día peinándome y arreglando mi cabello... y todo eso.” Incluso no pude evitar pensar que los criados eran excepcionalmente hábiles la primera vez que me miré en ese espejo. “Hicieron mucho. Me lavé por todas partes, me arreglé el vestido innumerables veces... Incluso se esforzaron por lidiar con mi ropa interior...”

“... ¡Oi!” Por alguna razón, Alan consideró oportuno interrumpirme mientras ensalzaba las virtudes y habilidades de los sirvientes de mi familia.

“¿Qué ocurre?”

“¡No me digas eso! Eres una dama, ¿no? Y, sin embargo, tú... en este lugar, hablas de... ropa... interior...” Alan, cuyo rostro ahora estaba rojo remolacha, parecía estar diciendo algo, pero no pude captar eso.

De hecho, estaba rojo hasta las orejas, y su respiración era errática y pesada. *¿Está cansado de todo el baile? ¿Tenía menos resistencia, cuando se trata de este tipo de cosas? Era inesperado... ¿O tal vez no está acostumbrado al lugar?*

Alan no parecía tan bien cuando terminamos nuestro baile...

Y luego vino el diabólicamente seductor Nicol. Muchos ojos se fijaron en él, tanto hombres como mujeres. Aunque ya estaba inscrito en la academia, siendo un año mayor que yo, había decidido hacer tiempo para presentarse en mi fiesta.

Elegantemente, Nicol extendió su mano, y pronto estaba en otro baile. “Te ves maravillosa, Lady Katarina.”

“G-Gracias... Muchas gracias.”

Una sonrisa familiar y fascinante apareció en sus rasgos, y tan pronto como lo hizo, se escuchó un suspiro de admiración de las personas que nos rodeaban. Después de haber interactuado con Nicol todos estos años, estaba acostumbrada a verlo sonriendo, hechizante o no, pero imagino que estas otras personas no fueron tan afortunadas.

“¡El Maestro Nicol está sonriendo... muy débilmente!” Pude escuchar los susurros en la multitud. El Conde fascinante. Una existencia verdaderamente aterradora. Me imaginaba cómo caminaría en la academia, fascinando a los estudiantes de izquierda a derecha.

Aun así, el liderazgo de Nicol era elegante y muy educado. Aunque tenía un aire atractivo sobre él, por dentro era realmente un hermano gentil y cariñoso. Él sobresalió de los otros posibles intereses amorosos de *Fortune Lover*. De hecho, si alguna vez tuviera la oportunidad de volver a mi vida anterior y volver a jugar este juego, definitivamente la primera ruta que pasaría sería la suya.

Mientras continuaba bailando con Nicol, pensé en preguntarle más sobre su vida en la academia. “Maestro Nicol, ¿cómo se siente acerca de su vida en la academia?”

“Hasta el día de hoy no ha habido problemas.”

... Ah. Como de costumbre, nuestras conversaciones no parecían ir muy lejos. Aunque Nicol se había abierto a mí y parecía actuar siempre en mi mejor interés a lo largo de los años, su comportamiento silencioso se había mantenido constante.

“... Um... ¿Has hecho amigos? ¿Tal vez tienes a alguien cercano?” Dije, decidiendo seguir adelante con mi esfuerzo.

“... Hasta cierto punto, sí.” Respondió Nicol, después de pensar un poco en mi pregunta. Casi parecía que tenía que pensar un poco para responder... bueno, probablemente no era nada de qué preocuparse.

“Bueno... Entonces, ¿has encontrado a alguien que te guste, tal vez?”

Aunque Nicol era una persona increíblemente atractiva, tanto hombres como mujeres lo encontraban encantador, no había escuchado ni una vez rumores de que él expresara interés romántico. Esta era la oportunidad perfecta para que yo también hiciera más preguntas por el bien de Sophia, ya que ella amaba mucho a su hermano. Había hecho mi pregunta de manera casual, pero...

“...”

De repente Nicol se quedó en silencio. ¿Eh? ¿Fue una pregunta que no debería haber hecho...?

Hmm... ¿Qué debo hacer? ¿Qué debo decir a continuación? Empecé a... entrar en pánico.

“... Sí. La hay.” Dijo Nicol abruptamente.

“¿EH?!” Sorprendida, miré fijamente a Nicol. Efectivamente, ahora un leve sonrojo estaba presente en su rostro.

Entonces... ¿Debería tomar esto como un “sí”? ¿Realmente tiene a alguien que le gusta? Aunque yo fui quien hizo la pregunta, realmente no esperaba que respondiera de esa manera.

De hecho, Nicol no estaba cerca de nadie más, salvo el grupo habitual en mi mansión. ¿Encontró a alguien que le gusta después de inscribirse en la academia? Hmm...

“¿Sería alguien de la academia?” Pregunté.

“... No, no del todo.”

¿Eh? ¿No? Entonces, ¿quién podría ser? “Um... entonces, bueno. ¿Puedo preguntar quién es...?”

“... Eso... yo... no puedo responder.”

“... Eh...”

“Es alguien en quien no debería estar pensando, en verdad. Sin embargo... siempre deseo su felicidad.”

“...”

¿El hecho de que Nicol tenga a alguien que le gusta ya es bastante sorprendente y ahora me dice que es alguien en quien no debería estar pensando!

¿Esto es... amor prohibido? ¿Quién es? ¿La esposa de algún noble... o tal vez incluso un hombre?

Ah, pensar que mi pregunta alegre produciría una respuesta tan pesada. Nunca hubiera esperado esto... que Nicol iría tras la esposa de otra persona... o un hombre...

Tal vez no es nada así, pero existe la posibilidad de que Sophia no sepa nada al respecto...

“Estoy segura de que algo funcionará para usted, Maestro Nicol.” Le dije, con la esperanza de aliviar sus preocupaciones sobre este amor supuestamente prohibido. Nicol, sin embargo, simplemente sonrió en respuesta, una sonrisa un poco preocupada.

Y con eso, Nicol y yo terminamos nuestro baile, y él parecía encontrarse un poco mal. Casi inmediatamente después Mary se me acercó con una sonrisa.

“Mis más sinceras felicitaciones, Lady Katarina. Hoy estás muy hermosa, de verdad.” Dijo Mary, mirando mi apariencia inventada que había requerido la mayor dedicación y habilidad de los sirvientes de mi casa para prepararse. Mary, por el contrario, era realmente impresionante por derecho propio, en comparación con mi aspecto villano que había llevado medio día enmascarar.

“Lady Katarina... Felicidades.” Detrás de Mary estaba Sophia, que era lo suficientemente bonita como para hacerle frente a Mary. *Incluso con estas dos a mi lado, todos me dicen lo hermosa que me veo... ¿Hmm? Tal vez después de todo soy algo bonita.*

Pero, por desgracia, fue entonces cuando me vi envuelta en estos pensamientos tontos. *Sí. Qué bueno que dejé de lado esos pensamientos.* Si hubiera seguido así, habría ido y vuelto a hacer algo tonto.

“Si yo fuera un hombre, también podría bailar contigo, Lady Katarina...” Dijo Mary mientras hinchaba sus mejillas adorablemente con exasperación.

“También me hubiera gustado bailar contigo, Mary.” Le dije con mi mejor sonrisa.

“¿¿DE VERDAD?! Bueno, entonces ¿quizás podamos bailar más tarde... en secreto...?” De repente, mi amiga Mary hizo una sugerencia muy audaz.

“¿Eh? Bueno, claro, pero no sé cómo dirigir un baile...” Si bailaba con Mary, mi imagen mental sugería que sería yo quien dirigiría, típicamente la parte del hombre. Desafortunadamente, yo apenas era capaz de tal cosa. De hecho, ya era bastante difícil para mí manejar el papel de la dama... Sin embargo...

“¡No se preocupe, Lady Katarina! ¡Me había preparado si tal evento ocurriera! ¡También conozco los pasos de baile del caballero!”

Ah. Como era de esperar de Mary, un brillante ejemplo de dama noble ideal. Pensar que ella es capaz de incluso liderar el baile... realmente está en otro nivel.

Si bien no entendía muy bien lo que Mary quería decir con “preparativos”, solo podía suponer que pasó sus días preparándose para una amplia variedad de actividades en general.

“Bueno, siendo ese el caso... ¿Quizás podríamos, después de todo esto, hacerlo en secreto?” Dije. Supuse que dos chicas bailando en medio de todos estos invitados causarían algún chisme, sería mejor para nosotras divertirnos hacia el final de la fiesta.

“Sí... me encantaría, Lady Katarina.” Dijo Mary, radiante. Sin embargo, pronto una voz de disidencia se elevó a su lado.

“Uu... yo también quiero bailar...” Por alguna razón, Sophia estaba de un intenso mal humor. ¿Sophia también quería bailar con Mary? Supongo que podría tener su turno después de que Mary y yo hubiéramos terminado.

Y entonces Mary y yo tuvimos nuestro baile hacia el final de la fiesta. De hecho, Mary era muy buena en lo que hacía. Sophia también habló un poco sobre querer bailar conmigo, así que lo hice, aunque probablemente di más pasos de los que debería.

Y con eso, cumplí tranquilamente quince años, sin más incidentes o percances.

Con el inicio del invierno, comenzó la cuenta regresiva para inscribirme en la academia. El plan de estudios abarcó dos años, por lo que tenía que quedarme en los dormitorios de los terrenos de la academia durante ese tiempo, tuve que preparar los artículos y el equipaje relevantes para llevar conmigo.

Como yo era la hija mayor de un duque, la mayoría de estos preparativos fueron realizados por los sirvientes de nuestra casa. Pero, por supuesto, no sentí que fuera justo que hicieran todo el trabajo.

Después de todo, todos los sirvientes empacaban cosas como vestidos y broches, joyas y otras cosas por el estilo. Por ejemplo, ¡ninguna de mis novelas románticas o implementos agrícolas fueron incluidos! Como tal, decidí comenzar a empacar mis propias maletas.

En otra nota, cinco sirvientes de mi casa, incluida mi criada personal, Anne, me seguirían a la academia. Aunque les dije a mis padres que podía manejarme bien y que no necesitaba sirvientes, me dijeron que era impropio que la hija de un duque dijese esas cosas.

Al final, me hicieron llevar cinco sirvientes, el número más bajo posible. Sin embargo, estaba preocupada por uno entre su número.

Para ser precisa, estaba preocupada por Anne, que había estado a mi lado desde que tenía ocho años. Anne me había estado cuidando estos últimos siete años, y era ocho años mayor que yo. Eso la hacía tener veintitrés años.

Aunque ella hubiera sido considerada joven en mi vida anterior, parecería que se esperaba que las mujeres en este mundo se casaran temprano, que alguien se casara, por ejemplo, a los veinticinco años, se consideraría tarde.

Mientras Anne era la criada de mi familia, también era en realidad la hija mayor de un barón. Aparentemente, los aristócratas y nobles de menor rango de este mundo enviaban a sus hijas a casas nobles superiores para aprender las formas del mundo mientras se ganaban la vida. Supongo que muchas de estas familias menos nobles tenían la costumbre de enviar a sus hijas mayores a servir como sirvientas en una especie de pasantía.

En consecuencia, muchas sirvientas en mi entorno personal provenían de esos orígenes. Como era de esperar, eran damas nobles, evidentemente criadas con cuidado. Por ejemplo, gritaban cuando trepaba a los árboles y se desmayaban rápidamente cuando atrapaba

serpientes. Como resultado, la mayoría de estas criadas no duraron mucho tiempo, y algunas de ellas tuvieron que abandonar nuestro servicio. Mi madre, por supuesto, me dio mucha atención cada vez que sucedió.

Sin embargo, en medio de todo eso, Anne, que siempre estuvo a mi lado con sus pequeños fragmentos de consejos y críticas, fue una persona verdaderamente importante para mí.

En realidad, el mensaje de la familia de Anne llegó hace unos años, uno sobre su matrimonio. Esto, por supuesto, me hizo entrar en pánico. Si Anne abandonara su posición, otra criada nueva se desmayaría al verme trepar a los árboles y cosas así. No podía imaginar cómo sería mi vida sin ella. Y así, en pánico, hice lo primero que me vino a la mente...

... Que era acercarme al padre de Anne, que había llegado a la mansión para llevarse a su hija para que casarla. Bajé dramáticamente la cabeza y supliqué desesperadamente: “¡Por favor, necesito a Anne a mi lado, de verdad la necesito!”

Al presenciar esto, el padre de Anne quedó atónito, su expresión congelada. Y, sin embargo, logré convencer a la familia de Anne para que le permitiera quedarse conmigo. Quizás suplicar puede dar resultado.

En otras palabras, había cancelado con éxito los arreglos de boda de Anne. Cuando mi madre se enteró de todo el asunto, previsiblemente me metí en una buena cantidad de problemas...

Anne, sin embargo, simplemente se rio y se olvidó de todo. Y entonces terminé aceptando la amabilidad de Anne por lo que era, y acepto quedarse conmigo todo este tiempo. Ahora Anne tenía veintitrés años, sin embargo, me sentí mal por hacerla quedarse tanto tiempo.

Como tal, decidí que Anne regresaría después de que me inscribiera en la academia. O al menos, pensé que ese sería el caso...

“Si me hubiera ido, mi Lady, ¿dónde encontraría a alguien que cuidara de usted? Por supuesto que te acompañaré a la academia.” Dijo Anne.

Hablando honestamente, me invadió un sentimiento de profunda inquietud cuando pensé en tener que ir a la academia sin Anne a mi lado, y lentamente esperar que cualquier final catastrófico llegara a mí. Así que al final, una vez más humildemente acepté la amabilidad de Anne, y acepté que me acompañara en mis viajes.

Gracias Anne. De verdad.

“Mi Lady... si puedo preguntar. ¿Exactamente qué es esto?” Preguntó Anne mientras sacaba unos monos de jardinería de mi pila de equipaje.

“Ah, ¿eso? Mi mono de jardinería, por supuesto.”

“¿Jardinería...? Mi Lady... corríjame si me equivoco, pero ¿también tiene la intención de cultivar en la academia?”

“¡Pero por supuesto que sí, Anne! ¡Después de todo, si dejo de cultivar un huerto por dos años, nunca seré una buena agricultora!” Respondí, llena de confianza y vigor. Anne, sin embargo, parecía haber perdido toda su fuerza de golpe.

“... Pero... Mi Lady, ¿por qué, de todas las cosas la hija de un duque se convertiría en agricultora...?”

“¡En caso de que sucedan ciertos acontecimientos, Anne!”

“¿Y qué se suponen son esos ciertos acontecimientos?! Por favor, mi Lady. No me diga que tiene la intención de llevar su azada.”

“¡Sí, eso también! Después de todo, no hay garantía de que pueda encontrar una en la academia.”

“... Por favor, mi Lady...”

Anne y yo seguimos discutiendo de ese modo durante bastante tiempo, tratando de poner los artículos relevantes en mi maleta, y Anne me lo impedía activamente.

A medida que se acercaba el final del invierno, los alientos de primavera se acercaban lentamente...



Me llamo Anne Shelley. Nací en las afueras rurales, en la familia de un barón. A los quince años de edad, me enviaron a la mansión de la familia Claes para aprender los caminos del mundo.

Fue allí donde me convertí en la doncella personal de Katarina Claes, la única hija de la familia Claes. Cuando me encontré por primera vez con Lady Katarina, recuerdo que tenía una cara muy linda. Sus ojos almendrados, inclinados hacia arriba, también, contribuyeron a una cierta mirada de determinación sobre ella.

Como se esperaba de las hijas de la mayoría de las familias nobles, Lady Katarina estaba muy malcriada y tenía una personalidad egoísta y arrogante. Sin embargo, a los pocos meses de estar a mi servicio, Lady Katarina tropezó y se cayó durante un paseo por los terrenos del castillo real, y lamentablemente se golpeó la cabeza contra una roca.

Como resultado del incidente, Lady Katarina se lastimó la cabeza, el impacto incluso dejó una cicatriz. Tal vez esa fue la razón por la que durmió durante unos días, todo el tiempo con fiebre alta.

Sin embargo, cuando se despertó, fue como si fuera una persona completamente diferente. La arrogante, egocéntrica y egoísta Lady Katarina había desaparecido, en cambio, fue reemplazada por una pequeña dama tranquila y cariñosa. Incluso mostró una conciencia y cuidado sin precedentes hacia sus sirvientes, era como si hubiera renacido como una persona gentil y compasiva.

La personalidad de Lady había cambiado completamente debido al impacto en su cabeza y la fiebre que siguió. Mientras que los sirvientes estaban igualmente sorprendidos y agradecidos por el repentino cambio que se produjo sobre ella, Lady Katarina solo permaneció así durante su breve período de reposo en cama.

Después de que la fiebre disminuyó, Lady Katarina se incorporó y luego se volvió aún más problemática de lo que era antes de todo este asunto.

Habiendo despertado de su descanso, Lady Katarina corrió todo el camino hasta la biblioteca, haciendo muchas preguntas a los sirvientes, y algunas veces haciéndoles solicitudes extravagantes. Justo cuando pensábamos que todo había pasado, Lady tuvo demandas de tomar lecciones de magia y esgrima.

Si bien su presencia y esfuerzo en el campo eran encomiables, el aspecto del juego de pies de sus lecciones de esgrima no era tan bueno, casi parecía que mi Lady se cortarían la pierna antes de cortar al oponente, y todos contuvimos la respiración colectivamente.

Luego, declaró que practicaría su magia, y rápidamente se vistió con un conjunto de overoles de jardinería, tomó una azada y comenzó a labrar la tierra. Lady Katarina Claes estaba preparando un campo en los jardines de la mansión Claes.

Después de pasar bastante tiempo en los jardines, se subió el vestido y comenzaba a trepar a los árboles. Mi Lady también comenzó a pescar, colocó una presa en el pequeño río que

corría por los jardines. Eventualmente casi llevaría a la población local de peces cerca de la extinción.

Así como así, uno tras otra iban surgiendo los problemas. Mientras Madame Claes se enojaba cada vez más con cada transgresión, mi Lady recorría su camino con firmeza. Si bien tendría una mirada abatida sobre ella inmediatamente después de que la regañaran, se recuperaría al día siguiente. Parecería que Lady Katarina tenía la misteriosa habilidad de olvidarse de todas las reprimendas y críticas dirigidas a ella después de una buena noche de sueño.

A los quince años de edad, lamentablemente mi Lady se había mantenido igual. Sin embargo, finalmente dejó de trepar a los árboles.

Una vez, Lady Katarina recogió un hongo que crecía en el jardín, alegando que era: “Absolutamente comestible”. Sin embargo, desafortunadamente ese no era el caso, y mi Lady sufrió una intoxicación alimentaria, además de un buen regaño de Madame.

Sin embargo, después de este incidente, de repente mi Lady anunció que estudiaría metodologías agrícolas, sumergiéndose en libros sobre agricultura. En poco tiempo, ella había comenzado una misión para expandir los campos en los jardines.

Era como si ella, desde que tenía ocho años, no hubiera cambiado para nada. Aunque había estado a su servicio durante siete años, y siempre estaba a su lado, todavía no podía predecir cuál sería la próxima acción de Lady Katarina.

Sin embargo, a pesar de que mi Lady era bastante problemática, sí disfrutaba de una inmensa popularidad entre... ciertas fiestas.

Por ejemplo, estaba el tercer príncipe heredero, Jeord Stuart, el prometido de Lady Katarina. El príncipe habilidoso, capaz y hermoso le tenía mucho cariño a Lady Katarina. El Príncipe Jeord, a su vez, disfrutó su tiempo con Lady, la expresión de adoración en su rostro era otra cosa.

Lady Katarina, sin embargo, no parecía entender los sentimientos del príncipe, ni siquiera con esa expresión dirigida a ella durante sus interacciones. Pese a lo joven que era mi Lady, no pude evitar sentirme asustada cuando inesperadamente se acercó al príncipe para cancelar su compromiso, ¡de todas las cosas!

En primer lugar, la cicatriz en la cabeza de Lady Katarina era la razón por la cual este compromiso existía, y ahora esa cicatriz se había curado perfectamente. Recuerdo el día de su lesión, cuando mi Lady tenía ocho años. Y entonces me llené de felicidad al notar que la cicatriz había desaparecido. Me alegré por ella.

Sin embargo, jamás se me habría pasado por la mente que mi Lady usaría esto como una razón para cancelar su compromiso con el príncipe. Fue entonces cuando me di cuenta por primera vez de que Lady Katarina no tenía idea del afecto del Príncipe Jeord hacia ella, a pesar de todas sus acciones.

“Príncipe Jeord. La cicatriz en mi frente se ha desvanecido por completo. Como tal, ya no es necesario que asumas la responsabilidad social por mí, no me importa si se cancela el compromiso.” Dijo Lady Katarina, ¡sonriendo felizmente!

Los ojos del príncipe se abrieron de sorpresa, pero pronto, una sonrisa tranquilizadora volvió a su rostro. Sus ojos, sin embargo, apenas sonreían... “¿Es así? Pues bien, si me lo muestras, por favor.”

Lentamente acercándose a mi Lady, el Príncipe Jeord separó su cabello con cierta brusquedad, exponiendo su frente. Fue como ella dijo, la cicatriz se había desvanecido por completo, y no quedó rastro de ella...

“No, Katarina. Por lo que puedo ver todavía queda una cicatriz.” Dijo el Príncipe Jeord, mientras miraba la frente perfectamente lisa y sin cicatrices de Lady Katarina.

“¿Eh? Pero lo he comprobado muchas veces en el espejo... Anne también ayudó...”

Oh, mi Lady. No debes. Por favor, no siga diciendo esas cosas...

“Supongo que ambas estaban equivocadas, sí. Aún queda una cicatriz aquí. ¿No lo crees también?” Dijo el Príncipe Jeord, volviéndose hacia mí con su encantadora sonrisa. Sus ojos seguían sin acompañar su sonrisa. Superada por el miedo, todo lo que pude hacer fue asentir con la cabeza rápidamente hacia arriba y hacia abajo, de acuerdo de todo corazón con él.

Al final, la cicatriz ahora inexistente fue traída a colación por el Príncipe Jeord, quien rápidamente terminó la discusión con una sola declaración. “Así que ya ves, no habrá cancelaciones con respecto a nuestro compromiso.” Todo el tiempo mirándonos con esos ojos que no terminaban de sonreír.

Un incidente de lo más aterrador, lo suficiente como para sentir que del susto perdí varios años de mi vida.

Y luego estaba el asunto del hermano adoptivo de Lady Katarina, Keith Claes. Aunque era un niño muy delgado y sombrío cuando lo conocimos, ahora el Joven Maestro era popular a los ojos de las mujeres, a medida que pasaban los años se había convertido en un joven bastante hermoso.

Era, por supuesto, extremadamente popular entre las mujeres, tal vez debido a que siempre fue gentil y amable con todas las mujeres que conoció. Y ahora, habiendo alcanzado esta edad, el Joven Maestro no pudo evitar ser encantador. A decir verdad, muchas de las sirvientas se habían enamorado perdidamente de él.

El Maestro Keith, sin embargo, solo tenía ojos para mi Lady. Seguía a Lady Katarina casi a diario, ofreciéndole su apoyo y ocasionalmente limpiando sus errores sociales. La mirada de ardiente pasión en sus ojos, dirigida a mi Lady, evidentemente no era de amor fraternal platónico.

Lady Katarina, densa como es ella, apenas notó esto. Quizás ella simplemente no tenía las facultades para comprender los encantos del Joven Maestro. Como se esperaba de mi Lady.

“... Dicen que soy encantador y otras cosas... pero no tiene sentido, ¿no? Si la persona que amas apenas se da cuenta...”

Eso fue lo que escuché cuando me topé con el Joven Maestro un día, murmurando para sí mismo con una expresión sombría en su rostro. Fue un espectáculo muy... desafortunado.

Finalmente, el Joven Maestro se pondría del lado de Madame Claes, formando la unión: “¡Katarina no podrá realizar las tareas de una Reina!”. Por más que intentaron cancelar el compromiso entre Katarina y el Príncipe Jeord, sus esfuerzos aún no han dado sus frutos. Hasta donde sé, a día de hoy, sus esfuerzos continúan en las sombras...

Y luego estaba el cuarto príncipe heredero del reino, Alan Stuart, el hermano gemelo del Príncipe Jeord. Él también solo tenía ojos para Lady Katarina.

Se decía que era un genio de la música y poseía un gran talento para el arte. Como tal, las invitaciones para las muchas actuaciones del Príncipe Alan atrajeron a multitudes que se multiplicaban constantemente, tales como los deseos de las masas de escuchar su música.

El príncipe invitaría a Lady Katarina cada vez, sin falta. Había un brillo inconfundible en sus ojos, que muy seguramente, cada vez que la veían, favorecían a mi Lady.

Sin embargo, el único defecto del príncipe Alan fue el hecho de que era casi tan denso como la joven dama. Durante siete largos años la miró y, sin embargo, en absoluto tuvo conciencia de ello.

La vista del príncipe que obviamente tenía sentimientos por Lady Katarina que no entendía sus propios sentimientos fue bastante triste de contemplar. Aunque originalmente estaba exasperada, ahora sentí algo de pena por su situación.

Sin embargo, entendí que esto no era solo una cuestión de que el Príncipe Alan fuera particularmente denso. Aquellos que ya tenían un ojo en mi Lady, como el Príncipe Jeord y el Maestro Keith, se aseguraron de que Alan nunca notara cómo se sentía.

De estos individuos, la más hábil tenía que ser la prometida del Príncipe Alan, Lady Mary Hunt. Para el príncipe Alan, la razón por la cual Lady Mary estaba aquí era para que mi Lady no tomara al príncipe por sí misma. La verdad, sin embargo, era lo contrario de eso, después de todo, Lady Mary Hunt misma era una mujer detrás del corazón de mi Lady.

La prometida del Príncipe Alan, Lady Mary Hunt, había cambiado drásticamente desde su primer encuentro con mi Lady. Aunque originalmente era evasiva y tímida, su nombre se había extendido mucho en la sociedad noble durante estos siete años, y fue anunciada como la imagen misma de una noble dama, muy lejos de lo que solía ser.

Sin embargo, esa misma dama realmente tenía algo para mi Lady. Si tuviera que describirlo... Lady Mary no tenía reparos en cancelar el compromiso de mi Lady con el príncipe y luego arrastrarla a algún lugar lejano para poder tenerla toda para ella, así de profundo es su afecto.

El plan de Lady Mary había comenzado hace unos años. En ese momento, anunció a mi Lady joven que no era capaz de ser reina. “No soy apta para un papel tan importante como el de reina...”

Esto llenó a mi Lady de inquietud. Después de todo, ahora incluso la dama noble más perfecta tenía reservas sobre todo el asunto.

Al escuchar eso, mi Lady finalmente hizo eco de esos sentimientos, anunciando que: “Ah, entonces también sería imposible para mí. ¿Qué voy a hacer?”

La respuesta de Lady Mary a la inquietud de mi Lady fue rápida. Sosteniendo sus manos, sonrió gentilmente, diciendo: “Bueno, entonces, quizás ambas podríamos renegar de nuestros compromisos... y nosotras podríamos escapar juntas a alguna tierra lejana.”

Al principio, asumí que todo esto era una especie de broma... hasta que Lady Mary comenzó a detallar las herramientas a utilizar en este gran escape. Fue entonces cuando entendí lo sería que era.

Para decirlo de forma simple, Lady Mary Hunt era absolutamente seria y estaba dispuesta a cancelar ambos compromisos, tomar a mi Lady y llevarla a alguna tierra lejana.

Lady Katarina, tan densa como era, apenas notó los sentimientos de Lady Mary. Incluso ahora, ella habla de Lady Mary como amiga, con una cálida sonrisa. “Ah, Mary es realmente una chica amable...”

Y con esto, su hermano adoptivo, los príncipes gemelos e incluso la noble dama comprometida con uno de los príncipes ahora están detrás de sus afectos. Mi Lady, por supuesto, no sabía absolutamente nada sobre todo esto.

Mi Lady tenía aún más admiradores, uno de los cuales era el hijo del Canciller Real, el Maestro Nicol Ascart. Él también estaba irremediablemente perdido en los ojos de mi Lady.

Era un individuo bastante impresionante, con sus ojos y cabello negro azabache, rasgos de muñeca y aura seductora. Tuvo su debut oficial en la sociedad de nobles a fines del año pasado, e incluso tenía un club de fans. Su llamado club de fans, sin embargo, no solo estaba lleno de mujeres sino también de un buen número de hombres.

Si bien el Príncipe Jeord, el Príncipe Alan y Keith eran hermosos y guapos por derecho propio, había algo diferente en el Maestro Nicol, para ser específicos, ese aura fascinante y encantadora. Por eso, día tras día mi Lady se refería a él como el: “Conde fascinante”.

El Maestro Nicol era, sin embargo, generalmente un individuo muy estoico. Apenas hablaba de sí mismo, ya de por sí habla poco. Incluso entre ese gran número de fans, pocos lo habían visto mostrar alguna señal de emoción.

Sin embargo, ese mismo Maestro Nicol, a menudo le sonrió a Lady Katarina con una sonrisa verdaderamente feliz. Era realmente una fuerza de la naturaleza, esa sonrisa suya. Quienes lo atestiguan sin darse cuenta sienten sus rodillas debilitarse. De hecho, muchas de mis

compañeras sirvientas se habían quedado completamente incapacitadas después de presenciar tal espectáculo.

Sin embargo, como se esperaba de mi Lady, ella permaneció completamente ajena a esto, a pesar de que fue la única que causó que el Maestro Nicol se comportara de esta manera...

“¡Tengo que proteger a Mary y Keith de ser hechizados por el Conde seductor...!” Decía ella, murmurando para sí misma.

Parece que mi Lady, siendo inmune a los encantos del Joven Maestro Keith, había demostrado ser igualmente invulnerable al poder destructivo de la débil sonrisa del Maestro Nicol...

Por último, estaba la hermana del Maestro Nicol, Sophia Ascart. No hace falta decir que también le tenía mucho cariño a mi Lady.

Al igual que Lady Katarina, Lady Sophia tenía un gran amor por las novelas románticas, y a menudo acudía a la mansión Claes, trayendo muchas recomendaciones con ella.

Lady Sophia, habiendo notado por mucho tiempo los sentimientos de su hermano por mi Lady, a menudo ensalzó las virtudes de Nicol en su presencia. Sin embargo, como se esperaba de Lady Katarina, apenas entendió las motivaciones de Sophia para hacer esto, y rápidamente lo atribuyó a su amor por su hermano.

Y así, muchas personas comenzaron a reunirse en torno a la chica problemática que es Lady Katarina. Al igual que el Maestro Keith, mi Lady poseía un encanto subconsciente.

Y mi Lady tenía algo más que amigos en la nobleza. Incluso el jefe de jardineros difícil y generalmente reservado, Tom, parecía disfrutar en presencia de Lady Katarina. La criada un tanto distante, que era estricta consigo misma y con sus colegas, también era diferente frente a mi Lady, a menudo tenía una expresión pacífica, una que no le había visto.

Independientemente de su edad, los problemas que causa y sus excentricidades, Lady Katarina, sin falta, atrae a las personas a su lado. ¿Qué es exactamente lo que atrae a tanta gente hacia ella...?

A decir verdad... yo puedo responder esa pregunta con bastante facilidad.

Yo, Anne Shelley, nací del barón Shelley y una criada de la familia Shelley, mi madre. Me mantuvieron separada de la casa principal del barón y, en cambio, me criaron en una casa pequeña.

El barón era un hombre voluble, eso dijo mi madre. Solo se había acostado con ella unas pocas veces antes de que yo naciera en este mundo.

“Haz lo que dice el barón... actúa de tal manera que lo complazca. Nunca, nunca pienses en contradecirlo...” Esto era algo que ella siempre me repetía mientras crecía.

Seguí esas instrucciones. Hice lo que dijo el barón y lo que mi madre deseaba que hiciera, sin ir nunca en contra de ninguno de ellos. Viví mi vida con el único propósito de ganar su favor.

Tal vez fue porque hice esto, nunca lo sabría realmente. Nunca me llamaron a la residencia principal, ni el barón fue cruel conmigo. A pesar de todo, pude vivir una vida un tanto libre.

Sin embargo, todo terminaría un día en el año de mi decimoquinto cumpleaños. Sin previo aviso, la habitación contigua a la mía se incendió, y el fuego pronto se extendió a los alrededores.

Aunque de alguna manera había logrado escapar, sufrí grandes quemaduras en la espalda y mi madre perdió la vida en el desastre.

Todo lo que pude hacer fue estar de pie, aturdida por los repentinos acontecimientos. Fue entonces cuando sucedió por primera vez desde que nací, el barón me llamó a la residencia principal.

“He oído que tu espalda ha quedado terriblemente marcada. Ahora que estás dañada, ya no puedo usarte como instrumento para matrimonios políticos. Ya no te necesito. Sal de esta casa.” Me dijo el barón, como si estuviera hablando casualmente de los cambios en el clima. Ni siquiera pude encontrar palabras de protesta.

Hasta ahora, toda mi vida había intentado ganarme el favor del barón. Había estado tan orgullosa de mí misma, pensando que una ausencia de crueldad significaba que el barón me había aceptado. Pero estaba equivocada. El barón no fue cruel conmigo simplemente porque no estaba interesado en mí. Para el barón, no era más que una herramienta. Y luego de ocurrirme aquello... ya no era necesaria.

Y así, perdí mi morada y mi razón de existir, casi de la noche a la mañana. La familia Claes, una pariente lejana mía, estaba buscando sirvientas y así fue como terminé allí, aprendiendo las formas del mundo.

Finalmente terminé como la criada personal de Lady Katarina Claes, la única hija de la familia Claes. Lady Katarina era mimada, egoísta y era arrogante hacia sus sirvientas. La mayoría de las criadas asignadas a ella no duraron mucho, pero ese no fue el caso para mí.

Después de todo, yo era diferente de las otras chicas, que simplemente podían regresar a sus hogares y buscar otro lugar para aprender sus lecciones. Ya no tenía un lugar al que volver. Si me expulsaran de la mansión Claes, estaría en las calles.

Viví como siempre, busqué ganarme su favor, tal como lo hice con el barón y mi madre, sin ir en contra de nada de lo que ella dijo. Lo que sea que Lady Katarina quisiera escuchar, o los objetos que deseara... Hice todo eso, y de ninguna manera nunca fui en contra de ella. Me convertí en lo que mis maestros querían que fuera, fui moldeada por sus deseos.

Mientras hiciera lo que me dijeron, el estado de ánimo de Lady Katarina mejoraría lentamente, y los días comenzaron a pasar sin ningún problema. Después de todo, así era como siempre había vivido. Lo único que cambió fue la persona que a la que servía. Todo lo que tenía que hacer en la mansión Claes era convertirme en una nueva herramienta.

Sin embargo, después del impacto en su cabeza y su sueño febril, luego de que Lady Katarina despertase, ella cambió. Ya no era arrogante ni egoísta. Ella ya no buscaba elogios de mí o palabras de aprobación. Ella trepó a los árboles y labró los campos como una dama noble muy inusual.

Ya no sabía cómo ganarme su favor, o cómo debía reaccionar ante sus acciones. Después de haber vivido toda mi vida diciéndole a la gente lo que querían escuchar, y siendo lo que querían que fuera, me encontré desconcertada al no saber qué hacer.

Y así, mientras permanecía perdida en mis pensamientos acerca de cómo interactuar con esto, Lady Katarina cambió repentinamente... Me di cuenta de que no paso mucho para que comenzara a hablar por mi propia cuenta. Aunque ya no estaba lleno de elogios por ella, ni afirmé todo lo que dijo e hizo, Lady Katarina nunca fue cruel conmigo. Lentamente me encontré comenzando a respetarla.

Por primera vez en mi vida, recibí un regalo de cumpleaños. Un fajo de boletos de papel con las palabras: “Boleto para un masaje de hombros” escritas en letras algo desordenadas. Y tallas de madera en forma de especies de vida no identificada. Todos estos eran regalos de Lady Katarina, que me entregaba todos los años, y los guardaba en un lugar seguro.

Los días que pasé sirviendo a la impredecible Lady Katarina fueron, por decir lo menos, agotadores. Sin embargo, en comparación con esos quince años que pasé viviendo en esa pequeña casa, esto era algo que nunca podría haber soñado: días increíblemente brillantes, vibrantes y felices.

Quiero quedarme al lado de Lady Katarina todo el tiempo que pueda. Ya no recordaba cuando comencé a pensar de esta manera.

Después de pasar unos años en la familia Claes, llegó una carta de un individuo que no me había contactado todo este tiempo, el Barón Shelley. La carta fue cortante: *“Tu compromiso ha sido arreglado. Regrese a la finca de inmediato.”*

Todo el color se fue de mi cara. *¿Compromiso...? ¿Aunque me dijeron que no era útil como instrumento para el matrimonio político debido a las cicatrices de quemaduras en mi espalda?*

Antes, habría regresado a la finca inmediatamente después de recibir esa carta. Yo solo era una herramienta. Una herramienta que no podía soñar con ir en contra de su maestro, el barón. Sin embargo... ya no era la chica que era antes. Yo quería quedarme aquí.

Por eso había ignorado la carta... hasta que el mismo Barón Shelley apareció en la mansión Claes. Sentada en la habitación en la que fui convocada estaba el Barón Shelley, también sentado y sin cambios, luciendo exactamente como lo hizo hace tantos años.

“Encontré un candidato excéntrico. Alguien que tiene interés en ti, independientemente del daño. Como parece que no entendiste mi citación, he aparecido personalmente para llevarte de regreso.” Dijo el barón, su expresión torcida, aparentemente sugiriendo que le agradezca sus esfuerzos.

El individuo con el que estaba comprometida tenía muchos malos rumores girando a su alrededor en la sociedad noble, un vizconde con más amantes de las que uno podía contar con ambas manos. Al barón Shelley se le estaba pagando una buena suma para organizar tal matrimonio. Pero sabía que nunca sería feliz con tal arreglo.

De hecho, ¿se confundió al pensar que alguna vez una herramienta podría ser feliz? Un escalofrío repentino se apoderó de mi cuerpo, como si toda mi sangre hubiera sido succionada en ese mismo momento.

“¿Por qué te demoras? Ya he hablado con el Duque Claes. ¡Haz los arreglos, rápido! Regresaremos a la mansión.” Dijo el barón, aparentemente disgustado por mi silencio.

Ah... con esto, todo terminará. Mis días felices habrán terminado y no volveré a ser más que una herramienta.

Quiero quedarme aquí. Quiero pasar más tiempo aquí, al lado de Lady Katarina...

Y allí fue cuando sucedió.

“Disculpe.” Con un rápido saludo y un golpe, la propia Lady Katarina irrumpió en la habitación con un resoplido. “¿Es el padre de Anne, sí?” Dijo ella, dirigiendo su aguda mirada hacia el barón.

“... S-Sí.” El propio barón estaba sin palabras, aparentemente sorprendido por la repentina entrada de esta joven.

“¡Por favor! ¡Por favor, reconsidere todo este asunto sobre el compromiso matrimonial de Anne!” Dijo Lady Katarina, de repente me agarró del brazo. “Por favor, necesito a Anne a mi lado, ¡definitivamente la necesito! ¡Quiero que se quede! Si se la lleva... ¡No lo toleraré! ¡No puedo!” Gritó, ignorando la expresión de sorpresa del barón mientras decía lo que necesitaba decir.

La vista ante mí era surrealista, era como un espectador, mirando a un mundo extraño.

Podía sentir el calor del apretón de Lady Katarina. Lentamente, la calidez de su mano calentó mi cuerpo.

Había vivido toda mi vida, simplemente complaciendo a mis superiores. Sin embargo, fue aquí, en la casa de los Claes... aquí, al lado de Lady Katarina, donde por primera vez encontré mi propia voluntad, mi propia voz.

En algún momento mientras le servía, había dejado de ser una simple herramienta. Ya no era una herramienta, sino... Anne Shelley. Y, aun así, Lady Katarina dijo que me necesitaba. Que ella me quería a su lado.

Antes de darme cuenta, el calor de mi Lady llenó todo mi ser. Descubrí que, sobre todo, me calentó la cabeza. Reprimí desesperadamente las lágrimas que amenazaban con derramarse en cualquier momento de mis ojos.

Debido a las acciones que ese día tomo Lady Katarina, el compromiso en sí se puso en tela de juicio. Poco tiempo después de este incidente, de alguna manera el Duque Claes descubrió las circunstancias negativas que rodearon mi compromiso y, a su vez, canceló todo el trato con la familia del barón.

No hay palabras para describir la gratitud que sentía por el Duque Claes. De hecho, incluso el propio duque sugirió una alternativa. “Si quieres, podría hacer correr la voz de un pretendiente que te tratara bien.” Dijo.

Aun así, elegí quedarme al lado de Lady Katarina. Y así, seguí siendo la criada personal de Lady Katarina en la familia Claes.

Independientemente de su edad, los problemas que causa y sus excentricidades, Lady Katarina atrae a las personas a su lado, sin falta. ¿Qué es exactamente lo que atrae a tanta gente hacia ella...?

A decir verdad... yo puedo responder esa pregunta con facilidad. Después de todo, lo sé mejor nadie... Era solo una herramienta para ser utilizada, pero Lady Katarina me trató a mí, Anne Shelley, como un ser humano. Nunca olvidaría la calidez de su agarre, o las palabras que ese día dijo en mi nombre.

Definitivamente la acompañaré a la Academia de Magia en la próxima primavera. Aunque mi Lady afirma que ella estaría: “Bastante bien”... difícilmente podría ponerse su propio vestido correctamente. Si se le dejara sola, su cabello estaría desordenado y enredado, no hay forma de que ella esté bien, nada de eso sería apropiado para la hija mayor de un duque.

“Por supuesto que le acompañaré a la Academia.” Le dije, a pesar de la expresión de asombro de Lady Katarina.

“Pero entonces, ¿no tienes la edad suficiente para casarte, Anne? No creo que pueda pedirte que te quedes a mi lado...”

¡Parecería que mi Lady incluso estaba preocupada por mi edad! ¡Hablando de bodas y tal! No pude evitar reírme un poco. Después de todo, apenas tenía deseos o expectativas de matrimonio. Solo tenía un deseo.

“Si me hubiera ido, mi Lady, ¿dónde encontraría a alguien que cuidara de usted? Por supuesto que le acompañaré a la academia.”

Ante mis palabras, Lady Katarina se echó a reír.

Incluso si en el futuro Lady Katarina se convierte en reina, y tiene que vivir en el castillo real con el Príncipe Jeord... incluso si Lady Mary se la llevase a alguna tierra lejana. Independientemente de lo que deparara el futuro, siempre estaría al lado de mi Lady.

Después de todo, aquí era donde pertenecía... y aquí era donde estaba mi felicidad, junto a Lady Katarina.

Solo tengo un deseo, mi Lady. Y ese es vivir, siempre a tu lado.

Epílogo: De Mí para Ti

Después de que terminó mi fiesta de cumpleaños, finalmente una apariencia de paz regresó a mi entorno. Con todos mis preparativos para el vestido que use en la fiesta y las lecciones de baile hechas, ya no tenía que sobre-esforzarme para seguirles el ritmo, y al fin podía respirar aliviada.

De hecho, tenía en mente atender los campos que había dejado solos durante bastante tiempo. Por primera vez en mucho tiempo, me coloqué mi ropa de jardinería y, con mi pañuelo y todo, salí a los campos con todo el equipo agrícola.

Para prepararme para la cosecha de verano de este año, tenía la intención de esparcir el fertilizante que Jeord me había dado por mi cumpleaños. Keith también estaba aquí, ya que le había preguntado si podía ayudar con la fertilización. Cuando estábamos a punto de hacerlo, el mismo Jeord apareció.

“Hola, Katarina. Veo que hoy también estás trabajando duro.”

“Ah, sí, Príncipe Jeord. Gracias por venir a mi fiesta de cumpleaños del día de ayer y por tu regalo de cumpleaños. Quería comenzar a usar el fertilizante que me diste de inmediato.”

“Ya veo. Me alegra que hayas podido usarlo tan rápido. Si puedo decirlo, vale la pena el esfuerzo de regalarte lo que pediste... En verdad, quería darte un vestido, o tal vez un accesorio que puedas usar en tu persona... pero conociéndote, Katarina, difícilmente aceptarías tal regalo.” Dijo Jeord con una sonrisa algo amarga en su rostro.

Fue como él dijo. Originalmente, Jeord siempre quiso enviarme un vestido o algún tipo de accesorio, pero siempre me negué en el acto. Mi padre, que me ama un montón, constantemente me bañaba con vestidos y accesorios, ya había una pequeña pila de ellos en mis armarios. Honestamente, sentí que había demasiadas prendas en mi habitación...

Si yo fuera como Katarina del entorno original de *Fortune Lover*, me hubiera encantado cambiarme entre vestidos bonitos y lucir uno nuevo cada día. De hecho, apenas le importaría tener un excedente de vestidos para elegir. Desafortunadamente, no era exactamente igual a mi contraparte del juego.

Para empezar, no me gustaban los vestidos grandiosos de ningún tipo, aunque solo fuera porque eran muy molestos para moverse. De hecho, vivir la vida con vestidos ajustados y restrictivos día tras día era una noción terrible. No podía verlo como algo más que una especie de juego de castigo.

Y, de todos modos, estaba principalmente enfocada en mi trabajo en el campo, y tenía un adecuado mono de jardinería para eso. No necesitaba la pequeña montaña de vestidos escondida en algún lugar de mi armario. También sentí lo mismo con respecto a los accesorios. Si perdiera algún accesorio costoso mientras trabajaba en el campo, sería toda una debacle.

Debido a las razones que acabo de describir, había decidido informar a mis amigos cercanos para que no me enviaran tales regalos. Jeord, por supuesto, era uno de ellos. Él atendió mi pedido y me regalo el fertilizante que pedí en su lugar.

“Sin embargo, Katarina, ya tienes quince años. Ya es hora de que tu estado quede claro para quienes te rodean. Después de todo, me perteneces, tal vez debería enviarte algunas prendas acordes con tu estatus.” Dijo Jeord, aparentemente perdido en sus pensamientos.

¿Prendas acordes con mi estatus? ¿Yo perteneciente a Jeord? Hmm... ¿Qué quiere decir?

“Creo que todo el mundo ya sabe que soy tu prometida, Príncipe Jeord...” De hecho, la noticia se había extendido tanto que sería difícil encontrar a alguien que no lo supiera. Pero, por supuesto, no tendría sentido mantenerme cerca si mi existencia no pudiera usarse como una excusa para desviar a posibles pretendientes.

“Quizás sea así, Katarina. Sin embargo, muchos no están del todo convencidos de la realidad, independientemente de su conocimiento al respecto.”

Supuse que Jeord tenía un punto. No era tan hermosa como Mary, y tenía que lidiar con mi cara de villana. No era tan impresionante en comparación con las personas de especificaciones relativamente altas a mí alrededor, de ahí el chisme. Para ser precisos, los chismes decían que Jeord y yo apenas éramos una pareja más allá de nuestra posición en la sociedad noble.

Yo, sin embargo, apenas quería desafiar sus percepciones, mucho menos convencerlos de algo. De hecho, si alguien hubiera querido asumir mi posición de prometida, lo habría aceptado de todo corazón...

Aun así, no podía simplemente decirle a Jeord en la cara algo como: “Ser tu prometida es una molestia. ¿Podemos hacer algo al respecto?” En cambio, todo lo que hice fue sonreír vagamente. Fue con esta misma sonrisa que me volví hacia Jeord, con la esperanza de resolver el problema de alguna manera.

“¿Qué es exactamente lo que estás haciendo...?” Dijo Keith, interponiéndose entre Jeord y yo con una expresión bastante intensa.

¿Hmm? ¿Se siente excluido porque no lo incluí en la discusión?

“Hola, Keith Claes. Interponerse entre una pareja comprometida e interrumpir su cita... toda una maniobra sin tacto, ¿no? ¿Y qué pasa con esa intensa expresión tuya? Es apenas adecuada para tu bonita cara, Keith.”

“Desafortunadamente, Príncipe Jeord, parece que el único que piensa en esta reunión como una cita eres tú. Para responder a su pregunta, adopté esta expresión intensa en lugar de mi Nee-san. Después de todo, ella no tiene absolutamente ninguna sensación de peligro... especialmente cuando se trata de insectos particularmente desagradables.”

“¿Un insecto desagradable, dices? Me pregunto quién podría ser.”

“... Un individuo sin escrúpulos que participó en los actos más cuestionables en medio de una fiesta de baile, Príncipe Jeord.”

“Hmm. Bueno. Yo, por mi parte, no tengo idea de quién podría ser.”

“¿Te atreves a decir eso con esos mismos labios?!”

“Pero por supuesto, Keith. Después de todo, ella es mi prometida. ¿Qué tan cuestionable es dejar tu propia marca en algo que te pertenece?”

“¿Y quién dices que te pertenece?! En este momento mi Nee-san sigue siendo tu prometida, ¡nada más!”

Parece que Keith y Jeord han comenzado una acalorada discusión en un tema que me era extraño. *¿Es así como se siente quedar fuera de las discusiones...? Hmm. De hecho, es algo bastante solitario.*

Supongo que debería comenzar a trabajar los campos por mi cuenta. Tales fueron los pensamientos que pasaron por mi mente mientras abrazaba mi recién descubierto exilio agrícola.

“¡Lady Katarina!” Girándome al escuchar una voz familiar y brillante, vi a Mary y su sonrisa vibrante. Siguiendo de cerca a ella estaban Sophia y Alan.

“¿Hmm? ¿Decidieron venir a visitarnos todos juntos?” Aunque el que visitaran no era para nada extraño, era algo poco común que mis amigos me visitaran en grupos.

“Sí. Los invité, ya ves.”

“¿Lo hiciste, Mary?”

“Sí. Había escuchado del Maestro Keith que algunos eventos cuestionables ocurrieron en la reciente fiesta de baile. Sentí que sería prudente para fortalecer nuestras defensas y hay fuerza en los números, así que invité a Lady Sophia. El príncipe Alan también vino.”

¿Exactamente qué pasó en la fiesta? No tenía idea de lo que estaban hablando. Pensar que Keith elegiría no contarle a su Hermana Mayor, sino informar a Mary sobre todo este desarrollo... ah, realmente he sido excluida, ¿no? De repente me siento... tan sola...

Además, el hecho de que Mary haya traído al príncipe Alan para tal cosa parece un poco absurdo... bueno, parece que al mismo Alan no le importa, así que supongo que todo eso está bien y es bueno. Pero honestamente... los recientes acontecimientos han ido en contra de lo que yo sabía de Fortune Lover.

“En otra nota, Lady Katarina. ¿Disfrutaste de los libros que te regalaron por tu cumpleaños?”

“Ah, eso es correcto. Lady Mary, Sophia, Príncipe Alan. Permítanme expresar mi sincero agradecimiento por sus maravillosos regalos. ¡Los libros eran tan interesantes que antes de darme cuenta ya terminé un volumen!”

Alan, Mary y Sophia se habían unido para seleccionar unos cuantos libros increíbles para mi cumpleaños. Mary y Sophia hicieron la mayor parte del trabajo, por supuesto. De hecho, Alan apenas sabía qué enviarme cada año, y en poco tiempo había decidido simplemente seguir la elección de Mary al respecto.

Este año, Mary se había decidido por un libro como regalo, y aparentemente se había acercado a Sophia, que casi siempre me regalaba un libro. Las dos se unieron y tuvieron una discusión antes de elegir los regalos de este año que, al menos, fue lo que deduje de los desarrollos.

Estaba más que satisfecha, por supuesto, de recibir tantas obras literarias de gran prestigio como regalos.

“Me alegra que estés feliz con tus regalos, Lady Katarina. Como esperaba, algo decidido por nosotras es mucho más apropiado como un regalo. Al menos, en comparación con algo que simplemente desaparece en el suelo.”

“¿Y eso sería una burla dirigida a mí, Lady Mary Hunt?” Jeord, quien había estado en una acalorada discusión con Keith hace unos momentos, aparentemente decidió unirse a esta discusión al notar la presencia de Mary.

“Oh, si no es el Príncipe Jeord. No te vi. Espero que estés bien.” dijo Mary, haciendo una reverencia de una manera increíblemente elegante. Como se esperaba de Mary, verdaderamente una dama entre damas nobles. Haría bien en aprender más de ella.

Al ver su elegante saludo, incluso Jeord no pudo evitar sonreír. “Jaja. Seguro que bromeas, Lady Mary. Te escuché fuerte y claro. Parece que estás aquí con el expreso propósito de perturbar mi tiempo a solas con Katarina.”

“Oh, ¿fui un disturbio? Perdóname. Todo lo que quería hacer era pasar un rato agradable con Lady Katarina.”

“Lady Mary. ¿No eres la prometida de mi hermano? Quizás deberías compartir un momento agradable con Alan, ¿no?”

“¿Pero por supuesto! Por eso también he invitado al Príncipe Alan. Y aquí está, ¿no lo ves?”

“Ah, Lady Mary. Pensar que eras tan amable en tus años más jóvenes. Parece que tu personalidad se vuelve más y más... interesante, con cada año que pasa.”

“¿Oh? Es un honor que pienses tan bien de mí. Sin embargo, todavía no podría rivalizar con alguien como tú, Príncipe Jeord.”

“Pero, vamos. Simplemente estás siendo humilde, mi Lady.”

Parecía que Jeord y Mary se habían metido en su propia discusión intensa. De hecho, en algún momento Keith había comenzado a animar a Mary: “¡Haz tu mejor esfuerzo, Lady Mary!” Alan, sin embargo, pareció perplejo al escuchar su nombre. “¿Hmm...? ¿Y está aquí...?”

¿De nuevo! Estoy excluido de esta discusión. ¿No vinieron todos ustedes a mi mansión para pasar tiempo conmigo?

Para empeorar las cosas, todos están hablando de cosas difíciles que apenas podía entender. Nunca me he sentido más sola que esto...

Toda esta soledad estaba empezando a ponerme de mal humor.

“En otra nota, Lady Katarina... ¿Qué pensaste del regalo de mi hermano para ti...?” Preguntó Sophia, sonriendo.

Mi mal humor provocado por ser excluida fue mandado a volar en un instante por su radiante y adorable sonrisa. “Ah sí, realmente lo disfruté bastante. Si fuera tan amable por favor dile al Maestro Nicol que realmente me gustó el lindo collar que me envió.” Le respondí, sonriéndole a Sophia.

“**¿¿COLLAR?!**” Por alguna razón, los cuatro que me habían excluido de sus conversaciones, dijeron lo mismo al mismo tiempo, viendo en mi dirección. Y entonces...

“Katarina. ¿Qué es exactamente ese... ‘collar’?”

“Pero no te gustan los accesorios, Nee-san. ¿No rechazaste todos esos regalos?”

“Sí, sí. Algo de que no te gusta aceptar ese tipo de cosas porque podrían desgastarse muy rápido por el uso, Lady Katarina. ¿No era ese el caso?”

“Oh. En realidad, escuché de Mary que era algo por el estilo...”



Aparentemente todos en el jardín fueron sorprendidos. Pero sí, ese era el caso. No me interesaban los accesorios y los vestidos, así que los rechacé. Sin embargo...

“... En realidad, fue un collar que apareció en una de las historias que leí. Así que estaba muy feliz de recibirlo. Además, no tenía gemas ni nada por el estilo, así que felizmente lo acepté.”

Eso es correcto. El regalo de cumpleaños que Nicol me dio no era otro que el collar que llevaba la protagonista de una de mis novelas románticas favoritas. Aunque no tenía ningún interés en los accesorios, mis tendencias otaku dictan que soy particularmente débil ante los artículos que aparecen en los libros y las historias que leía.

“¡Es igual al de ese personaje!” Yo diría, entusiasmada por eso.

“¡En realidad me gusta tanto que hoy también lo tengo, debajo de mi ropa de jardinería!” Dicho esto, muy ligeramente bajé el cuello de mi ropa, mostrándoles el collar a mis amigos. Por alguna razón, instantáneamente todos ellos adoptaron expresiones igualmente intensas.

Ah, como pensaba... ¡Supongo que es un paso en falso social usar accesorios como este debajo de la vestimenta agrícola!

“Fufu. Yo fui quien le dio el consejo a mi hermano, Lady Katarina. Después de todo, él es el único que es un año mayor y siempre está lejos. Eso no es muy justo...” Dijo Sophia, sonriendo con inocencia.

Al ver su sonrisa, mis otros cuatro amigos quedaron en silencio, y por un momento, parecieron firmemente arraigados en el lugar.

Palabras del Autor

Hola, este es Yamaguchi Satoru. Muchas gracias por adquirir este libro.

Este trabajo fue presentado originalmente al sitio de presentación de novelas: “Shousetsu ni Narou” en julio de 2014, y luego fue serializado. Tengo que agradecer a todos mis lectores por mi trabajo compilado en un libro y, como tal, me gustaría extender mi sincero agradecimiento a los fanáticos que han leído mis trabajos en el sitio. Muchas gracias.

Bueno, entonces... el título de este libro es bastante largo, ¿no? “Reencarne como la villana de un juego otome: ¡Pero solo hay banderas de Destrucción! Volumen 1” Incluso el supervisor del departamento de edición dijo: “Es el más largo de todos los trabajos que tenemos”.

Y en cuanto al contenido del libro... ¡Es exactamente como dice el título! La protagonista ha sido reencarnada como un personaje antagonista en un juego otome llamado: *Fortune Lover*, que había estado jugando antes de su prematura muerte. Ella debe superar todos los finales catastróficos y trabajar duro para mantenerse viva y sana. La protagonista, Katarina, no es excepcionalmente bella, inteligente o está bien dotada mágicamente. Ella es del tipo protagonista decepcionante, ¿no? Pero tiene una mente creativa y hace todo lo posible por hacer lo que puede. Me alegraría mucho si ustedes, mis queridos lectores, pudieran continuar vigilándola calurosamente.

Con respecto a las ilustraciones de este libro, me gustaría agradecer a Hidaka Nami-sama por sus lindas ilustraciones de Katarina y los otros personajes rivales, así como el genial Jeord y los muchos otros intereses románticos. Cuando vi por primera vez estos diseños de personajes, me sentí abrumado por lo espléndidos que eran. Hidaka Nami-sama, muchas gracias por tus maravillosas ilustraciones.

Por último, también me gustaría agradecer al supervisor del departamento de edición, que me dio muchos consejos, ya que no tenía ni idea. También me gustaría agradecer a todos los que han ayudado con la publicación de este libro, les agradezco desde el fondo de mi corazón.

Nuevamente, muchas gracias a todos.

Yamaguchi Satoru

Palabras del Traductor

Antes de expresar mi opinión primero déjenme agradecer a S y su continuo patrocinio, además de aceptar la sugerencia de traducir esta novela, y también a quienes continuamente leen mis otras traducciones, a todos ustedes: Gracias. Espero seguir contando con ustedes.

Ahora si, al meollo del asunto.

Fue verdaderamente placentero el leer esta novela, la disfrute bastante, protagonistas densos hay por miles y los isekais se cuentan por millones (lo peor es que mi exageración puede no serlo), pero como siempre es el caso con Japón de tanto intentar alguna idea da en el blanco, esta vez fue el combinar lo antes dicho junto con un mundo de juego otome haciendo que la protagonista sea la “villana”.

El resultado fue una protagonista bastante adorable y entrañable. La dinámica de mostrar como cautivaba cada personaje y luego ver la perspectiva de dicho personaje complemento a la perfección.

Mi ligera impresión de cada personaje es la siguiente. Jeord: él no me convence y menos con lo último que dijo (que Katarina era de su propiedad). Keith: hijo mío, como no te apures en hablar nada bueno te augura, él me cae bien. Alan: él es de los que no sabe que está enamorado, eso es adorable a du modo, también cae bien. Nicol: al parecer hermoso a mas no poder, callado y reservado, no sé porque pero de los cuatro hombres él me cae mejor. Sophia: la amiga más linda que se pudo conseguir Katarina. Mary: como los demás se descuiden esta chica será la ganadora de esta historia. Los demás personajes también estuvieron bastante bien, sobre todo la sirvienta Anne.

Esperando con bastantes ansias las desventuras de Katarina en la academia y su encuentro con la que sería la “protagonista” de ese mundo, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad

**Las almas viven de verdad y de amor; sin verdad ni amor,
sufren y parecen como cuerpos privados de luz y calor.**

ELIPHAS LÉVI.

(ALPHONSE LOUIS CONSTANT)

Escritor francés.

(1816-1875)



Hasta la próxima.